

**LA MEMORIA
TIENE
LA PALABRA**

Sistematización del Proyecto
Interdiocesano de
Recuperación de la
Memoria Histórica
REMHI.





ODHAG

**Oficina de Derechos Humanos
del Arzobispado de Guatemala**

6ª calle 7-70 Zona 1, Guatemala

PBX 22850456 Fax. 22328384

Correo Electrónico ddhh@odhag.org.gt

Monseñor Gonzalo de Villa s.j.
Coordinador General

Nery Estuardo Rodenas Paredes
Director Ejecutivo

José Antonio Puac
Responsable de la sistematización

Equipo de Redacción:
Fernando Suazo
Rodolfo Arévalo

Revisión de texto:
Dr. Carlos Martín Beristain
Hermano Santiago Otero
Rodrigo Salvadó

Coordinadores diocesanos:
P. Rigoberto Pérez Garrido
Hermana Rosario Celis
Francisco Leiva
Edgar Hernández
Francisco Recancoj
Rodolfo Godínez
María Estela Pérez López

Esta publicación se realizó gracias al apoyo
financiero de FUNDACIÓN FORD.

Índice

1. Prólogo.....	7
2. Homenaje a la Memoria de los Pastores Inspiradores de Vida	11
3. Introducción.....	17
4. Nota Previa: La Historia Victimal de Guatemala.....	31
5. Experiencias religiosas durante la Guerra.....	36
6. REMHI: Una Teología desde las Víctimas	73
7. Los Actores de REMHI en las Diócesis.	122
8. La Memoria de los Talleres	174
i. 1994 - 1995	
ii. 1996	
iii. 1997-1998	
9. Metodología del Proceso de Recuperación de la Memoria Histórica REMHI	317
10. El Concepto de Memoria Histórica	375
11. Indicaciones Pastorales	409
12. Anexos	425

PRÓLOGO

El Informe GUATEMALA NUNCA MÁS, fue producto del Proyecto Interdiocesano "RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA" - REMHI-, dentro de una iniciativa pastoral de la Iglesia Católica que debía desarrollarse en cuatro fases: 1ª Preparación, 2ª Recopilación de testimonios, 3ª Procesamiento de datos y redacción de un Informe, y 4ª Devolución y seguimiento.

Las tres primeras fases fueron realizadas por personal de las diócesis de Guatemala en coordinación con la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala -ODHAG-. La última fase, Devolución y Seguimiento, estuvo a cargo de las diócesis por separado, fue ejecutada de formas diversas y, en algunos casos, con el apoyo técnico de la ODHAG.

La publicación que ahora presenta la ODHAG, *LA MEMORIA TIENE LA PALABRA*, ofrece una sistematización del Proyecto Interdiocesano a lo largo de las tres primeras fases: Preparación, Recopilación, Procesamiento/Redacción del Informe.

Son varias las razones que justifican esta publicación.

Primero, la necesidad de hacer justicia a tantas personas, ultrajadas, perseguidas y asesinadas. Entre ellas, especialmente Monseñor Juan Gerardi Conedera, testigo fiel de la memoria del pueblo guatemalteco. Junto a él valoramos los esfuerzos y sacrificios de los animadores de la reconciliación y a los coordinadores diocesanos que recogieron en todas las lenguas de Guatemala esta memoria doliente, secundando la visionaria iniciativa pastoral de la Iglesia Católica. Los animadores de REMHI, casi todos ellos víctimas también de la guerra, eran, en palabras de Monseñor Julio Cabrera, *profesionales en sufrimiento*, que extrajeron oro puro de la memoria de nuestro pueblo; después, otros profesionales se encargaron de modelarlo. Se les debe justicia, especialmente, después de las publicitadas campañas de confusión y calumnia en distintos medios, orquestadas por todos aquellos que quieren que la impunidad siga siendo reina en nuestro país, los cuales no son capaces de reconocer sus errores

y pedir perdón por el daño que hicieron. Siguen empeñados en ocultar la historia verdadera, dando interpretaciones equivocadas conforme a sus intereses, pretendiendo de este modo mantener sometidas a las víctimas.

Segundo, la convicción de que, en la coyuntura actual guatemalteca, *la memoria sigue siendo la palabra primera*, como dijera Monseñor Gerardi, palabra a la que, sin embargo, todavía no se le reconoce suficientemente el derecho de ser dicha y escuchada al construir la paz de Guatemala. Como expresa el título, la memoria tiene la palabra que debe orientar nuestra paz firme y duradera. Falta, sin embargo, la voluntad política de escuchar con respeto la memoria del pueblo guatemalteco. Escuchar con respeto es más que una indiferente tolerancia, implica la decisión insobornable de aplicar todos los cambios necesarios para que nuestro siniestro pasado NUNCA MÁS se repita; y el primer cambio es erradicar la impunidad. La impunidad que nos aqueja es tan grande como nuestra negación de la memoria. E implica igualmente ser constructores de la paz teniendo en cuenta los derechos de las víctimas.

Precisamente en los días del Proyecto REMHI¹, escribía Juan Pablo II:

"No se puede permanecer prisioneros del pasado: es necesaria, para cada uno y para los pueblos, una especie de "purificación de la memoria", a fin de que los males del pasado no vuelvan a producirse más. No se trata de olvidar todo lo que ha sucedido, sino de releerlo con sentimientos nuevos, aprendiendo, precisamente de las experiencias sufridas, que sólo el amor construye, mientras el odio produce destrucción y ruina..."

La paz duradera no es sólo una cuestión de estructuras y procedimientos. Se apoya ante todo en la adopción de un estilo de convivencia humana inspirada en la acogida recíproca y capaz de un perdón cordial... El perdón, en su forma más alta y verdadera, es un acto de amor gratuito. Pero, precisamente como acto de amor, tiene también sus exigencias: la primera es el respeto a la verdad. Sólo Dios es la verdad absoluta. Él, sin embargo, ha abierto el corazón humano al deseo de la verdad... El perdón, lejos de excluir la búsqueda de la verdad, la exige. El mal hecho

debe ser reconocido y, en lo posible, reparado. Precisamente esta exigencia ha llevado a establecer en varias partes del mundo, ante los abusos entre grupos étnicos o naciones, procedimientos oportunos de búsqueda de la verdad, como primer paso hacia la reconciliación...

Otro presupuesto esencial del perdón y de la reconciliación es la justicia, que tiene su fundamento último en la ley de Dios y en su designio de amor y de misericordia sobre la humanidad. Entendida así, la justicia no se limita a establecer lo que es recto entre las partes en conflicto, sino que tiende sobre todo a restablecer las relaciones auténticas con Dios, consigo mismo y con los demás. Por tanto, no hay contradicción alguna entre perdón y justicia. En efecto, el perdón no elimina ni disminuye la exigencia de la reparación, que es propia de la justicia, sino que trata de reintegrar (tanto) a las personas y los grupos en la sociedad... Ningún castigo debe ofender la dignidad inalienable de quien ha obrado el mal. La puerta hacia el arrepentimiento y la rehabilitación debe quedar siempre abierta”.

LA MEMORIA TIENE LA PALABRA trata de dar a conocer cómo fue por dentro el Proyecto REMHI: de dónde partió su idea, cómo se concretó, qué espiritualidad le impulsaba, cuáles fueron sus conceptos de memoria, perdón y reconciliación, cuál fue su calidad técnica; enfatiza el aporte de sus actores en las diferentes diócesis.

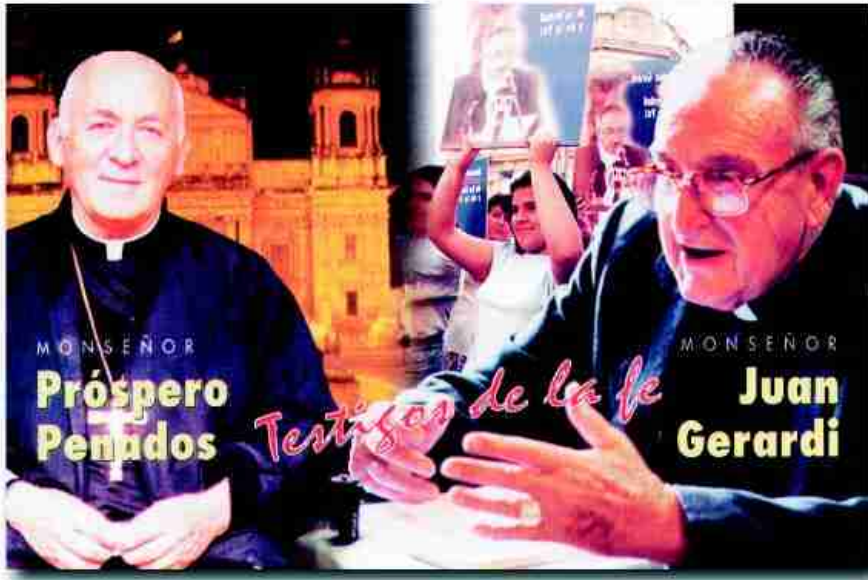
A pesar de sus limitaciones, esta breve sistematización quiere dejar constancia de que el Proyecto REMHI fue uno de los más notables esfuerzos pastorales de la Iglesia guatemalteca, y en este sentido no podemos menos de mencionar la importancia decisiva que para su realización tuvo la decisión y acción de los obispos Juan Gerardi Conedera y Próspero Penados del Barrio, quienes habían experimentado en sus anteriores diócesis, El Quiché y San Marcos respectivamente, el drama y el sufrimiento de las víctimas inocentes del conflicto armado interno. Al ser ellos testigos vivos de los efectos negativos de la violencia y la represión en sus comunidades diocesanas, entendieron que al final del conflicto armado interno, la tarea de la reconciliación sería sumamente importante y que para lograrlo era necesario poner como base el conocer la verdad de la historia trágica de la guerra fratricida.

REMHI, aunque muchos no lo acepten, es el resultado de la tarea evangelizadora de la Iglesia en Guatemala, que siempre ha buscado y sigue haciéndolo, que se alcance la paz, fundada sobre los pilares de la verdad, la justicia, la libertad y la caridad.

A pesar de sus limitaciones, esta breve sistematización quiere dejar constancia que el Proyecto REMHI fue pensado y realizado para lograr la paz conociendo la verdad. El deseo ferviente, transformado en oración es que así sea.

+ Monseñor Álvaro L. Ramazzini Imeri
Obispo de San Marcos
Presidente de la Conferencia Episcopal de Guatemala

¹ Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, 1 enero, 1997



PASTORES INSPIRADORES DE VIDA REMHI, Palabra histórica de vida.

Al pasar el tiempo se redimensionan el alcance histórico y social de muchas experiencias, acontecimientos y personas. Y esto ocurre con Mons. Próspero Penados del Barrio y Mons. Juan José Gerardi Conedera, Arzobispo y Obispo Auxiliar respectivamente de Guatemala en las dos últimas décadas del siglo pasado. Una breve memoria de ambos sigue siendo inspiradora e iluminadora para la Iglesia y sociedad de Guatemala.

1. -Dos figuras señeras

El año 1983 fue nombrado Monseñor Próspero Penados como Arzobispo Metropolitano quien a su vez pidió el nombramiento de Mons. Juan Gerardi, que había probado la amargura del destierro, como obispo auxiliar. Ambos están tocados por la realidad dolorosa de su pueblo, principalmente los pobres e indígenas. Fueron pastores de Diócesis del

interior, en donde reflejaron su inmensa calidad humana y de fe. Mons. Gerardi en Cobán y Quiché fueron como campo de la acción pastoral y Mons. Penados en San Marcos, antes de encontrarse ambos en la arquidiócesis de la Capital como Arzobispo y Obispo Auxiliar.

Son años decisivos de la Historia de Guatemala. Una primera etapa de guerra abierta y cruel, de violencia generalizada marcada por secuestros, asesinatos y masacres, del exilio como destino para muchos dirigentes y familias, de desplazamientos internos de masas de la población... Los militares estaban en el poder y la población se sentía sumida en el miedo y el terror. Otra segunda etapa de transición lenta y costosa, con numerosos debates sobre los diversos temas de los Acuerdos de Paz, la firma de la paz y primeros pasos de la reconstrucción del país.

En ese marco socio-político, ambos Obispos fueron significativos y determinantes en la historia de la Iglesia y del país. La capital centraliza la vida política, social y religiosa del país y marca los pasos de su historia. El papel y posiciones del arzobispo son para el pueblo una clave de luz y de esperanza, un espacio abierto a la escucha de todos y todas y una palabra pública, muchas veces de juicio, otras de anuncio del Reino.

Los dos obispos tuvieron una historia muy semejante en su servicio ministerial. Se alimentaron de la vida y fe del pueblo pobre. Monseñor Próspero Penados, en sus largos años de Obispo de San Marcos, supo del sufrimiento del campesino, de las oleadas de migrantes que año con año pasaban a trabajar a los cafetales de México, del abandono de los indígenas en ese Departamento densamente poblado. Conoció directamente la violencia de finales de los setenta e inicios de los ochenta en las montañas volcánicas de San Marcos.

Monseñor Gerardi tocó el fondo de la crueldad del sistema en la sufrida y martirial Diócesis de Quiché, recorrió sus montañas, recogió los cadáveres de hombres y mujeres de sus comunidades que fueron masacrados. Ambos fueron testigos de la persecución y calumnias a la Iglesia, del asesinato y exilio de sacerdotes, de la muerte injusta de catequistas.

Bebieron en la misma fuente, manantial, el agua fresca del Evangelio y de su servicio pastoral: **el pueblo pobre y despojado fue en cierto sentido su maestro**, al mismo tiempo, que ellos fueron sus compañeros de camino y sus pastores.

2. -Causa común

La historia de su servicio pastoral les llevó a encontrarse en la capital. Muy distintos como personas. Bondadoso y cercano, verdadero padre, Monseñor Penados; sabio, inmensamente humano y sagaz Monseñor Gerardi. Dos figuras de un genuino retablo eclesial para conducir los destinos de la Arquidiócesis de Guatemala, ciudad atravesada por barrancos topográficos, pero muchos más graves por cuanto son humanos y sociales, marcada por la cruda marginación de cientos de miles de personas y por un hilo de violencia interminable. Desde el centro geográfico del país se empeñaron en la misma causa: **servir a la vida**, acompañar al pueblo, ser signos de esperanza y apoyo para las comunidades.

A la sombra de su presencia y bajo su guía sabia y suave nacieron numerosas acciones y proyectos que querían ser una respuesta a los gritos del pueblo, escuchados a su vera en el parque central y sentidos en sus visitas frecuentes a los barrios y zonas periféricas de la ciudad. El esfuerzo del Sínodo Arquidiocesano, como intento de renovar y dinamizar la pastoral de toda Iglesia de la capital, tras años de abandono y anarquía, y las oficinas sociales y de derechos humanos, fueron el arco dentro del cual se movió su quehacer pastoral. Era necesario reanimar -ciertamente estaba semimuerta- y re-activar la acción pastoral pero ésta no se puede realizar coherentemente sin la mirada y el corazón puestos en los más pobres. La dimensión social de la fe –dirán ambos con distintas palabras, pero idéntico énfasis- ese esencial a la misión de la Iglesia. "La defensa de la persona humana, su dignidad y derechos son esenciales al cristianismo y a la Iglesia" había dicho Juan Pablo II.

Esta posición, claramente definida a favor de los más pobres les acarreo desconfianzas y sospechas por parte de los grupos de poder. Estos sentían que la Iglesia les abandonaba y amenazaba sus intereses. Pero ellos nunca los abandonaron ni cerraron las puertas, pero sí se definieron

a favor de la causa de los pobres como exigencia de fe. De ahí las acusaciones públicas de que fueron objeto y las innumerables cartas y llamadas telefónicas de amenaza y escarnio. Nunca sabremos ciertamente esos diálogos por teléfono, ni conoceremos los insultos y acusaciones, pero ciertamente se dieron. Es lo único que se ha dejado filtrar. Con mucho tacto y prudencia supieron conducir la Iglesia de la Capital a fin de evitar más confrontación y polarizaciones estériles.

3. -REMHI, palabra de Vida

Ninguno de los dos fue elocuente en sus discursos, ni grandes oradores o escritores, sino hombres y pastores de talante jovial y silencioso expresado en el acompañamiento fiel y cercano al pueblo. En la hondura de su fe y su corazón, estaban las heridas de miles de personas pobres, indígenas y ladinos, víctimas de una guerra cruel e injusta. Un país golpeado y roto, fragmentado, que buscaba un horizonte nuevo de vida, integración y reconciliación era la base, punto de partida de su hacer de pastores.

De esas entrañas tiernas y compasivas, nació un día el **Proyecto de Recuperación de la Memoria Histórica -REMHI-**. Monseñor Juan Gerardi fue protagonista y figura pública del mismo, desde su nacimiento hasta su abierta, multitudinaria y esperanzadora publicación. Sin embargo, no nos cabe la menor duda de que, muchas veces, fue dialogado por ambos, analizado sagazmente por Gerardi y comentado por el corazón de padre de Monseñor Penados. Arzobispo y Obispo auxiliar aunaron sus esfuerzos al **servicio de la vida** y el grito por defenderla hasta las últimas consecuencias. Esa y no otra **fue la causa de ambos**. Había que buscar la reconciliación y no bastaban los Acuerdos de Paz como marco jurídico.

"No puede haber –diría Mons. Gerardi en una ponencia en Munster, Alemania, Junio de 1995 – país que sane sus heridas por decreto. Los acuerdos permiten la transición política, la abolición del apartheid, los acuerdos de paz nos sirven como marco de referencia del quehacer de la transición y construcción de un nuevo orden de relaciones. Pero ello debe ser acompañado del perdón entre las partes" (Juan Gerardi, testigo fiel de Dios, pág. 103)

Y más explícitamente expresaba su pensamiento respecto a la reconciliación, sus condiciones indispensables y la impunidad.

“La reconciliación nace de la verdad y la justicia. No se trata, en ningún momento, de olvidar. La impunidad que se legaliza a través de amnistías es forzar a la sociedad a guardar en el corazón el miedo, fomenta la humillación de las personas y niega su dignidad. Reconciliar es, pues, romper con la impunidad y trazar el camino nuevamente de paz en las mentes y los corazones de todos. Pueden existir formas legales que sigan un proceso de esclarecimiento de la verdad y que indulten como una respuesta nacional. Lo importante es que esas acciones legales no signifiquen amnesia social” (Ib.)

“Hay que construir un país de paz y armonía, para ello tenemos que desarmar los corazones”, decía en una oportunidad con su suave firmeza Mons. Próspero Penados

Esa fue su **causa pastoral: la reconciliación y la paz en el país** y en ella gastaron lo mejor de sus energías y vida. Los derechos humanos, principalmente los de aquellos a quienes históricamente se los ha negado el sistema, los indígenas y pobres, fue la causa de ambos, desde la plataforma del Arzobispado de Guatemala. Juan Gerardi encontró la muerte cruenta derramando su sangre como miles de guatemaltecos y Próspero Penados vivió el martirio incruento en su larga y dolorosa enfermedad. El asesinato de su hermano en el ministerio episcopal quebró su alma y lentamente le llevó a la muerte.

REMHI es el legado sagrado que ambos nos dejaron dando la palabra a las víctimas y en él igualmente nos dejaron una tarea inmensa e inapelable para todos: **la construcción de un país reconciliado en la justicia y equidad**. REMHI debe ser la fuente de una renovación y dinamización pastoral. No se puede anunciar el Evangelio sin tomar en cuenta a las personas y comunidades en su más profunda experiencia. Para hacer hombres y mujeres nuevos constructores de historia, para crear, formar comunidades, hay que tomar en cuenta su realidad íntima profunda: pueblo roto y desangrado.

4. -Un estilo cristiano de pastores

La historia camina y en ella realiza su vida y misión la Iglesia. Las figuras de Mons. Prospero Penados y Monseñor Juan Gerardi siguen siendo un referente iluminador en este camino de Iglesia, no sólo por las líneas pastorales y proyectos que impulsaron, sino **por su estilo de vida muy sencillo y de su cercano ministerio**. Ciertamente, los programas pastorales que ambos promovieron como el Sínodo Arqui-diocesano, el papel de los Laicos, la pastoral de Conjunto, la defensa de los Derechos Humanos, la sensibilidad y animación de la pastoral Indígena, las víctimas como sujetos eclesiales y sociales, etc... son ejes decisivos en la acción pastoral.

Más allá de estas pautas pastorales, está la vida y el estilo de ser cristianos y el hacer pastoral de la Iglesia. La hora histórica que estamos viviendo del neoliberalismo arrasador y triunfante, que deja a la orilla del camino a las mayorías pobres, la confusión religiosa y cierto oscurantismo eclesial y pastoral nos debe llevar a volver la mirada a estos dos pastores, cuya memoria y rostros están en nuestros corazones, para aprender a ser cristianos.

Ellos, que recogieron y secaron muchas lágrimas, que escucharon interminables dramas humanos, que encabezaron la lucha por la vida de todos y todas, nos hablan de la prioridad de **humanizar la historia y las relaciones**, de acompañar al pueblo y a las comunidades, de darse sin límites ni reservas, de superar las barreras sociales y culturales que atraviesan la historia de nuestro país, de dar la palabra a todos y todas como sujetos de la historia, de incluir y no excluir, de ser servidores y no señores. Un camino de vida y Evangelio propuesto a todos y todas. Un camino de valores y opciones desde las cuales se pueda hacer levantar otra historia.

A los años del cruel crimen que acabó con la vida de Mons. Gerardi y de la reciente muerte silenciosa de Mons. Próspero, sus figuras emergen como testimonio vivo del Evangelio encarnado y vivido por estos dos pastores. Nos remiten al mensaje siempre nuevo, actual, del Evangelio:

“El buen pastor conoce las ovejas, las escucha, las cura y defiende hasta dar la vida por ellas” (Cfr. Jn. 10,7-21).-

Padre Cirilo Santamaría, ocd

Introducción

“El Proyecto REMHI ha sido un esfuerzo que se sitúa dentro de la Pastoral de los Derechos Humanos, que a su vez es parte de la Pastoral Social de la Iglesia: es una misión de servicio al hombre y a la sociedad”. Con estas palabras iniciaba Monseñor Juan Gerardi, su discurso con ocasión de la presentación pública del informe “Guatemala Nunca Más”, el 24 de abril de 1998¹.

Declaraba también el obispo mártir que *“como parte de nuestra Iglesia, asumimos responsablemente y en conjunto esta tarea de romper el silencio que durante años han mantenido miles de víctimas de la guerra y abrir la posibilidad de que hablaran y dijeran su palabra, contaran su historia de dolor y sufrimiento a fin de sentirse liberadas del peso que durante años las ha abrumado”.*

Decir la verdad, *“la palabra primera, la acción seria y madura que nos posibilita romper ese ciclo de violencia y muerte, y abrimos a un futuro de esperanza y luz para todos”.* Porque *“mientras no se sepa la verdad, las heridas del pasado seguirán abiertas y sin cicatrizar”.*

La voluntad de dar su palabra a la verdad de las víctimas implica denunciar que en *“nuestra historia reciente... la verdad en nuestro país ha sido torcida y acallada”.* Es la verdad del drama humano de miles de muertos, desaparecidos y torturados, la raíz de la injusticia y la ausencia de valores.

Gerardi era consciente de que este ejercicio de desvelar la verdad en los labios de las víctimas *“duele, pero es, sin duda, una acción altamente saludable y liberadora”.* Y, a continuación establecía una sabia comparación entre nuestra historia de dolor y uno de las más altas expresiones del profetismo bíblico: *“Los miles de testimonios de las víctimas, los relatos de los crímenes horrorosos, son la actualización de la figura del ‘Siervo sufriente de Yahvé’, encarnado en el pueblo de Guatemala. ‘Mirad a mi siervo -dice Isaías- muchos se espantaron de él, desfigurado no parecía hombre, no tenía aspecto humano... Él*

¹ *“Juan Gerardi, Testigo fiel de Dios”*, CEG, Guatemala, 1999, Pág. 182-185.

*soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso y herido de Dios...'*²

Concluía Monseñor Gerardi: *"La actualización y memoria de estos hechos dolorosos nos confrontan con una palabra original de nuestra fe: 'Cain, ¿dónde está tu hermano Abel? -No lo sé, contestó. ¿Soy acaso el guardián de mi hermano? Replicó Yahvé: ¿Qué has hecho? Se oye la sangre de tu hermano clamar desde el suelo hasta mí'*"³

Estas palabras contienen la fundamentación que da la Iglesia de Guatemala a la espiritualidad del Proyecto REMHI.

Esta espiritualidad se sustenta en la figura profética del Siervo de Yahvé, anticipo de Jesús Crucificado. En las palabras de Isaías, el Dios salvador se enternece por su pueblo y lo elige para que sea portador de la salvación. Éste es un misterio verdaderamente escandaloso: los despojados son los salvadores.

Desde el primer momento es preciso evitar todo malentendido y ubicar este Proyecto de la Iglesia guatemalteca en su justo lugar: Las víctimas como lugar teológico y, en cuanto tal, salvífico. Y si, desde la fe, son espacio donde es posible la salvación, constituyen, asimismo, camino de liberación y de justicia para la sociedad. De ahí que los Obispos en su carta de apoyo al proyecto de recuperación de la memoria histórica afirmen que este trabajo es un *«significativo gesto de veneración a nuestros mártires y de dignificación de nuestros muertos»*⁴ Las víctimas inocentes del conflicto armado interno se convierten en los protagonistas de esta nueva etapa de construcción de la paz.

Podemos afirmar que el camino desarrollado por el «Proyecto de la recuperación de la memoria histórica» (REMHI) ofrece una importante novedad para el ser y actuar cristiano en Guatemala. No es una iniciativa más, sino la iniciativa más ambiciosa y evangélica que la Iglesia de Guatemala podía impulsar en este país marcado por la muerte y violencia. Es un aporte sólido para la paz tan ansiada por todos los guatemaltecos.

² Isaías, 52, 13 - 54, 4.

³ Gen. 4, 9-10.

⁴ Carta de invitación al pueblo guatemalteco a participar dando sus testimonios, 30 de octubre de 1995.

Monseñor Julio Cabrera, al inaugurar la oficina de REMHI en la diócesis del Quiché, dijo:

“¿Por qué debemos conocer la verdad? Hay personas que dicen para qué vamos a remover el pasado, si ya está enterrado, dejémoslo como está. Otros comparan el pasado a una herida y dicen: ya cicatrizó, no removamos la costra para que aparezca otra vez la herida y brote de nuevo la sangre. Otros dicen: ¿por qué vamos a destapar una olla tan fea y sucia? Eso sólo servirá para que haya más enemistad entre nosotros.

Respetando este modo de pensar, quisiera sin embargo, decir algo que va en otra dirección y que creo les ayudará mucho a ustedes. Cito en esta ocasión un pequeño documento del Papa Juan Pablo II, que escribió con ocasión de cumplirse 50 años de haber terminado la segunda guerra mundial. Oigan lo que dice el Papa y fíjense cómo apoya totalmente el espíritu del proyecto de REMHI. Refiriéndose a todo lo que pasó durante la guerra dice: ‘Con el paso del tiempo los recuerdos no deben difuminarse: más bien deben ser una lección severa para nuestra generación y para las futuras... Es preciso mantener vivo el recuerdo de lo sucedido: es un deber concreto. Lo que esa guerra significó para Europa y para el mundo se ha podido comprender en estos cinco decenios, gracias a la adquisición de nuevos datos que han consentido un mejor conocimiento de los sufrimientos que causó’”. (Juan Pablo II, Mensaje con ocasión del 50 Aniversario del fin en Europa de la Segunda Guerra Mundial, No. 2)⁵.

La Iglesia, sacramento de salvación

A través de talleres y encuentros con los coordinadores de cada Diócesis y con los animadores de este servicio, el equipo central de REMHI del Arzobispado de Guatemala ha profundizado, no sólo teológicamente, sino desde la práctica, la misma misión de la Iglesia como *Sacramento de Salvación, hoy y aquí*, tal como la definió el Vaticano II y concretaron la II y III Conferencias del Episcopado de América Latina celebradas en Medellín y en Puebla, respectivamente.⁶

⁵ Mensaje de Mons. Julio Cabrera a los animadores de la reconciliación en la Diócesis del Quiché, 13, agosto, 1996.

⁶ Cfr. Vaticano II, Lumen Gentium, 9c,48b, Gaudium et Spes, 45a. Ed. BAC, Madrid, 1965. Ambas conferencias del CELAM se celebraron los años 1969 y 1979. Ed. CELAM.

El Proyecto REMHI ofrece un espacio privilegiado para repensar el ser y la misión de la Iglesia en la posguerra, su identidad más profunda, partiendo de la historia de dolor y tristeza que los años de guerra han sembrado y dejado en el corazón de Guatemala. Es una invitación a revisar nuestro hacer evangelizador como tarea propia de la Iglesia.

Esta es la razón última y más seria del Proyecto REMHI, su valor más profundo: el servicio evangelizador y salvífico como misión de la Iglesia. Pero aún más. El Proyecto, enmarcado en este horizonte, invita a la misma Iglesia a situarse en su verdadero lugar: las víctimas como lugar de salvación. Por eso el Proyecto REMHI ha tratado de escuchar a las víctimas, recoger los testimonios vivos de las masacres, asesinatos, secuestros y desaparecidos. Las víctimas son las protagonistas, las que han comenzado a decir su palabra como reclamo del pasado y esperanza para el futuro. Es la palabra de los crucificados que nos remite al Crucificado. REMHI nos conduce y vincula al Crucificado de ayer, del que nació la Iglesia, para leer y escuchar la historia de los crucificados de hoy, como un nuevo renacer de la misma. Este es el lugar de la Iglesia, desde el que se debe preguntar por su misión y anunciar la buena nueva de la Salvación. La Iglesia está llamada a recuperar su papel salvífico. Las víctimas le ofrecen el espacio.

REMHI quiso recuperar la memoria de las víctimas

La intención pastoral de la Iglesia, en el Proyecto REMHI, fue ofrecer un espacio para que las víctimas dieran sus testimonios. Primero, por razones humanitarias: tantos años de silencio forzado por el miedo, estaban afectando a la integridad psíquica de las personas y las comunidades. Pero también, porque la salvación viene de la cruz y de los crucificados. A partir de ellos han de construirse los cimientos de una convivencia renovada y justa. A partir de ellos ha de renacer la *Guatemala distinta* que soñaba Monseñor Gerardi y sigue soñando el pueblo de Guatemala.

No habrá otra Guatemala si no hay sujetos que construyan un proyecto de nación verdaderamente integrador. No habrá reconciliación si no se establece la verdad, juntado la memoria y los datos de la historia. No habrá reconciliación si no hay sujetos en pie de igualdad y dignidad que

se identifiquen a partir de su memoria y deciden transformar positivamente su conflicto histórico. No habrá una Guatemala en paz si permanece la impunidad encubierta por el miedo. Por eso la genialidad de REMHI consistió en repartir grabadoras por las aldeas de Guatemala para que las propias víctimas recogieran su memoria y pudieran levantarse como sujetos. Es el cimiento para construir la *otra* Guatemala, la que existe en nuestros sueños.

REMHI habla de la memoria histórica no por curiosidad histórica o sociológica, sino ante todo por fidelidad a nosotros mismos como Iglesia, y por fidelidad a Jesús muerto y resucitado. Se trata, afirman los Obispos de Guatemala, de «*interpretar los signos que nuestra sociedad tiene ante sí en esta encrucijada histórica y de responder adecuadamente ante ella*».⁷ Está en juego la misión de la misma Iglesia, comunidad de Jesús, nacida en el Calvario como paz y reconciliación para todos los pueblos.

De esta forma REMHI está ayudando a concretar la misión salvífica de la Iglesia y su aporte a la construcción de la paz en Guatemala.

Propuesta escandalosa

La presentación del proyecto suscitó reacciones y condenas. No es extraño, cuando lo que se busca es la justicia y la vida para todos, precisamente desde aquéllos que han sido y son las víctimas. Los grupos de poder, que constituyen una minoría privilegiada, se defienden y atacan, porque están en juego sus intereses y pueden perder la impunidad, corazón del sistema imperante, que les ha protegido.

Debemos reconocer, sin alarmarnos, que eso no constituye novedad. Siempre resulta escandaloso proponer a los despojados y a las víctimas como la salvación histórica del mundo. Eso resulta inadmisibile no sólo para los poderosos sino para muchos creyentes, que ya no descubren nada llamativo en la muerte de Jesús que trajo la verdadera fraternidad y la vida al mundo. Para muchos, la Cruz es un dato frío ya sabido, que en nada afecta a la vida y la práctica de muchos cristianos, ni a la vida social.

⁷ "Carta de invitación al pueblo guatemalteco...", nº 1.

Si la muerte de Jesús les parece irrelevante para la vida individual y social, se comprende que no acepten teóricamente, y menos aún prácticamente, que la muerte de donde nos viene la salvación pase precisamente por los crucificados de la historia. Incluso muchos que se afanan por lograr cambios históricos y profundos en la sociedad, tampoco aceptan fácilmente que la liberación venga desde las víctimas. Más bien los despojados y crucificados requieren ser salvados, ayudados por compasión, o, peor aún, constituyen un estorbo y no deben ser tomados en cuenta.

Este es un primer obstáculo, con el que hemos podido tropezar muchos cristianos: El conocido *escándalo de la cruz*⁸. «*Resulte o no escandaloso, afirma Ignacio Ellacuría, el proponer la pasión y crucifixión de Jesús y del pueblo como centrales para la salvación del hombre, la pasión de Jesús, precisamente por su propia inverosimilitud salvífica, ilumina la inverosimilitud salvífica de la crucifixión del pueblo, mientras que ésta evita una lectura ingenua o ideologizada de aquélla*».⁹ Leer y vivir desde esta perspectiva nuestra fe ayuda a superar toda ideologización y manipulación de la misma. Y sin este *escándalo* no hay fidelidad auténtica a Jesús.

Pasión y muerte no casuales, sino intencionadas

La muerte de Jesús fue vivida y leída como un fracaso de su anuncio del Reino de Dios, y reducida a un enigma difícil de descifrar. Ni sus amigos más cercanos, los discípulos, ni mucho menos la mayoría de sus contemporáneos lograron en un primer momento interpretar el sentido de aquella muerte violenta. La noche de la violencia, vivida por el pueblo de Guatemala, ha sido y es para muchos una oscura incógnita. No logran interpretar el por qué de ese exceso de dolor y sangre, tanto más, cuanto carecen de información sociohistórica que ilumine lo ocurrido.

Aquí la fe debe auxiliarse de las ciencias para entender lo que ocurre y captar mejor los *signos de los tiempos*. Así, por ejemplo, *“la innegable*

⁸ Cfr. I Corintios, 1,22 -23.

⁹ Ellacuría, Ignacio, *“El pueblo crucificado”*, en *Mysteryum Liberationis*, I, UCA Pág. 193. El jesuita Ignacio Ellacuría murió asesinado, con otros compañeros, a manos del Ejército salvadoreño, en noviembre de 1989.

*realidad del racismo como doctrina de superioridad expresada permanentemente por el Estado, constituye un factor fundamental para explicar la especial saña e indiscriminación con que se realizaron las operaciones militares contra centenares de comunidades mayas en el occidente y noroccidente del país”.*¹⁰

Por su parte, los que detentan el poder tratan de tergiversar el sentido de los acontecimientos y manipular las conciencias. Así lo hicieron en el drama de Jesús, acusándolo de *querer destruir el templo*¹¹, de ser un *agitador*¹², de oponerse al imperio romano y proclamarse rey¹³. Parecidas razones se han repetido entre nosotros: Cualquier catequista o líder que trabajara por su comunidad era guerrillero.

La acción, la palabra y la persona misma de Jesús en el anuncio del Reino, eran de tal modo beligerantes y contrarias al orden establecido y a las instituciones fundamentales, que debían ser castigadas con la muerte. Lo mismo ha ocurrido con su pueblo. Las grandes mayorías tuvieron la osadía de pedir justicia, respeto a sus derechos, acceso a los bienes de todos. Eran demandas “*subversivas*”. Y se desató la violencia irracional sobre este pueblo.

Si nos acercamos más a fondo a los Evangelios y al hecho de Jesús descubrimos que tanto su muerte como la crucifixión de los pueblos constituyen, de hecho, resultados previsibles en la historia de la humanidad, tan colmada de violencias e injusticias de los poderosos. La cruz de Jesús y la cruz de los pueblos no suceden por casualidad, sino que son consecuencia *lógica* del pecado del mundo.

En la cruz de Jesús y en las cruces de los pueblos, se manifiesta el enfrentamiento entre el *Reino de Dios* y el *Antirreino*, el mundo de la verdad y el de la mentira, el reino de la libertad y el de la opresión. Ambos existen, son reales e históricos. Empeñarse en hacer reales los valores de la verdad y de la paz, implica confrontar los intereses de la mentira y la opresión. El resultado de ese enfrentamiento es la muerte de Jesús

¹⁰ Comisión para el Esclarecimiento Histórico, Conclusiones, nº 33.

¹¹ Cfr. Mateo, 26,6f; Marcos, 14,58.

¹² Lucas, 23, 2.

¹³ Lucas, 19, 12.

y la del pueblo. Ignacio Ellacuría afirma con toda claridad esta idea en los siguientes términos: *«si el Reino de Dios y el reino del pecado son dos realidades opuestas y ambas tiene como protagonista al hombre de carne y hueso; quienes ostentan el poder de dominación opresora no podrán menos de ejercitarlo contra quienes sólo tienen el poder de su palabra y de su vida, ofrecida por la salvación de muchos»*.¹⁴

Esto está expresado innumerables veces en la Escritura: *«¿No tenía que padecer todo esto el Mesías para entrar en la Gloria?»*.¹⁵ Este tener que padecer habla de un hecho previsible desde las condiciones de opresión y mentira que afectan a los proyectos de dominación en este mundo. El paso por la muerte a la gloria es necesario sólo en el supuesto del pecado, un pecado que se apodera del corazón del hombre; pero, sobre todo, un pecado estructural que reina sobre el mundo y sobre los pueblos colectivamente, cuyo sujeto responsable es el mismo hombre. Es un pecado teologal y colectivo el que causó la muerte de Jesús y sigue causando la muerte de sus hermanos a lo largo de la historia.

La experiencia de Guatemala es ejemplo dramático de este pecado - mortal por las incontables muertes que ha causado por todo nuestro país. La muerte de Jesús pone en claro por qué el anuncio efectivo de la salvación choca con la resistencia del mundo, por qué el Reino de Dios combate con el reino del pecado. Y esto mismo aparece en la historia de estos años violentos de Guatemala.

El proyecto de la «Recuperación de la memoria histórica» ha ayudado a profundizar en esta realidad histórica de pecado. Ha abierto un espacio para tomar conciencia personal y colectiva de esta desgracia nacional, para comprometernos en restaurar la vida rota y negada a muchísimas personas. Por ello, ha constituido una oportunidad destacada para emprender la reconstrucción de Guatemala y no, como han acusado algunos grupos, *para fomentar el odio y provocar el revanchismo*. Como han escrito los obispos: *«el descubrimiento de la verdad de los hechos y sus causas ha de servir para que, obedeciendo a nuestros mejores sentimientos humanos y cristianos, nos pongamos todos de acuerdo en afrontar el futuro de una forma nueva: renunciando definitivamente a*

¹⁴ Ib. Pág. 197.

¹⁵ Lucas, 24, 36.

*aquellas actitudes que han ocasionado tiempos tan amargos... Mientras no se sepa la verdad las heridas del pasado seguirán abiertas y sin cicatrizar».*¹⁶

Sin idealizar a las víctimas

Afirmar que las víctimas constituyen un punto de partida teológico y pastoral no significa que las personas victimadas estén libres de pecado. Compararlas con Jesús crucificado no es declararlas santas. Es claro que todos los seres humanos somos muchas veces, y de muchas formas, agresores de nuestros hermanos y por tanto todos estamos necesitados de conversión. Caín y Abel no representan la división de la humanidad en dos grupos humanos, los victimados y los victimarios, sino en dos condiciones humanas: unas veces somos agresores y otras, agredidos. Los profetas bíblicos y también Jesús señalan la necesidad de conversión para todos, cualquiera que sea nuestra condición étnica o social.

Pero lo que aquí se plantea no es la agresión a escala individual o en las relaciones interpersonales o grupales, sino la agresión a gran escala, afectando a las grandes mayorías. Una agresión que responde a estrategias de larga duración y se dirige sistemáticamente contra los mismos grupos humanos. Es la agresión de los poderosos quienes, además, tienen la capacidad de secuestrar la verdad, reprimir la memoria, manipular la religión y las conciencias y establecer leyes y prácticas de gobierno que refuerzan su propia dominación. Es la agresión que más denuncian los profetas y Jesús incluso arriesgando la vida.

Esta es la agresión que reporta REMHI, y por causa de ella afirma que las víctimas constituyen el punto de partida teológico y pastoral de la misión de la Iglesia.

Salvación en la historia y de la historia

Los cristianos confesamos, como centro de nuestra fe, la resurrección de Jesús. Ciertamente Jesús mantuvo la esperanza en el triunfo definitivo del Reino de Dios, al que dedicó su vida y por el que murió. Pero la

¹⁶ CEG, "Urge la verdadera paz", números 7 y 11.

resurrección remite a la crucifixión: resucita el crucificado y resucita por haber sido crucificado; ya que le fue arrebatada la vida por el anuncio del Reino de Dios, le es devuelta una vida nueva como cumplimiento del Reino de Dios. La resurrección remite, así, a la pasión y muerte, y éstas, a la vida de Jesús como anunciador del Reino.

Estas afirmaciones fundamentales de la fe cristiana, hechas en abstracto, pueden conducirnos a la vivencia de una salvación futura. Y muchas veces, los cristianos a eso hemos reducido nuestra fe. Más aún, no han faltado dentro de la Iglesia predicadores que han aconsejado vivir los sufrimientos propios de la vida y los ocasionados injustamente como una especie de masoquismo de indole espiritualista. Se ha predicado una mística del dolor y de la resignación, sin descubrir en el dolor sus raíces históricas y su significado humano y social.

La muerte de Jesús pone en claro el enfrentamiento histórico de los dioses de la muerte y del Dios de la vida. Por la Resurrección, el aparentemente fracasado es el triunfador de la verdad y de la vida. La Resurrección legitima el grito por la justicia y la paz verdadera que los poderosos ahogan en el Crucificado. *“La resurrección no significará tan sólo una comprobación o un consuelo, sino la seguridad de que ha de continuar su obra y de que él sigue vivo para continuarla «.*¹⁷

No hay lugar, por lo tanto, para actitudes evasivas ante el compromiso histórico. Meditar sobre la Pasión y Muerte injusta de Jesús y de los suyos implica un compromiso inapelable por la causa del Reino, por la que él ha muerto injustamente, a fin de que esa novedad avance en la historia. Y, por tanto, la consideración histórica de la muerte de Jesús ayuda a profundizar en el valor teológico de la muerte del pueblo oprimido y desde esa fe comprometerse en la construcción de su Reino.

¿Y Dios?

Lo que venimos diciendo trastrueca los conceptos humanos sobre Dios. Jesús, el Hijo-testigo de Dios, muere en la cruz condenado por las autoridades religiosas, como un criminal y fracasado, en el abandono y

¹⁷ Ellacuría, I, Ib. Pág. 193.

desprecio más absolutos. ¿Por qué son así las cosas? ¿Por qué hay víctimas inocentes en la historia? ¿Qué poder tiene el pecado y por qué ni el mismo Dios puede sustraerse a esa ley de la historia? ¿Quién es Dios? ¿Por qué no interviene? Éstas y otras muchas preguntas brotan en el corazón del creyente y de muchas personas honestas.

De igual forma, la historia de iniquidad extrema sufrida en Guatemala cuestiona también nuestra fe y nos recuerda el grito del Crucificado: «*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*». ¹⁸ La cruz de Jesús y de las víctimas inocentes rompe las categorías clásicas sobre Dios, propias de la teodicea y de cierta espiritualidad conservadora, fruto de la razón humana y al servicio del poder, ajena al Dios de la revelación cristiana. «*Desde la cruz, afirma Jon Sobrino, se cristianizan todos los contenidos teológicos: Dios, pecado, salvación... La Cruz, o es el fin de toda teología, o es el comienzo de una teología nueva y radicalmente cristiana*». ¹⁹

Por este camino nos introducen las víctimas, los masacrados de Guatemala, en búsqueda del verdadero Dios, el Dios de Jesús, el Dios de los excluidos. Al hablar sobre los crucificados actuales estaremos refiriéndonos al crucificado Jesús. Desde el horizonte de los crucificados, preguntaremos por Dios. De esa manera le encontraremos, pero no como una abstracción manipulada desde el poder, sino como alguien que, desde dentro, ofrece respuestas al drama de la maldad humana.

El abandono de Dios

La tragedia del Calvario, así como la angustia y sufrimientos de mujeres y hombres torturados, de viudas y huérfanos, de familias rotas y de pueblos devastados por la violencia irracional en Guatemala, son experiencias límite de abandono humano y divino. En la Cruz de Jesús no aparece la cercanía del Reino, sino su fracaso. Así aparece. Como también fracaso y absurda iniquidad parece la historia de muchísimas personas victimadas en nuestro país, de comunidades que recién se estaban levantando del atraso social y la exclusión de tantos siglos. Es en esta situación límite donde sobreviene una vez más la crisis de la fe:

¹⁸ Marcos, 15, 34.

¹⁹ «*Jesucristo liberador*», UCA, San Salvador, 1997, Pág. 393.

¿Y Dios dónde está, qué dice?

Jesús y su pueblo se dirigen a Dios, pero no escuchan respuesta alguna. Son momentos de desolación y abandono. En esos momentos para Jesús y los suyos lo único que cabe es la fidelidad y seguridad de que Él está, contra todas las evidencias adversas. Al hombre Jesús y a todos los despojados de la historia les llega la hora de no entender, y dejar que Dios sea Dios, no sentir, y confiar en Él.

¿Qué hace Dios ante esa realidad de sufrimiento? Lo que fortalece e ilumina el camino del creyente es saber que Dios no es indiferente a ese dolor, pero tampoco anula esos sufrimientos que son parte y producto de la historia humana, marcada por el pecado.

Como cristianos sabemos que Dios también está en la cruz, que Él también carga con ese dolor, porque, desde el principio, ha estado de parte de la justicia. La justicia es herida en la Cruz y en todas las cruces, y por tanto Dios es herido también en ellas. Dios estuvo en toda la vida y acción de Jesús al que llamó su *hijo amado*, y de igual forma estuvo con Él en la cruz.

La Cruz de Jesús, y así también REMHI, nos coloca delante de un Dios distinto, un Dios Crucificado. Eso nos permite entender un poco su misteriosa Resurrección, la cual sólo acontece a partir de la Cruz.

“Creo en Jesús, el Crucificado, que ha RESUCITADO”

Para muchos cristianos el acontecimiento de la Resurrección no pasa de ser un hecho del pasado, un hecho lejano, extraño e inaccesible, ajeno a nuestra vida personal y social. No lo vinculan a su vida real limitándose a decir que es *un acto de fe*.

Si es un *acto de fe* pero no en ese sentido. Como acontecimiento salvífico, se da dentro de la historia pero la atraviesa e ilumina, dándole una dimensión nueva a la realidad. A partir de la Resurrección de Jesús adquieren un sentido radicalmente nuevo todos los demás acontecimientos,

empezando por la misma muerte. Ahora, la muerte fratricida adquiere una nueva interpretación, esta vez a favor de los victimados. La intervención de Dios a favor del Inocente desbarata los proyectos humanos contrarios a la vida y a la justicia. Ahora, las víctimas juzgan a los victimarios. Por primera vez se impone la justicia de forma sorprendente y magnífica, desbordando cualquier expectativa.

Quiere decir que el acontecimiento histórico de la Resurrección no es para pensarlo como pasado, sino como actual, a partir de lo que un día sucedió en el pasado. Ahora sabemos que el mismo Dios que resucitó a Jesús, está también resucitando a todos los victimados. La sabia intuición de muchas culturas, como la maya, queda confirmada con el portento de la Resurrección: Los inocentes sacrificados no se pierden, porque Dios no abandona a los inocentes. Por eso es tan general en el pueblo guatemalteco la percepción de que las víctimas viven. *“¿Por qué nuestros muertos molestan? ¡Porque viven!”*, así rezan las mantas de los manifestantes en las calles de Guatemala.

Los profetas bíblicos y los evangelios presentan la Resurrección como un acto magnífico de justicia: Dios interviniendo en la historia para hacerles justicia a sus hijos e hijas sacrificados. Es fácil comprender que de esta fe brota un modo de ser Iglesia y un modo de estar en esta sociedad contaminada de violencia. El Proyecto REMHI surgió de esta fe y se afirmó en ella, a medida que las víctimas se acercaban a entregar sus testimonios.

Nuevos caminos para la Iglesia

El proyecto de la «Recuperación de la memoria histórica» abrió caminos nuevos a la Iglesia guatemalteca, en su misión salvífica y evangelizadora, le invitó a hacerse más cristiana. Nos abrió a una imagen de Iglesia crucificada en y con los crucificados, pero segura de sí misma por la fe en la Resurrección. La solidaridad de la Iglesia con los últimos conlleva cargar sus cruces, hacer suyo su sufrimiento, experimentar la impotencia como presupuesto de la implantación del Reino. No es el poder o la riqueza sino, la fuerza del amor la clave de la misión de la Iglesia. Y este camino pasa por la cruz siempre injusta e impuesta.

Pero no sólo se trata de estar crucificada, sino también de luchar para bajar de la cruz a los crucificados, para que en Guatemala, NUNCA MÁS, haya crucificados. Nuestra misión como Iglesia guatemalteca evita toda actitud dolorista o resignada ante el dolor humano, y, a cambio, promueve la lucha por la justicia y la paz verdaderas. Nuestra lucha por la justicia hunde sus raíces en el supremo acto de justicia que constituye la Resurrección.

La Cruz ayer, hoy y siempre es escándalo y necesidad. Lo fue para Pedro como para muchos a lo largo de la historia. Optar, hoy, por la causa de las víctimas es constitutivo de la condición profética de la Iglesia frente a un mundo cuyos valores son la dominación y el lucro. Será una Iglesia que escandaliza desde el Evangelio vivido con los últimos. Es su signo de autenticidad, su profetismo cristiano, su fe en la Resurrección.

En seguimiento del Maestro, la Iglesia guatemalteca acepta ser *pedra de escándalo y signo de contradicción*²⁰ en el corazón de esta sociedad. Acepta la posibilidad del martirio en pos de la causa de Jesús, que son las víctimas. Se honra con orgullo por la corona de sus incontables mártires, catequistas mujeres y hombres, religiosas y sacerdotes. Abraza con veneración a nuestro querido Obispo Juan Gerardi Conedera, como mártir de la memoria de los crucificados de Guatemala. Y proclama la buena noticia de la Resurrección para la sociedad guatemalteca. Una buena noticia que, como todo en el Evangelio, empieza por la conversión. Nuestra Resurrección como pueblo implica reconciliación y paz, pero sólo a partir de la verdad y la justicia.

²⁰ Lucas, 2, 34.

LA HISTORIA VICTIMAL DE GUATEMALA ²¹

Los obispos de Guatemala han señalado de forma inequívoca la injusticia histórica de Guatemala, y cómo, desde la Conquista hasta el presente, la población campesina, especialmente indígena, viene siendo explotada y privada de sus derechos, incluso del derecho a la vida.

La organización económica, política y social de Guatemala, con las violencias y exclusiones sufridas por otros grupos, también de ladinos, se estructuró, desde los tiempos de la Conquista y la Colonia, sobre la dominación sistemática de la población originaria.

La Independencia, promovida por la oligarquía local, instauró un Estado autoritario, excluyente y racista, en provecho de los grupos criollos privilegiados.

La llamada primavera democrática (1944 a 1954) fue el primer intento serio de impulsar nuevas políticas sociales orientadas a revertir esta situación. Sin embargo, eran otros los intereses de la oligarquía local y del gobierno de los Estados Unidos. Ellos financiaron y organizaron la invasión que en 1954 instauró un régimen militar *anticomunista*. Fue abortado el proyecto democrático de Jacobo Árbenz y se hicieron revertir las conquistas sociales y políticas mediante la aplicación de políticas de terror.

Después de cincuenta años, el pueblo guatemalteco sigue añorando aquella *primavera democrática*. En las últimas décadas Guatemala ha sufrido masivamente la privación de sus derechos fundamentales: vida, salud, educación, participación social y política. A pesar que el genocidio guatemalteco no tiene parangón en el continente americano, la impunidad sigue instalada en las instituciones del Estado, los victimarios siguen impunes, incluso ocupando altos cargos en la administración pública, y algunos hasta disponen de la cobertura institucional del Estado para cometer los más graves delitos e impedir la acción de la justicia.

²¹ Adoptamos el mismo proceder de los obispos de Guatemala en sus cartas pastorales "El clamor por la tierra" (1988) y "Urge la verdadera paz" (1995): parten de la historia de injusticia de nuestro pueblo.

Es preciso insistir en que, desde la Conquista hasta el presente, existe en Guatemala un sujeto colectivo²² que ha sido sistemáticamente victimado en provecho de los grupos dominantes, el pueblo maya. La comprensión de la historia de Guatemala, es un enigma indescifrable si no se tiene en cuenta a este sujeto, con su memoria histórica y sus demandas de justicia.

Esa convicción estuvo presente en la creación del Proyecto para la RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA (REMHI): que las víctimas, y especialmente, el pueblo maya, recuperaran su memoria histórica y la ofrecieran al conjunto de la nación como un aporte necesario para la reconciliación nacional.

Al momento de recoger testimonios, nos dimos cuenta que las personas de más edad se remontaba a tiempos anteriores al conflicto armado interno. Hablaban de las políticas de trabajo obligatorio de Jorge Ubico, o de la ocupación de tierras comunales por parte de ladinos... Entendimos que la memoria histórica era vivida como un todo, sin divisiones cronológicas, y que, además, portaba reclamos que no han sido satisfechos.

Por eso, antes de entrar al desarrollo de los contenidos del Proyecto REMHI, creemos importante extender el horizonte histórico de nuestro pueblo. Esa historia envuelve la memoria que el Proyecto REMHI recogió. Ofrecemos, un desglose esquemáticos de las principales agresiones sufridas por el pueblo indígena, y que justifican hablar de la historia victimal de Guatemala.

Agrupamos esas agresiones en tres épocas de la historia nacional:

1. La Conquista y la Colonia.
2. La época liberal
3. El enfrentamiento armado interno

²² Tomamos el concepto de sujeto de las ciencias sociales. Sujeto –individual o colectivo- es alguien dotado de interioridad que es principio consciente de sí mismo. Como veremos más adelante, ser "sujeto" comporta, entre otros elementos, *sentir-se* a lo largo de tiempo: tener memoria.

1. Impactos durante la Conquista y la Colonia

- ♦ genocidio: exterminio militar y biológico
- ♦ etnocidio
- ♦ usurpación de tierras
- ♦ desplazamientos masivos
- ♦ sistema de explotación en encomiendas
- ♦ tributación
- ♦ represión de la memoria
- ♦ satanización de la sabiduría maya
- ♦ represión religiosa
- ♦ represión de la conciencia crítica
- ♦ cierre de todo proyecto propio de los pueblos nativos
- ♦ eliminación de líderes
- ♦ cooptación de autoridades
- ♦ destrucción de *monumentos*: edificios, códices, tradiciones, instituciones
- ♦ imposición del cristianismo
- ♦ alteración de la vida comunitaria
- ♦ imposición de autoridades extranjeras
- ♦ racismo

2. Durante la época liberal (las dictaduras cafetaleras)

- ♦ expropiación de tierras comunales
- ♦ pauperización masiva
- ♦ trabajos forzados en fincas y obras públicas
- ♦ consolidación del Estado al servicio de la oligarquía agroexportadora
- ♦ promoción de la ideología racista al servicio de los intereses de la oligarquía, estereotipos racistas
- ♦ priorización de la población ladina frente a la indígena: apropiación de tierras comunales, y de cargos de administración del Estado en poblaciones indígenas
- ♦ exclusión de la población indígena de los bienes sociales: educación, salud, vivienda, infraestructura
- ♦ políticas de degradación de la población indígena: endeudamiento sistemático de los mozos a las fincas

- ♦ control militarizado de la población indígena
- ♦ falta de atención a la población rural al haber sido expulsados muchos curas por gobiernos liberales

3. Durante el enfrentamiento armado interno

- ♦ genocidio y etnocidio contra la población maya
- ♦ más de 200 mil muertos y desaparecidos, en su gran mayoría mayas
- ♦ más de 40 mil violaciones a los derechos humanos
- ♦ arrasamiento de más de cuatrocientas aldeas
- ♦ incontables pérdidas materiales: tierras, viviendas, ganados, milpas
- ♦ desplazamientos masivos
- ♦ eliminación de líderes comunitarios, especialmente mayas
- ♦ represión del movimiento organizativo
- ♦ represión de las instituciones de pensamiento crítico: universidad, iglesia
- ♦ militarización de la sociedad
- ♦ suplantación de autoridades tradicionales por militares
- ♦ burla y manipulación de los valores y los signos de identidad maya: lugares sagrados, nombres de personajes míticos, la santa tierra, las autoridades, los niños, las mujeres, los idiomas, la vestimenta, los utensilios
- ♦ represión de ritos tradicionales, especialmente el duelo sobre los difuntos
- ♦ represión de la memoria colectiva, especialmente maya
- ♦ represión de la conciencia crítica
- ♦ imposición de un sistema económico y político al servicio de la oligarquía y el Ejército
- ♦ supresión de toda alternativa o de cauces de negociación política
- ♦ exacerbación de envidias y conflictos locales: étnicos, de poder, etc.
- ♦ imposición generalizada de prácticas degradantes al interior de las familias, de las comunidades y del conjunto social: la

delación, la traición, la calumnia, el abuso de la fuerza, los atropellos a las mujeres, el saqueo, la ejecución de torturas y de masacres.

Sospechamos que la paz de Guatemala, la reconciliación nacional, sólo será una palabra estéril, si los pueblos que forman Guatemala, y especialmente el pueblo maya, no son convocados a decir su memoria.

La Biblia, que revela el sentir de Dios sobre la historia, nos propone, en la voz de los profetas y de Jesús, la necesidad de conversión al "otro", a los "otros" de nuestra historia nacional: a las "víctimas". Nos invita a asumir su causa, su proyecto de justicia y de liberación.

Ofrecemos a continuación la espiritualidad que alimentó el Proyecto REMHI: Dios nos reclama desde las víctimas. Monseñor Gerardi, lo dijo con las palabras del primer libro de la Biblia: *Se oye la sangre de tu hermano clamar desde el suelo hasta mí (Gen. 4,10).*

EXPERIENCIAS RELIGIOSAS DURANTE LA GUERRA

Acercarse al dato religioso, a la experiencia de fe vivida por las víctimas de la guerra y aún por los mismos victimarios es sumamente complejo y difícil. Nos movemos en ámbitos muy íntimos y profundos, difíciles de expresar por los protagonistas; es arriesgado analizarlos por alguien ajeno. Ante todo, no debemos banalizar experiencias en las que están en juego muchas vidas, demasiada sangre derramada y crisis mortales de mujeres y hombres de nuestro país.

Por otra parte, en la investigación hecha por REMHI, no existe ninguna pregunta explícita sobre el tema religioso que hubiera facilitado adentrarnos en esos espacios tan personales.

Sin embargo, a nadie le cabe duda de que la influencia de la fe, el dato de Dios, está presente tanto en los actores de la guerra como en las víctimas. Para los primeros fue muchas veces decisivo para someter a las personas y comunidades o inclinarlas a su bando, dentro de su proyecto de guerra. Para las víctimas, la población sencilla y pobre constituía el humus vital, su seguridad última, que la guerra golpeó con dureza extrema, causando un verdadero terremoto interior.

Nos atrevemos a entrar en esos espacios íntimos a partir de algunos hechos, expresiones y comportamientos que abren algunas ventanas a esa interioridad humana. Los testimonios vivos, leídos con sumo respeto y hasta veneración, serán la fuente directa de nuestro análisis. Ellos hablarán con sus propias palabras.

Nos situamos en la última época de la guerra, desde los años 70 hasta el inicio del proceso de paz, cuando el proceso de concientización y organización fue más fuerte y la guerra más violenta. En esa época se jugaron todas las armas posibles -incluso la religión- en pos de los objetivos perseguidos por ambos bandos. Para unos la revolución mediante la toma del poder, para otros acabar con toda huella «comunista» o «subversiva».

Estas páginas están escritas con pasión y com-pasión porque duele tanto sufrimiento atroz, pero también, con respeto y amor hacia las

víctimas. Asumimos una actitud crítica y libre, al igual que de suma fidelidad al sentir de las víctimas. Queremos presentar algunos aspectos desglosados de los testimonios y de los miles de vidas rotas y desangradas que nos ayuden a entender la dolorosa historia del país, de los pobres, indígenas y ladinos, libres de intereses y prejuicios.

Ofrecemos una lectura ordenada de algunos cuadros que muestran la experiencia religiosa de las víctimas en esta atroz guerra.

1.- DE UNA FE CONSERVADORA A UNA FE ENCARNADA

El desarrollo y agudización de la guerra se da en el marco de un cambio significativo de la presencia y acción de la Iglesia Católica en el país. A partir de la segunda mitad de los años 50 llegan a Guatemala numerosos misioneros y misioneras extranjeros, sacerdotes, religiosas procedentes de Europa y de Norteamérica, que se hacen presentes en todo el territorio nacional. Un país con una larga historia de escasez de sacerdotes comienza a sentir la presencia de los misioneros en los pueblos y las aldeas más remotas y olvidadas. Hasta esas fechas las comunidades rurales indígenas, olvidadas en todo, eran bastante autónomas en sus expresiones religiosas, las cofradías habían contribuido al bien de la Iglesia en muchos aspectos, no sólo en la religiosidad sino, en los bienes de la Iglesia que desde siempre defendieron.

Las cofradías habían mantenido la religiosidad de las comunidades durante largas décadas. El sacerdote llegaba ocasionalmente a lo largo del año para celebrar Misa, algunos bautizos y casamientos. La vida religiosa de la comunidad funcionaba con sus propias tradiciones y creencias. Los pocos sacerdotes existentes se dedicaban principalmente a la enseñanza de la doctrina, catequización, administración de bautismos y algunos casamientos, además de impulsar la conversión de los indígenas para que abandonaran sus creencias y ritos tradicionales.

Los misioneros llegados en la segunda mitad del siglo XX se acercaron a las comunidades rurales indígenas y ladinas, constataron con asombro el estado de abandono de las mismas y sintieron el sufrimiento y miseria de la gente, acompañado de un profundo sentimiento religioso. Son

situaciones inhumanas y en muchas ocasiones de verdaderos esclavos. «*Sacerdotes de mentalidad conservadora y hasta contra-revolucionarios se fueron a las aldeas, se dieron cuenta de cómo vivía la gente, vieron sus necesidades y la situación dolorosa que sufrían, y cambiaron*»²⁹ Es decir, se abrió una nueva etapa de la acción de la Iglesia en Guatemala.

Al mismo tiempo, en toda la Iglesia corrían los aires frescos y renovadores del Vaticano II y de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Medellín, que lanzaron a todos los cristianos a un diálogo y compromiso con el mundo, con la realidad, realidad que en Guatemala era de injusticia y explotación de las mayorías indígenas. Esas nuevas corrientes pastorales y eclesiales, al encontrarse con situaciones humanas de sufrimiento y explotación, influyeron de manera decisiva en los agentes de pastoral.

Los misioneros empezaron a preocuparse por las condiciones de vida del pueblo y buscaron, con ilusión, posibles soluciones. Iniciaron distintas experiencias de promoción humana y desarrollo social. La colonización del Ixcán Grande, la zona Reina, el movimiento cooperativo, los proyectos de cultivos nuevos fueron algunas de tantas iniciativas impulsadas desde la Iglesia Católica en esta época. Los campesinos indígenas, secularmente abandonados, despertaban así a la esperanza de una vida mejor y se entregaban con generosidad a los proyectos impulsados por algunos sacerdotes.

Este proceso desarrollista se ubicaba dentro de las políticas de Estados Unidos para América Latina mediante el programa de la Alianza para el Progreso y la AID, que promovía el desarrollo rural mediante proyectos cooperativos y nuevos cultivos. Tal programa era impulsado como estrategia anticomunista, para evitar la influencia y penetración de la revolución cubana en el continente. Había que evitar otras *Cubas* en el continente, era la consigna del Imperio, para eso se aplicaban estrategias de desarrollo para las comunidades.

Simultáneamente a este acercamiento e inserción misionera en la realidad de pobreza y abandono del campesinado indígena y ladino, y a la

²⁹ REMHI, testigos clave, caso de Walter.

promoción de proyectos desarrollistas, se promovieron nuevas tareas de evangelización en el marco del fortalecimiento de la Acción Católica, que «había sido uno de los instrumentos en contra del gobierno de la revolución. La Acción Católica estuvo en contra del gobierno de Arbenz, incluso participaron en las manifestaciones empujados por el Obispo Rossel»²⁴. La Acción Católica tenía unas raíces ideológicamente conservadoras y de fidelidad a la Jerarquía. A través de ella alcanzaba la Jerarquía católica hasta las aldeas.

La Acción Católica propició un despertar religioso de muchas comunidades, hasta entonces fieles a la *costumbre*, dirigida por las Cofradías, con quienes se daban fuertes conflictos. «Los de la Acción Católica fueron duros con los costumbristas y no hay duda de que fue un asunto generacional, un resentimiento de los jóvenes contra los viejos...»²⁵ La atención y esfuerzos de los sacerdotes se centraba en la formación de los miembros de la Acción Católica, formación que iba dando sus frutos, entre otros, la multitud de catequistas.

*«Empezó a organizarse la religión, nos gustó que empezaban ya cursos sobre religión. Porque la verdad es que la gente no tenía ninguna capacitación sobre la religión y casi a ningún lado salían a reuniones. Después de eso cuando se supo que había capacitaciones y catequistas y todo eso ya la gente empezó a salir, a organizarse y crear grupos religiosos.»*²⁶

Con ellos se creó una base rural religiosa bastante articulada. Era una verdadera red a través de la cual se iba estructurando la presencia y acción de la Iglesia y al mismo tiempo se generaban procesos de cambio religioso y social.

La Acción Católica fue la organización clave en el trabajo y en los pasos que se fueron dando durante esta época. Por una parte, muchos tomaron conciencia desde su fe de la dignidad de la persona humana, de su valor como seres humanos, y de la necesidad de organizarse para salir de la pobreza y abandono en que vivían, de que la religión exigía dejar algunas costumbres...

²⁴ REMHI, documentación interna: testigos clave.

²⁵ Stoll, D. "Ixiles entre dos fuegos". Traducción inédita del original inglés (1994).

²⁶ REMHI, *Ibid.*

*«Los que tenían la autoridad eran los ancianos; ellos eran la autoridad en la comunidad o sea más que todo en lo religioso. Ellos organizaban la fiesta, cualquier movimiento religioso. Pero hacían demasiado boj. A base de la Iglesia donde se fue diciendo que mejor ya no se fuera chupando, porque ahí está el atraso... A base de los catequistas fuimos quitando esas ideas y metiéndoles la idea de que busquen el desarrollo y el mejoramiento para sus hijos y todo eso... Los catequistas tomaron la autoridad, los ancianos perdieron la autoridad».*²⁷

Por otra parte, los miembros de la Acción Católica fueron los actores principales en las iniciativas y proyectos de desarrollo impulsados en distintas zonas del país. Estaban al frente de los grupos de desarrollo, integraban las juntas directivas de las cooperativas, los comités pro-mejoramiento y las ligas campesinas, animaban a las comunidades para experimentar de nuevos cultivos, todo iba aparejado con la educación, la formación, la alfabetización.

*«La cooperativa estaba formada por gente sencilla, con principios puramente humanos y religiosos; muchos habían venido de otros departamentos a buscar la superación de sus familias».*²⁸

Era un trabajo muy vinculado con los sacerdotes, financiado incluso por las Iglesias de Europa y Estados Unidos. Como actividad y movimiento no resultaba sospechoso, era más bien un camino pacífico de formación y dignificación, pero era un *«esquema que, claro, la oligarquía Guatemalteca ni siquiera eso entendía, ni siquiera eso aceptaba. Todo eso más tarde lo vieron como comunismo, y la historia siguió sus rumbos...»*²⁹

Al abrigo de estas nuevas corrientes eclesiales y como instrumento eficaz de las mismas, nacieron en todas las Diócesis del país centros de capacitación y formación de catequistas y líderes cristianos. Estos centros fueron el corazón de la renovación de las comunidades y espacios de formación cristiana y capacitación social, de diálogo sobre

²⁷ REMHI, *Ibid...*

²⁸ REMHI, documentación interna: testimonio 1552.

²⁹ REMHI, documentación interna: informantes clave.

las necesidades y penas de los campesinos, sobre los derechos que tenían como indígenas y el olvido en el que estaban sumidos... Miles de campesinos, tanto indígenas como ladinos, participaron en cursillos, jornadas, encuentros de concientización y formación, impartidos en estos centros. La formación se basaba en la enseñanza social de la Biblia, interpretada a la luz de la Teología de la Liberación, se trataba de la comunidad cristiana y se proporcionaban orientaciones sociales sobre salud, educación y desarrollo comunitario, Constitución de la República, etc.

Sacerdotes y religiosas trabajaron intensamente en estos centros, además de realizar continuas visitas y reuniones en las comunidades. Impartieron cientos de cursos a los campesinos. Estos participaban con entusiasmo. Hay muchos testimonios que revelan la experiencia y novedad que éste acción eclesial significó para los campesinos:

*«La Iglesia ha sido para nosotros una gran ayuda, nos abrió los ojos, nos dio a conocer la Palabra de Dios que nos enseña a vivir como personas, a ver por las necesidades de los demás, a buscar el bien para todos, que tenemos que amarnos como cristianos». «La Iglesia nos dio un gran apoyo, mi obligación es servirle al prójimo como lo manda la Sagrada Escritura, trabajar en beneficio de los demás».*³⁰

Nuevos horizontes de fe y de compromiso a favor de su pueblo se abrieron para miles de cristianos del área rural.

El cambio religioso dado a finales de la década del sesenta y en la década de los setenta fue fuerte. Los catequistas, nacidos y formados en la Acción Católica, se convirtieron en la base de la vida de las comunidades y motores de cambio social.

(El movimiento de la Acción Católica tiene) «raíces muy propias... al principio están al servicio de la jerarquía pero progresivamente toman fuerza mayor, los laicos como sujetos de la historia, de la vida, de la misma Iglesia... Este fue uno de los momentos más

³⁰ REMHI, documentación interna: testimonio 2156.

importantes para nosotros... la llegada de la acción católica. Ciertamente hubo conflictos... contra la religión tradicional, sobre todo los sacerdotes venidos de fuera... contra las cofradías que estaban muy asentadas y se habían preocupado del bien de la Iglesia, de la religiosidad, así como de sus bienes... Llegaron los sacerdotes extranjeros; se encontraron con un pueblo pobre y de gran religiosidad... no entendían muchas veces su religiosidad. Vinieron de otro contexto histórico europeo con una religiosidad muy propia, suya; así a esta religiosidad la catalogaron como pagana, sincrética, brujería etc... El pueblo se fue organizando en la Acción Católica... ellos (los sacerdotes) reaccionaron ante la realidad de pobreza del pueblo y emprendieron un trabajo pastoral muy importante con implicaciones decisivas en el desarrollo socioeconómico... Hay que desarrollar a este pueblo que está muy oprimido, explotado, bajando a las costas, como se venía haciendo desde hace 400 años... La pobreza de los pobres abrió los ojos a los sacerdotes y fue cambiando su vida. Tomaron partido por la gente pobre».³¹

Este cambio no se dio pacíficamente en el interior de la Iglesia.

«Hubo choques entre una Iglesia parada en el pasado y una visión de la Iglesia comprometida con los campesinos».³²

«Se dieron dos líneas pastorales en las diócesis, unos más sensibles a la realidad social y comprometidos con las organizaciones populares y otros más dedicados a la vida religiosa y sacramental».³³

Asimismo, hubo conflictos con los grupos más tradicionales, arraigados en la «costumbre» y con las cofradías, sobre todo por el abuso del alcohol, y porque veían amenazadas sus tradiciones. Pero el «*contacto con la Biblia, el descubrimiento de la Palabra de Dios y su contenido más social, hizo que se diera una gran floración de comunidades*».³⁴

³¹ REMHI, documentación propia: informante clave.

³² REMHI, *Ibid.*

³³ REMHI, *Ibid.*

³⁴ REMHI, *Ibid.*

Los testimonios sobre varios de los sacerdotes asesinados a finales de los setenta reflejan estos mismos aspectos: «hombre muy religioso, de pastoral tradicional, conservador y poco abierto a ideas nuevas... pero era sensible a las condiciones de miseria, denuncia los salarios injustos de la costa, le dolía mucho la situación del campesinado, carácter sereno y reflexivo, muy «párroco» visitaba a los enfermos, traía enfermos en su carro, hombre pacífico y sensible... visitaba a las aldeas más abandonadas, llevaba los sacramentos viajando largas distancias a caballo, formaba a los catequistas, escuchaba mucho a las personas... el tema social le parecía fundamental...»³⁵

Éstas eran las expresiones más comunes de quienes conocieron y compartieron de cerca la vida con aquellos pastores que derramaron la sangre junto con su pueblo.

Bastan estos datos explicitados en los testimonios para caer en la cuenta del cambio operado en la Iglesia Católica.

Eran tiempos nuevos, así como nueva la historia que se quería construir en Guatemala. No se puede entender el enfrentamiento armado interno, sin esas líneas nuevas de presencia y acción de la Iglesia Católica, porque ella estuvo involucrada en esta historia, en tanto que institución y por la actuación de sus agentes de pastoral.

2.- DISCURSO RELIGIOSO, ARMA DE LA GUERRA

La guerra en Guatemala ha sido total, no sólo en el campo militar sino también, en el marco cultural, religioso, económico, social. La religión, sus expresiones y símbolos, han jugado un papel importante. Nuestros pueblos tienen una religiosidad profunda y al mismo tiempo a flor de piel que envuelve toda su vida. Los santos, las celebraciones y fiestas religiosas, los signos sagrados, las expresiones populares, el culto de los difuntos,... tejen toda su vida. De ahí que no se puedan vivir tres décadas largas de guerra sin que el dato religioso no sea «tocado».

³⁵ REMHI, *Ibíd.*

En 1968 el Informe Rockefeller, que proponía orientaciones sobre la política de Estados Unidos para América Latina, expresaba su desconfianza hacia la Iglesia Católica. La Iglesia no resultaba aliada para los intereses norteamericanos en el subcontinente. Doce años después, el Comité de Santa Fe exigía que *"la política exterior de EE.UU. debe comenzar a enfrentar (y no simplemente a reaccionar con posterioridad) a la teología de liberación tal como es utilizada en América Latina por el clero de la "teología de la liberación"*³⁶. De esta manera se ponía bajo sospecha el trabajo evangelizador de la Iglesia, señalándola como «peligro y amenaza» para los intereses hegemónicos. La persecución contra una Iglesia Católica liberadora incluiría estrategias de debilitamiento de su influencia, abriendo las puertas a otras corrientes religiosas más conservadoras. Siempre, la dominación necesita de una justificación religiosa.

La guerra de Guatemala, los medios y estrategias que se han empleado se inscriben en este marco.

*«La Biblia nos abrió los ojos, Dios dijo que... Dios dice que tenemos que pelear por nosotros mismos, que tenemos que buscar la justicia».*³⁷

*«Como Pueblo de Dios trabajamos juntos, organizándonos para el bienestar no sólo de una persona sino de todos... unidos. Estudiando para ser Delegado de la Palabra, nos organizamos para trabajar en grupos, en las milpas trabajábamos, formar una pequeña tienda, comprar mercadería».*³⁸

La toma de conciencia del campesinado y su compromiso social, así como el impulso organizativo desarrollado en las comunidades, arranca en gran medida de la experiencia religiosa. La fe despertó el deseo de superación, ayudó en la formación de las comunidades, surgieron nuevos líderes religiosos que asumieron un compromiso abierto por el cambio.

³⁶ Comité de Santa Fe. "Una nueva política interamericana para los años 80. Documento secreto de la política Reagan para América Latina", Bouchez, L.F. y otros. Lewis Tabs, editor. Para el Consejo de Seguridad Interamericana, Inc. 305 Fourth Street, NE. Washington. Mayo de 1980.

³⁷ REMHI, documentación propia: testimonio 3146.

³⁸ REMHI, test. 1917.

El trabajo evangelizador de la Iglesia a finales de la década del sesenta «jugó un papel importante; a través de la Palabra de Dios, convocó, concientizó y preparó a muchos catequistas del municipio... los sacerdotes nos llevaron sentimientos más humanos y la idea social de la fe, el valor de la persona humana... después les acusaron de comunistas...»³⁹

*«Nosotros estábamos trabajando, lo único que la comunidad estaba luchando, pues antes cuando la Iglesia dice la verdad y dice que hay que luchar, que no es bueno la pobreza, hay que organizarse y nos organizamos y se levanta para luchar; a los ricos no les gusta, le acusaron de guerrilleros, pero la gente está trabajando en proyectos...»*⁴⁰

*«Los mismos catequistas nos quitaron la venda de los ojos, de lo que el pueblo no sabía y lo que está pasando; es como los ojos cerrados, pero a través de los catequistas cada uno va viendo la claridad y donde estaban caminando. Que no es voluntad de Dios que somos pobres, es por voluntad de hombres y de quienes nos gobiernan»*⁴¹

Muchos catequistas, desde su fe, se unieron al CUC (Comité de Unidad Campesina), y algunos se alzaron en armas.

*«Él era Delegado de la Palabra... se entusiasmó con el grupo político... iban a cursillos a... Eran los que hacían las celebraciones de la Palabra, les llamaba la atención por las injusticias, en aquel tiempo había muchos delegados de la Palabra... Él era muy entregado a la religión, mi esposo, él realmente estaba a eso, porque él decía, que si por seguir a Dios lo mataban, pues estaba conforme, pero que él no renunciaba a su misión que él había agarrado... yo sigo mi carrera hasta...»*⁴²

Se va dando una nueva experiencia de fe vivida desde la situación de sufrimiento como pueblo y desde la opción por un compromiso de transformación de la realidad. Para ello se busca la mediación de una organización. Concientización, formación, organización eran unas de

³⁹ REMHI, test. 7331.

⁴⁰ REMHI, test. 5304.

⁴¹ REMHI, documentación propia: testimonio recogido a un catequista de Quiché.

⁴² REMHI, test. 5334.

las tantas formas de concretizar su fe. «*Si quiero que tenga vida mi aldea y mi pueblo, tendré que morir yo*», decía un Delegado de la Palabra, al reflexionar en un encuentro sobre las condiciones que vivía su pueblo y la necesidad de buscar un cambio. La fe, la lectura y meditación de la Biblia, fueron estímulos para el compromiso social y político hasta tomar las armas y dar la vida.

En la época más aguda y cruel, la elección, sacralizada con carácter divino, del General Efraín Ríos Montt, su predicación semanal por los medios de comunicación social en cadena, tenían una finalidad clara: llegar a la conciencia del pueblo, penetrar en el ámbito más recóndito de las personas para justificar la política de tierra arrasada que se implementaba *en nombre de Dios*. Eran mensajes moralizantes y fundamentalistas proclamados enérgicamente por el general que creaban desconfianza y miedo.

A partir de este gobierno se desencadena un proceso mucho más agresivo y proselitista de grupos *fundamentalistas* reaccionarios y conservadores de origen norteamericano, por ejemplo: la iglesia del Verbo. Cuentan con fuerte ayuda económica de los EEUU de Norteamérica y combinan sin ningún conflicto de conciencia las políticas más crueles y salvajes (asesinatos, secuestros, torturas y masacres) con la lectura de la Biblia y las alabanzas a Dios. Connotados militares especializados en la contrainsurgencia, son al mismo tiempo miembros eminentes del grupo religioso. Canalizan ayudas para los pueblos indígenas, las viudas y los huérfanos, sus mismas víctimas; impulsan las PAC; editan documentos de divulgación... Toda una estrategia donde se integran elementos humanitarios, religiosos, de aparente desarrollo, y una política contrainsurgente verdaderamente cruel.

Las estrategias de terror iban acompañadas de mensajes religiosos. Fueron constantes las acusaciones y señalamientos a los catequistas de *comunistas, guerrilleros, subversivos*.

*«Fui a un curso de Derechos Humanos como tres veces... me acusaron de que era guerrillera».*⁴³

⁴³ REMHI, test. 547.

«Eran catequistas, delegados de la Palabra, están en la palabra de Dios y los acusaron de comunistas y se los llevaron. Toda la Iglesia fue acusada de «comunista, un cuevadero de subversión... pero no es así, es una Iglesia que defiende los derechos de la persona...».⁴⁴

«Hubo control y hasta obstrucción de las celebraciones católicas que ya no podían tocar temas de derechos humanos y de las necesidades de la gente; en cambio favorecían mucho a los pastores evangélicos y los permitían hacer predicaciones en todas partes...»⁴⁵

La deliberada identificación hecha a los catequistas y a la Iglesia con los guerrilleros y el calificativo de comunistas tenía y tiene una carga especial de ateo, a-religioso, contrario a Dios. Tal juicio era y es gravísimo para la vida de las personas. De esta manera el dato religioso adquiría un peso y un papel político muy preciso: en contra de la guerrilla, que eran los malos, enemigos de la ley y de la patria, destructores del orden y a favor de las políticas represivas desatadas por el Ejército quienes eran los buenos, defensores del orden y de los intereses de la patria. Se disputa el apoyo de la población, en apoyo de una u otra causa y la religión es instrumentalizada en esa lucha.

La guerra, por lo tanto, fue también religiosa. Se trataba de ganar personas para una u otra causa y la referencia religiosa era determinante en tales causas. El miedo, la inseguridad, las amenazas, el deseo de salvar la vida hizo que muchas personas cambiaran de religión y hasta traicionaran a sus vecinos, mientras otros permanecieron fieles.

«Los que entregaron a los catequistas, se hicieron después evangélicos... con amenazas me obligaron aceptar en la Iglesia Nazarena... pero no aguanté, fue a la fuerza porque nos dijo el comisionado, si usted no acepta, venimos por usted otra vez, entonces aceptamos nosotros allá... entonces me dijo mi hija grande la de 13 años, 'mire mamá si usted sigue esa religión, váyase, yo hasta aquí llego, yo más no le sigo a usted, porque papá no nos dejó allá, sino que allí nos dejó en la Iglesia Católica

⁴⁴ REMHI, test. 2156.

⁴⁵ REMHI, documentación propia: Memoria de talleres.

y ¿por qué usted se fue allá?... Sólo un mes estuve allá por miedo, la amenaza que nos hicieron pero siempre de parte del comisionado... Ya no hay ningún señor que quiera ser catequista. Toda la gente se fueron al Nazareno, ya no somos bastantes los católicos».⁴⁶

En este mar de confusiones y contradicciones, de miedos e inseguridades, de cambios de religión buscando estabilidad y mínima seguridad para sus vidas, o utilizados en nombre de Dios para acusar a sus vecinos y tomar revanchas, hubo quienes con lucidez señalan que hablan mal de la religión católica, pero es pura mentira; utilizan otra religión para que la gente se confunda.

Otros, obligados a acusar, perseguir y matar a sus vecinos, expresan resistencia:

«siente repugnancia por tener que perseguir a sus hermanos en la montaña y por hacer cosas indebidas... sienten que están pecando y destruyendo la sociedad».⁴⁷

La vida entera de la persona y de la comunidad es golpeada y rota, sus sentimientos más fuertes, los religiosos, son limitados, sacudidos y en ocasiones trastocados:

“Los ancianos ya no tienen tiempo para hacer sus oraciones, a la gente de la costumbre les desordenaron todo».⁴⁸

La comunidad, identificada por sentimientos y opciones religiosas, era una fuerza, constituía un poder real muchas veces mucho más sólido y fuerte que otras organizaciones sociales. Se trataba, entre otras estrategias militares, de ganar a su favor a las comunidades, a sus líderes religiosos a fin de inclinar el proceso de guerra. Acusaciones, calumnias, amenazas, miedo, inseguridad, confusiones de todo tipo, fueron tácticas utilizadas hacia la población civil desde el campo religioso para resquebrajarla y debilitarla. De esta manera se avanzaba en la guerra.

⁴⁶ REMHI, documentación propia: testimonio recibido en Baja Verapaz.

⁴⁷ REMHI, documentación propia: testimonio recibido en San Miguel Ixtatán, Huehuetenango.

⁴⁸ REMHI, *ibid.*

3.- REPRESIÓN TOTAL, POLÍTICA DE TERROR

La profundidad y la inhumanidad de la guerra se puede palpar y analizar conociendo los métodos y tácticas que se emplearon. Se buscaba acabar con toda resistencia y oposición al sistema y para ello el uso de cualquier método, por muy cruel y sanguinario que fuera, era legítimo. El viejo axioma "el fin justifica los medios" adquirió carta de ciudadanía. Hay consenso y datos evidentes de que fue la población civil la que más crudamente sufrió las consecuencias del conflicto armado. El pueblo puso los muertos y desaparecidos. Los grupos en conflicto sufrieron bajas, tuvieron choques sangrientos, pero la población indefensa y pobre fue la verdadera víctima sacrificada, muchas veces ajena al mismo conflicto.

Los miembros de la Iglesia Católica, sus instituciones y símbolos fueron blanco directo de la represión.

«El dato esencial consiste en que el objeto primario de esta persecución han sido los cristianos en cuanto tales. Es importante anotar que por primera vez en la historia de Centroamérica las fuerzas armadas y los cuerpos de seguridad han perseguido sistemáticamente a los poseedores del Nuevo Testamento y han profanado la Eucaristía».⁴⁹

La represión se centró en los catequistas, delegados de la palabra, líderes comunales. Ellos eran los animadores y el centro de la vida de las comunidades, por ello también fueron los primeros en ser golpeados. De esa manera paralizaban y dispersaban a las comunidades, además de sembrar el pánico. Algunas frases entresacadas de los testimonios nos abren a estos cuadros de muerte:

«Éramos puro católicos todos, era una Iglesia que había en la aldea. El muchacho era catequista, los catequistas eran los más perseguidos porque eran los que hablaban de la Biblia y la Biblia se interpretaba, tal vez no igual que antes, de que bueno si somos

⁴⁹ Bendaña, R. "La Iglesia en Guatemala. Síntesis histórica del catolicismo". Artemis-Edinter. Guatemala, 96. Pág. 463.

*pobres... entonces empezaron a buscar a los catequistas, le secuestraron, lo torturaron, pues obligaban a esas personas que hablaran, que dijeran, quiénes eran los que tendían ahí lo de la Biblia y quienes eran los catequistas».*⁵⁰

*«Era catequista, predicador, del comité, aconsejaba bien a la gente... los patrulleros lo mal informaron que sus hijos participaban en la guerrilla... lo torturaron, le quitaron la lengua».*⁵¹

*«Un montón de hombres como si fueran animales, empujaron la puerta y cabal se abrió... mi esposo acababa de acostarse, se levantó, quedó sentado en la cama, diciendo, «Dios mío, esta es mi vida y se lo llevaron, eran del Ejército...»*⁵²

*«Es la gran estima de la comunidad, porque era un gran señor, fue catequista, un buen predicador, él no sabe leer, sino él se anima a hablar, por cualquier cosa se mete a resolver los problemas, se mete a escuchar las injusticias sobre las personas».*⁵³

*«El plan del Ejército es acabar al que encuentran, no vale la persona, ancianos, niños... mi yerno ayudaba a los catequistas, él podía un poco de letras y le enseñaron a ser catequista, lo acusaron porque no podían oír de la palabra de Dios».*⁵⁴

Ser y trabajar como catequista, como Delegado de la Palabra, era suficiente para ser acusado, secuestrado y asesinado. Tal servicio tenía carácter delictivo y subversivo, sin defensa alguna. En algunos casos confesarse católico era motivo o causa de peligro y represión.

Al tocar, eliminar, secuestrar al catequista, se sabía que se tocaba a toda la comunidad. Los catequistas, los Delegados de la Palabra, eran y son la columna vertebral de la Iglesia en cada comunidad. La religión, sus expresiones, convoca a las personas y compacta las comunidades. Desde hace décadas han sido ellos los que han reunido y generado

⁵⁰ REMHI, test. 2173.

⁵¹ REMHI, test. 4613.

⁵² REMHI, test. 501.

⁵³ REMHI, test. 4613.

⁵⁴ REMHI, test. 5304.

proceso de promoción en las comunidades, sostienen su vida y son los verdaderos líderes de las mismas. Las comunidades fueron despertando, creciendo y formándose por la entrega y dedicación de los catequistas. Por eso al caer la represión sobre los catequistas era el silencio de la muerte el que se imponía.

Pero no sólo se limitaron a reprimir a las personas, sino que se trataba de golpear y destruir aquellos símbolos religiosos muy queridos por ellos que les daban vida, seguridad, y eran expresiones de su misma fe: la *Santa Biblia*, la ermita, los cancioneros, sus santos, las Iglesias... fueron objeto de arrasamiento y destrucción.

*«Registraron todo y como no encontraron nada contra él, más que sólo la Santa Biblia, lo agarraron de un lado, lo tiraron así... así, así la tiraron, la pisotearon... ¿Qué otra cosa que tiraron? Ah, los catecismos y los libros de canto, todo eso lo dejaron ahí tirado... me quedé quieta, nada más pidiéndole a Dios, viendo cómo le tenían a él tirado».*⁵⁵

*«Ellos (los soldados) lo habían terminado de robar todo, los libros, el catecismo. Los soldados encontraron la lista de los catequistas, esa misma lista usaron para un autonombrar a las personas que eran guerrilleras, sin serlo así lo llamaban».*⁵⁶

*“No eran objetos muertos los que despreciaban y pisoteaban, sino verdadera profanación de signos vivos que hacían presente al Dios de la vida. «Ni armas tengo, es mi Biblia únicamente, dijo mi papá, se la arrancaron y la tiraron; él se decidió directamente, si es por la palabra de Dios que me maten, gracias a Dios, porque Dios murió por la verdad, no murió por otra cosa... dijo mi papá al Ejército y a los comisionados militares...»*⁵⁷

La Biblia, para el pueblo sencillo, indígena y ladino, es más que un libro, es la vida de Dios integrada en su vida e historia, que les llama a vivir y darse totalmente. El encuentro con la Biblia les había devuelto vida y

⁵⁵ REMHI, test. 5033.

⁵⁶ REMHI, test. 10013.

⁵⁷ REMHI, test. 3880.

dignidad. Buscan en sus páginas, la leen con detención, se identifican con esa historia de esclavitud y esperanza. En ella se han encontrado con el Dios de la vida y de la libertad, y la veneran. Quemar y destruir la Biblia es tirar, pisotear al mismo Dios vivo.

La represión y destrucción recayó también sobre las instituciones que eran referencias importantes para la población y fruto de sus sacrificios: Iglesias, centros, cooperativas, viviendas:

*«Primero vinieron a quemar la cooperativa...el dinero se lo robaron y se lo llevaron; queman todo lo que tenía la tiendecita allí..., después vinieron a quemar la Iglesia y lo quemaron la imagen de la Virgen de Fátima, la que tenemos como patrona aquí... Después de eso nos mataron a gente...hasta imágenes robaron también...esos fueron los del Ejército».*⁵⁸

*«Quemaron la cooperativa con la Iglesia...juntaron en una Iglesia a casi toda la comunidad, comenzaron a matarles, tiros en la cabeza, en el corazón, a otros les partieron la cabeza».*⁵⁹

Además de asesinarles, lo hacen en la Iglesia que tiene un valor simbólico inapreciable para ellos.

La Iglesia como espacio físico es el «lugar del encuentro especial con Dios», la «casa de Dios» y es profanada al asesinar y derramar sangre humana en ese recinto. Era quitar la vida humana y profanar el lugar sagrado por antonomasia, donde mora el autor de la vida.

*«Dormían allí en la Iglesia católica, allí tenían su campamento... cuando llegué al templo me voy dando cuenta de que el Ejército tenía ocupado el templo como destacamento, adentro había hasta tres filas de cama de toda la tropa que estaba».*⁶⁰

Se trata de un gesto de máximo desprecio, convertir el templo en destacamento y dormitorio. El pueblo respeta sagradamente el templo, a él acuden con reverencia y en él se sienten envueltos por el misterio de Dios.

⁵⁸ REMHI, test. 1396.

⁵⁹ REMHI, test. 5304.

⁶⁰ REMHI, test. 2300.

Destrucción total, robo y eliminación de todo signo de vida, personas, símbolos, casas, ermitas, iglesias... se repite en muchos testimonios.

*«Los soldados se robaron el dinero que habían guardado para la restauración de la Iglesia, las ofrendas... también el dinero del Señor Nazareno... Todo se lo llevaron... después empezaron a destruir las cosas de la Iglesia».*⁶¹

El objetivo de la persecución y represión era claro: eliminar todo aquello que pudiera dar fuerza y valor al pueblo, desde sus guías, los catequistas, hasta toda referencia religiosa. De esta forma se rompía y resquebrajaba la unidad de la comunidad que podía ser resistencia para el avance de la guerra.

La muerte y el terror se extendieron por las aldeas y los campos. Su vida tranquila y religiosa rota y desquiciada, sus reuniones y celebraciones prohibidas, sus templos y ermitas, muchos de ellos levantados con su propio trabajo y sacrificio, destruidos, reducidos a cenizas, ocupados y violados, los catequistas, que eran sus guías y apoyo, asesinados y desaparecidos.

La ola represiva sembró la desolación y la *gran calamidad* como posteriormente la calificaron. Los actores de la guerra no escatimaron métodos y formas, aún las más crueles, para acallar al pueblo y reducirlo al silencio. El campo religioso, sus actores y símbolos, no escaparon a la ola de terror, sino que fueron blanco directo de la represión dado el efecto aniquilador que tenía.

4.- EN LA ENCRUCIJADA: Movimiento guerrillero / Movimiento religioso y social

El enfrentamiento bélico se extendió a todos los niveles y en todos los ámbitos. Difícilmente se encontraba una zona, unos sectores que no fueran, de una manera u otra, impactados por la guerra. Todo el país, sus distintos sectores, profesionales, estudiantes, religiosos, campesinos,

⁶¹ REMHI, test. 10541.

indígenas o ladinos participaban directa o indirectamente del conflicto. La agudización del mismo fue obligando a grupos y personas a posicionarse, si bien hubo quienes todavía pudieron asumir una postura de observadores, ajenos al drama nacional.

Repetidamente los testimonios recogen expresiones «no sabemos por qué sucedió esto», «no sabía por qué llegó esto, sólo Dios sabe...», «no sabemos cual fue la mera realidad», «bueno, sobre esa violencia no tengo idea». El pueblo en general, si bien sufría la cruda realidad de pobreza y explotación, no tenía suficientes elementos de juicio para analizar el por qué de la guerra.

Hubo quienes lo juzgaron como un *castigo de Dios*:

*«Fue tan de repente que nosotros lo consideramos castigo de Dios».*⁶²

Otros, en una interpretación fundamentalista muy cercana a la anterior, afirman:

*«Yo lo que pienso es que está escrito en la Biblia, que tenemos que ver con el dolor, la Biblia habla de juicio, habla de dolor, habla de guerra, y eso...»*⁶³

Es una lectura muy literal de los anuncios apocalípticos presentes en la Sagrada Escritura, si bien son pocas las interpretaciones tan simples y ligeras desde el punto de vista religioso. Predominan más los sentimientos de «no saber por qué sucedió tal calamidad».

Hay, sin embargo, otros muchos testimonios iluminadores sobre el progresivo desencadenamiento de la guerra y la relación que pudo darse entre el proceso de formación-concientización de los catequistas junto con los programas de desarrollo, impulsados por la Iglesia, y la represión desatada contra ellos y la institución eclesial, así como el arraigo, y la expansión y accionar del movimiento guerrillero.

⁶² REMHI, test. 1917.

⁶³ REMHI, test. 501.

Ante la realidad de sufrimiento y explotación, las mayorías estaban abriendo los ojos, tomando conciencia de su dignidad y valor como personas. Comenzaron a organizarse para mejorar su vida y defender sus derechos. Se trataba de una causa justa que brotaban de su misma vivencia religiosa: acabar con la situación de explotación e injusticia, concreción del pecado y negación de la vida mínima querida por Dios para sus hijos.

Los catequistas tenían una presencia alta y cualificada en las comunidades, fueron los primeros en *organizarse* para lograr respuestas a sus necesidades sociales y sobre todo al problema de la tierra. Tierra, salarios justos, organización campesina, eran temas muchas veces comentados en la formación-concientización de los catequistas. Así se iba creando cada vez más conciencia y compromiso por la vida y la justicia.

Pero este impulso justo se vio cortado: el gobierno no atendió las demandas, antes bien mandó al Ejército a matar a los líderes, y, después, a comunidades enteras. Aquí se dio la encrucijada: renunciar a los procesos iniciados, más aún, colaborar con el Ejército en la represión de sus hermanos, o volver los ojos al proyecto insurgente.

A partir de esta encrucijada, muchos cristianos asumieron una participación activa y responsable en la guerra, algunos vinculados orgánicamente a las organizaciones guerrilleras. Fue una decisión adulta y madura, muy lejos de la opinión de quienes afirman que fueron *manipulados y engañados*. Tales posiciones niegan la capacidad que el mismo pueblo tiene de tomar decisiones y luchar por el cambio. Otros muchos, por su lado, por razones personales, por presiones y, sobre todo, por búsqueda de seguridad ante el hostigamiento de los militares, se sumaron a las fuerzas contrainsurgentes.

El gobierno y los sectores dominantes no fueron capaces de entender que estas demandas proponían una salida justa y necesaria a las condiciones de vida de la gente. Aterrorizados con la posibilidad de perder históricos privilegios, identificaron, sin más discernimiento, a este movimiento con una implantación del comunismo. El aparato del Estado utilizó todas sus fuerzas para acusar, perseguir y reprimir. A medida que

aumentaban las demandas por causas justas, se endurecía la represión por parte del Estado.

En este marco se ubica el desarrollo del movimiento guerrillero que, tras implantarse a principios de los setenta en el occidente del país, se extiende a todo el territorio nacional. Prometen cambios. La dirigencia guerrillera tenía una ideología marxista, pero la gente no; sin embargo, tenía conciencia cada vez más clara de sus derechos, de la búsqueda del bien común y el respeto a su dignidad como personas, por las enseñanzas recibidas de la Iglesia. La guerrilla ofreció un camino de cambio que prendió en muchas comunidades y dirigentes catequistas. Brotó la esperanza en aquellas conciencias secularmente acalladas, y el pueblo se decidió a luchar.

El enfrentamiento estaba dado. Un pueblo que busca mejorar y cambiar, muchos del pueblo incorporados a los frentes guerrilleros. La mayoría del pueblo, supuestamente respaldada por la guerrilla, frente al Ejército que estaba decidido a impedir la revolución aun a costa de extremos de crueldad y barbarie, de masacres y torturas verdaderamente espantosas.

Los líderes religiosos, las comunidades cristianas fueron las primeras en sufrir las consecuencias:

«Empezó por rechazar y odiar a los líderes religiosos, hubo amenazas contra los padres, vinieron los guerrilleros, los amigos de los pobres, pero cuando el Ejército supo esto se enfureció mucho... nos tomaron a nosotros».⁶⁴

El Ejército quiso controlar a la población por medio del terror, aplicaba castigos ejemplificantes. A veces trató de ganar a la gente construyendo caminos, levantando centros de salud... Pero la gente no le tuvo confianza, porque veía que siempre había represión: desaparecidos o asesinados. Vinieron las masacres de catequistas, niños, mujeres, ancianos, quema de aldeas, saqueo de las casas, quema de cultivos, destrucción de iglesias... Hubo mucha sangre derramada. Esto provocó terror,

⁶⁴ REMHI, test. 1917.

inseguridad, dolor, huidas a las montañas y al refugio, divisiones en las comunidades. Toda una serie de calamidades que marcarán por muchas décadas a las personas y a todo el país hasta que sanen.

*«Los soldados empezaron a sacarlos por par y los asesinaron...
muchá cállense, si no los matamos, a la gente les dio miedo...
la aldea era guerrillero, ustedes son los nuevos guerrilleros.»⁶⁵*

*«Usted es un catequista, un presidente de Acción católica por
qué no nos vas a decir la verdad si estás con la guerrilla...yo no
he estado en ninguna organización».⁶⁶*

*«Eso es lo que mira el Ejército, también hay algunos que tienen
un poco, una directiva, un catequista, como que miran que está
unido a la cooperativa...entonces hubo control, de o de los
departamentos o de varias aldeas...hubo un control y se masacró
a varios, también algunos miembros de catequistas y también a
algunos sacerdotes».⁶⁷*

Fue una guerra cuya raíz está en la estructura socioeconómica del país. Ante esa situación secular muchas comunidades cristianas y sus líderes desde la fe toman conciencia por el cambio y, ante la intransigencia y represión del gobierno, encuentran en las organizaciones revolucionarias una propuesta a sus esperanzas y luchas.

Para la mayoría de la población no se trataba de grandes discursos ideológicos, ni de opciones políticas muy elaboradas. Era cuestión de vida o muerte, de un futuro mejor, más justo y humano, de ser reconocidos, sobre todo los indígenas, como personas o continuar la historia de esclavitud y discriminación sufrida desde hacía 500 años. Y habían descubierto en la palabra de Dios su valor y dignidad como personas, que Dios no quiere la explotación ni el sufrimiento para sus hijos.

A la luz de estas afirmaciones, profundamente asimiladas en los cursos de formación de catequistas, se suscitaron inquietudes justas y legítimas

⁶⁵ REMHI, test. 5034.

⁶⁶ REMHI, test. 2279.

⁶⁷ REMHI, test. 1275.

que encontraron una respuesta concreta en las organizaciones populares y revolucionarias, cuyas filas engrosaron. Motivadas por una causa justa, se incorporaron muchas personas en la guerra.

Se ha afirmado que el pueblo fue *engañado, manipulado, utilizado*. Tales juicios pueden ser demasiado atrevidos y ligeros, más aún, si son emitidos casi dos décadas después por quienes no vivieron desde dentro ese proceso, ni fueron tocados por el conflicto armado interno. El compromiso de la gente que se alzó, de catequistas que tomaron las armas, de comunidades que fueron base de apoyo de la guerrilla, debe entenderse dentro *«del momento histórico, de la dinámica de liberación, del torbellino confuso que en esos momentos se vivía y del que no se podía estar ajeno... Se trabajó en la formación y concientización, se impulsaron proyectos de desarrollo y el movimiento cooperativista, se crearon expectativas porque... el mensaje liberador del Evangelio, la lucha contra la opresión... fueron constantes. Pero no hubo acciones concretas..., entonces, apareció la guerrilla, el movimiento guerrillero y se tornó en alternativa, de allí el CUC y miembros de la acción católica se fueron con ellos... como que allí encontraron la respuesta para todas sus aspiraciones y todas las inquietudes que se habían suscitado. No creemos que sea cuestión de engaño o no engaño, sino que la gente percibió en esos movimientos una respuesta histórica y una alternativa a una situación concreta... Pero no se trata de engañar sino, tal vez de una falsa percepción...»*⁶⁸

Otros testimonios expresan posturas opuestas al compromiso revolucionario, donde comunidades se manifestaron contra las opciones de sus líderes, los catequistas o delegados de la palabra. Juzgan tales posturas como *«equivocadas», «pérdida de fe y alejamiento de Dios»*. ¿Se oponen por razones políticas o por razones religiosas al compromiso de sus dirigentes religiosos?

«Los Delegados de la palabra se equivocaron y ellos se alejaron del camino de Dios, porque uno de ellos era Delegado de la Palabra se dejó de trabajar en la Iglesia católica, entonces se tiraron por otro camino, entonces allí ya no siguieron trabajando

⁶⁸ REMHI, documentación propia: entrevista a Monseñor Gerardi.

en la Iglesia, entonces ya se fueron así con armas, se va allí nos amenazaron que nos van a acabar también porque la Iglesia se va a terminar, todos los delegados así nos decían a nosotros, también de aldea a aldea nos va a terminar todos los catequistas y delegados nos dijeron a nosotros, porque nosotros sí tenemos fuerza y estamos con una fuerza más seguirá que la ustedes, así nos dijeron.. Yo por mi parte tuve temor, yo lo que pensé es que ellos ya mancharon sus vidas, porque lo que ellos van diciendo no es seguro, porque ellos van perdiendo la fe, perdieron ya el camino que es verdad, la fe en la Iglesia católica y así fue que ellos se alejaron de la Iglesia y se metieron a la guerrilla, entonces cuando el Ejército se dio cuenta llegaron a buscarles a sus propiedades...».⁶⁹

«Veíamos que ellos siempre salían de la casa, luego escuchábamos sermones porque iban a trabajar con los guerrilleros...se decía que ellos tendrían que entregar sus vidas y luchar por los pobres... pensábamos que eso era bueno para Dios, pero donde cayeron ante Dios ellos es que ya no rezaban como hacíamos antes juntos y decían que las celebraciones religiosas que hacíamos eran de menor importancia para ellos y el trabajo que ellos estaban haciendo era de mayor importancia».⁷⁰

He aquí dos testimonios y juicios sobre el compromiso de *tomar las armas* por parte de algunos de los catequistas o delegados de la Palabra. La crítica se centra en que *no siguieron trabajando con la Iglesia, se alejaron de la Iglesia, ya no rezaban como hacíamos antes juntos* y a cambio exaltaban el compromiso político militar. Sin embargo, se reconoce el valor de *«entregar la vida y luchar por los pobres como algo querido por Dios»* aunque no acepten su alejamiento de la práctica eclesial.

Las razones que se presentan no cuestionan los motivos de la insurrección, la necesidad de luchar por un cambio radical, sino que se refieren a una ruptura con las prácticas religiosas acostumbradas. También se critica que *“lo que ellos van diciendo no es seguro”*. No se dice que sea incorrecto, sino arriesgado, con pocas garantías de éxito.

⁶⁹ REMHI, test. 5308.

⁷⁰ REMHI, test. 3165.

No aparece, al menos explícitamente, una oposición a la revolución por razones religiosas. La causa última, las opciones de compromiso y entrega hasta las últimas circunstancias por impulsar un cambio a las condiciones de injusticia son valoradas y reconocidas como válidas, *queridas por Dios*.

Otros testimonios expresan los conflictos que muchos tuvieron al querer mantenerse independientes de ambos bandos. La guerra y quienes eran sus actores principales no admitían neutralidades, que, además, eran imposibles en muchas zonas del país sobre todo en los momentos más álgidos. Eso planteaba un intenso conflicto moral y graves riesgos para quienes pretendieran mantenerse aparte de los bandos en conflicto. Todo el país estaba involucrado en el enfrentamiento armado interno y no cabían indefiniciones.

5.- EN EL LÍMITE

Toda guerra comporta situaciones límite de sufrimiento en la vida personal y colectiva. La historia de la guerra de Guatemala ha sido horrorosa. No es necesario recordarla. Los múltiples testimonios que existen hablan del terror, pánico, desesperación y angustia vividas por las personas y comunidades. Es el momento más profundo y radical de desequilibrio de las personas que no encuentran sentido ni asidero en sus vidas. ¿Cómo afrontaron las víctimas esas situaciones? ¿Cómo vivieron y expresaron sus ansiedades?

Nos acercamos a algunos sentimientos que recogen los testimonios y los ordenamos en algunas categorías que nos parecen adecuadas para expresar esas experiencias. Sin embargo, somos conscientes de que son vivencias inenarrables y casi indescifrables a partir del lenguaje.

Oración-invocación a Dios

La oración y la invocación a Dios, es la atmósfera que baña todos los testimonios. Brota como grito en situaciones de desesperación, inseguridad y angustia total. Y al mismo tiempo es seguridad, protección experimentada como milagrosa, fuente de confianza. «*Sólo Dios me*

dío paz». «Dios sabe por qué ocurrió». «Gracias a Dios me escapé». «Dios nos protegió en la montaña». «Sólo Dios sabe cuándo les llegaría la muerte, por qué nos mataban...». «En todo el tiempo de la violencia sólo rezaba a Dios para salvarme, aunque no lo hacía en comunidad, sino que cada uno le pedía a Dios». «Vivo sólo porque Dios me protegió». «Sólo Dios es tan claro de lo que nos pasó». «Gracias a Dios me escapé». «Yo sólo confiaba en Dios». «Dios tiene el poder sobre mí y cabal me salvé». «Dios salva a sus hijos»...son algunas de tantas expresiones que afloran con toda espontaneidad de los labios y salen del corazón de quienes vivieron esas situaciones extremas de dolor y muerte. Indican una fe firme en Dios y nos abren a una experiencia mayor que los simples análisis políticos, sociales o estratégicos de la guerra.

El ser humano necesita entender. Sin embargo, cuando no es posible, recurre a Dios. Él, desde el momento de la Creación, es vencedor del caos. A Él remiten las víctimas, en muchas ocasiones, la explicación última y única del caos y sufrimiento que les tocó vivir.

«Porque no sabemos por qué tuvo que pasar esta violencia, sólo Dios sabe lo que pasó; puede ser que alguien mandó matar a esa gente, no sabemos cuál es la realidad...siempre era constante el dolor y el sufrimiento, de esta manera la sangre ya no eran iguales y cuando Dios dijo que somos de la misma sangre y de la misma carne y no nos dio problemas en la vida; por ello pido que se dé por terminado y pedirle a Dios que prevalezca la convivencia entre nosotros».⁷¹

«Oh Dios, ¿qué pasó?...gracias a Dios que en esos momentos está por ahí y nos protege...entonces dije, hoy es el día que voy a morir, sea voluntad suya. Señor ese hombre no manda, pero si es voluntad tuya, me muero, dije. Y así empecé a rezar mis oraciones, vino la bala y no me tocó, pasó...chorros de bala cayeron... con Dios es mi confianza».⁷²

«Pero matan a mis hermanos, acaso no le tendré lástima, no tendremos la misma sangre e iguales Hijos de Dios... Dios lo

⁷¹ REMHI, test. 10551.

⁷² REMHI, test. 13196.

*sabe todo, Dios lo ve todo... El me protegió, me cuidó y me vio...Dios los recompense de quienes me acogieron».*⁷³

*«Gracias a Dios todo se calmó y tal vez que Dios escucha al pueblo o se está dando cuenta de todo, porque es el único que gobierna».*⁷⁴

Ese Dios al que recurren las víctimas que son despiadadamente tratadas rechaza tales crímenes y sufrimientos, más aún ayuda a descubrir y valorar el gran don de la vida.

*«Todas esas cosas que se hacen son mal y Dios no las quiere, también vienen con el castigo a las mismas personas que están participando en las cosas malas, Dios nos pide que respetemos la vida de todos».*⁷⁵

*«Dios que tanto nos ama...no hay justificación alguna para hacer esto matando a la gente».*⁷⁶

*«Piden que maten, juntan dinero y nos lo dan... A ti no te vamos a matar...Si nos van a matar, mátennos a todos porque la verdad es que yo le dije: la vida no la puede comprar con dinero, la vida es sagrada y nos la ha dado Dios y Él sabe cuando me la quita»*⁷⁷.

Se acogen y abren a un Dios de quien saben que depende la vida como el don más sagrado que nadie tiene derecho a quitar.

Al mismo tiempo, Dios es confianza para las víctimas en cuyas manos se entregan y les salva de los graves sufrimientos:

*«Dios es tan bondadoso que me salvó de todo eso en el tiempo de la violencia. Nos hacían sufrir...no creo que eso sea la ley de Dios... Dios no quiere que nos maltratemos, pero como no nos entendemos... Eran personas como nosotros a las que teníamos miedo y nos hacían esos males».*⁷⁸

⁷³ REMHI, test. 5304.

⁷⁴ REMHI, test. 4613.

⁷⁵ REMHI, test. 4613.

⁷⁶ REMHI, test. 10784.

⁷⁷ REMHI, test. 5152.

⁷⁸ REMHI, test. 1917.

Dios está en sus labios y corazón; sus oraciones son la expresión más humana, cargada de dolor, de esa confianza que da seguridad y fortaleza. La oración era el único recurso de consuelo, resistencia, protesta y condena de tales crímenes:

*«Yo iba callada, solamente en oración, orando iba yo. Yo todavía iba orando, ratos (a) mis hijos, ratos lloraban, ratos se tiraban al suelo, me dejaban a mi solita orando y yo les decía: ayúdenme hijos, oremos por su papá, pero ellos medio locos ratitos oraban, ratitos se tiraban y devanaban en el suelo...cuando mi hija la más grande decía: Ay Dios mío, lindo, que vuelva, vuelva mi papaíto... Cuando oímos el primer disparo, y le digo: Mejor, pidámosle a Dios que lo reciba en paz».*⁷⁹

La invocación a Dios se convierte en grito de dolor e impotencia ante la realidad cruel, el último reducto de esperanza ante lo irremediable, el último consuelo.

Son muchísimos los testimonios, prácticamente todos, que recogen estos sentimientos: la mirada y los sentimientos vueltos a Dios como última realidad a donde asirse.

Dios, sin entrar en matizaciones sobre su contenido, fue la fuerza que ayudó anímicamente a las víctimas a soportar la crisis mortal y a seguir viviendo a pesar de todo. Estas invocaciones no son palabras vacías ni mecánicas, no expresan tampoco *conformismo* ni *resignación* como a veces se dice. Los testimonios son expresiones cargadas de vida, gritos de dolor nacidos del corazón de personas heridas, que nos sitúan en el marco de las víctimas, los *abandonados de la tierra*, a quienes no queda otra realidad que Dios, en quien descansar. Dios que fue Él mismo perseguido y crucificado por asumir la causa de los desposeídos y ultrajados del mundo.

«Sé que a nadie maté, si Dios dice que llegó la hora para que aquí termine, pues así es la voluntad de Dios, nada voy a decir, si ustedes tienen el poder de quitarme la vida, está bien... no

⁷⁹ REMHI, test. 1705.

importa, aquí están mis manos, no he hecho nada, gracias a Dios. Si esto le pasó a Dios, por qué no a mí".⁸⁰

Los maltratados y perseguidos acuden a Dios, porque sienten que está de su parte. Él reprueba la conducta de los victimarios. Él pasó por lo mismo, y su solidaridad con las víctimas no es sólo palabra. Nos encontramos ante el misterio de Dios comprometido en la historia humana, historia de pecado y de sufrimiento injusto; Dios, abrazando desde la cruz a todos los inocentes atormentados.

Experiencia suprema de impotencia

No es fácil medir y explicar los niveles de sufrimiento y angustia que las personas llegaron a vivir. Muchos testimonios recogen experiencias y lamentos dramáticas de impotencia, soledad y tristeza. En ese drama Dios sale al encuentro de esas personas y sirve de alivio y fuerza:

«Fue muy duro, así como tratan a un perro o animal, así nos hicieron, pero Dios lo sabe todo y le agradezco a Él porque vine hasta aquí; Él me protegió, cuidó y me vio».⁸¹

«'Dios mío ayúdanos', grité al escuchar el golpe de la puerta y ver como le sacaban a mi esposo".⁸²

Es el grito colectivo repetido una y otra vez en los testimonios cuando ven o saben de alguien que han secuestrado, asesinado, masacrado:

«Tristeza mucha tristeza y lamentaciones, todos rezaban por él, no había otra cosa que hacer, lo mismo hacía yo mientras pasaban los días, rezaba, rezaba...para mí era como mi alimento, junto a mi esposo al empezar el otro día nos arrodillamos para rezar, para suplicar por nosotros, por nuestra vida».⁸³

⁸⁰ REMHI, 10514.

⁸¹ REMHI, 21086.

⁸² REMHI, 5033.

⁸³ REMHI, 21086.

«Estaba orando cuando le taparon la boca con la capa...me pongo a orar en el monte, en el camino... sí, con su fe todo sufrió, todo».⁸⁴

En la extrema angustia, la oración, el clamor a Dios se convierte en fuerza para seguir adelante, en valor para dar un paso más en su vida, no querido, forzado, pero asumido conscientemente. Una vez más el camino de la pasión y cruz de Jesús, no querida, impuesta por el sistema opresor, es actualizado en sus hermanos más pequeños y humillados.

«¿Será que Dios me ayuda? Dios me bendiga y ayuda.- No, que Dios ni que hijo de...- me contestó el soldado. Aquí esta tu dios, cuando me enseñaron el arma... Ni un hermano ni nadie. Yo me quedé solito, sólo y Dios».⁸⁵

Sólo ante el peligro mortal, pero sólo con la seguridad del Dios que da vida al inocente, y salió en defensa de su hijo Jesús.

Su oración que también es queja ante Dios por tanta maldad inexplicable. Saben que Dios les escucha:

«Dios, Padre santo, me has dejado en manos de esos hombres malos... Sólo así rezaba mi corazón».⁸⁶

«Cuando estaban encerrados en la Iglesia toda la gente empezó a rezar. Ellos ya no se daban cuenta si eran evangélicos. Lo importante para ellos era rezar para que se salvaran. En el rezo de ellos decían estas palabras: ¡Señor, si ya llegó la hora de mi muerte y si este es el día que habías dicho que tendrás que venir para llevarnos contigo; si este es el día, entonces llévanos! Cuando los soldados escuchaban que la gente rezaba entonces decían: ¡Muchá, cállense! ¿Qué putas están haciendo? ¡Si no se callan les vamos a tirar una granada entre ustedes! La gente le dio miedo y terminó de rezar».⁸⁷

⁸⁴ REMHI, 8673.

⁸⁵ REMHI, test. 783. También los soldados romanos se burlaban de la fe de Jesús al torturarlo, (Mateo, 28, 45 - 49).

⁸⁶ REMHI, test. 1917.

⁸⁷ REMHI, test. 4998.

Oración, verdadera expresión límite, oración bruscamente acallada, pero encuentro profundo con Dios que es su aliado y les sostiene en el peligro extremo.

La referencia a Dios, la oración constituye para las víctimas un valor y fuerza inmensa que les acompaña en esos momentos crueles y desgarradores. Tocan los umbrales de la impotencia humana, bajan a lo más hondo de los infiernos de la historia y allí su angustiada soledad sólo es iluminada por la fe en el Dios que no abandona a los humildes.

Las víctimas de Guatemala, son otra encarnación histórica del Siervo de Yavé anunciado por el profeta Isaías, y vivido en carne viva por Jesús:

"Todos andábamos como ovejas errantes, cada cual seguía su propio camino, y Yavé descargó sobre él la culpa de todos nosotros. Fue maltratado y se humilló y no dijo nada, fue llevado cual cordero al matadero, como una oveja que permanece muda cuando la esquilan. Fue detenido, enjuiciado y eliminado, ¿y quién ha pensado en su suerte? Pues ha sido arrancado del mundo de los vivos y herido de muerte por los crímenes de su pueblo".⁸⁸

Es a este pueblo al que Dios hace su predilecto, lo elige y se identifica con él. Lo destina a realizar aquella misión de justicia y de liberación que es el plan de Dios:

"Yo, Yavé, te he llamado para cumplir mi justicia, te he formado y tomado de la mano, te he destinado para que unas a mi pueblo y seas luz para todas las naciones. Para abrir los ojos a los ciegos, para sacar a los presos de la cárcel, y del calabozo a los que yacen en la oscuridad".⁸⁹

Ante la muerte y los difuntos

Los sobrevivientes tuvieron intensas experiencias de la muerte violenta de familiares, vecinos, líderes, catequistas, y hasta de comunidades enteras. Eso también descubre otros aspectos de su religiosidad.

⁸⁸ Isaías, 53, 6 - 8.

⁸⁹ Isaías, 42, 6 -7.

Para el pueblo sencillo, y especialmente para la cultura indígena, la muerte no es una ruptura total, un fin irreparable, sino un paso a una nueva forma de vida. A ella acceden los difuntos.

En su nueva vida, los difuntos no son seres ausentes o inaccesibles. Las celebraciones religiosas, tan arraigadas en la cultura maya, ofrecen la posibilidad de una comunicación ritual con los que se fueron, y esa comunicación proporciona fuerzas y apoyos para reconstruir la vida después de tantos golpes de muerte, incluso después de las rupturas afectivas que ésta comporta.

A pesar de la brutalidad de la muerte violenta que desgarró familias y comunidades, la espiritualidad de la gente, siente cercanos a sus seres queridos. No sólo los recuerdan como seres del pasado, también los convocan como seres que actualmente viven, mediante sus ritos y oraciones. La *comunión de los santos* que siempre enseñó la Iglesia, se da la mano con la religiosidad maya tradicional.

*«Hasta el día de hoy recordamos nosotros esos acontecimientos de familia, de mi madrecita. El dolor fue no poderla conocer más y dónde está su sepultura... y hacemos reflexiones, meditamos la palabra de Dios y en esos instantes les invitamos a que sientan la presencia de ella entre nosotros... recordamos su situación, su triste momento de partir de este mundo, no nos olvidamos de que ella intercede por nosotros. Como lo dijo el Papa la sangre de todos los mártires, su sangre es un fruto, es abono para la humanidad, para todos los hombres... por eso hemos entrado de lleno a trabajar en la viña del Señor... Yo con la ayuda y gracia de Dios sé que él no ha desaparecido... sino que vive siempre y vive cerca de Dios y además, de eso vela por la salud de nosotros... con la sangre de él se abonó la tierra que puede ser la familia y ahora ya puede dar su fruto».*⁹⁰

La presencia de los muertos es más que recuerdo, es energía, *intercesión*, *abono* de nueva fertilidad más allá de la muerte. No aparecen expresiones de desesperación en los testimonios, y ello es porque los muertos, desde el otro lado, ayudan a reconstruir la vida.

⁹⁰ REMHI, test. 7418.

Hay otro elemento que añadió un nuevo dolor a la gente: La mayoría de las víctimas de la guerra en las regiones de población indígena, fueron enterradas en cementerios clandestinos o abandonadas como carroña para animales. Con pocas excepciones, los familiares no pudieron enterrar a sus muertos en lugar sagrado, honrando religiosamente sus restos con los funerales. Generalmente, los militares o los patrulleros les amenazaban de muerte si lo hacían.

Ese dolor lo expresan estos testimonios que, indudablemente, se refieren a la precipitación con que tenían que realizar sus ritos funerarios, hostigados por los militares:

«La vergüenza que tenemos es que no pudimos abrir el hoyo, porque está duro... dispusimos echar tierra entre el hoyo, revolvimos un poco de tierra para salvar»⁹¹.

«La esposa lo esperó intranquila buscándolo en silencio... seguía buscándolo con la fe en Dios de poder encontrarlo... y darle cristiana sepultura»⁹².

La práctica de impedir las honras fúnebres demuestra un póstumo desprecio, el componente racista del castigo aplicado en contra del pueblo indígena. Por otra parte, al no tener depositados los restos de los muertos *en lugar sagrado*, la gente se encontraba con una nueva dificultad para la comunicación ritual que ya hemos mencionado.

Todavía fue peor el caso de quienes perdieron a sus familiares porque fueron *desaparecidos*. La angustiada incertidumbre sobre el destino de sus finados, venía a aumentar el daño: no sabían si podían honrarlos como muertos y comunicarse ritualmente con ellos, y en todo caso, ¿qué paradero habrían tenido sus restos? Y una vez más, Dios, aparece como última respuesta:

«A saber, sólo Dios si ahí murió... Tal vez nuestro Padre celestial él sabe dónde está durmiendo su corazón»⁹³.

⁹¹ REMHI, test. 1917.

⁹² REMHI, test. 3031.

⁹³ REMHI, test. 8673.

Desde el rencor al perdón

En los testimonios son muy pocas las expresiones de rencor y venganza; en cambio es frecuente la palabra perdón. Es difícil descubrir el alcance de esas expresiones, porque responden a situaciones personales muy complejas: «Dios perdona, que Dios les perdone», «que Dios perdone nuestros pecados» «sólo Dios puede hacer justicia», son frases repetidas. Otras dejan en manos de Dios el castigo.

*«Todas las cosas que se hacen mal, Dios también viene con el castigo a las mismas personas que están participando en el mal».*⁹⁴

Sí se encuentran testimonios que tratan de disculpar y comprender las posibles razones de acciones tan perversas.

*«Perdona a los que lo hicieron en esa época tal vez por ignorancia o porque fueron obligados, porque malentendían el camino de la unidad, por no entender el camino de un pueblo que trabaja unido».*⁹⁵

*«Pero ¿sabe qué le digo? Que lo perdono, para que Dios haya perdonado a mi hijo, me perdone a mí, perdone a usted... No cometas el error, porque yo no quiero que manches tus manos en la sangre de ese señor...».*⁹⁶

Es difícil perdonar, pero a ello nos comprometemos al rezar el Padre nuestro.

*«Yo no se si algún día voy a poder perdonar, como nos dice nuestro Señor, perdona a los que nos ofenden, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden... pero la muerte de un hijo... ustedes saben que eso es lo peor, la muerte de un hijo asesinado por su propia familia, lo que más pido es justicia por todo los que nos hicieron...».*⁹⁷

⁹⁴ REMHI, test. 4613.

⁹⁵ REMHI, test. 1917.

⁹⁶ REMHI, test. 1521.

⁹⁷ REMHI, test. 3077.

*«Tenemos que perdonar para que haya paz, hay que perdonar, pero nos va a ser difícil... pero tenemos que hacerlo, porque de nada nos serviría estar rezando el Padre nuestro, si de veras no perdonamos. Es verdad tenemos que perdonar y que nuestro Señor haga justicia».*⁹⁸

Algunos plantean la dificultad de un perdón unilateral, sobre todo cuando los otros en vez de perdonar siguen matando. No parece un perdón realista, porque implica renunciar a la defensa de la comunidad acosada por los asesinos. Como nos contaba un catequista, con una larga vida de explotado y que en esos momentos estaba organizado con la guerrilla.

*«Ustedes como cristianos deben perdonar - le decía un Obispo canadiense -. Ustedes no deben estar en la lucha armada, deben perdonar... Sí monseñor, nosotros en nuestro corazón hemos perdonado a los que nos explotan y a los que nos matan, hemos perdonado. Nuestro perdón está ahí flotando, pero para que ese perdón se haga material, necesita de dos personas, no sólo del perdón nuestro sino de que ellos quieran ser perdonados. Para que ellos quieran ser perdonados, tienen que dejar de hacer lo que están haciendo, para ser perdonados. Si no, no hay perdón. Nosotros ya les hemos perdonado, pero ellos no quieren ser perdonados, ellos nos siguen atacando, nos siguen persiguiendo... ¿qué tenemos que hacer? Defendernos, atacarlos. Nosotros hemos perdonado a los que nos han explotado toda la vida, a los que se han apoderado de la tierra, a los que nos matan, los hemos perdonado de corazón. Realmente tiene razón, realmente sí debemos perdonar, estar convencidos de que en nuestro corazón los hemos perdonado y les ofrecemos el perdón. Pero si ellos quieren seguir en pecado, si quieren seguir haciendo las cosas y para seguir nos tienen que matar, nos quieren destruir, y no a nosotros, sino a la gente... Porque no es a nosotros a quienes quieren matar, quieren matar a la gente, a los pobres, a los sencillos, a ellos quieren matar. Ahí no les vamos a perdonar a ellos, ahí sí los vamos a matar nosotros a ellos primero».*⁹⁹

Como si dijera: nosotros perdonamos, pero no podemos renunciar a nuestros derechos, ni tampoco dejarnos matar, no podemos dejar que maten a nuestros hermanos. Tenemos que defendernos.

⁹⁸ REMHI, test. 3077.

⁹⁹ Testimonio recogido por el equipo central REMHI.

CONCLUSION

La guerra en Guatemala ha sido espantosa. Los relatos que se escuchan son crueles e inicuos. Han herido el alma y las entrañas del pueblo y de las relaciones sociales en el país. Pueblos eminentemente religiosos fueron golpeados en el centro de su fe y de su cultura. Se atacó el núcleo de su seguridad, su mundo sagrado, su misterio.

Estos hechos no pueden ser olvidados.

*«Es nuestra historia santa. Esos testimonios son nuestro nuevo testamento. No podemos quemarlo, porque sería quemar los sentimientos de las personas y toda la vida que se refleja en ellos. Esos testimonios, son la voz de los inocentes, de los que ya no pueden hablar; ellos son la vida de Dios en medio de nosotros».*¹⁰⁰

Ante esta historia de muerte, ¿por dónde va la esperanza? La esperanza es que algún día se haga justicia y nosotros la veamos:

*«Creemos en un Dios y creemos que algún día se haga justicia y nosotros la tendremos que ver, como dijo mi hija en una oración que escribió cuando su papá cumplió un año de muerto: Que ella quería ver la realidad de la justicia y el sufrimiento que iba a tener esa gente para poder decir, pues, papito que descanses en paz».*¹⁰¹

Se trata de la justicia concreta, la que han reclamado desde antiguamente las víctimas de toda injusticia:

“Oh Dios, dignate librarme; Señor, date prisa en socorrerme.

Que se confundán y se avergüencen los que anhelan mi mal.

Que retrocedan avergonzados los que desean desdichas para mí.

¹⁰⁰ REMHI, taller de animadores en Petén.

¹⁰¹ REMHI, testimonio, 3077.

Retrocedan cubiertos de vergüenza los que me dicen: ¡Ja, ja!

Que se alegren y se regocijen en ti aquellos que te buscan.

Que puedan decir siempre: 'Grande es el Señor', los que esperan tu salvación.

Oh, Dios, yo soy pobre y desvalido, socórreme.

Señor, tú eres mi ayuda y mi libertador, no te demores."¹⁰²

¹⁰² Salmo 70.

REMHI, una teología desde las víctimas

La investigación realizada por REMHI no tenía previsto recoger información sobre la espiritualidad de las víctimas que entregaban sus testimonios, por eso son pocos los datos al respecto.

Sin embargo, los talleres interdiocesanos, durante dos años y medio, sí desarrollaron un rico proceso de reflexión teológica a partir de los testimonios que se estaban recibiendo en las diócesis.

Ofrecemos aquí, resumidos y sistematizados, los contenidos teológicos que se trataron en los talleres y algunos pensamientos desarrollados en las eucaristías.

El texto que presentamos ha sido validado por la mayoría de los coordinadores diocesanos que participaron en los talleres del Proyecto REMHI. La validación se ha hecho mediante aportes escritos y en los talleres realizados el 14 y 15 de abril, y el 18 de mayo de 2005.

Yavé y las víctimas

La Biblia muestra cómo la experiencia religiosa fundante del pueblo de Israel parte del conocimiento de Dios liberador:

"He visto la humillación de mi pueblo en Egipto, y he escuchado sus gritos cuando le maltrataban sus mayordomos. Yo conozco sus sufrimientos y por esta razón estoy bajando para librarlo del poder de los egipcios..."¹⁰³.

La Revelación bíblica se construye sobre esa fe: Dios está decididamente situado del lado de las víctimas, y por consiguiente, en contra de los proyectos de los victimarios. Yavé escucha el clamor de la sangre de Abel y se vuelve contra Caín, reclamando su crimen (Génesis, 4, 1 - 16).

¹⁰³ Éxodo, 2, 7 - 8.

De igual forma, los profetas, expresan la solidaridad de Dios por las víctimas, reprochando su conducta a los opresores. Los profetas recriminan a los jefes del pueblo:

*"¡Ay de ustedes, pastores de Israel: pastores que sólo se preocupan de sí mismos! ¿Acaso el pastor no tiene que preocuparse del rebaño? Se alimentan de leche, se visten con lana, sacrifican los animales gordos, pero no se preocupan de sus ovejas. No han reanimado a la oveja agotada, no se han preocupado de la que estaba enferma, ni curado a la que estaba herida, ni han traído de vuelta a la que estaba extraviada ni buscado a la que estaba perdida. Y a las que eran fuertes, las han conducido a base de terror".*¹⁰⁴

*"¡Ay de aquellos que llaman bien al mal y mal al bien, que cambian las tinieblas en luz y la luz en tinieblas, que dan lo amargo por dulce y lo dulce por amargo! ¡Ay de los que se creen sabios y se consideran inteligentes! ¡Pobres de los que son valientes para beber vino, y campeones para mezclar bebidas fuertes, pero que perdonan al culpable por dinero y privan al justo de sus derechos!".*¹⁰⁵

*"Dice Yavé: 'muy orgullosas andan las damas de Sión, con el cuello estirado y la mirada provocativa, y caminan a pasitos cortos haciendo sonar las pulseras de sus pies. Por eso, el Señor llenará de sarna la cabeza de las damas de Sión, y quedarán peladas'. Aquel día, el Señor arrancará los adornos, pulseras para los tobillos, cintas y lunetas, pendientes, brazaletes, velos, frascos de perfume y amuletos, sortijas, aros de nariz, vestidos preciosos, mantos, chales y bolsos, espejos, lienzos finos, turbantes y mantillas. Aquel día, en lugar de perfumes habrá podredumbre; en lugar de cinturón, habrá una cuerda; en lugar de cabello trenzado, cabeza rapada; en lugar de vestidos lujosos, un saco; en vez de diestro maquillaje, una marca con un hierro al rojo".*¹⁰⁶

"Tendidos en camas de marfil o arrellanados sobre sus sofás, comen corderitos del rebaño y terneros sacados del establo,

¹⁰⁴ Ezequiel, 34, 2 - 4.

¹⁰⁵ Isaías, 5, 20 - 23.

¹⁰⁶ Isaías, 3, 16 - 24.

*canturrean al son del arpa y, como David, improvisan canciones. Beben vino en grandes copas, con aceite exquisito se perfuman, pero no se afligen por los desastres de mi pueblo.*¹⁰⁷

La Biblia contiene numerosas expresiones airadas e ironías como éstas, donde se muestra cómo Yavé no es imparcial, cómo su justicia es la reacción de su misericordia en favor de las víctimas.

Dios no es imparcial porque el mundo, es decir, las relaciones sociales en este mundo no son neutras ni están equilibradas. En el mundo, de hecho, existe la violencia, resultado de la dominación. La Biblia muestra cómo desde los orígenes de la humanidad el pecado ha anidado en las relaciones humanas. Al primer pecado (el irrespeto contra Dios), sigue la violencia fratricida (el crimen de Caín).

De manera que, desde los orígenes, Yavé se constituye en defensor de las víctimas. Y, todavía más, en la espiritualidad de los profetas, el punto de vista de las víctimas no es sólo una cuestión moral, sino que afecta también al culto. Yavé rechaza con expresiones nada *moderadas* - diría más de alguno en nuestros días - el culto que encubre y legitima la injusticia y la opresión:

*“Váyanse lejos con el barullo de sus cantos, que ya no quiero escuchar la música de sus arpas. Quiero que la justicia sea tan corriente como el agua, y que la honradez crezca como un torrente inagotable”.*¹⁰⁸

“¿Por qué tantos sacrificios en mi honor? - dice Yavé. Ya estoy saciado de sus animales, de la grasa de sus terneros. No me agrada la sangre de sus novillos, de sus corderos y chivos. Si suben hasta mí en peregrinación y se agolpan en los patios de mi Templo, ¿quién se lo ha pedido? Déjense de traerme ofrendas inútiles: ¡el incienso me causa horror!... Cuando rezan con las manos extendidas, aparto mis ojos para no verlos; aunque multipliquen sus plegarias no las escucharé, porque veo la sangre en sus manos. ¡Lávense, purifíquense! No me hagan el testigo

¹⁰⁷ Amós, 6, 4 - 5.

¹⁰⁸ Amós, 5, 23 - 24.

*de sus malas acciones; dejen de hacer el mal y aprendan a hacer el bien. Busquen la justicia, den sus derechos al oprimido, hagan justicia al huérfano y defiendan a la viuda!"*¹⁰⁹

Por otra parte, las denuncias contra las prácticas de idolatría, se refieren a las prácticas de política exterior, de las autoridades vendiendo a su pueblo a poderes extranjeros, para obtener privilegios exclusivos. Introducían prácticas religiosas y formas de explotación que venían a agravar las condiciones de vida de la gente y violaban la espiritualidad liberadora de Yavé, el Dios del Éxodo y de los profetas. El *celo de Yavé* frente a los otros dioses, no es ajeno al *celo de Yavé* por la causa de las víctimas.

El proyecto de Yavé, es que el pueblo viva en paz con justicia. La pretendida justicia de los poderosos, se concreta en aplicar nuevas formas de violencia y represión contra los humildes, mientras ellos siguen impunes. Contrariamente a esta justicia torcida de los dominadores, la justicia de Yavé consiste en volverse al sufrimiento de las víctimas y desde ahí construir una justicia universal:

*"¡El Espíritu de Yavé está sobre mí! Sepan que Yavé me ha ungido. Me ha enviado con un buen mensaje para los humildes, para sanar los corazones heridos, para anunciar a los desterrados la liberación, y a los presos su vuelta a la luz. Para publicar un año feliz lleno de los favores de Yavé, y el día del desquite de nuestro Dios. Me envió para consolar a los que lloran y darles (a todos los afligidos de Sión) una corona en vez de ceniza, el aceite de los días alegres, en lugar de ropa de luto, cantos de felicidad en vez de pesimismo"*¹¹⁰.

Yavé reducirá a escombros la vieja Jerusalén construida sobre el orgullo, y sobre sus ruinas pisarán los pies de los humildes y de los pobres (Isaías, 26, 1 - 6). He aquí una utopía social y política que todavía soñamos: ¡Las víctimas de la violencia humana, son los protagonistas de la nueva sociedad construida según las promesas de Yavé!

¹⁰⁹ Isaías, 1, 11 - 17. Utilizamos la traducción de la Biblia Latinoamericana. Sin embargo, la Biblia de Jerusalén, en el versículo 11 de este pasaje, en lugar de la palabra "saciado" dice "harto", es decir, "hastiado".

¹¹⁰ Is. 61, 1 - 3.

Este tema adquiere especial belleza y dramatismo en la figura profética del Siervo de Yavé que desarrolla Isaías. Es un personaje profético, individual y a la vez colectivo, elegido por Yavé. El Siervo de Yavé expresa a Jesús, pero también a todas las víctimas. No podemos leerlo sin estremecernos, pensando en nuestro pueblo:

“He aquí a mi siervo a quien yo sostengo, mi elegido, al que escogí con gusto. He puesto mi Espíritu sobre él, y hará que la justicia llegue a las naciones. No clama, no grita, no se escuchan proclamaciones en las plazas. No rompe la caña doblada ni aplasta la mecha que está por apagarse, sino que hace florecer la justicia en la verdad. No se dejará quebrar ni aplastar, hasta que establezca el derecho en la tierra”¹¹¹.

El Siervo se siente *seducido* ¹¹² por Yavé, el Dios de los pobres, y ve comprometida toda su vida por la causa de las víctimas:

“El Señor Yavé me ha concedido el poder hablar como su discípulo. Y ha puesto en mi boca las palabras para fortalecer al que está aburrido. A la mañana él despierta mi mente, y lo escucho como hacen los discípulos.

El Señor me ha abierto el oído y yo no me resistí ni me eché atrás. He ofrecido mi espalda a los que me golpeaban, mis mejillas a quienes me tiraban la barba, y no oculté mi rostro ante las injurias y los escupos”¹¹³.

Este siervo que ha entregado su vida a la causa de las víctimas, termina por ser víctima también:

“Éste ha crecido ante Dios como un retoño, como raíz en tierra seca. No tenía brillo ni belleza para que nos fijáramos en él, y su apariencia no era como para cautivarnos. Despreciado por los hombres y marginado, hombre de dolores y familiarizado con el sufrimiento, semejante a aquellos a los que se les vuelve la cara,

¹¹¹ Is. 42, 1 - 4.

¹¹² Jeremías, 20, 7 y sig.

¹¹³ Is. 50, 4 - 6.

no contaba para nada y no hemos hecho caso de él. Sin embargo, eran nuestras dolencias las que él llevaba, nuestros dolores los que le pesaban. Nosotros lo creíamos azotado por Dios, castigado y humillado, y eran nuestras faltas por las que era destruido, nuestros pecados por los que era aplastado. Él soportó el castigo que nos trae la paz, y por sus llagas hemos sido sanados..."¹¹⁴.

Sin embargo,

"...Por esto verá a sus descendientes y tendrá larga vida, y el proyecto de Dios prosperará en sus manos. Después de las amarguras que haya padecido su alma, gozará del pleno conocimiento. El Justo, mi servidor, hará una multitud de justos, después de cargar con sus deudas. Por eso le daré en herencia muchedumbres y lo contaré entre los grandes, porque se ha negado a sí mismo hasta la muerte y ha sido contado entre los pecadores"¹¹⁵.

Esa necesidad de justicia y resarcimiento para las víctimas es la que lleva a los profetas a plantear por primera vez el tema de la resurrección:

"¡Tus muertos revivirán y sus cadáveres resucitarán! Despierten y den gritos de júbilo todos ustedes, que yacen en el polvo. Que baje tu rocío, Señor, rocío de luz, y la tierra nos devolverá a los muertos. Entra, pueblo mío, en tus habitaciones y cierra las puertas tras de ti; escóndete un momento hasta que pase la cólera. Porque Yavé está saliendo de su morada para castigar la maldad de los habitantes de la tierra: La tierra dejará ver la sangre derramada y no esconderá más a los que fueron degollados"¹¹⁶.

La resurrección no se plantea en la Biblia para responder a preguntas abstractas –más propias de la cultura griega- acerca de la *otra vida*, sino como una exigencia de resarcimiento a las víctimas inocentes. Eso hace que la fe en la resurrección crezca en Israel con ocasión de las persecuciones sufridas en tiempos de los Macabeos, siglo y medio

¹¹⁴ Is. 53, 2 - 5.

¹¹⁵ Is. 53, 10 - 12.

¹¹⁶ Is. 26, 19 - 21.

antes del nacimiento de Jesús.¹¹⁷ La resurrección es vista como un acto de justicia.

La resurrección bíblica tiene además un carácter colectivo. Eso indica que los reclamos de justicia que plantea la fe en la resurrección van dirigidos ante todo a personajes de incidencia pública. Dios resucitaría a las víctimas inocentes *"para castigar a los habitantes de la tierra"*¹¹⁸, es decir, a los *paganos* que son quienes adoran a ídolos de orgullo, en lugar de seguir la religión del Dios de las víctimas. La fe bíblica en la resurrección implica la expectativa de juicio y castigo contra los victimarios, sobre todo aquéllos cuyo accionar causa sufrimientos masivos a la población, como sucede con los que ejercen cualquier forma de dominación: económica, social, religiosa, política o militar.

En el Antiguo Testamento, Yavé es el Dios de las víctimas. Su Palabra es su respuesta ante el dolor de las víctima, su *"re-acción al sufrimiento que unos seres humanos infligen a otros: el sufrimiento de las víctimas"*¹¹⁹. Si bien no todos los libros del Antiguo Testamento expresan con la misma firmeza la posición de Dios en favor de las víctimas, es indudable que ésta se encuentra presente en sus diferentes corrientes teológicas, sobre todo en el profetismo y en la apocalíptica.

Jesús y las víctimas

Jesús representa un avance cualitativo en esa misma dirección. En Él, Yavé en persona comienza a vivir entre las víctimas. Cumple así lo que ya habían anunciado los profetas:

"Por eso, pastores, Yavé habló: Me dirijo directamente a los pastores para quitarles mi rebaño. Ya no serán más los pastores

¹¹⁷ El pueblo hebreo había conocido otras expresiones religiosas acerca de la vida en el más allá, por ejemplo, en Egipto, sin embargo, no las asimiló a su espiritualidad, más bien fue reacto a ellas. En los primeros tiempos, los autores bíblicos insisten en que el *sheol* o reino de la muerte es un espacio incompatible con la luz y con la vida de Dios. La originalidad bíblica consiste en plantear a partir de cierto momento que la resurrección es una exigencia de justicia en favor de las víctimas, coherente con Yavé, el Dios de los oprimidos. Ver estas reflexiones en Jon Sobrino: "La fe en Jesucristo. - Ensayo desde las víctimas", editorial Trotta, 2ª. Edición. Madrid, 1999. Pág. 65 a 69.

¹¹⁸ El Apocalipsis retoma esa expresión, desarrollando su sentido: *"Cuando abrió el quinto sello, divisé debajo del altar las almas de los que fueron degollados a causa de la palabra de Dios y del testimonio que les correspondía dar. Se pusieron a gritar con voz muy fuerte: 'Santo y justo Señor, ¿hasta cuándo vas a esperar a hacer justicia y tomar venganza por nuestra sangre a los habitantes de la tierra?'"* (Apocalipsis, 6, 9 -10).

¹¹⁹ Sobrino, Jon, o. cit. Pág. 128.

*de mi rebaño, pastores que sólo se preocupan de sí mismos. Arrancaré mis ovejas de su boca y ya no serán más su presa. Porque esto dice Yavé: ¡Aquí estoy, soy yo! Vengo en busca de las ovejas, yo me ocuparé de ellas...".*¹²⁰

Jesús será un pastor diferente a los malos pastores, los jefes del pueblo que se engordan con la manteca de sus ovejas. Cómo él mismo dijo: "yo doy mi vida por las ovejas".¹²¹

Jesús es el verdadero pastor, pero adopta el porte de un cordero más en el rebaño. No pertenece a las poderosas familias dirigentes, no vive en torno al Templo, ni siquiera en Jerusalén y en la Judea privilegiada. Él es un campesino de la Galilea de los paganos, de una aldea de donde no se esperaba nada bueno. Por su condición social debe lograr su sustento con su trabajo diario, no tiene rentas ni vive del Templo. Durante treinta años - la mayor parte de su vida, si tenemos en cuenta la esperanza de vida en aquel tiempo - no se conocen acontecimientos destacados en su vida. Lo más razonable es suponer que ésta transcurrió como la de cualquier aldeano de aquella región, buscando sobrevivir con su familia en medio de las estrecheces económicas, los abusos y las amenazas de las autoridades religiosas y políticas. En sus parábolas describe por propia experiencia la vida cotidiana de la gente.

Jesús se adscribe a la espiritualidad profética, fuertemente crítica de las estructuras de dominación que pesaban sobre el pueblo. Simpatiza con Juan el Bautista, y cuando éste es ejecutado, toma su relevo y comienza a predicar. Su mensaje es: "el Reino de Dios está cerca"¹²²; es posible un orden económico, social y político presidido por el Dios amigo de los pobres, distinto del reino de Herodes, del imperio Romano y de toda estructura de dominación que oprime a la gente.

Aunque no es un mendigo, sino un humilde artesano, hace suya la causa de los hombres y las mujeres excluidos y fustiga sin miedo las prácticas opresoras de los líderes religiosos, que también solían ser económicos y políticos. Adopta una actitud muy conflictiva para las autoridades, lo

¹²⁰ Ezequiel, 34, 10 - 11.

¹²¹ Juan, 10, 11-15.

¹²² Marcos, 1, 15; Mateo, 3, 2; 4, 17; 10, 7, etc.

cual hace que la gente vea en él a un profeta, amenazado lo mismo que aquéllos.

Jesús encarna la *cólera de Yavé*, como lo hicieran los profetas, al contemplar los abusos de los jefes del pueblo, y de quienes reproducían su misma conducta en los espacios comunitarios o familiares.¹²³

Sin embargo, a diferencia del Bautista y de otros grupos radicales de la sociedad judía, él no se separa de la gente, sino que vive con ella y participa en toda clase de acontecimientos: acude como laico al templo y a la sinagoga, asiste a casamientos, es convidado y convida a comidas donde se encuentra con gentes de diferentes condiciones y tendencias. Esa diversidad aparece también en el grupo de sus discípulos y discípulas.

La personalidad de Jesús que aparece en los Evangelios, combina la mansedumbre y la cólera, la vida en continuo conflicto y la felicidad serena, la sencillez y la astucia.

Su estilo de vida son las bienaventuranzas¹²⁴. En ellas invita a adoptar el modo de vida que él mismo practica: sean felices como yo, que vivo ya ahora los valores del Reino y no los de esta sociedad violenta: prefiero a los pobres, sufro por su causa, trabajo y soy perseguido por la justicia.

La Antigua Alianza, publicada de pie por Moisés en el monte Siná entre rayos y truenos, queda superada en las bienaventuranzas. En esta Nueva Alianza, un humilde campesino galileo, que ha hecho suya la causa de las víctimas, anuncia sentado una nueva manera de vivir feliz ante una multitud empobrecida y excluida, judíos y *paganos* que se ha congregado voluntariamente a escucharle.

La felicidad que Jesús garantiza a sus seguidores no es sólo para después de esta vida, sino ya ahora: es felicidad en contra de las estructuras de violencia que dominan la sociedad, y a pesar de los sufrimientos que nos causan. Su nueva alianza ya no son normas, sino

¹²³ Las parábolas del hijo pródigo (Lucas, 15, 11 - 32) o la del trabajador que no quiso perdonar a su compañero (Mateo, 18, 25 - 35) muestran cómo las actitudes negativas de los poderosos también se dan en la familia y en los espacios populares.

¹²⁴ Mateo, 5, 1 - 12; Lucas, 6, 20 - 23.

una especial manera de vivir feliz apartándose de los criterios y las acciones violentas que oprimen a los pobres.

La enseñanza de Jesús consiste en desvelar la presencia y la acción del Dios de los pobres en la vida de la gente. Los escribas y maestros enseñaban a partir de citas de la Escritura, sacralizando su contenido. Jesús en cambio, utiliza pocas citas en comparación con las historias de la vida real que propone en sus parábolas. Jesús sacraliza la vida del pueblo, dando a entender que es en los acontecimientos cotidianos donde vive y actúa Dios, donde ya ahora juzga a los responsables de este orden de cosas injusto y opresor. Sus gestos, sus milagros y sus parábolas contienen implícita o explícitamente esta enseñanza.¹²⁵

Observemos esto en la parábola del buen samaritano que se encuentra en Lucas, 10, 25 - 37. Todo surge a partir de la pregunta de un maestro de la Ley que quiso poner a prueba a Jesús. Al parecer del experto, las Escrituras no dejaban suficientemente claro quién sea nuestro prójimo. Entonces, Jesús responde con una historia de vida; uno de tantos crímenes que se cometían ante la indiferencia de las autoridades, supuestamente responsables del bien común.

En la historia es protagonista la víctima de unos asaltantes, de la cual no conocemos ni su nombre, ni su origen, ni su condición social, ni su calidad moral. Podría ser judío o pagano, rico o pobre, honesto o pecador. Ante él pasan personajes muy representativos de aquella sociedad. En primer lugar el sacerdote, que representa al gran Templo, centro religioso, político y económico de primer orden, de donde emanan normas que reglamentan la vida del pueblo. Al ver al herido, el sacerdote tomó el otro lado y siguió. Lo mismo hizo el levita. Seguramente, en presencia del moribundo, estos personajes religiosos prefirieron no incurrir en impureza legal¹²⁶. El otro personaje es un samaritano, del cual, a diferencia de los anteriores, no sabemos su profesión, como tampoco su calidad moral; aunque, al decir *samaritano*, Jesús está

¹²⁵ Como ejemplos de esto puede leerse la historia de la mujer adúltera (Juan 8, 1 - 11), o la curación del ciego de nacimiento (Juan, 9).

¹²⁶ *Todo descendiente de Aarón..., si tocó un cadáver o si ha tenido un derrame seminal..., en ese caso será impuro hasta la tarde y no comerá de las cosas santas hasta después de haber bañado su cuerpo en agua" (Lev. 22, 4-6).*

activando un estereotipo que incluye connotaciones de *pecador, ignorante de la Ley, irreligioso*. Este personaje, sí se compadeció del herido. La palabra griega dice: *se le revolviéron las tripas*, al verlo. El samaritano actuó de forma práctica e inmediata: le curó con los recursos disponibles y lo recomendó en una posada.

En su magnífica parábola, Jesús presenta a un ser humano, despojado de toda identidad social, política o religiosa, sólo caracterizado por ser una víctima de la violencia humana, y cómo esta víctima, sólo por serlo, juzga a la entera sociedad judía. Condena a la institución político-religiosa del Templo cuya sombra, tan inútil como opresora, alcanzaba a todos los rincones de Israel y a todas las conciencias, y aprueba a un *samaritano* que, ignorando las leyes y el culto, obedece al reclamo de sus entrañas ante el sufrimiento humano.

El maestro de la Ley se ve forzado a reconocer que el verdadero prójimo del caído fue el samaritano, aunque tal vez por orgullo evita decir esta palabra y recurre a un circunloquio muy propio de los letrados: *“el que se mostró compasivo con él”*. Jesús zanja la discusión especulativa con la autoridad de quien habla desde el dolor de las víctimas: *“Vete y haz tú lo mismo”*.

De esta manera tan concreta responde Jesús la cuestión sobre el principal mandamiento, que es el amor, y plantea una crítica radical a las instituciones religiosas de la nación judía, empezando por el Templo.¹²⁷

Jesús crea un movimiento profético organizado

Jesús enseñaba a no preocuparse por la vida, como las aves del cielo, sin embargo, en la lucha de las víctimas contra los dominadores de este mundo no lo deja todo en manos de la Providencia divina. Él mismo observaba que los hijos de las tinieblas son más astutos que los hijos de la luz. Movido a compasión por la gente, decaída y desanimada, como ovejas sin pastor, como pueblo explotado y abandonado por sus jefes, elige y prepara cuidadosamente un grupo de discípulos y genera un movimiento espiritual de carácter profético que contesta el orden religioso y político establecido.

¹²⁷ Precisamente en el templo se dará el conflicto más grave de Jesús con las autoridades, el cual, según Lucas precipitará la persecución de las autoridades contra Jesús (Lucas, 19, 45 – 48).

Envía a sus discípulos a realizar acciones concretas que tienen las características anunciadas por los profetas para los tiempos mesiánicos: llegan las buenas noticias para los pobres:

*"A lo largo del camino proclamen: ¡El Reino de los Cielos está ahora cerca! Sanen enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos y echen los demonios"*¹²⁸.

El anuncio del Reino implica que los discípulos deberán enfrentar el pecado en la sociedad: los intereses de los poderosos, los valores negativos del pueblo. Su misión es claramente conflictiva, pues no son enviados a legitimar el pecado, sino a denunciarlo, siempre desde el sufrimiento de los pobres.

"Miren que los envío como ovejas en medio de lobos: sean, pues, precavidos como la serpiente, pero sencillos como la paloma. ¡Cuidense de los hombres! A ustedes los arrastrarán ante sus consejos, y los azotarán en sus sinagogas".¹²⁹

Jesús no les oculta el peligro de muerte que amenaza su misión, como le amenaza a él mismo. Pero les insiste en que no tengan miedo, su fuerza es la confianza en el Padre:

"No teman a los que sólo pueden matar el cuerpo, pero no el alma; teman más bien al que puede destruir alma y cuerpo en el infierno. ¿Acaso un par de pajaritos no se venden por unos centavos? Pero ni uno de ellos cae en tierra sin que lo permita vuestro Padre. En cuanto a ustedes, hasta sus cabellos están todos contados. ¿No valen ustedes más que muchos pajaritos? Por lo tanto, no tengan miedo".¹³⁰

Jesús en las bienaventuranzas se proclama feliz porque trabaja por la paz. Sin embargo, su pacifismo no es resultado de la indiferencia, sino que entraña un proyecto de sociedad alternativo a la violencia de los dominadores. Se enciende de cólera por los atropellos en contra de los

¹²⁸ Mateo, 10, 7.

¹²⁹ Mateo, 10, 16 - 17.

¹³⁰ Mateo, 10, 28 - 30.

débiles y reclama justicia contra su dignidad ultrajada. Jesús prepara a sus discípulos para esa lucha:

*"He venido a traer fuego a la tierra y ¡cuánto desearía que ya estuviera ardiendo! Pero también he de recibir un bautismo y ¡qué angustia siento hasta que no se haya cumplido! ¿Creen ustedes que he venido para establecer la paz en la tierra? Les digo que no; más bien he venido a traer división".*¹³¹

"Fuego", "bautismo", "división" o "espada" (Mateo, 10, 34), son algunas de las expresiones con que los profetas y los libros apocalípticos describen el juicio de Dios, lleno de ira por compasión hacia las víctimas.

*"Porque ya llega el día, ardiente como un horno. Todos los orgullosos y los que hacen el mal serán quemados como paja por el fuego de ese día. No quedarán de ellos ni ramas ni raíces."*¹³²

*"¡Qué decepción para aquellos que suspiran por el día en que vendrá Yavé! ¿Cómo será ese día para ustedes? Será un día de tinieblas, no de luz... Yo odio y aborrezco sus fiestas y no me agradan sus celebraciones... Váyanse lejos con el barullo de sus cantos, que ya no quiero escuchar la música de sus arpas. Quiero que la justicia sean tan corriente como el agua, y que la honradez crezca como un torrente inagotable".*¹³³

Jesús sabe que, en última instancia, la lucha de estos misioneros de la paz-desde-los-derechos-de-las-víctimas se enfrenta a los intereses políticos de las autoridades. La amenaza que se cierne sobre los discípulos es la cruz, el castigo ejemplar que aplican las autoridades a los revoltosos. No oculta este destino a sus seguidores:

*"El que no carga con su cruz y viene detrás de mí, no es digno de mí. El que vive su vida para sí, la perderá, y el que sacrifique su vida por mi causa, la hallará."*¹³⁴

¹³¹ Lucas, 12, 49 - 51.

¹³² Malaquías, 3, 19.

¹³³ Amós, 5, 18, 21, 23, 24.

¹³⁴ Mateo, 10, 38 - 39.

El amor por las víctimas, sobre todo cuando pasa de las bellas palabras a las acciones concretas como en la parábola del samaritano, provoca el odio del mundo que, en el Evangelio de San Juan, es la sociedad construida sobre la ley del más fuerte, contraria a la ley del amor:

"Si el mundo les odia, sepa que antes me odió a mí. No sería lo mismo si ustedes fueran del mundo, pues el mundo ama lo que es suyo". ¹³⁵

Los jefes del pueblo, encendidos en ese odio, intentan repetidas veces matar a Jesús, él mismo se lo hace ver de forma directa y mediante parábolas.¹³⁶ La vida de Jesús fue sumamente conflictiva, y no por asuntos teóricos, culturales o religiosos, sino por sus posiciones concretas en favor de las víctimas de aquella sociedad, y por ende, en contra de las pretensiones de los victimarios.

En esas condiciones, Jesús se ve obligado a protegerse. Unas veces se retira, otras se esconde¹³⁷. Le interesa preparar el grupo de discípulos antes de morir:

"Se marcharon de allí y se desplazaban por Galilea. Jesús quería que nadie lo supiera, porque iban enseñando a sus discípulos. Y les decía: 'El Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los hombres, y lo harán morir, pero tres días después de su muerte, resucitará.' De todos modos los discípulos no entendían de qué les hablaba, y tenían miedo de preguntarle qué quería decir". ¹³⁸

Es importante notar que, además de los doce, en torno a Jesús se mueven muchas personas: un grupo de mujeres que le siguen a todas partes, y

¹³⁵ Juan, 15, 18 - 19.

¹³⁶ Lucas, 20, 9-10: parábola de los viñadores homicidas. Juan, 2, 13-25: la acción en el templo; Juan, 5, 1-18: por curar en sábado; Juan, 7, 1: le buscaban para matarle; Juan, 7, 19-25: "¿No es éste al que quieren matar? Pues ahí lo tienen hablando con toda libertad y no le dicen nada. ¿Será tal vez que nuestros dirigentes han reconocido que él es el Mesías?". Juan 7, 40 - 53: ... "¿Acaso nuestra ley permite condenarle a un hombre sin escucharle antes...?" Juan, 8, 40: ... "y ustedes quieren matarme". Juan 10, 31: ... "tomaron piedras para tirárselas". Juan 11, 45 ss: después de la resurrección de Lázaro, los jefes deciden darle muerte. Y en otros lugares:

¹³⁷ Por ejemplo, después de la resurrección de Lázaro, los jefes de los sacerdotes y los fariseos "desde ese día estuvieron decididos a matarlo. Jesús ya no podía moverse libremente como quería entre los judíos. Se retiró, pues, a la región cercana al desierto y se quedó con sus discípulos en una ciudad llamada Efraín" (Juan 11, 53 - 54).

¹³⁸ Marcos, 9, 30 - 32.

multitudes que continuamente se congregan para escucharle, para pedirle curaciones o para ver sus señales y prodigios. Jesús despierta grandes expectativas mesiánicas. Después de la multiplicación de los panes, las multitudes quieren tomarlo por la fuerza para proclamarle rey¹³⁹.

Todos los evangelistas recogen el momento en que, después de permanecer fugitivo, «*como ya se acercaba el tiempo en que sería llevado al cielo, Jesús emprendió resueltamente el camino a Jerusalén*»¹⁴⁰, sabiendo que le buscaban para matarle. Mientras van de camino, Jesús no sólo instruye a los doce, sino que organiza a setenta y dos discípulos para que anuncien la llegada del Reino de Dios¹⁴¹.

Los discípulos temen, no sólo por él, sino por ellos mismos, en esos momentos. Cuando les anuncia su voluntad de ir a ver a su amigo Lázaro, moribundo, Tomás exclama: «*Vayamos también nosotros a morir con él*»¹⁴².

Todo esto da a entender que Jesús no fue un profeta solitario, ni actuó a impulsos repentinos de generosidad. Con la astucia que él mismo observaba en los *hijos de las tinieblas*, trató de crear un movimiento popular en pos de los ideales del Reino de Dios. Esta intencionalidad de la misión de Jesús a veces nos pasa desapercibida. Tendemos a pensar que su vida y sus obras sólo se desarrollaban en respuesta espontánea a los acontecimientos: hoy curaba a un ciego, mañana predicaba en la sinagoga, al otro día se enfrentaba a los fariseos...¹⁴³

Sin embargo, debemos observar que si Jesús hubiera sido ese tipo de profeta - genial pero solitario y anárquico -, no hubiera representado ningún peligro para los intereses ilícitos de las autoridades. Lo que hacía peligroso a Jesús ante los jefes de los sacerdotes y los maestros de la

¹³⁹ Juan, 6, 14 - 15. ¿Cómo explicar esa enorme multitud reunida con Jesús en un lugar descampado? Albert Nolan, con otros autores sospecha que aquí se dio una gran movilización de simpatizantes de Jesús que le pidieron encabezar un movimiento insurreccional, declarándose Rey Mesías. De hecho era general la sospecha de que Jesús podría ser el Mesías esperado, sucesor del Rey David. Ver Albert Nolan, "¿Quién es este hombre?", Editorial SAL TERRAE, Madrid, España, 1981, Págs. 175 - 178. Ver también Mateos-Schökel "Nuevo Testamento", Ed. Cristiandad, Madrid, 1987, Pág. 31.

¹⁴⁰ Lucas, 9, 51.

¹⁴¹ Lucas, 10, 1 ss.

¹⁴² Juan, 11, 16.

¹⁴³ Es fácil suponer que esa imagen de profeta solitario e improvisado sirve bien a los intereses de cualquier sistema de dominación. Puede, incluso, ser cooptado por él.

Ley, era que *"todo el pueblo lo escuchaba y estaba pendiente de sus palabras"*¹⁴⁴. Por eso, decían: *"si lo dejamos que siga así, todos van a creer en él"*.¹⁴⁵

Los jefes de la nación judía, que conocían y temían la simpatía popular hacia Jesús, *"se pusieron de acuerdo para detener a Jesús con artimañas y darle muerte. Pero se decían: 'No será durante la fiesta, para que el pueblo no se alborote'"*¹⁴⁶.

Sin embargo, Jesús ya tenía la certeza de que en esas fiestas de Pascua, *"dentro de dos días, el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado"*¹⁴⁷.

Ante la inminencia de su muerte violenta, y a pesar de haberla elegido voluntariamente, Jesús expresa su miedo:

«Ahora mi alma está turbada. ¿Diré acaso: Padre, líbrame de esta hora? ¡Si precisamente he llegado a esta hora para enfrentarme a todo esto! Padre, ida gloria a tu nombre!».¹⁴⁸

Las autoridades habían decidido matar a Jesús fuera de los días de la fiesta, por miedo a la repercusión popular de esa acción. Sin embargo, Jesús, sabiendo que ha llegado su hora, hace coincidir su muerte con el corazón de la Pascua; pretende hacer de su muerte un gesto profético de grandes repercusiones, en los días de Pascua, cuando Jerusalén es un hervidero de creyentes.

Pretende dar a su muerte una dimensión religiosa y política inesperada¹⁴⁹. Tengamos presente aquella polaridad entre las víctimas y el Templo,

¹⁴⁴ Lucas, 19, 47 - 48.

¹⁴⁵ Y aquí los jefes hacen gala de cinismo e hipocresía, ocultando la verdadera causa de sus temores: *"... y luego vendrán los romanos y destruirán nuestro Lugar Santo y nuestra nación"* (Juan, 11, 48). Es decir, se terminarían sus privilegios acumulados a la sombra de Roma. El uso de la palabra "nuestro" es equívoco.

¹⁴⁶ Mateo, 26, 3 - 5.

¹⁴⁷ Juan, 26, 2.

¹⁴⁸ Juan 12, 27 - 28.

¹⁴⁹ Aquí conviene insistir en que la sociedad del tiempo de Jesús era teocrática, en ella no existía separación entre religión y política. Es un anacronismo entender *lo religioso* del tiempo de Jesús como algo independiente de *lo político*, como se da en nuestras sociedades. Quiere decir, por tanto, que las enseñanzas y las actuaciones religiosas que realizaba Jesús afectaban también directamente a los intereses políticos, y, generalmente, cuestionaban de raíz el sistema de dominación implantado por las autoridades.

entre los excluidos y aquel sistema religioso político que suplantaba la justicia y el amor de Dios por los débiles.

Él organiza la celebración de la Fiesta de Pascua en el ámbito familiar de sus discípulos. Lo hace, por cierto, en condiciones algo extrañas, seguramente de clandestinidad, propias del acoso que se cierne sobre el grupo:

*«...Sus discípulos le dijeron: '¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la Cena de Pascua?'. Entonces Jesús mandó a dos de sus discípulos y les dijo: 'Vayan a la ciudad, y les saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Síguenlo hasta la casa en que entre y digan al dueño: El Maestro dice: ¿Dónde está mi pieza, en que podré comer la Pascua con mis discípulos? Él les mostrará en el piso superior una pieza grande, amueblada y ya lista. Preparen todo para nosotros».*¹⁵⁰

La última reunión de Jesús con sus amigos, antes de morir ejecutado, tiene una densidad infinita. El que siempre habló en favor de las víctimas, habla ahora como víctima. Y con la misma sinceridad y valentía de siempre. Sin ira, más bien colmado de paz, comienza por desvelar el gran secreto del grupo:

*«Les aseguro que uno de ustedes me va a entregar, uno que comparte mi pan».*¹⁵¹

Habla y actúa también poseído de la autoridad singular que Dios otorga a las víctimas. En aquel recinto, la Víctima y todas las víctimas asumidas en Él, cambian de posición. Toman la iniciativa. Aquí resuenan y se cumplen aquellas misteriosas palabras:

*«Ofreció su vida como sacrificio por el pecado. Por esto verá a sus descendientes y tendrá larga vida, y el proyecto de Dios prosperará en sus manos».*¹⁵²

¹⁵⁰ Marcos, 14, 12 - 15.

¹⁵¹ Marcos, 14, 18.

¹⁵² Isaías, 53, 10.

La Víctima, y con él todas las víctimas conocidas o anónimas, como aquél moribundo del camino de Jericó, como las infinitas víctimas de todos los tiempos y de todos los pueblos, en este mundo entregado al pecado, se apoderan de la gran cena judía y deciden suplantar el viejo y estéril rito del cordero pascual.

Es como si dijeran, avaladas por la compasión encolerizada de Yavé:

*«¿Para qué sirven esos animales, la grasa de sus terneros, de sus corderos y chivos? ¡Si además, tienen sus manos manchadas de sangre! El verdadero culto... es que busquen la justicia, que respeten los derechos de los oprimidos, que den su justicia a los huérfanos y a las viudas. Mejor, dejen ese culto inútil. ¡No quieran hacer a Yavé cómplice de sus crímenes!».*¹⁵³

En la noche de Pascua, todas las casas de Jerusalén tienen al cordero en el centro de la mesa y en el centro de su rito. Pero en la pieza secretamente prestada, Jesús ignora al cordero y establece un nuevo Testamento:

*«Después tomó pan, y dando gracias, lo partió y se lo dio diciendo: 'Esto es mi cuerpo que es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria mía'. Hizo lo mismo con la copa, después de cenar, diciendo: 'Esta copa es la alianza nueva sellada con mi sangre, que es derramada por ustedes'».*¹⁵⁴

Queda instaurado el nuevo culto: Optar por las víctimas hasta dar la vida por ellas, ése es el culto agradable a Dios, el Dios de entrañas, de misericordia, en favor de sus hijos y sus hijas ultrajadas. Quedan a un lado la multitud de corderos que nada sirven para quitar el pecado del mundo. En cambio, este Cordero sí quita el pecado del mundo; y no lo quita de forma mágica o solamente ritual, sino dando su vida en el compromiso por la causa de las Víctimas.

Podríamos adivinar que Jesús, al instaurar el rito del pan y del vino en la nueva alianza, tiene la intención de interponerse en nuestras

¹⁵³ Ver Isaías, 1, 11, 15, 17, 16.

¹⁵⁴ Lucas, 22, 19 - 20.

celebraciones, unido a todas las víctimas, para provocar nuestra conversión hacia ellas, que es nuestra conversión a Dios¹⁵⁵.

En el Templo corren arroyos de sangre de miles de corderos, ofrecidos sin provecho para aplacar a Dios por los pecados del pueblo. Fuera de la ciudad, en el Gólgota, un sacrificadoro de víctimas humanas, es ejecutado un campesino galileo, hijo de aldeanos, ajeno a los ambientes sacerdotales, profeta poderoso en obras y palabras, que pasó haciendo el bien, compadecido de todas las víctimas. Los jefes religiosos le han condenado por blasfemar contra el Templo de Dios.

Pero nosotros, mirando la escena desde las actitudes de Jesús, hasta podríamos decir que él había elegido su propio altar, lejos del Templo, en aquel paraje maldito y vergonzoso, donde el sistema opresor, bendecido por la religión, practicaba los sacrificios humanos. Identificado con las víctimas, eligió morir rodeado por ellas.

Podemos entender que ahí están enfrentados dos cultos. Uno, que repite inútilmente los ritos antiguos, a espaldas de la realidad doliente de los pobres, de las viudas, de los huérfanos, de los impedidos, de los endeudados, de los excluidos. El otro, que presenta ante el Dios de la justicia y de la misericordia, la vida entera de alguien que optó por las víctimas hasta ser víctima también. Uno, gobernado y manipulado por los poderosos de la tierra; el otro presidido por las víctimas, los predilectos del corazón de Dios.

¹⁵⁵ Es imposible entender la Eucaristía sin esa Víctima voluntaria, solidaria con todas las víctimas. Ciertamente que la Eucaristía es el Banquete fraterno, universal, pero no un banquete cualquiera, no un banquete confortable, acomodado, ajeno al sufrimiento de los inocentes.

Celebrar la Eucaristía en un pueblo martirizado

Tener la cruz como signo del cristiano y colocarla en el centro de nuestra oración, significa contar con el martirio siguiendo a Jesús en la causa del Reino, que es la causa de las víctimas. Parece, sin embargo, que hoy la cruz significa también otras muchas cosas, en vez de lo importante. Puede incluso adornar el pecho de los grandes victimarios.

Lo mismo sucede con la eucaristía. Ella es el memorial del Crucificado. Es el memorial del primogénito de los crucificados, y de todos los crucificados con Él. No un memorial de fracaso, sino de victoria, gracias a la Resurrección. Dios le hizo justicia a Jesús, y Dios sigue hoy haciendo justicia en favor de todos los crucificados. Participar en la eucaristía es abrazarse al Crucificado y a las víctimas desde la fe en la victoria de la Resurrección. Es el sagrado banquete del verdadero amor fraterno, en el cual elegimos ponernos al lado de las víctimas, de los excluidos, de los pobres.

Si la eucaristía es el memorial de un acto violento, la ejecución de Jesús, celebrar la eucaristía en Guatemala no puede menos de incluir la extrema violencia que estremece nuestra historia pasada y reciente. El cuerpo de Cristo, roto, entregado por la causa de las víctimas, está unido a tantos cuerpos destrozados de mujeres y hombres de nuestro pueblo, de nuestras propias comunidades. La Sangre de Cristo, violentamente derramada en el Calvario, se mezcla con la que regó la santa tierra en Guatemala.

Si el centro de cada eucaristía es Jesús, la Víctima que se enfrenta al pecado del mundo, en el centro están también todas las víctimas, especialmente las de nuestro propio pueblo, que cargan con las iniquidades de esta sociedad violenta.

"Hagan esto en memoria mía" nos dice Él, vencedor sobre los señores de la muerte; "hagan esto en memoria nuestra", nos dicen las víctimas, vencedoras también, ya ahora en la fe, contra los señores de la muerte. Y nosotros comemos su cuerpo y bebemos su sangre para hacer comunión con Él y con ellas, decididos a luchar como Él hasta la muerte por su causa. La comunión eucarística no es cualquier comunión, sino la que nos acerca, con Jesús, a los despojados, a las víctimas. El ágape cristiano no se da en otro lugar más que en comunión con las víctimas de la violencia humana.

Participar en la eucaristía es renovar la disposición al martirio por la misma causa que Jesús, las víctimas. Un martirio que no significa pasividad o inercia ante la maldad que gobierna el mundo, sino lucha inteligente y organizada contra los proyectos de los poderosos que arruinan la tierra.

Las palabras "martirio" y "dar la vida" se escuchaban a menudo en los talleres de REMHI. Los coordinadores diocesanos presentaban en el plenario expresiones de animadores de la reconciliación que mostraban cómo, en los espacios amenazantes donde vivían las víctimas, había que plantearse esas cuestiones. Monseñor Julio Cabrera captó la sensibilidad hacia el martirio en la Iglesia local del Quiché y la expresó en sus homilias: "Los mártires nos dicen que el miedo se puede vencer y que no hay que temer a los enemigos. Nos pueden matar en el cuerpo, pero no pueden matar nuestro amor. Dios sale a favor de los mártires y hacer caer en la cuenta que están vivos y gloriosos. Ellos también nos hacen recordar la necesidad de hacerles justicia a ellos y a los otros que murieron como ellos. Es el trabajo de recuperación de la memoria histórica." (Santa Cruz del Quiché, Homilias, diciembre 1995)

La cruz y el martirio son dos realidades esenciales del cristianismo que, sin embargo, aparecen poco en catequesis y predicaciones. Pero nuestra Guatemala, como toda América Latina, es un pueblo de mártires. Es un pueblo de mártires porque es un pueblo de víctimas. Por eso también es un pueblo rico en esperanza.

Pero no una esperanza resignada, vuelta hacia el más allá, sino una esperanza mirando hacia acá, una esperanza contra esta historia amarga que nos imponen unos pocos. La esperanza que nace de la fe en la resurrección se expresa en la práctica, en la lucha, en la creatividad.

La vida de resucitados en el momento presente de nuestros pueblos victimados es, como la de la primera iglesia, una vida en dignidad, en gozo, en comunidad, en amor, en trabajo por la verdad y la justicia, en fuerza, en lucha, en solidaridad, en creatividad, en renuncia a colaborar con todas las formas de muerte y de dominación.

Si hacemos nuestra la causa de las víctimas, encontraremos todas esas señales del Resucitado, brillando con luz suave, pero inextinguible, en nuestro pueblo victimado y en todos los pueblos victimados de la tierra.

La experiencia del fracaso

Sin embargo, estas consideraciones sólo son posibles porque se dio la Resurrección.

Otra cosa muy distinta sintieron los que seguían a Jesús, los que pensaban *"que él sería el que debía libertar a Israel"*¹⁵⁶. La multitud que pocos días atrás lo había aclamado diciendo: *"¡Bendito el que viene como Rey en nombre del Señor!"*¹⁵⁷ debió contemplar con intensa tristeza y angustia cómo los propios jefes religiosos agitaban a la gente pidiendo a Pilatos la cruz para el profeta nazareno.

En los relatos de la muerte del Maestro, sólo encontramos algunos detalles de la amargura y hasta desesperación que se apoderaron del grupo de discípulos y discípulas. Es probable que esa parquedad de testimonios se deba a que esa historia triste la escriben después, en medio de los resplandores de la resurrección. Pero es razonable suponer que los amigos de Jesús experimentaron de una u otra forma lo que hoy llamamos un profundo trauma: frustración, amargura, tristeza, miedo, derrumbe de expectativas y proyectos, ruptura de la unidad del grupo en torno al Maestro, además, del duelo por la pérdida de su persona más admirada. De pronto, se convirtió en ruina y en oprobio crucificado el fascinante proyecto del Reino de Dios. ¡Y todo por incitación de los propios jerarcas religiosos, los que diariamente elevaban oraciones en el templo!

Es razonable suponer que, durante las horas en que el grupo *"estaba reunido con las puertas cerradas por miedo a los judíos"*¹⁵⁸ invadieron sus mentes toda clase de pensamientos negativos. Ya estarían calculando cómo regresar a sus respectivos lugares, tal vez de noche, después de arrancarse la memoria de los años con el Maestro; preparando cómo afrontar ante sus vecinos la vergüenza de su fracaso. Y además, ¿cómo convencerse a sí mismos de que la belleza del Reino de Dios, la vida nueva y feliz de las bienaventuranzas había sido tan sólo una fugaz fantasía?

¹⁵⁶ Lucas, 24, 21.

¹⁵⁷ Lucas, 19, 38.

¹⁵⁸ Juan, 20, 19.

Sospechamos que en aquella tenebrosa fiesta de Pascua muchos hombres y mujeres israelitas, no sólo el ajusticiado Jesús, levantarían con llanto la justa queja que era recitada en las sinagogas, tomada del salmo 22:

*“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me abandonaste?
¡Las palabras que te lanzo no me salvan!...*

En tí nuestros padres esperaron, esperaban y tú los liberabas...

*Más yo soy un gusano y ya no un hombre.
Los hombres de mí tienen vergüenza.
Todos los que me ven, de mí se burlan,
hacen muecas y mueven la cabeza...
Como perros de presa me rodean,
me acorrala una banda de malvados.
Han lastimado mis manos y mis pies...*

*Reparten entre sí mis vestiduras
y mi túnica la tiran a la suerte...*

*Alaben al Señor sus servidores...
porque no ha despreciado ni desdeñado al pobre en su miseria,
no le ha vuelto la cara
y a sus invocaciones le hizo caso...”*

La queja del salmo termina con palabras de confianza. Pero, ¿era posible conservar la confianza en el fracaso de la cruz?

El siguiente testimonio¹⁵⁹ expresa la profunda desolación de otro viernes santo en las montañas de Guatemala:

¹⁵⁹ Recogido por el equipo central REMHI en la ciudad de Guatemala, 1997. Respetamos el lenguaje del declarante.

"En aquel año, en nuestra aldea comenzó la represión más fuerte. Nuestra comunidad estaba acusada como guerrilleros y los ejércitos tenían la intención de terminarnos.

Cada vez cuando gente iban al pueblo para vender y comprar cosas, ya no regresaban. Escuchamos que nos están acusando, y mejor no salimos más. Ya nos quedamos sin salir de la aldea. Entonces, el Ejército nos vino a buscar en nuestras casas. Cuando oímos que viene, nosotros nos salimos y nos escondemos.

Después el Ejército se queda dos o tres días seguidos porque no nos encuentra. Nosotros escondidos en la montaña, y él no nos encuentra. El Ejército hizo un campamento en la aldea. Nosotros allí escondidos no estamos acostumbrados. No podemos comer, no podemos dormir. Con nosotros se mueren ancianos y enfermos.

Más tarde nos vinimos más cerca de la aldea. Ya no tenemos nuestras casas. Solo abajo un nylito vivimos. No salimos muy lejos todavía, porque está peligroso.

Entonces vino tierra arrasada: Cortaron nuestros frutales, guineos, milpa, caña, árboles, zapotes, naranjas. Quedamos sin nada, nada, ni maíz. Allí comenzó el hambre más fuerte y se comenzaron a morir gente de nosotros, señoras, jóvenes, niños... Vamos huyendo y no aguantaron de caminar, van como bolos. Van a buscar sus hierbitas... y ya no regresan. Nosotros salimos a ver dónde quedaron. Están muertos y entonces los vamos a enterrar.

Después nosotros, los hombres que quedamos ya no aguantamos de entrar profundo en la montaña. Nos quedamos entonces, así, todo en la aldea juntos, pero poco a poco quedamos con menos. Se siguen muriendo. Es ahí que murió mi papá de hambre. Ya no tenemos que comer nada. No aguantó y se murió.

Entonces, estamos sólo un grupito. Nosotros somos religiosos. Allí dijeron un día: Hoy es Semana Santa, es Viernes Santo. ¿Qué vamos a hacer? A las tres de la tarde murió Jesucristo, vamos a hacer un rosario. Sólo esto, porque ya no podemos más, no aguantamos.

Y así nos reunimos donde estaba nuestro rancho antes. Invitamos a los demás y nos juntamos todos. Nos sentamos, cocinamos nuestras hierbitas. Estamos recordando que era viernes Santo.

A las tres de la tarde estábamos haciendo el rosario y el Ejército estaba cerca, y las patrullas tienen rodeado donde estábamos, y nosotros nos dimos cuenta. Estábamos de rodillas haciendo oración cuando vino los patojos que vigilan diciendo: ¡Ya vienen las patrullas y el Ejército! Nos salimos corriendo, a como dio lugar. Ellos llegan y logran matar a cuatro hombres. Con cuchillo los mataron a ellos, y quedaron en el lugar donde rezamos el rosario. Es viernes Santo, a las meras tres de la tarde.

Cuando regresamos están muertos, acuchillados. Hicimos un concentración ahí donde vivimos antes en nuestro rancho. Aquellas cuatro personas se quedaron ahí, y por hambre se murieron quince. Era el año de la tierra arrasada."

La resurrección, un acto de justicia inesperado

Pero el primer día de la semana aparece la Víctima de pie, irradiando luz, el sepulcro se encuentra abierto y vacío. Jesús se muestra primero a María Magdalena y después a los discípulos en diferentes momentos¹⁶⁰.

Es notable que todas las apariciones del Resucitado tienen en común que en ellas Jesús *se aparece*; no es que sus amigos lo encuentren después de haberlo buscado. Incluso sucede que, después de haber caminado y conversado con él, como los dos de Emaús¹⁶¹; o después de verle y hablar con él a la orilla del lago¹⁶², no le descubren hasta que él mismo *se muestra* dando alguna señal muy especial de sí mismo, algo que le vinculaba afectivamente con cada persona o con el grupo.

Así a Magdalena le sucede que, de pronto, el que ella creía un jardinero le dice "*María*", seguramente como lo hacía Jesús¹⁶³. O los de Emaús, caen en la cuenta, al momento de "*partir el pan*", que el caminante que han recibido en su casa es Jesús. O, a la orilla del lago de Tiberíades, Juan y los demás sienten que quien les habla desde la orilla "*es el Señor*", cuando les manda echar la red a la derecha de la barca.¹⁶⁴

Son los que tienen *viva la memoria* de Jesús los mismos que se encuentran con él Resucitado.¹⁶⁵ El Resucitado no es otro, ni viene de otra parte. Más aún, Jesús se presenta al grupo mostrándoles "*las manos y el costado*"¹⁶⁶, de manera que no quede ninguna duda de que el mismo que fuera Crucificado es el Resucitado.

Para encontrarse con el Resucitado, es preciso conocer al Crucificado. La Resurrección se levanta en contra de la cruz, contra de la muerte violenta del Inocente, contra la amargura profunda, contra la frustración, contra la amenaza de desesperación. Y también contra los proyectos malvados de las autoridades.

¹⁶⁰ Inútil testigo, una mujer, para quien hubiera querido inventar una historia de la resurrección de Jesús. En la sociedad judía carecía de valor el testimonio de las mujeres.

¹⁶¹ Lucas, 24, 1 - 35.

¹⁶² Juan 21.

¹⁶³ Juan, 20, 11 - 18.

¹⁶⁴ Juan, 21, 6 - 7.

¹⁶⁵ La excepción es Pablo, pues él no conoció físicamente a Jesús. Ver I Corintios, 15, 8.

¹⁶⁶ Juan, 20, 20; 24 28.

Así lo entienden los discípulos. Recuerdan - y por fin entienden -, las misteriosas palabras del Maestro cuando les instruía camino de Jerusalén, donde sabía que le iban a matar:

*“Y les decía: ‘El Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los hombres, y lo harán morir, pero tres días después de su muerte resucitará’ De todos modos, los discípulos no entendían lo que les hablaba, y tenían miedo de preguntarle lo que quería decir”.*¹⁶⁷

Entienden también, la fe en la resurrección que ya habían anunciado algunos profetas. La resurrección es un acto de la justicia de Dios en favor de las víctimas inocentes; es respuesta de Dios a las esperanzas de justicia para las víctimas. Por eso los discípulos se declaran testigos de la resurrección, pero también, de la muerte violenta del Maestro. Predican la resurrección de Jesús *“como re-acción de Dios a la acción de los seres humanos, como la justicia que hace Dios a quien aquéllos han asesinado injustamente”*¹⁶⁸

Los que se escondieron por miedo se convierten en testigos

Abandonando la clandestinidad y el miedo, proclamarán por todas partes:

*«Israelitas, escuchen mis palabras: Dios acreditó entre ustedes a Jesús de Nazaret. Hizo que realizara ante ustedes milagros, prodigios y señales que ya conocen. Ustedes, sin embargo, lo entregaron a los paganos para ser crucificado y morir en la cruz, y con esto se cumplió el plan que Dios tenía dispuesto. Pero Dios lo libró de los dolores de la muerte y lo resucitó, pues no era posible que quedase bajo el poder de la muerte... Y es un hecho que Dios resucitó a Jesús; de esto todos nosotros somos testigos».*¹⁶⁹

«Jefes del pueblo y ancianos: Hoy debemos responder por el bien que hemos hecho a un enfermo. ¿A quién se debe esa

¹⁶⁷ Marcos, 9, 31 - 32.

¹⁶⁸ Sobrino, Jon, o. cit. Pág. 69.

¹⁶⁹ Hechos, 2, 22 - 24. 32.

*sanación? Sépanlo todos ustedes y todo el pueblo de Israel: este hombre que está aquí sano delante de ustedes ha sido sanado por el Nombre de Jesucristo el Nazareno, a quien ustedes crucificaron, pero a quien Dios ha resucitado de entre los muertos... No hay salvación en ningún otro, pues bajo el cielo no se ha dado a los hombres ningún otro Nombre por el que debemos ser salvados».*¹⁷⁰

La experiencia de la Resurrección les mueve a recuperar la memoria histórica del Crucificado, reivindicando una versión de los hechos contraria a la oficial. Dicen los exégetas que el núcleo primitivo de los evangelios son relatos de la pasión y muerte de Jesús. Por supuesto que eso es posible gracias a la perspectiva fascinante abierta por el hecho de la Resurrección.

Dicho con otras palabras, a la luz de la Resurrección, la memoria de la Víctima constituye para los discípulos y discipulas el principio de su comprensión del misterio del Reino, el proyecto de Jesús. A partir de ahí descubren la profundidad de su vida y su palabra, captan la intención y el cumplimiento de las antiguas promesas anunciadas por los profetas. Las esperanzas de justicia en favor de las víctimas que venían expresando los profetas se cumplen en la resurrección de la víctima Jesús. Ahora sí saben que es verdad que los victimarios no triunfan sobre sus víctimas, que los ídolos sanguinarios que se alimentan de la indignidad, del hambre y del dolor de la gente no triunfan frente al Dios de los pobres.

El grupo de discípulos experimenta un cambio cualitativo a partir del encuentro con Jesús resucitado. Se presentan ante la gente, sobre todo ante los jefes del pueblo, sin miedo, con claridad de pensamiento, con firmeza de palabras y acciones, con unidad de grupo, con dignidad, valentía, fortaleza y gozo, con capacidad de perdonar. A partir de la experiencia de la Resurrección, los discípulos se vuelven prácticos y creativos.

Comienzan por recuperar la historia del crimen y elaboran su memoria a la luz del Resucitado. De ahí surge su predicación en la cual se

¹⁷⁰ Hechos, 4, 8 - 12.

presentan como testigos los que días atrás se escondían por el miedo. Testifican la verdad histórica de la muerte violenta del profeta que pasó haciendo el bien, "a quien ustedes mataron", testifican su resurrección e invitan a los "jefes del pueblo y a los ancianos" al arrepentimiento para que puedan recibir el perdón. Invitan a creer en este Jesús victimado a quien Dios "ha hecho Señor y Cristo"¹⁷¹.

Surge la Iglesia, comunidad de testigos en el Espíritu del Crucificado/Resucitado

Del testimonio que dan los discípulos sobre la *memoria de la Cruz* y sobre el don de la resurrección que hace justicia al Inocente y en él a todas las víctimas, surge la Iglesia y los escritos del Nuevo Testamento.

En todo se ven fortalecidos por el Espíritu Santo que no es otro que el Espíritu del Crucificado-Resucitado:

"Ese mismo día, el primero después del sábado, los discípulos estaban reunidos por la tarde con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Llegó Jesús, se puso de pie en medio de ellos y les dijo: '¡La paz esté con ustedes!' Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron mucho al ver al Señor.

Jesús les volvió a decir: '¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, así los envío yo también'. Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: 'Reciban el Espíritu Santo: a quienes descarguen de sus pecados, serán liberados, y a quienes se los retengan, les serán retenidos'¹⁷².

Es el mismo Espíritu que había ungido a los profetas y al propio Jesús para "llevar buenas nuevas a los pobres".¹⁷³ No viene de otra parte el Espíritu Santo más que del Dios solidario con las víctimas. El Espíritu Santo no es otro que el que nos entrega Jesús, quien fuera Crucificado por las autoridades y Resucitado por la justicia de Dios¹⁷⁴.

¹⁷¹ Hechos, 2, 36.

¹⁷² Juan, 20, 19-23.

¹⁷³ Isaías, 61, 1; Lucas, 4, 18.

¹⁷⁴ ¿Qué espíritu santo es ése que en nuestro tiempo tranquiliza las conciencias de muchos victimarios? La teología de San Pablo sobre los dones y manifestaciones del Espíritu Santo nunca puede ser sacada del contexto profético que aparece en toda la Biblia y en los relatos de la muerte y resurrección de Cristo.

Confortados e iluminados por el Espíritu Santo inician un proyecto de vida sin caminos: la construcción del Reino. La fe inteligente deberá captar las señales que Dios pone desde el lado de las víctimas.

La Resurrección cumple las promesas anunciadas por los profetas

La Resurrección de Jesús entronca plenamente con la espiritualidad de los profetas sobre este tema, y la supera. No es resultado de ningún plan, ni consecuencia previsible desde ningún acontecimiento de nuestra historia. Es, pura y simplemente, un don, una sorpresa gratuita y magnífica de Dios en favor de sus pequeños. Éstos, a lo más, alimentan su frágil esperanza basada, no en acontecimientos o personajes de esta vida, sino en la confianza en Dios que *no abandona a los justos*. Sin embargo, su esperanza se ve desbordada por la intervención de Dios en favor suyo.

Jesús *se aparece*. Él tiene la iniciativa, nadie lo está buscando, nadie ha puesto los medios para lograrlo. Es un acontecimiento que sobreviene a realidad cotidiana. En el centro de la realidad de muerte, odio y desesperanza tiene lugar la intervención gratuita e imprevisible de Dios a favor de *los suyos*, los pequeños, las víctimas.

La Resurrección no se plantea como satisfacción al comprensible anhelo de sobrevivencia más allá de la muerte. Como dijimos, en esto se distingue de otras culturas y religiones.¹⁷⁵

Además, la Resurrección de Jesús, lo mismo que su muerte, van más allá de su individualidad. Su significado es colectivo y su efecto, también. La carta a los Hebreos interpreta el *descenso a los infiernos* por parte del Resucitado como la Resurrección de aquella *nube de testigos*¹⁷⁶ que, después de atravesar innumerables pruebas, no habían conseguido *el objeto de la promesa*¹⁷⁷. Es algo que ya había anticipado Isaías en sus cantos del Siervo de Yavé. Su muerte es arquetípica de toda muerte violenta y de los sufrimientos de quienes luchan por la causa de las

¹⁷⁵ Ver Jon Sobrino, o.cit. Pág. 73.

¹⁷⁶ Hebreos, 12, 1.

¹⁷⁷ Hebreos, 11, 39.

víctimas. La resurrección es arquetipo de la justicia que Dios hace en favor de ellas y en contra de los proyectos de los victimarios.

La resurrección es un don de Dios en favor de toda la humanidad, pero condicionada a la victoria que Dios otorga a las víctimas. Así como, en palabras de Jesús, Dios ha entregado el Reino a los pequeños, y a los que se asemejan a ellos en el estilo de las bienaventuranzas, así también la victoria de la Resurrección está reservada a "los crucificados" y a todos los que hacen suya su causa.

La fe en la Resurrección presupone aceptar la centralidad de las víctimas en el plan de Dios. Reconocer que ellas soportan los castigos que nos traen la paz, y que por sus llagas somos curados. Implica una conversión a nuestros hermanos y hermanas victimados en esta sociedad injusta. La universalidad salvadora de la resurrección pasa por esta conversión a Dios que nos reclama desde las víctimas.

Vivir ahora la Resurrección

La Resurrección de Jesús, como toda su vida y su muerte fue el inicio del Reino de Dios en este mundo; el Reino de Dios que es contrario a todos los reinos de injusticia y violencia. Aunque éstos todavía tengan poder, el Reino de Dios ya está aquí y va creciendo como una semilla desapercibida, sin que sepamos cómo.

Si el Reino de Dios está aquí, también está la vida nueva que es justicia de Dios, victoria sobre los señores de la muerte. Jesús no ha resucitado solo. Su Resurrección está ya aquí, en medio de nosotros, lo mismo que su Reino.

Por la fe, ya ahora las víctimas del pecado del mundo pueden experimentar la Resurrección en sus vidas, de la misma forma que pueden ya ahora vivir la felicidad de las Bienaventuranzas siguiendo los valores del Reino de Dios. En realidad, la felicidad que el mundo no puede arrebatarse a los discípulos se describe en las Bienaventuranzas, pero se fundamenta en el supremo acto de justicia divina que da lugar a la Resurrección.

Los componentes de la Resurrección:

La Resurrección de Jesús y la *resurrección* que ya ahora acontece en favor de las víctimas tienen elementos semejantes, aunque son realidades diferentes.

a) En la Resurrección de Jesús:

- Se basa en un hecho histórico, la Resurrección corporal de Jesús desde la muerte.
- Además, su aparición como Resucitado en presencia de sus discípulos y discípulas.
- A continuación, el cambio que se opera en el grupo de sus amigos y amigas.
- Otro elemento importante, unido a éste es el testimonio que los discípulos dan delante de todo el pueblo, y el anuncio de que es posible el perdón si hay conversión.

b) En la “resurrección” que ahora acontece en favor de las víctimas:

- No sucede una resurrección de la muerte biológica.
- Pero sí se dan señales que manifiestan de forma sorprendente, inesperada, la justicia de Dios en favor de las víctimas.
- También aquí vemos el cambio que se opera en las víctimas, semejante al de los amigos y amigas de Jesús: valentía, unidad, lucha por la verdad y la justicia, superación de odio.
- También aquí las víctimas se convierten en testigos: testigos de la violencia que se les ha infligido y de la justicia que Dios hace en favor de ellos, en contra de los malvados; testigos de que el perdón es posible, si hay arrepentimiento.

Por eso decimos que existe una *analogía* entre la Resurrección de Jesús, y la *resurrección* de las víctimas. Ambas tienen en común que presentan señales de la justicia de Dios en favor de las víctimas, y abren la posibilidad de un cambio, a partir del arrepentimiento.

Sin embargo, la resurrección corporal de Jesús es un acontecimiento por demás extraordinario y único en la historia.

Muchas veces las víctimas no conocen a Cristo

Pensemos en tantos pueblos que en el pasado y en la actualidad siguen otras religiones o no conocen el cristianismo; pensemos en los y las que se declaran agnósticos.

Sin embargo, también en su propia historia, y desde su propia cultura, las víctimas pueden descubrir las señales de una justicia que viene de fuera de la historia, como la Resurrección de Cristo. También ellas pueden experimentar un cambio positivo radical en sus vidas, y también pueden convertirse en testigos de su memoria de dolor y de la confianza *-utópica-* de que la justicia es posible, de que otro mundo es posible.

En los diferentes pueblos y culturas existen señales de Resurrección, de la misma forma que existen signos y valores del Reino de Dios que anunció Jesús.

La experiencia de la resurrección es como la Buena Noticia para los pobres: tiene concreciones históricas diferentes en cada lugar y en cada tiempo, aunque un mismo Dios liberador la garantiza a partir de la Resurrección de Jesús. La victoria de la Resurrección que Dios les regala a las víctimas como un acto de justicia, se realiza en diferentes acontecimientos y se presenta de diversas formas en cada lugar y en cada tiempo.

¿A qué podemos llamar hoy signos de la Resurrección?

En nuestra realidad guatemalteca existen signos de Resurrección. Veamos algunos: ¹⁷⁸

Aparece algo nuevo, positivo, impensable en esta historia de muerte

En la Biblia, la experiencia de resurrección es un don, una magnífica sorpresa de Dios en favor de las víctimas. Tal sucede a partir de que el Crucificado se aparece a sus amigos.

Por más que se oculte, Guatemala tiene una historia de exterminio y explotación, donde las mayorías, especialmente indígenas, y entre ellas,

¹⁷⁸ Nos inspiramos en Jon Sobrino, o. cit. Pág. 115.

más aún las mujeres, han sido excluidas y degradadas sistemáticamente. La última guerra fue un episodio más de esta historia de muerte. ¿No es nuevo y positivo que a pesar del terror que sembró la guerra, se hayan levantado tantas mujeres, indígenas y ladinas, para luchar con gran riesgo por su dignidad y por la justicia? ¿No es nuevo y positivo que cada día más personas ladinas se aparten de las actitudes racistas tan arraigadas en la historia de Guatemala?

Lo imposible se hace posible. La cruz de Jesús fue vivida como una derrota del proyecto del Reino de Dios frente a los señores de este mundo. Todo parecía perdido cuando las tinieblas cubrieron la tierra aquella tarde de viernes. La Resurrección fue un verdadero *milagro*: una intervención de Dios, más allá de las previsiones humanas.

Cada día en Guatemala vemos también brotar lo imposible: jóvenes que llegan a ser profesionales después de culminar sus estudios en condiciones de vida –alimentación, vivienda, salud, educación– extremadamente precarias; familias que logran sobrevivir en condiciones de extrema pobreza; viudas monolingües y analfabetas que presentan sus denuncias de cementerios clandestinos, se reúnen, van y vienen realizando gestiones para que se haga justicia, en condiciones de amenaza y acoso por parte de sus vecinos expatrulleros; mujeres y hombres que después de haber sobrevivido a masacres espantosas, conservan su corazón sin odio ...

La victoria frente al miedo. Los discípulos que al ser ejecutado Jesús se escondieron por miedo a los judíos, se convierten testigos del Crucificado.

El Proyecto REMHI es la expresión de una esforzada victoria frente al miedo en toda Guatemala: miles de víctimas han vencido su miedo al momento de convertirse en testigos de la violencia sufrida, y eso a pesar de que los victimarios conservan su poder gracias a la impunidad.

Lo comunitario crece, venciendo el individualismo. La comunidad apostólica surge a partir de la experiencia de la Resurrección y se construye sobre la memoria del Crucificado.

Durante y después de la guerra, el impulso de sobrevivencia dio lugar a actitudes individualistas, antes desconocidas en las comunidades; ese individualismo fue exacerbado por las estrategias de la represión, y sigue siendo estimulado por la cultura consumista del neoliberalismo. A pesar de ello, cuando las víctimas afrontan su memoria se restauran los valores comunitarios y se crean redes de solidaridad. Aquí también hay signos de Resurrección.

La restauración de la dignidad. La experiencia de encontrarse con Jesús Resucitado brindó al grupo de discípulos una autoconciencia nueva: la de su dignidad de *amigos* del Maestro, después de que huyeran al verle apresado, o incluso le negaran por miedo. Jesús les regala su paz indestructible, frente a los señores de la muerte.

En la realidad guatemalteca, la dignidad del pueblo maya ha sido sistemáticamente degradada durante siglos. Por ejemplo, la estrategia contrainsurgente obligó a la población a mancharse las manos con la sangre de sus propios vecinos. Los gobiernos, conociendo las necesidades de la gente, han ofrecido dinero a los expatrulleros para compensar *sus trabajos*. Sin embargo, algunos, en un gesto de dignidad, se negaron a recibir ese dinero, alegando que está manchado de sangre.

El gozo, a pesar y en contra de estos tiempos amargos. Los discípulos y discípulas se llenaron de alegría al encontrarse con el Crucificado Resucitado.

En nuestras comunidades cada pequeña victoria, cada exhumación, cada juicio contra los responsables de crímenes, cada declaración testimonial, reporta gozo, aunque sea con lágrimas, porque, contra todo pronóstico, constituyen victorias frente a la muerte y frente a los hechores de muerte. En el pueblo de Rabinal (Baja Verapaz), el día 14 de junio de 2003, un grupo de varios centenares de víctimas, casi todas mujeres, se presentaron delante de los personeros de un partido que hacía su campaña electoral, portando las cajas funerarias de sus familiares exhumados en cementerios clandestinos. Durante tres horas reclamaron a gritos justicia, mientras levantaban las cajas, hasta que hicieron huir del lugar al secretario general del partido, acusándole como responsable por el genocidio de la *tierra arrasada*. La alegría del grupo ese día era

indescriptible: inadie hubiera dicho jamás que eso iba a ser posible en Guatemala! La alegría de estas viudas, sedientas de justicia, también es un signo de Resurrección.

La memoria es recuperada. La muerte afrentosa de Jesús, a manos de los jefes políticos y religiosos de Israel, constituyó un trauma para los discípulos y, a la vez, los marcó como *discípulos de ese hombre*¹⁷⁹. Las autoridades trataron de reprimir la memoria de Jesús poniendo soldados ante su tumba, y más tarde, comprando su falso testimonio de que no había resucitado, sino que su cuerpo había sido robado¹⁸⁰. A pesar de todo, la memoria de aquel suceso ha llegado a nosotros en los Evangelios gracias al acontecimiento de la Resurrección. Los relatos de la Pasión y Muerte de Jesús, junto a su Resurrección, constituyen el núcleo de los Evangelios y del *kerygma* cristiano.

Este fragmento de un taller con animadores de REMHI presenta uno entre muchos signos de Resurrección de nuestro pueblo:

“Yo quiero saber –pregunta un sacerdote al equipo de animadores de REMHI en Baja Verapaz- qué le dicen a la gente para que den su testimonio.

*- Yo les hablo del martirio de Jesús, de su muerte y resurrección.
- Yo les digo: los cristianos tenemos los Evangelios. Pero los Evangelios los escribieron los discípulos para recuperar la memoria de la muerte y la resurrección de Jesús. Si ellos no hubieran recuperado la memoria de Jesús, no tendríamos los Evangelios. Así es nuestro trabajo de REMHI: recuperar la memoria de nuestros finados, porque Dios no puede dejar que ellos se pierdan... Nosotros estamos escribiendo el nuevo testamento del pueblo de Guatemala”.*¹⁸¹

La lucha por descubrir la verdad y lograr la justicia. Es obvio que los discípulos no podían apelar ante el tribunal del Sanedrín, el mismo que había condenado a Jesús. Sin embargo, no vacilaron en denunciar públicamente a las autoridades por el crimen cometido y reclamarles su arrepentimiento para ser perdonados.¹⁸²

¹⁷⁹ Juan, 18, 17.

¹⁸⁰ Mateo, 27, 62 – 66; 28, 11 – 15.

¹⁸¹ Memoria del taller del 24 y 25 de mayo de 1996, Rabinal. Baja Verapaz.

¹⁸² Hechos, 2, 23 – 24; 3, 13 – 19; 4, 8 – 12.

Cuando en Guatemala las víctimas luchan por dar a conocer la verdad y que se haga justicia, a pesar de la impunidad imperante, acontece otro signo de Resurrección.

No todos interpretan igual las señales de Resurrección

Es importante notar que las señales de Resurrección no son verdades evidentes para la razón o para los sentidos; son objeto de fe. No son conclusiones científicas ni verdades matemáticas; no se ven claramente con los ojos ni se tocan con las manos. Estas señales pueden ser vueltas del revés y retorcidas hasta significar también lo contrario. Son ambiguas. Sólo quien mira con fe descubre en estos hechos, señales de Resurrección.

Por ejemplo, en la resurrección de Jesús, el apareamiento de la tumba vacía era, para los discípulos, una prueba que confirmaba físicamente la Resurrección del Maestro. Sin embargo, las autoridades pretendieron convertir esa señal en algo distinto: que los discípulos habían robado su cuerpo. Poniendo un ejemplo, de nuestra realidad guatemalteca, es frecuente que las manifestaciones de las viudas y otras víctimas reclamando justicia – verdaderos signos de Resurrección - , sean interpretadas por algunas autoridades y medios de prensa como resultado de manipulaciones externas a las comunidades.

Para ver las señales de resurrección hay que estar donde las víctimas.

Aunque las señales de resurrección son distintas en cada pueblo y en cada momento de su historia, el lugar para descubrir y entender esas señales sigue siendo la cruz, el Gólgota, es decir, el lugar de las víctimas. Sabemos que el *lugar teológico* para vivir el Reino de Dios son los pobres; de igual modo, el *lugar teológico* para vivir hoy la resurrección son las víctimas. Si la resurrección de Jesús sólo puede entenderse desde su Cruz (su muerte violenta), de la misma forma, la resurrección que ya se va dando en la historia de cada pueblo sólo puede entenderse desde el sufrimiento y la búsqueda de justicia y dignidad por parte de las víctimas, especialmente, las víctimas de ese mismo pueblo.

Como se ha dicho, la Resurrección cristiana no es sólo un asunto que sirve para responder nuestras preguntas individualistas sobre el sentido de nuestra muerte, o sobre el más allá, sino que, ante todo, es un sorprendente acto de justicia de Dios por los crímenes del más acá, en favor de las víctimas de este mundo. En la Biblia, la Resurrección es un acto de justicia y de poder de Dios, conmovido por el sufrimiento de los débiles, de los inocentes.

También las víctimas de Guatemala -por causa de la violencia, de la impunidad, de la pobreza, de la falta de salud, de vivienda y de educación- constituyen el lugar donde es posible entender la resurrección y recibir la fuerza del Espíritu del Resucitado. Y los que no son víctimas tendrán que ponerse al lado de ellas y trabajar a su lado por la construcción del Reino, ahí está el lugar privilegiado donde hoy se experimenta en Guatemala la Resurrección.

La resurrección no es un regalo barato, sino que trae aparejado un juicio.

Quiere decir, que la salvación universal que nos ganó la muerte y la resurrección de Jesús, no es un don *barato* por más que sea *gratuito*. Implica un acto de justicia con resultados contrarios para los inocentes y para los culpables. El *Día de la Cólera de Yavé*¹⁸³ es, para unos, buena noticia de liberación y para los otros juicio y castigo, a menos que se arrepientan. Las Bienaventuranzas para los que eligen ser pobres no van solas, tienen sus *ay de ustedes los ricos*, como recoge el Evangelio de Lucas.¹⁸⁴

Esto nos lleva a recordar que la vida de resucitados en medio de esta sociedad violenta es una vida de conflicto, como fue la de Jesús. La *vida nueva* de resucitados se construye desde la experiencia de la cruz que sufren, como Jesús, todas de las víctimas: desde la santa cólera por su sufrimiento injusto, desde sus demandas de justicia y resarcimiento, desde sus proyectos de dignidad y liberación.

¹⁸³ Apocalipsis, 6, 15 – 16.

¹⁸⁴ Lucas, 6, 17 – 26.

La sabiduría de la Cruz¹⁸⁵ no consiste en una morbosa inclinación al sufrimiento, sino en la solidaridad hacia las víctimas de la violencia humana. Esa fue la sabiduría que Yavé entregó a los profetas, la que sedujo a Jeremías¹⁸⁶, la que motivó en su misión a Jesús de Nazaret.¹⁸⁷

Pero la cruz que hoy mostramos los cristianos se parece poco a la que levantaron, libres de toda vergüenza y miedo, los discípulos de Jesús. Las autoridades del imperio romano crucificaban en público a delincuentes y subversivos, como un castigo ejemplar y una vergüenza para sus familiares y amigos. La cruz era un patíbulo maldito. Sin embargo, la Iglesia primitiva, conociendo el juicio de Dios en favor del Crucificado, levantó la cruz, los cristianos se declararon testigos y seguidores del que colgó del madero. Es como si dijeran: *"ustedes le mataron, pero nosotros le seguimos, también nosotros anunciamos su Reino. Él vive en nosotros"*. Gracias a la Resurrección, la Cruz es la señal de un juicio contra los poderosos de este mundo: *"el gobernador de este mundo ya ha sido condenado"*¹⁸⁸

Desde las víctimas se entiende el revés¹⁸⁹ de la historia, el misterio de la realidad

Pero concluyamos esta reflexión recuperando aquella trayectoria profética que Jesús quiso recibir y culminar. Abramos el Apocalipsis de Juan; una revelación profética destinada a comunidades cristianas perseguidas, tentadas de desesperanza.

El libro narra *«La Apocalipsis de Jesucristo»*¹⁹⁰ y la de todos los mártires. Es una composición minuciosa y exquisita donde se engarzan cientos o tal vez miles de citas del Antiguo Testamento y de las tradiciones sobre Jesús. Prolonga la tradición profética de la Biblia.

¹⁸⁵ I Corintios, 1, 17 – 25.

¹⁸⁶ 20, 7 ss.

¹⁸⁷ Mateo, 9, 35 - 38.

¹⁸⁸ Juan, 16, 11.

¹⁸⁹ Jesús contraponía en sus parábolas el orden de cosas de *este mundo* y el Reino de Dios. Ver la parábola del samaritano o las bienaventuranzas. Ver también Mateo 12, 38 – 45; Lucas 16, 19 – 31; Juan, 9, 39. Etc.

¹⁹⁰ La palabra griega *"apocalipsis"* significa *"revelación"*. Le corresponde el género femenino. Decir *el Apocalipsis*, sobreentendiendo la expresión *el libro del Apocalipsis*.

En él, las comunidades atormentadas de la Iglesia de finales del primer siglo pueden contemplar las visiones concedidas a Juan, prisionero en la isla de Patmos. Sus visiones son como ventanas de luz abiertas sobre la realidad doliente de las cristianas y los cristianos perseguidos y sacrificados en el circo de Roma por la prepotencia del emperador y su máquina imperial.

¿Acaso no venció Jesucristo Resucitado sobre el mal? ¿Por qué, entonces, nos están terminando los enemigos de Dios? Esa parecía ser la queja de muchos cristianos. Juan llora, lo mismo que su pueblo, al ver que nadie es capaz de contestar estas preguntas. Nadie tiene la respuesta a los misterios de la historia:

*«Yo lloraba mucho al ver que nadie había sido hallado digno de abrir el libro ni de leerlo».*¹⁹¹

El Cordero degollado recibe el poder de juzgar la historia

Pero entonces, le es dicho a Juan quién ha recibido el poder de abrir el libro y cada uno de sus siete sellos: Era un Cordero que «*estaba de pie, a pesar de haber sido sacrificado*».¹⁹²

Es la Víctima que fuera degollada fuera de la ciudad, ante las naciones del mundo, la que suplantó a los corderos del Templo.

*«Eres digno de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque fuiste degollado y con tu sangre compraste para Dios hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación».*¹⁹³

El Cordero abre uno a uno los sellos, y al hacerlo interpreta la realidad y realiza el juicio de Dios. No se trata todavía del juicio final; se refiere al tiempo presente, en que se ven forzados a convivir la cizaña y el trigo, la Bestia y el Cordero.

¹⁹¹ Apocalipsis, 5, 4.

¹⁹² 5, 6.

¹⁹³ Ib. Vers. 9.

Juan despliega ante la fe de sus hermanos *la apocalipsis*, la revelación de la otra dimensión de la realidad, el revés de la historia, donde los protagonistas son las víctimas encabezadas por Jesucristo. Desde aquí se ve grotesca y sanguinaria la supuesta magnificencia del imperio romano.

Aquí conviene insistir: La Víctima interpreta y juzga la realidad social, económica y política del imperio. En otras palabras, Jesucristo, por haberse situado del lado de las víctimas, y haber sido sacrificado por su causa, tiene el poder de Dios para juzgar toda la realidad, y no sólo las cosas espirituales, desde los derechos y las exigencias de las víctimas. Y ese poder lo comparte con las víctimas.

Jesús es Señor, y el fundamento de su poder, establecido por Dios mismo, para juzgar la historia y condenar a los príncipes de este mundo le viene por haber sido degollado por la causa de las víctimas. Jesús es Señor porque fue Víctima. Nada parecido a Zeus o Júpiter, o a cualquier otra divinidad encumbrada, ajena al sufrimiento de los pobres y las de víctimas.

*“Siendo de condición divina, no se apegó a su igualdad con Dios, sino que se redujo a nada, tomando la condición de servidor, y se hizo semejante a los hombres. Y encontrándose en la condición humana, se rebajó a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte en una cruz. Por eso Dios lo engrandeció y le dio un Nombre que está sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla en los cielos, en la tierra y entre los muertos, y toda lengua proclame que Cristo Jesús es el Señor para gloria de Dios Padre”.*¹⁰⁴

Esto es plenamente coherente con aquellos cantos del Siervo de Yavé:

«El Justo, mi servidor, hará una multitud de justos, después de cargar con sus deudas. Por eso, le daré en herencia muchedumbres y lo contaré entre los grandes, porque se ha

¹⁰⁴ Filipenses, 2, 6 - 11.

*negado a sí mismo hasta la muerte y ha sido contado entre los pecadores».*¹⁹⁵

El juicio de la historia ya es ahora

El Cordero abre los cuatro primeros sellos donde se representa simbólicamente la realidad del Imperio Romano¹⁹⁶, desmintiendo la propaganda oficial.

El quinto sello se refiere expresamente a las exigencias de las víctimas acuciadas por esta realidad de muerte:

«Cuando abrió el quinto sello, divisé debajo del altar las almas de los que fueron degollados a causa de la palabra de Dios y del testimonio que les correspondía dar. Se pusieron a gritar con voz muy fuerte: 'Santo y Justo Señor, ¿hasta cuándo vas a esperar a hacer justicia y tomar venganza por nuestra sangre a los habitantes de la tierra?'.

*Entonces se les dio a cada uno un vestido blanco y se les dijo que esperaran todavía un poco, hasta que se completara el número de sus hermanos y compañeros de servicio, que iban a ser muertos como ellos».*¹⁹⁷

La expresión «*divisé las almas*» no parece una traducción acertada. El sentido que propone Pablo Richard y la Nueva Biblia Española de Mateos - Schökel es: «*Vi con vida a los que fueron degollados*».

Notar que, por tratarse del tiempo presente, se les dice a las víctimas que esperen todavía un poco, porque todavía no es el final, todavía no ha tenido lugar el desenlace de la historia. Sin embargo, la victoria ya está dada, es actual. Por eso reciben un vestido blanco para significar que ya se les reconoció su triunfo, que ya están en gloria.

¹⁹⁵ Isaías, 53, 11 - 12.

¹⁹⁶ En lo que sigue nos basamos sobre todo en Pablo Richard, "Apocalipsis, reconstrucción de la esperanza", 2ª edición, DEI, San José de Costa Rica, págs. 90 y sigs.

¹⁹⁷ Apocalipsis, 6, 9 - 11.

El sexto sello es la respuesta de Dios a ese clamor indignado de las víctimas. En él acontece el juicio de Dios en este tiempo. Juan enumera primero a los responsables del sistema opresor del imperio, a quienes menciona sin rodeos:

*“Los reyes de la tierra, los ministros, los generales, los ricos, los poderosos y toda la gente, tanto esclavos como hombres libres”.*¹⁹⁸

Todos ellos son presa del pánico y buscan las cuevas para esconderse. Dicen:

*«Caigan sobre nosotros cerros y rocas, y ocúltennos del que se sienta en el trono y de la cólera del Cordero, porque ha llegado el gran día de su enojo».*¹⁹⁹

Ellos saben que la Víctima, y todas las víctimas, tienen sobradas razones para estar llenas de cólera, y temen, porque es la misma cólera de Dios. Ese temor les obliga a vivir siempre inseguros, a sentir que el conjunto de cosmos les es hostil.

Frente al pánico de los victimarios y sus cómplices, aparecen cuatro ángeles reteniendo la catástrofe sobre la tierra, *«hasta que marquemos con el sello la frente de los servidores de Dios»*²⁰⁰. Estos servidores son el nuevo pueblo de Dios, doce mil por cada tribu de Israel, que conservan, en medio de esta sociedad, una manera de vivir según la imagen del Cordero.

La escena presenta desde la mirada de la fe lo que sucede en la tierra: por una parte aparecen los victimarios prepotentes invadidos por el miedo en un cosmos hostil, y por otra, los discípulos del Cordero, caminando entre peligros, amenazados de muerte, pero sabiéndose vencedores, reclamando justicia, protegidos por el Cordero.

Simultáneamente, es decir, en el momento presente, Juan describe lo que ve en el cielo:

¹⁹⁸ Ib. 6, 15.

¹⁹⁹ Ib. 6, 17.

²⁰⁰ Ib. 7, 3.

«un gentío inmenso, imposible de contar, de toda nación y raza, pueblo y lengua, que estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas, y con palmas en sus manos...»²⁰¹

Para Juan, esto sucede actualmente en el cielo, que no por ser oculto a nuestros ojos, es una dimensión ajena a la historia. Digamos que este cielo no está más allá en el tiempo, sino más adentro en el presente de esta realidad negativa que vivimos. Constituye una dimensión inmanente, profunda, a la que se accede por la fe.

Los perseguidos de la historia en el Juicio de las Naciones

La multitud que en estos momentos aclaman a Dios y al Cordero es *un gentío inmenso, imposible de contar*, que rebasa a los 144.000 marcados, y sobrepasa todos los exclusivismos nacionales, raciales o culturales²⁰².

Todos están de pie, vestidos con vestiduras blancas, y con palmas en las manos. La imagen es expresamente contraria a la que presenta a los magnates del imperio gateando en las cavernas.

Todos en esa multitud tienen una cosa en común:

«Esos son los que vienen de la gran persecución; han lavado y blanqueado sus vestiduras con la sangre del Cordero». ²⁰³

Son todos los mártires. La visión apocalíptica se extiende a toda la humanidad de todos los tiempos, más allá de recinto ordenado de la Iglesia (que estaría representada por los 144.000 sellados). Las multitudes *imposibles de contar*, aunque no pertenecen a la institución de la Iglesia, tienen derecho de participar en las asambleas celestiales porque fueron victimados junto al Cordero, seguidores de su misma causa, la causa de las víctimas: la justicia, la solidaridad con los débiles. Son todos los mártires, de dentro o fuera de la Iglesia, sacrificados por los valores del Reino.

²⁰¹ Apocalipsis, 7, 9.

²⁰² Apocalipsis, 7, 9.

²⁰³ Apocalipsis, 7, 14.

La escena recuerda aquella descripción del juicio final dada por el mismo Jesús:

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria rodeado de todos sus ángeles, se sentará en el trono de gloria, que es suyo. Todas las naciones serán llevadas a su presencia, y separará a unos de otros igual que el pastor separa a las ovejas de los chivos. Colocará a las ovejas a su derecha y a los chivos a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los que están a su derecha: Vengan benditos de mi Padre, y tomen posesión del reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer...

Entonces los justos dirán: ‘Señor, cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber?’ ...

El Rey responderá: ‘En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí...’ ²⁰⁴

Ya vimos cómo en el camino de Jericó una víctima sin más identidad desautorizaba la prepotencia del Templo y aprobaba la conducta de un samaritano poco *religioso*, porque había practicado los valores del Reino de Dios.

Tampoco aquí se pregunta por la religión, sino por la conducta dirigida hacia los débiles y las víctimas de la violencia humana. Todo parece indicar que a Dios le interesan más las víctimas que las religiones.

La paz del Resucitado

Jesús se había cuidado de advertir a los suyos que la paz que Él ofrece no es la paz del mundo:

“Les dejo la paz, les doy mi paz. La paz que yo les doy no es como la que da el mundo. Que no haya en ustedes angustia ni miedo.” ²⁰⁵

²⁰⁴ Ver todo el pasaje en Mateo, 25, 31-46.

²⁰⁵ Juan, 14, 27.

El *mundo* de que habla no es el cosmos, ni es algo abstracto, es *alguien* capaz de odiar:

*"Si el mundo los odia, sepan que antes me odió a mí".*²⁰⁶

Fácilmente se piense que ese personaje tan negativo es *Satanás*, y sólo *Satanás*. Pero Jesús mismo habla de sus perseguidores, a los que el evangelista Juan denomina *los judíos*, que no son otros que las autoridades político-religiosas.²⁰⁷

La paz que da Jesús es diferente de la que ofrecen estos personajes. Seguramente a esta paz se había referido Jeremías cuando escribió:

*"Calman sólo a medias la aflicción de mi pueblo, diciendo: 'paz, paz', siendo que no hay paz".*²⁰⁸

Tampoco es, por supuesto, la paz de los muertos, los que ya no hablan ni se quejan.

La paz que da el Crucificado Resucitado se fundamenta en el juicio de Dios que saca su mano por los inocentes y los levanta de la muerte. El Inocente Resucitado ofrece su paz como la ofrece un vencedor generoso. Los relatos de la Resurrección desbordan esa generosidad de Jesús –quien en ningún momento reprocha a sus amigos haberlo negado o abandonado en manos de sus enemigos- y la contagian. Los mismos discípulos, transformados por la experiencia victoriosa de la Resurrección, primero ven desvanecerse su miedo, pero además no se privan de reprochar a los *jefes* que habían mandado matar a Jesús, *colgándolo del madero* y les denuncian:

*"Ustedes mataron al Señor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos. Y nosotros somos testigos..."*²⁰⁹

Sin embargo, hay en su reproche una magnanimidad sorprendente:

²⁰⁶ Juan, 15, 18.

²⁰⁷ Juan 19, 14 - 16.

²⁰⁸ 6, 14.

²⁰⁹ Hechos, 3, 15.

*“Yo sé, hermanos, que ustedes obraron por ignorancia, al igual que sus jefes... Arrepiéntanse, pues, y conviértanse, para que sean borrados sus pecados”.*²¹⁰

Una magnanimidad que, aunque trata de disculpar, no cierra los ojos ante el crimen cometido. ¡Vean a estos galileos, seguidores de un ajusticiado, exigiendo el arrepentimiento a las autoridades religiosas del pueblo judío!

Recuperación de la memoria, proclamación de la verdad, denuncia del crimen, benevolencia con los asesinos, pero también, exigencia de arrepentimiento y conversión, entendida como cambio radical de actitud hacia la víctima crucificada, éstos son los rasgos de la Paz que irradia el Resucitado.

El contraste con *la paz que da el mundo* es evidente. En éste, la memoria y la verdad son negadas, para ello colocan soldados vigilando el sepulcro²¹¹, y más tarde les pagan para proclamar que el cuerpo de Jesús no está allí porque fue robado²¹². Los jefes del pueblo no muestran ningún arrepentimiento, por el contrario, son ellos, los representantes del sistema político religioso de dominación, los que más tarde encarcelarán a los discípulos y terminarán por darles muerte.

La paz del mundo se construye sobre la represión de la memoria de la víctima, y por tanto, sobre la negación de la verdad. *La paz del mundo* no sabe lo que es *convertirse* al crucificado. El *mundo* llama paz al sepulcro militarizado, a la muerte entronizada, al silencio horrorizado. No soporta que el crucificado viva, porque se convertirá en *testigo*²¹³.

Por el contrario, la paz del Resucitado opera una transformación en sus discípulos y discípulas tan profunda que no sólo vencen su miedo, sino que se afirman desde la plena lucidez de su memoria. Y lo hacen en tal grado que aparecen desembarazados de la negatividad de los victimarios: les reprenden sin odio, incluso con indulgencia y comprensión. Se

²¹⁰ Ib. 17.

²¹¹ Mateo, 27, 62 - 66.

²¹² Mateo, 28, 11 - 15.

²¹³ La palabra "testigo" aplicada a Jesús es muy utilizada en el Apocalipsis, precisamente unida al hecho de su muerte violenta. Ver, por ejemplo, Apocalipsis, 1, 5.

comportan con sus enemigos con magnanimidad de vencedores. Ofrecen el perdón, porque han entendido que a partir del prodigio de la Resurrección, toda la realidad se manifiesta como un don: el don magnífico de la justicia y la vida que Dios entrega a todos, comenzando precisamente por los desposeídos y atormentados.

Por eso, los discípulos al dar la noticia de que es posible el perdón, exigen como condición el arrepentimiento y la conversión. Una conversión que no es espiritualista o abstracta, sino concreta, dirigida a la víctima. Deberán reconocer que precisamente aquél a quien crucificaron es Señor, y bautizarse en su nombre.²¹⁴

Los obispos de Guatemala entienden la paz como una conversión que entraña la acogida al otro. La paz es más que una transacción política:

*"La paz llega a reinar en el corazón de cada uno y en la comunidad cuando va precedida por la conversión, el perdón, la humildad y la acogida del otro, en respeto y justicia. La paz de Dios -y por eso Cristo la distingue de cualquier otra cosa que llamemos con el nombre de paz-, puede brotar donde hay un proceso de transformación de las personas y no un mero equilibrio de fuerzas y pactos de espacios políticos"*²¹⁵.

²¹⁴ Hechos, 2, 38. Esta actitud de los discípulos desautoriza ciertos discursos moralizantes que mucho se cuidan de pedir a las víctimas que perdonen pero sospechosamente olvidan exigir a los victimarios que se arrepientan y resarzan los daños causados. Pareciera entonces, que el perdón es patrimonio de los débiles, y la dureza de corazón, de los fuertes. Nada más contrario a la concepción bíblica del perdón.

²¹⁵ Conferencia Episcopal de Guatemala, "Urge la Verdadera Paz", 148.

Conclusión

Para evitar falsas expectativas de poder religioso y político, Jesús había rechazado presentarse como Mesías, sabiendo que lo era. Había elegido para sí el título de Hijo del Hombre, *un ser humano sin más*²¹⁶, sin referencia a la religión o a cualquier institución humana, tan proclives a la dominación. Su Resurrección, a pesar de constituir la magna demostración del juicio de Dios en la historia, no es un acto espectacular, sino que está reservado a las víctimas que le contemplan con fe²¹⁷. Es ese Hijo de Hombre el que juzgará la historia al final de los tiempos, no desde las doctrinas religiosas, sino desde los valores del Reino practicados en favor de las víctimas.

Bajo la acción del Espíritu del Crucificado Resucitado, invisible pero poderoso, todos los pueblos, con sus culturas y espiritualidades propias, son invitados a vivir los valores de la Resurrección dentro de su propia historia, es decir, a partir de su propia memoria. El milagro de Pentecostés no es un asunto de *traducción simultánea* a los idiomas presentes aquel día en Jerusalén, sino la magnífica sorpresa del don de Dios en favor de todas las víctimas de todos los pueblos. En Pentecostés son aceptadas las espiritualidades y culturas de los *paganos* como lugares de salvación, alentadas por el Espíritu del Crucificado, en igualdad de condiciones con el pueblo de Israel.

A la trascendencia de Dios se opone la idolatría, que consiste en "*divinizar lo que no es Dios*".²¹⁸ La idolatría es especialmente dañina cuando lo sacrifica todo ante estructuras económicas, sociales y políticas, inspiradas por la voluntad de dominio. Estas terminan por ser ídolos crueles que exigen de diversas formas masivos sacrificios humanos.

Jesús derriba los muros del Templo y el estrecho nacionalismo judío, cuando declara que el lugar de Dios en nuestro mundo son las víctimas, no las religiones, ni las doctrinas. En ningún momento aparece en el

²¹⁶ En Mateo 24, 23 – 26, Jesús contrapone el nombre de "Hijo del hombre" al de "Mesías", tan contaminado de expectativas de dominación política. Ver comentario de Mateos- Schökel en "Nuevo Testamento". Ed. Cristiandad, Madrid, 1987.

²¹⁷ El haber sido elegida una mujer, y con las características de María Magdalena, como primera testiga, sugiere la intención de desligarse de cualquier rasgo de poder en aquella sociedad teocrática y patriarcal. Ver Marcos, 16, 9.

²¹⁸ "Catecismo de la Iglesia Católica", Ed. Librería Juan Pablo II, 1992. Santo Domingo. nº 2113.

Evangelio un Jesús como Mesías triunfador sobre falsas religiones, sino sobre las fuerzas del mal que fabrican muerte y sufrimiento.

No convirtamos al Resucitado en el Mesías que no quiso ser. Él es *el Hijo del Hombre sin poder*.²¹⁹ Es otro el poder que Él trae sobre las nubes del cielo: el poder del juicio Dios entregado como un don, como magnífica sorpresa en favor de los *sin poder*, no como resultado de proyectos y expectativas humanas o institucionales, aunque sean religiosas. El Mesías Resucitado sigue siendo el *otro* Mesías, el *Mesías-sin-poder*. Su poder no lo programan los hombres, es don de Dios, una sorpresa magnífica en favor de las víctimas.

Este Mesías vive y actúa latente en los valores del Reino, los cuales están presentes en las diferentes religiones y proyectos humanos de vida. Gracias a esa solidaridad universal con las víctimas, la Iglesia puede ser, ante cualquier religión y cualquier cultura, una mano tendida hacia cualesquiera formas de solidaridad con las víctimas.

He aquí un principio inspirador de la práctica de la inculturación del Evangelio, así como del ecumenismo. Podemos parafrasear una bella expresión de Monseñor Pedro Casaldáliga –*El Dios de todos los nombres*–, diciendo: **EL DIOS DE TODAS LAS VÍCTIMAS**. En cualquier cultura, en cualquier pueblo, en cualquier época de la historia, quienes adoramos al Dios de Jesús, deberemos descalzarnos en presencia de las víctimas, porque ellas ocupan el lugar sagrado, allí donde Dios elige ser víctima entre las víctimas. Donde es posible la Resurrección.

Aquel samaritano que bajaba de Jerusalén a Jericó estaba en lo correcto. El juicio de las naciones, al final de los días, se celebrará delante del Hijo del Hombre, Cordero degollado, y la única pregunta que se nos dirigirá, será qué hemos hecho por las víctimas.

²¹⁹ "¡Ha salvado a otros y no es capaz de salvarse a sí mismo!", Mateo, 27, 42.

LOS ACTORES DE REMHI EN LAS DIÓCESIS

LISTA DE LAS PERSONAS ENTREVISTADAS EN LAS DIÓCESIS SISTEMATIZACIÓN DE REMHI

I. Obispos

1. Monseñor Julio Edgar Cabrera Ovalle, Obispo de Jalapa
2. Monseñor Álvaro Leonel Ramazzini Imeri, Obispo de San Marcos
3. Monseñor Gerardo Flores Reyes, Obispo Emérito de la Verapaz

II. Coordinadores Diocesanos

- Quiché: Padre Rigoberto Pérez Garrido
- La Verapaz: Hermana Rosario Celis,
- Petén: Francisco Leiva
- Huehuetenango: Edgar Hernández
- Guatemala: José Antonio Puac
- Los Altos: Francisco Recancoj,
- San Marcos: Rodolfo Godínez
- Sololá y Chimaltenango: María Estela Pérez López
- Izabal: Eugenia Juárez

III. Animadores de la Reconciliación

1. San Marcos

Martín Miranda Pérez

Simón López Chávez

Carlos Cabrera

Felipe García

Josefa Cupertina Verdugo viuda de González

2. Quetzaltenango

Olga Pérez

Víctor Soto

2.1. Coatepeque

Santos Juárez Huinac

Julio Vicente Juárez

Longino de los Santos

Sebastián Aparicio Gómez Oxlañ

2.2. Totonicapán

José Santos Sapón

Julián Tax Baquix

Juan Pú Lux

Miguel Lux Uz

Juan José Joñ Juárez

Benito Uz Chic

3. Quiché

Roberto Tepaz

3. 1. Chajul:

Diego Caba Zúñiga

Ana Tzoy Tum

3. 2. Nebaj

Pedro Gregorio Santiago

Francisco Gonzalo

Marcelino Cano Saucedo

3.3. Ixcán

Marcelino López Balám

Antonio Pérez García

Eva Scarfe

4. Sololá, Chimaltenango

Dr. Hugo Icó Perén

5. Las Verapaces

Pilar Hoyos

Oscar Pacay

Nicolás Zunún

Rosendo Milian

Raúl Morales

Raimundo Sagastume

Luis Ja

Jesús Tení

Francisco Cux

6. El Petén

Elvira de Jesús Corado Enríquez

María Sofía Álvarez

José Emilio Madrid Cruz

Feliciano Cortés Fabián

Santos Ávalos

7. Izabal

Adelso Romel Reyes Reyes

8. Apoyos especiales/asesorías

Hermano Santiago Otero

Padre Cirilo Santamaría

Javier Esquembre Menor

UNA RADICAL INICIATIVA PASTORAL

“Los testimonios individuales yo siempre trataba la manera de tener agua, de tener periódico, cosas así que pudieran ayudar... y preguntaba a la gente, si es católica o no... la gente ya me decía. Y si no era católica, pues tratábamos la manera de decirle, bueno, pero usted es creyente. Bueno, cada quien oremos a nuestra manera, daba la libertad, ¿usted quiere empezar? Y luego prendíamos una vela, decir, que lo que nosotros vamos hablar es algo sagrado, nadie nos va a poder decir, mire esto no es así... porque es nuestra historia... y daba un poco la explicación el significado de la candela, pero también de lo que pudiera representar, cada quien pudiera asimilarlo... y pudiera tener un significado diferente... Empezábamos así con un diálogo ¿verdad?... Y la mayor parte lo hacíamos en kaqchikel,... para mí era muy importante y la gente se sentía como muy en confianza... Tuve momentos muy difíciles, sí, en el momento del testimonio. Yo recuerdo de un testimonio de Doña Vicenta: donde ella volvió a revivir ¿verdad?... ese momento... Yo no me esperaba... no me lo esperaba que ella... y no pude en ese momento detectar que realmente ella estaba en ese momento... De repente ella me decía, cómo uno de los soldados lo agarró y cuando sentí ella me agarró a mí, pero no me agarró sólo para decirme, no, sino que bien fuerte... recuerdo yo estaba recostada en la pared y me agarró y me golpeó la cabeza en la pared y bueno yo sentí un dolor profundo, y reaccioné y dije ella estaba en ese momento y se puso a llorar a llorar y de repente suspiró bien fuerte y quedó dormida. Me asusté, agarré el periódico y abrí la puerta, y empecé a darle aire con el periódico y al rato como que ella descansó y dio un gran suspiro, pero se tardó como un minuto o dos minutos de estar así, y despertó y suspiró muy fuerte, muy profundo. Y le dije ¿quiere tomar un vaso de agua o salir al patio? Me dijo: no, vamos a seguir. Yo quería que me dijera sí... Y bueno, continuamos. Cuando empezó a soltar el llanto, muy fuerte, me acerqué y le empecé a tocar los pulmones, le agarré las manos, le empecé hacer algunos masajes... y ya se tranquilizó y le dije: mire, si gusta podemos salir al patio a dar una vuelta y continuar si no, otro día. Sí, mejor salgamos, dice. Entonces, yo lo que hice fue cambiarle de tema inmediatamente. Bueno, qué alegre estuvo la fiesta de San José Poaquil, precisamente acababa de pasar en marzo, y nos pusimos a quitarle monte a algunas plantas que están allí. Eso la relajó bastante. Y después, continuamos”²²⁰.

²²⁰ Entrevista a María Estela Pérez López, 13 de febrero, 2003.

Esta viva descripción de María Estela Pérez, pone en escena situaciones frecuentes en el proyecto REMHI. Las víctimas acuciadas por la necesidad de comunicar su memoria, y sin embargo, reprimidas hasta el extremo que nadie hubiera esperado esa irrupción de emociones contenidas, y las entrevistadoras y entrevistadores practicando una escucha inteligente.

¿Quién podrá medir la temperatura del dolor que se acumula en las entrañas de la gente en Guatemala? Rodolfo Godínez, coordinador de REMHI en la diócesis de San Marcos nos cuenta:

“Y recuerdo una noche que estábamos en la casa de una persona de la costa y cabalmente que esa tarde llegaron, venían sus hijos de la capital, eran dos hombres, y cabal estábamos nosotros iniciando la entrevista cuando llegaron los dos jovencitos y se sentaron a escuchar. El señor contó todo el pasaje de su vida, qué le había sucedido por la guerrilla y también por el Ejército y cuando vimos los jóvenes estaban llorando y... dice uno de ellos: papá ¿por qué no nos habías contado tu historia?, ¿por qué no nos la habías contado y todo esto sufriste tú? Sí, esta persona que contó su testimonio, a consecuencia de todo lo que vivió y sufrió es diabético y perdió las piernas, no puede caminar a consecuencia de golpes que le dieron. Y los jóvenes decían: mire véndanos el cassette, yo quisiera tener una historia de mi papá, véndanos. Le dije: eso va a ser difícil, ni copia le puedo dar,... es una información bastante confidencial, no la podemos dar. Pero se vio el gran dolor que los jóvenes experimentaron al escuchar la historia de su papá”²²¹.

El Proyecto para la Recuperación de la Memoria Histórica, fue una iniciativa eminentemente pastoral, inspirada por Monseñor Juan Gerardi, que buscaba como objetivo principal contribuir a la sanación de la sociedad guatemalteca. Monseñor Gerardi comentaba insistentemente con preocupación la necesidad de la gente de sacar a la luz los recuerdos y los sentimientos del reciente pasado. Millones de guatemaltecas y guatemaltecos que habían sufrido lo indescriptible ocultaban con dolor y miedo su pasado; sólo algunas comunidades, a partir de 1991, con ocasión de las primeras exhumaciones de cementerios clandestinos,

²²¹ Entrevista a Rodolfo Godínez, 29 de octubre, 2002.

apenas comenzaban a reunirse para llorar en silencio ante los restos de sus familiares asesinados.

Por otra parte, el momento político nacional presentaba señales de poca voluntad política hacia el mandato de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico. El Proyecto REMHI venía a ofrecerse como un apoyo a la Comisión en la ingente tarea de esclarecer el tenebroso pasado de Guatemala.

Desde la concepción pastoral de Monseñor Gerardi, REMHI era un proyecto pastoral amplio que pretendía aportar algo a la sanación de la sociedad guatemalteca y al mismo tiempo incidir políticamente en la construcción de la paz.

La propuesta fue llevada ante el Pleno de la Conferencia Episcopal de Guatemala, el 20 de octubre de 1994. Monseñor Julio Cabrera:

*“Podría decir, que la Conferencia en general reaccionó positivamente. Y, desde luego, con mayor entusiasmo aquellos Obispos que éramos Obispos de las zonas más afectadas por la violencia. Aunque era un trabajo desconocido, ni nosotros mismos sabíamos cómo se iba llevar a cabo, sabíamos ya, por experiencia propia desde las diócesis, que había una voz o un clamor silenciado, algo que estaba en el corazón de las personas y diríamos también, hablando metafóricamente, en el corazón de los pueblos. Y que esa voz debía de expresarse. Y en ese sentido apoyar para que eso se hiciera, creíamos que era un deber de nuestra parte apoyarlo. La parte que no, muy minoritaria de la Conferencia Episcopal, que no lo apoyaba era porque consideraba, primero, que era muy peligroso, segundo, que como iba a haber una comisión al respecto, que no era necesario hacerlo. Sin embargo, nosotros, el grupo mayoritario, pensábamos que la Iglesia tenía unas posibilidades muy grandes, para poder ofrecer algo propio, puesto que la Iglesia era creíble y confiaban en la Iglesia, entonces, asegurábamos que por ese lado iba a venir un buen trabajo”.*²²²

²²² Entrevista a Monseñor Julio Cabrera, 31 de octubre, 2003

Lo importante fue que, después de la discusión, todos estuvieron de acuerdo.

Monseñor Julio recuerda algunas características del trabajo que se estaba presentando:

“Si no recuerdo mal Ronalth Ochaeta... se acercó a nosotros para explicarnos... Lo fundamental que se explicaba era: En primer lugar, que habría una investigación que se realizaría en las diócesis, que esta investigación trataría de ser lo más amplia, que fuera una investigación con gente confiable, que fuera discreta, aunque creo que eso son unos detalles que más bien nacieron dentro de las diócesis. Pero digamos... lo fundamental era que fueran las diócesis las que realizaran el trabajo de campo, y que esto era lo que quedaría bajo la coordinación de las diócesis. El segundo aspecto, muy importante, era que habría una sistematización. En ese momento nosotros no comprendíamos del todo cómo iba a ser, porque creíamos en cierta forma que la sistematización se iba a relacionar exclusivamente con los datos recibidos. Sin embargo, el programa que tenía la oficina central era mucho más amplio, es decir, incluía aspectos históricos, psicológicos, incluía aspectos jurídicos, es decir, era algo mucho más completo como se hizo” ²²³.

La mayoría de las diócesis asumieron la propuesta de la ODHAG, en palabras de Monseñor Gerardo Flores,

“Casi todos los obispos con excepción de dos diócesis aceptaron que se empezara el proyecto en sus jurisdicciones, por eso no se llama un proyecto nacional sino que un proyecto interdiocesano” ²²⁴.

La propuesta de la ODHA fue trasladada a las diócesis, donde fue tratada en reuniones del presbiterio o en asambleas pastorales. Así lo expresa Monseñor Álvaro Ramazzini:

²²³ Ibidem.

²²⁴ Entrevista a Monseñor Gerardo Flores, 12 de agosto, 2003.

"Se tomó el acuerdo que cada uno de los Obispos consultaría con su respectivo presbiterio sobre todo o hermanas religiosas que trabajaban en la pastoral para pedir la opinión y tomar una decisión. Yo se lo comuniqué a los sacerdotes y a los agentes de pastoral y luego quedamos que yo, personalmente, iba a tratar de estar siempre en contacto con la oficina central REMHI. La mayoría reaccionó positivamente, vieron la importancia del tema, pero como sucede en todo presbiterio siempre hay alguno que otro que no ve las cosas de la misma manera, o que tal vez vivía en circunstancias, un poco más en riesgo, porque no hay que olvidar que estábamos en el conflicto armado interno." ²²⁵

Las diócesis ya venían ocupándose de formas diferentes de algunas demandas de las víctimas a través de oficinas de pastoral social, de derechos humanos, de la tierra, de retornados y otras. Sin embargo, la propuesta de REMHI iba más allá, porque pretendía abrir la tumba de la memoria del pueblo de Guatemala, especialmente el pueblo maya, y a esa tumba la guarda el miedo, de la misma forma que los soldados custodiaron la del Crucificado.

Monseñor Ramazzini da cuenta de ese miedo al discutir la propuesta en su diócesis:

"Analizamos muy bien los riesgos que podía tener esto para la gente a la que se le iba a pedir la información, analizamos también las posibilidades de cómo reaccionaríamos si hubiera estos riesgos, pero en general yo pienso que más bien hubo un consenso, hubo una aceptación, hubo en realidad una manera de decir, sí, necesitamos esto aquí en San Marcos." ²²⁶

En la diócesis del Quiché la propuesta de REMHI fue tratada en una asamblea diocesana. Monseñor Julio Cabrera lo expresa así:

"Dada la magnitud, la trascendencia, y también, la dificultad que tenía el proyecto, yo quise que éste se presentara en una asamblea

²²⁵ Entrevista a Monseñor Álvaro Ramazzini, 25 de agosto, 2003.

²²⁶ Ibidem.

diocesana. Por lo tanto con la representación de todos los sacerdotes, de las religiosas y una buena representación de los laicos de la diócesis, estaba todo el pueblo de Dios reunido, todo una asamblea bastante seria. Esa asamblea yo la presidí, como presidía todas las asambleas, pero digamos, esta asamblea fue muy especial. ¿Qué se hizo en la asamblea? Bueno, en primer lugar se explicó, en qué consistía el proyecto, la gente lo recibió. En segundo lugar, se hizo ver la dificultad que esto comportaba. Se dio tiempo para que la gente platicara, fue una motivación, pues digamos que hubo bastante tiempo, la gente platicó sobre el proyecto, de manera que todos estaban empapados de lo que sería el proyecto. En tercer lugar, se les hizo ver lo que esto significaría, que todos nos íbamos a comprometer y que esto traería ciertamente riesgos. Pero que valían la pena correrlos, porque creíamos que era algo útil para la población, más aún, necesario, para liberar un poco, lo que se llevaba adentro. Bueno, la motivación, como repito fue larga, ¿verdad? Lo más importante fue cuando les dije: miren, aquí en este caso, dada la importancia que tiene el proyecto, yo pediría una votación. Yo puedo equivocarme... pero estábamos más o menos entre 250 y 265 personas, ése era el grupo de esa asamblea y cuando llegó el momento de la votación no hubo una sola, ni hubo un solo voto que no aprobara, es decir, el proyecto se aprobó por absoluta unanimidad... La respuesta, la reacción de los padres fue de entusiasmo, de estar dispuestos a colaborar en todo, pero fue también un entusiasmo que se contagió con las religiosas, o que ellas también lo tenían y lo contagiaron y sobre todo, fue entusiasmante de parte de los laicos, los tres estratos que estaban ahí presentes”²²⁷.

La diócesis del Quiché asumió el REMHI, como proyecto pastoral de la Diócesis.²²⁸ No se dio unanimidad en las demás diócesis. En todas ellas hubo sacerdotes que decían, como en San Marcos: *“nosotros no podemos exponer la vida de los catequistas para que se involucren en ese proyecto.”*²²⁹ En el Vicariato de Petén, por ejemplo:

²²⁷ Entrevista a Monseñor Cabrera, Ibid.

²²⁸ “Hubo una votación, fue un momento muy profundo, muy solemne, y hubo unanimidad total para asumir el proyecto.”. Entrevista al Padre Rigoberto Pérez, Coordinador de REMHI de Quiché, 20 de mayo, 2003.

²²⁹ Entrevista a Rodolfo Godínez, Ibid.

"la determinación allí fue de que el Vicariato lo asumía como Vicariato, pero las parroquias tenían cierta autonomía, pero como Vicariato sí se asumía, pero se respetaba. Entonces, sí hubo alguna parroquia que dijo: está bien nosotros no les decimos que no lo hagan, pero no lo hagan aquí." ²³⁰

"Si quieres morirme, yo no te apoyo", cuenta el P. Cirilo Santamaría que le decía otro compañero sacerdote.²³¹

La trascendencia del trabajo de REMHI, sobre todo para las víctimas, motivó a algunos obispos a involucrar a los laicos en la discusión. Identificamos aquí el mismo espíritu eclesial que inspiraba a Mons. Gerardi. Monseñor Álvaro Ramazzini entendió que la participación de los laicos con sus carismas era, en este tema, indispensable en el gobierno de la iglesia diocesana:

"Bueno, porque normalmente yo lo que hago es que discutimos el tema antes y si logramos un consenso, entonces, yo sí insisto, es que decisión tomada, decisión cumplida. Por otro lado, yo también sí veo que a veces hay una cierta resistencia, por parte de algún párroco en algún tema. Lo que yo trato de hacer es motivar al laicado, para que el laicado se vuelva como una fuerza que exija al párroco. Porque la Iglesia, yo entiendo que somos todos, hay decisiones que el Obispo debe tomar, hay decisiones que el párroco debe tomar, pero también el laicado tiene su voz y su decisión. Y entonces, cuando yo veo que cuesta un poco a nivel institucional, hago un poco que el laicado en las diferentes parroquias motive y anime también al sacerdote." ²³²

En consonancia con la solemnidad de la tarea asumida, los animadores fueron "enviados" y presentados por el obispo ante la iglesia local en algunas diócesis:

"Recuerdo que cuando ya se hizo la primera fase, la presentación de los animadores a nivel de la diócesis, se realizó una misa crismal

²³⁰ Entrevista a Francisco Leiva, 8 de julio, 2003.

²³¹ Entrevista al Padre Cirilo Santamaría, en San Benito, Petén, 12 de marzo, 2003.

²³² Entrevista a Monseñor Ramazzini, Ibid.

que se celebra aquí el día martes Santo, fue cuando Monseñor Ramazzini hizo la presentación pública, a nivel de radio, a nivel de toda la asamblea, de ahí en Catedral dijo: pasen todos los de REMHI, pasen aquí y la gente hizo pues, entonces, él explicó qué era el trabajo de los animadores, qué iba hacer cada uno de los animadores y que por favor en nombre de la diócesis atiéndanlos, escúchenlos y si les piden alguna información dénsela, porque ellos van animando el paso y se abrió bastante espacio y todos nos sentimos fortalecidos con la presencia y la bendición del Obispo que nos dio ese día.”²³³

²³³ Entrevista a Rodolfo Godínez, Ibid.

Los coordinadores

Al frente del equipo de REMHI en cada diócesis fue nombrado por los obispos un coordinador o coordinadora, generalmente apoyado por un equipo. Eran personas de confianza para el obispo, discretas, cercanas a las comunidades y dotadas para el trabajo requerido; todas venían desempeñando trabajos pastorales. Sus nombres aparecen en el Informe "GUATEMALA, NUNCA MÁS":

- Quiché: Padre Rigoberto Pérez, Catarina Sánchez y Roberto Tepaz
- La Verapaz: Hermana Rosario Celis, Pilar Hoyos y Óscar Pacay
- Petén: Francisco Leiva y Toñi Tecles
- Huehuetenango: Édgar Hernández
- Guatemala: José Antonio Puac
- Los Altos: Francisco Recancoj, Olga Pérez, y Víctor Soto
- San Marcos: Rodolfo Godínez
- Sololá y Chimaltenango: María Estela Pérez López y Rebeca Zúñiga
- Izabal: Eugenia Juárez y Jeffrey Falk
- Escuintla: Otto Castellanos
- Campeche (México), Carlos Morfín y el Servicio Jesuita de Refugiados

Ellos asistían a los talleres interdiocesanos que organizaba el equipo central de REMHI en la ODHA y los replicaban con los animadores de las diócesis. También desarrollaban las acciones que se acordaban en los talleres interdiocesanos. De la organización de su trabajo ya se trata en otros lugares de este libro.

Aquí nos proponemos mostrar la dimensión subjetiva de estos actores de REMHI, en especial sus **motivaciones**, sus **emociones** –encuentros, acosos, enfrentamientos- y sus **percepciones** –valoraciones, interpretaciones teológicas...- sobre el trabajo desempeñado. Ellos lo dicen mejor con sus palabras, por eso evitamos comentarios.

Motivaciones

Edgar Hernández, de Huehuetenango:

*“Tengo claro y estoy muy consciente que el REMHI es una oportunidad de entender cuáles son los aspectos que más daño provocaron en la población y dónde están las fracturas más hondas y más graves que habrá que atender, para poder alcanzar un proceso de reconciliación... No creo que la reconciliación sea algo muy rápido e instantáneo que se dé, sino que... el REMHI aporta elementos para construir un proceso de reconciliación; no que el REMHI por sí mismo sea un proceso de reconciliación.”*²³⁴

Y Francisco Recancoj:

*“Primeramente, lo entiendo como un llamado,... Dios me llama para estar en un lugar y yo respondo para la construcción del Reino. En ese clima de violencia, en ese clima de muerte, de sufrimiento de la gente, desde allí tratar de rescatar lo rescatable para poder cumplir el Reino. Y el otro criterio que siempre ha estado también, es la cuestión de la opción por los pobres, es decir, pobre no sólo en el sentido económico, sino en todo sentido, de una manera integral... Todo el Evangelio es una opción de Jesús por el pobre, que actualmente está un poco devaluada, como que eso ya no tiene relevancia, pero yo creo que sigue siendo válida, desde el Evangelio, esa opción.”*²³⁵

El Padre Rigoberto, coordinador del Quiché, expresa así su motivación:

²³⁴ Entrevista a Edgar Hernández, 9 de septiembre, 2003.

²³⁵ Entrevista a Francisco Recancoj, 20 de julio, 2003.

“Entusiasmaba la posibilidad de romper el silencio, entusiasmaba la posibilidad de abrir un camino de afrontamiento (del proceso de paz) que le quitara fuerza a la acción de los autores del conflicto armado interno, entusiasmaba la idea de la reivindicación de las víctimas y entusiasmaba la idea de abrir una brecha real y verdadera, que era lo que la población y en especial las comunidades y los familiares de las víctimas clamaban. Fundamentalmente estas razones fueron las que me movieron, me parecía que ese era el camino más concreto del Evangelio en aquel momento... Creo que también animaba muchísimo el pensar que se podía romper la tremenda noche oscura que había caído en el país, que se podía encender como una luz, que era un desafío, también, levantar la verdad; pero, que ésta tenía un poder y se podía levantar en sí misma y que solamente había que buscarla. Y también, el que se pudiera frenar la guerra, porque en ese momento estaban ya en discusión los acuerdos de paz, pero no había nada claro que fuera a garantizar que se llegara a un acuerdo final. Entonces, era como presionar y forzar la constitución de la paz.”²³⁸

Y María Estela:

“ Yo empiezo a trabajar en REMHI, en septiembre del 95, que anteriormente ha tenido mucho que ver, con respecto al trabajo que hacía con grupos de mujeres, creo que también tiene que ver mucho, mi tipo de personalidad de acercarme con facilidad con la gente, esto ayudó para que la gente empezara a hablar de los problemas sufridos, entonces siempre tuve esto en mente, qué se podría hacer con todo lo que la gente o las mujeres contaban... ¿no?... de sus experiencias, entonces dentro de este marco tenía mucho acercamiento con varias mujeres y las conocía no simplemente por su nombre, sino por esa experiencia dura, que les ha tocado vivir. Y sobre todo viendo de que manera darles una posibilidad de una alternativa, de mejorar la situación de vida que era lo que se buscaba en el grupo de mujeres viudas de Tejido Guadalupe, que juntas con ellas fuimos haciendo el proceso,

²³⁸ Entrevista al Padre Rigoberto Pérez, *Ibid.*

*dentro de ese marco mi trabajo, más que todo era en el municipio de San José Poaquil.”*²³⁷

La Hermana Rosario Celis:

*“Mi motivación principal ha sido mi opción preferencial por el pobre, este es nuestro carisma como Misioneras Dominicanas. Desde que llegué a Guatemala siempre he estado trabajando en Parroquias y con las comunidades indígenas. Inicié el trabajo en el año 1978, me ha tocado vivir etapas muy duras en esos años, pero el dolor, el sufrimiento (siempre mucho menor que el de la gente) fortaleció mi opción y entrega. Es así cuando llegó el REMHI y me lo propusieron, mirándolo desde mi carisma y en diálogo con mi congregación y comunidad dije, con todo mi corazón que sí.”*²³⁸

Emociones

Eugenia Juárez, coordinadora en el Vicariato Apostólico de Izabal:

*“Bueno, experimenté dolor, furia, y cosas que me costaban creerlas, por ejemplo, saber que el ser humano es capaz de hacer esas atrocidades, decía yo, porque habían versiones que, por ejemplo, el Ejército para presionar a las comunidades dejaba caer niños de los helicópteros y después de escuchar cinco, ocho o nueve versiones de lo mismo yo me quedaba atónita. Hasta dónde llega la maldad de dejar caer un niño para presionar a un grupo a que diga o no diga la verdad... Mucho dolor y mucha furia...”*²³⁹

Pasar por la crisis de ya no querer saber nada. Nos cuenta María Estela:

“En lo personal creo que por tener mayor acercamiento con la gente y sobre todo por los términos que se utilizaban..., la confidencialidad

²³⁷ Ibid.

²³⁸ Entrevista a Hna. Rosario Celis, 29 de agosto, 2003.

²³⁹ Entrevista a Eugenia Juárez, coordinadora del Vicariato Apostólico de Izabal, 14 de noviembre, 2003.

y específicamente porque era la única que hablaba Kaqchikel... hay muchas cosas que vamos hablando de las mujeres... muchas cosas que ellas me compartían que eran tan profundas y que en un primer momento yo los asumía, como que me apropiaba mucho de ello, como que la historia me apropiaba mucho de ella y me afectaba un montón... hubo un tiempo que vivía una crisis que ya no quería saber nada...

La gente que vive ese momento dice palabras muy graves que son parte del desahogo. A veces, cómo costaba hacer la traducción... Decir que esto y esto dijo. A veces costaba buscar una palabra más suave. Pero ni modo allí sí se tiene que cumplir con lo que la gente ha dicho a la hora de traducir la verdad...

A mí me pasaba, bueno, yo los escuchaba y después me tocaba traducirlos... Entonces, me costaba bastante, porque ya le decía anteriormente yo me apropiaba del testimonio de la gente... A mí me afectaba bastante, entonces lo que trataba de hacer era de transcribirlo... traducirlo tal como la gente lo dice, sólo que algunas veces tenía problemas, porque algunas cuestiones no tienen traducción literal... En un primer momento me afectaba mucho. A veces, al escuchar nuevamente, me ponía a llorar haciendo la traducción..."²⁴⁰

La intensidad de los encuentros con declarantes, en este relato de Rodolfo Godínez:

"Nosotros fuimos tratando de abrir espacios con la gente, era la manera de cómo relacionarnos con ellos, en el sentido de que llegáramos a las aldeas a levantar los testimonios y así compartiendo con ellas, con las personas, con las familias, nos invitaban a comer, nosotros apreciábamos todo lo que nos daban, comenzábamos a contarles chistes, la gente se reía y en ese ambiente de alegría les preguntábamos y ustedes que pasó ahí en el tiempo de la violencia y era cuando la gente comenzaba a expresar su dolor y terminábamos llorando. Incluso hubieron testimonios en el área de Tajumulco, (que)

²⁴⁰ Entrevista a María Estela, Ibid.

los realizamos por las noches, ... y era impresionante ...ver cómo los jóvenes, los niños, las niñas, se quedaban mirando las caras de sus papás y recuerdo mucho que al ver, los niños lloraban también, se les salían las lágrimas. También a nosotros, y era el momento cuando decía el señor: - Echen más leña al fuego, echen más leña al fuego, calienten café. Pasábamos dos, tres horas entorno al fuego y la gente contaba su historia. Fue una manera de abrir la confianza con la gente, porque con esa forma la misma gente nos remitía a otras familias, vayan con tal fulano o si no andá vos, decía el papá al hijo, a la hija: - Andá, deciles que ellos vienen de parte de la diócesis y que junten todo lo que saben. La misma gente nos fue abriendo las brechas." ²⁴¹

Una experiencia semejante expresa María Estela:

"Tratábamos en el primer momento una lectura, reflexionar, dar unas palabras de reflexión, y luego abrir el diálogo. La gente hacía comparaciones y la gente hablaba, y entonces, así lo hacíamos y era bien interesante, sobre todo ver la participación y que los adultos digan a los niños: estas cosas nunca los hemos hablado, es importante para que ustedes lo sepan... Y se daban reflexiones muy profundas, se hablaba mucho de algún hecho que ocurrió en la comunidad. La gente empezó a soltar el miedo, a decir: mire eso no fue así... o fíjese que no fue así, fue el Ejército que entró primero... Y también la participación de las mujeres, escuchar decir de las mujeres, que (antes) no se animaban a decirlo personalmente a uno, decir: a mí lo que más me dolió es el ver a mi esposo que lo estaban torturando, y esto pasó en tal fecha, en tal año, y si yo lo estoy contando acá es porque siento que es el momento, siento la necesidad de hablar, de hablar y decir lo que pasó... Y entonces era interesante... porque luego pedía alguien la palabra y decía: sentimos nosotros mucho (porque) en mi familia no vivimos esto. Entonces, sentir una solidaridad profunda que sale del corazón y que digan lo sentimos mucho... Y escuchar jóvenes o niños unas preguntas: - ¿y qué pasó entonces? ¿Y qué pasó y quiénes vinieron primero, ¿el Ejército o la guerrilla? ¿Quién entró primero a la comunidad." ²⁴²

²⁴¹ Entrevista a Rodolfo Godínez, *Ibid.*

²⁴² Entrevista a María Estela, *Ibid.*

Al ratón y al gato con los militares:

"Había mucha presencia militar, específicamente en la cabecera municipal estaba el destacamento, y creo que dentro de ese tiempo también muchas veces jugábamos con lo del ratón y el gato con los soldados: nosotros salíamos de una comunidad y ellos entraban o ellos salían y nosotros entrábamos..."

Cuando nosotros teníamos las reuniones de sensibilización en las comunidades siempre hubo gente que militaba con las ex-PAC y con el Ejército. Nos retaban, nos hacían preguntas así muy directas... ¿verdad? y bloqueaban muchas veces, porque decían que nuevamente se repetía la historia, que en ese entonces, llegaba mucha gente desconocida ¿verdad?... a promocionar los grupos clandestinos y no sé qué... Llegaban con esa idea ¿verdad?, nos bloqueaban... Y pudimos identificar bien a las personas que hacían dichos comentarios, que estaban como orejas dentro de nuestras actividades." ²⁴³

Un encuentro de Rodolfo Godínez con la autoridad militar:

"Fue en una parroquia del altiplano, San Lorenzo. Juntamente con la encargada de la parroquia organizamos un foro donde por primera vez se sentaron los actores del conflicto armado, se sentó el Ejército, se sentó la guerrilla,... MINUGUA,... el Procurador de los Derechos Humanos, por lógica nosotros, el CEG y estaba invitado Monseñor Ramazzini, lástima no llegó ese día. Y fue un éxito rotundo, porque el lugar donde estuvimos estaba para reventar y más población estudiantil y fue cuando el coronel de la zona militar dijo: - Basta ya de estar recordando cosas del pasado, borrón y cuenta nueva, por eso nosotros los apoyamos en su fiesta, les apoyamos cuando necesitan la marimba, ahí está, les apoyamos... - Momento, le dije yo, ¿cómo vamos a olvidar el pasado? ¿acaso fueron gatos, acaso fueron pollos los que murieron? Nosotros no tenemos que olvidar el pasado, tenemos que mantener viva la memoria, para no caer otra vez en los errores del pasado. Y después la gente reaccionó diciendo: - Sí, hay razón, ¿cómo es

²⁴³ Ibid.

posible? ¡Qué fácil es olvidar, qué fácil!, y eso no es sano, pues. Fue un rotundo éxito, nosotros tenemos videos de esa actividad, eso fue hace dos años." ²⁴⁴

Entre más lejos caminaba, me daba tiempo para hacer oración en todo el camino, dice Rodolfo Godínez:

"Ah... muy interesante porque yo cuando comencé a llegar con la gente, les tomé un gran cariño a la gente, que el sacrificio para mí era valioso, las distancias para mí no eran obstáculo, entre más lejana era la comunidad yo me sentía más feliz. Mientras más caminaba yo, me sentía más feliz, ¿por qué razón? porque entre más lejos caminaba me daba tiempo para hacer oración en todo el camino. Yo rezaba mi rosario, de una manera como decía alguien bien, pidiéndole a Dios, pidiéndole a Jesús que abriera los espacios y yo mientras más lejos era yo me sentía 'refeliz' y el cansancio, el agotamiento que se daba de tanto caminar, se lo dedicaba por las víctimas que ya no estaban." ²⁴⁵

Francisco Recancoj, de Los Altos, habla de oración y actitud de martirio:

"La oración y la reflexión que siempre jugaron un papel de fortalecimiento. Incluso de asumir el dar la vida por el otro, de acuerdo a las bienaventuranzas planteadas en el Evangelio como que al fin había una cierta disponibilidad de decir: bueno si me pasa algo es dar la vida por el otro, para que las comunidades, las parroquias, tengan una vida más digna, conociendo su historia y teniendo esa memoria histórica nosotros estamos en esa disponibilidad... Entonces, creo que la oración y la reflexión desde el Evangelio fueron fundamentales." ²⁴⁶

Los declarantes: Vaya que al fin alguien se preocupó de preguntarnos.

"Un testimonio que quedó grabado en mi corazón, fue las palabras de una anciana. Cuando llegamos a una aldea donde se realizaron

²⁴⁴ Entrevista a Rodolfo Godínez, Ibid.

²⁴⁵ Entrevista a Rodolfo Godínez, Ibid.

²⁴⁶ Entrevista a Francisco Recancoj Ibid.

tres masacres, cuando el animador en su lengua materna que es el Mam... llegó, le puso mucho amor al trabajo y dijo: - Vamos a tal lugar, vamos a levantar testimonios, a mí me conocen bien ahí y vamos. Este hermano fue a hablarle a la gente, la gente lo escuchó y cuando yo le pregunté a la ancianita: - ¿Y qué sucedió aquí?, para mí fue muy fuerte cuando dijo la viejecita: -Vaya, al fin alguien se preocupó por preguntarnos qué nos pasa. Eso fue un testimonio que en el camino me hizo casi llorar y dije: qué triste es la vida de los pobres, que nadie había preguntado qué les había pasado después de 15 años." 247

Las víctimas: desconfianza inicial.

"Sí tuvimos preguntas: - ¿Y para qué quieren ustedes esa información y para qué la van a usar?, explíquenos. En otras palabras, decía la gente: - ¿Y qué nos van a dar a cambio? Nosotros teníamos a la mano los elementos para contestarles y para qué necesitamos esa información, qué perseguía la Iglesia con eso. Entonces, la gente decía: Ah, bueno, eso está bien." 248

Solidaridad entre las víctimas:

"El año en que precisamente se realizó una exhumación, en una de esas áreas en donde esto (lo que acaba de contar), yo creo que es fruto de lo que se hizo a nivel de comunidades... donde todas las comunidades se unieron con las familias... incluso se hizo una colecta de la compra de las cajas y de los gastos... Qué significó (de gastos) para la familia, se hizo una colecta y luego se dividió para las familias, y esto lo hicieron todas las comunidades del municipio." 249

Percepciones

Los talleres interdiocesanos recogen profusamente la interpretación que los coordinadores diocesanos daban desde su fe al trabajo de REMHI. Nos remitimos al capítulo correspondiente. A modo de muestra, presentamos las siguientes:

²⁴⁷ Entrevista a Rodolfo Godínez, *Ibid.*

²⁴⁸ Entrevista a Rodolfo Godínez, *Ibid.*

²⁴⁹ Entrevista a María Estela, *Ibid.*

Rodolfo Godínez hace suyas las palabras de una declarante. REMHI constituye un nuevo Pentecostés, enraizado en la historia real de nuestro pueblo:

"Como decía una señora, REMHI para mí es como un nuevo Pentecostés, porque viene a romper miedo y eso fue hace 15 años, esto es como cuando vino el Espíritu Santo sobre los apóstoles, que estaban encerrados, que estaban con ese gran temor. Hoy me siento igual que los apóstoles, ya abrí mi corazón, ya conté todo lo que tenía que decir." ²⁵⁰

Para Francisco Recancoj, los testimonios recogidos nos evangelizan a nosotros:

"Otra cosa que le impacta a uno es conocer los testimonios, digamos, leerlos. Porque a mí me tocó leer todos los testimonios para revisarlos, y uno, cuando se da cuenta de lo que lee, palabras muy de nuestros pueblos, le duele a uno el corazón. Es cuando uno dice, esto tiene que cambiar, esto nunca más debería suceder en nuestras comunidades. Entonces, yo creo que los mismos testimonios le ayudan a uno a evangelizarse uno mismo. Nosotros aquí, en la ciudad, vivimos más o menos, pero la gente que vive en las comunidades sufrió muchísimo. Entonces se genera un gesto de solidaridad." ²⁵¹

Un nuevo testamento para Guatemala, donde Jesús sigue resucitando:

"Los testimonios son para Guatemala como un Nuevo Testamento. El pueblo judío tenía su Antiguo Testamento. REMHI es como nuestro Nuevo Testamento, una experiencia de Dios dentro de nuestra historia, la presencia de Jesús que resucita aquí en Guatemala." ²⁵²

Edgar Hernández, de Huehuetenango, saca la conclusión de que el pasado de Guatemala, es básico para entender nuestro presente y plantear nuestro futuro:

²⁵⁰ Entrevista a Rodolfo Godínez, Ibid.

²⁵¹ Entrevista a Francisco Recancoj, Ibid.

²⁵² Entrevista a Francisco Leiva, Petén, 8 de julio, 2003.

"Si yo no conozco mi pasado, los acontecimientos sucedidos a quienes me antecedieron, yo no voy a ser capaz de aprender ni justificar el por qué de las cosas que hoy están sucediendo y por lo mismo, tampoco voy a tener la capacidad para poder plantear situaciones diferentes hacia el futuro".²⁵³

Los animadores

Perfil

Los entrevistadores de REMHI recibieron el nombre de "Animadores de la Reconciliación" en un taller interdiocesano. Con ese nombre se quería expresar el sentido de su trabajo: desde la memoria de las comunidades, animar a la reconciliación.

*"Pedíamos que fuera una persona mayor de edad, que tuviera un compromiso comunitario antes del REMHI, y que mantuviera sus vínculos con la parroquia, esos fueron como los criterios especiales para un animador, nunca se pensó en grados de estudio al punto que nos llamaba mucho la atención, que habían si no estoy mal, 3 que eran analfabetos, y que lo que hacían era grabar y después pedirle a alguien que lo copiara."*²⁵⁴

El perfil de los animadores, es considerado no sólo una originalidad del Proyecto en comparación con otras Comisiones de la Verdad sino, una riqueza que no es todavía suficiente valorada:

"Bueno yo siempre admiré mucho el testimonio, conociendo otros trabajos parecidos... en Sudáfrica y otros... sólo que el nuestro tiene una característica muy especial, que no lo tiene ningún otro, como es el hecho de que los buscaban o hacían las entrevistas fueran gente sencilla y bien preparada, pero de la misma comunidad; no eran unos encuestadores técnicos oficiales... que iban durante un poquito de tiempo. El hecho de que fueran gente sencilla, que se recibieran los

²⁵³ Entrevista a Edgar Hernández, 9 de septiembre, 2003.

²⁵⁴ Entrevista a Francisco Leiva, Ibid.

testimonios en las lenguas propias de cada región y que sin límite de tiempo, esto le da un valor humano que no tiene ninguna otra y tiene un valor inmenso, tal vez no le hemos apreciado suficientemente y tal vez nos hemos quedado nada más con el aspecto narrativo y cultural del asunto, sin ver toda la trascendencia que éste pueda tener... ” ²⁵⁵

En palabras de Edgar Hernández, coordinador en Huehuetenango:

“El trabajo que hizo la comisión de la verdad en el Salvador, fue hecho por personas profesionales y de gran preparación, aquí la Iglesia se apoyó con los animadores de la reconciliación, es esa capacidad instalada de este grupo de personas (de la Iglesia) que nos dieron su aporte para un trabajo fuerte en Guatemala... (Es) el potencial que Guatemala tiene como Iglesia Católica, de esa inmensa cantidad de agentes de pastoral, nosotros aquí (en Huehuetenango) sobrepasamos los 12,000 agentes de pastoral, gente que no espera un salario, que no está por prestigio o por otra cosa, sino que está ahí porque quiere servirle a su gente, mirá ese es un aporte profundamente humano, en el que los sentimientos, el cariño, la querencia por la gente y por su tierra hizo que esta gente, los animadores del REMHI, dieran su tiempo para reflexionar, para compartir, para escuchar, para escribir, lo que fue la construcción del REMHI. Yo no lo puedo comparar, porque mientras a los profesionales se les pagó, ellos hicieron un trabajo asalariado en Guatemala, los miles de animadores lo hicieron, porque realmente en medio de su dolor, de su desesperanza, ellos quieren una Guatemala distinta como dijo Monseñor Gerardi.” ²⁵⁶

Generalmente fueron elegidos por los sacerdotes o religiosas responsables del trabajo pastoral, con la intención de que desarrollaran su trabajo en sus propias comunidades y en otras cercanas.

“Para conocer la autenticidad de la información, se utilizó la estrategia que los animadores de la reconciliación fueran personas de la misma comunidad, o sea, personas que también habían conocido la historia

²⁵⁵ Entrevista a Monseñor Gerardo Flores, *Ibid.*

²⁵⁶ Entrevista a Edgar Hernández, 9 septiembre, 2003.

*de lo sucedido. Esto se hacía para garantizar la veracidad y la pureza de la información... En algunos de los talleres que se trabajaron con ellos, descubrimos que la mayoría o el total de los entrevistadores habían sido víctimas. Ellos conocían las situaciones que se vivieron, tomando en cuenta esa situación, se trabajó con ellos sobre un proceso de toma de conciencia, sobre la importancia que tenía el escuchar al otro sin llegar a que eso le afectara, se realizaron prácticas entre ellos sobre cómo hacer una entrevista y cómo realizar una escucha activa; ellos escucharon a sus compañeros que les contaban y relataban el sufrimiento, la tortura y el asesinato, que les tocó ver durante esos años de violencia..."*²⁵⁷

Por ejemplo, Don Marcelino López, del Quiché, catequista y víctima de la represión en el Ixcán, ya había recorrido la selva para recoger la memoria de su gente en el fragor de la guerra, muchos años antes de iniciarse el Proyecto.

"Mire, en una ocasión, voy a decir esto: yo comencé a caminar de aquí del Ixcán, buscando algunas comunidades, a pie, a pie, sólo viendo las comunidades, coordinando un poco las reuniones, paso a paso, para llegar, tardé 14 días. Y llegué a Chajul. Es de aquí el trabajo. 14 días, en 14 días, yo soy de pastoral, llevando Biblia, rosario, con la idea de recuperar la memoria de la gente, de estar cerca de ellos. Llegando allí me arrepentí. Porque yo ya voy a morir, yo no tengo fe. Me tiré sobre las piedras en Buena Vista, sobre Caballo Blanco, es una aldea, y me puse a llorar. Y lloré y dije yo: - ¿Qué estoy haciendo, la familia dejando, y yo qué estoy haciendo aquí? Y la regresada ¿cuántos días me lleva la regresada? Sin ganar ni un solo centavo. Y dije: - Tal vez aquí, no más, es la última visita que voy hacer. Y fui a la Iglesia, porque no es justo ¿verdad? Después pensé, pero hay que devolver. Voy a contar un poco, la vida de una historia que yo debo a Dios, y eso hay que devolverlo.

...

Cuando se fue al refugio, yo fui a las comunidades, a los barrancos, los palos, el cardamomo, cuando hay represión, entonces, allí ellos

²⁵⁷ Idem.

lloraban y yo lloraba. Y, bueno, como ellos me conocen que soy un catequista, y les dije: - Bueno, ¿qué vamos a hacer? - ¿Qué piensas tú?, me dijeron. Entonces, yo lo que hice fue sacar el testimonio de ellos, escribir el testimonio de ellos.

...

He recogido una cantidad, ¿verdad?; pero no se escribió todo, porque siempre hay (personas) que no testifican (...) Recogí en toda la Sierra, (...) yo no calculo bien, pero talvez fueron unos 500 a 600, porque fue en toda la Sierra que pasé recogiendo testimonio, aunque no fue como el REMHI, pero yo lo oí de la gente... Antes que el REMHI existiera los testimonios se recogieron antes. Yo empecé a sacar testimonios de la gente en el año 83, antes que el padre Falla. Visitaba yo las comunidades, que quedaron allí, sólo yo, porque yo pensaba, siento que es la misma historia. Yo al principio pensaba, voy a recolectar los testimonios.”²⁵⁸

Doña Josefa cuenta así su acercamiento a REMHI:

“En la parroquia se empezó a promover eso, buscando a catequistas, quiénes podían ser animadores de REMHI, pues la gente empezó a elegir y estuve yo como mujer y los demás eran hombres, pero no habían muchos, sólo dos o tres, así fue como yo empecé a ser promotora de REMHI, aunque no mucho me decidía al principio, porque decía: ¿ahora para qué?, ¿cuál va a ser mi trabajo? ¿a qué me voy a dedicar allí? Y aun la gente me decía: - No, si eso es bien delicado, tenga cuidado. Pero aún así me animé. Empecé en REMHI y nos conocimos con el hermano Rodolfo y nos dieron talleres y esos talleres había que ir a desarrollarlos con la gente de allá. Y salir a las comunidades a recoger testimonios. Así empecé.”²⁵⁹

Doña Sofía, de El Petén:

“Me sentí al principio incapaz por la cosa que nosotros no tenemos estudio, a duras penas podemos las letras y le di yo muchas gracias al Señor cuando comencé el trabajo, porque la gente confió mucho en mi persona, mi comunidad confía mucho en mí, bendito sea Dios, no es porque yo valga mucho, pero tuve la oportunidad de escuchar

²⁵⁸ Entrevista a Marcelino López, Ixcán, 17 de febrero, 2003.

²⁵⁹ Entrevista a Doña Josefa Cupertina, de San Marcos, 21 de julio, 2003.

a las víctimas y a muchos victimarios, porque llegaron muchos de la G2, después algunas personas que fueron soldados en ese tiempo en el Quiché y todo eso, también me dieron su testimonio... El de uno de la dos, me enfermó, fueron dos casete los que llenamos y yo me sentí por último enferma, porque después yo ya no podía dormir, se me quitó el sueño y era cerrando los ojos miraba lo que habían hecho... Entonces, la escucha de bastantes testimonios que tuvimos la oportunidad de hacerlo, después cuando entregamos todo le di yo benditas gracias a Dios por haberme ayudado, iluminado, que me dio la fuerza del Espíritu Santo, para poderlo hacer, porque como le decía, yo al padre Alfonso, padre, ¿por qué no ponen licenciados, por qué no ponen gente capacitada?. Nosotros no somos capacitados. Y me dijo: No, Dios no llama a grandes personas, Dios los está llamando a ustedes y con la ayuda de él." ²⁶⁰

Doña Josefa, de nuevo, dice cómo empezó:

"Cuando ya me fui dando cuenta, al menos a mí me motivó mucho, porque era para que uno hablara en primer lugar y yo empecé a hablar para dar mi testimonio... Yo fui una víctima del conflicto armado. A mí me motivó eso, hablar, decir la verdad ... Entonces, dije, ¿cómo no ayudar a otras personas que han sufrido igual que yo?." ²⁶¹

Capacitaciones

Se replicaban con los animadores, en distintas regiones de cada diócesis, los mismos talleres interdiocesanos que organizaba el equipo central de REMHI y donde participaban los equipos de coordinación diocesanos. Los contenidos principales eran análisis de la realidad local y nacional, historia local y nacional, salud mental (cómo atender a los declarantes en su dolor y cómo ayudarse a sí mismo en situaciones de sobrecarga emocional), espiritualidad (las víctimas y la Palabra de Dios) moral social (el perdón, la justicia, la reconciliación), de procedimientos para realizar las entrevistas (uso de grabadoras, rellenado de fichas), de estrategias

²⁶⁰ Entrevista a Doña Sofía Álvarez, 31 de julio, 2003.

²⁶¹ Ibid.

de seguridad y un sin fin de temas que iban surgiendo a lo largo del proceso de recoger testimonios, pero también de completar informaciones en el Equipo central (diagnósticos comunitarios, informantes clave, validación de documentos, toma de decisiones...).

Pero lo que nos ocupa en este capítulo, es la dimensión subjetiva de los actores diocesanos de REMHI, no tanto la objetividad del proceso. Dejemos que ellos digan su palabra.

Carlos Cabrera, de San Marcos:

“Ellos nos enseñaron cómo manejar la grabadora, por ejemplo, había una hoja que le llaman responsable individual, también teníamos una hoja que era de la víctima, en fin en todos esos datos, por ejemplo, el de la víctima era la que se llenaba, y allá en la Blanca a través de dramatizaciones lo hacíamos. Por ese medio fuimos entendiendo un poco más, porque los hermanos nos ponían a dramatizarlo primero. Y así aprendíamos más, para la levantara de testimonio y de qué manera y cómo lo íbamos a pasar, y para un programa de radio que ya no tuvimos la oportunidad, pero sí se intentó. Entonces, sí nos dieron muchas ideas los hermanos allí, como hacer nuestro trabajo.” ²⁶²

José, de Petén:

“Estos talleres nos ayudó a tener cuidado en cuanto a lo que uno decía y lo que quería que la gente le respondiera, teníamos unas capacitaciones para poder llenar los formularios, dónde pasaron los hechos, cuándo pasaron, quién era el grupo responsable. Aparte de la capacitación teórica, teníamos capacitación práctica... donde en el mismo taller practicábamos con otro compañero o compañera... y lo chequeaban y si teníamos que mejorar nos decían dónde y nos ayudó mucho eso para tener ideas y a la hora de estar con la gente... Por otro lado nos enseñó a dónde queríamos caminar en rumbo al proyecto en sí, la filosofía del proyecto... es decir, bueno no es un

²⁶² Entrevista a Carlos Cabrera, 21 de julio, 2003.

proyecto de alguna obra de estructura sino, que es algo que nosotros vamos a realizar como un aporte a la paz, al caminar de nuestro país, entonces, tengamos cuidado de no mencionar un proyecto, porque la gente cuando se menciona un proyecto rápido piensan en dinero, entonces, este proyecto no es de dinero sino, que más de actitud, nos ayudaron las capacitaciones." 263

Procedimiento

En la medida en que el Proyecto era asumido por las Diócesis, correspondía a los responsables de las parroquias, sacerdotes y religiosas, impulsarlo en su jurisdicción. Ya hemos visto cómo los presbiterios admitían grados diversos de compromiso. Los sacerdotes y religiosas anunciaban a las comunidades el proyecto e invitaban a colaborar aportando sus testimonios. A veces, incluso presentaban públicamente a los animadores y al equipo local de REMHI dotándoles así de respaldo institucional.

"Para sacar el testimonio... primero en la Santa Iglesia, en la misa, el padre nos presentaba a la comunidad y les decía a la gente...: - Ellos son de REMHI..., están trabajando con la comisión del REMHI, ellos van a pasar a sus casas a recoger testimonios, así es que no se vayan a negar. Y la gente cuando nosotros llegábamos nos estaban esperando algunos y otros pues... no." 264

Los Animadores de Coatepeque, al sur de Quetzaltenango:

"Al principio se había planteado que los animadores tenían que recorrer las comunidades para buscar los testimonios, pero analizando la situación sociopolítica de ese momento se veía que no era prudente. Entonces, se dijo que se iba a esperar que la gente llegara al animador para dar su testimonio, cosa que no sucedió, y al final, se tuvo que recurrir a la idea anterior, de que los animadores tenían que ir a buscar los testimonios en su comunidad y en otras comunidades de la parroquia." 265

²⁶³ Entrevista a José Emilio Madrid, de Petén, 31 de julio, 2003.

²⁶⁴ Entrevista Animadores de la Reconciliación, Cobán, 14 de enero, 2003.

²⁶⁵ Entrevista a animadores de la Reconciliación, Coatepeque, 22 de julio de 2003.

Simón López, de San Marcos:

"Primero, cuando visitamos a las comunidades, íbamos a hablar con algunos catequistas para ver si nos permitía reunir a todas las gentes, viudas y huérfanas que habían pasado la violencia... Entonces, yo llegué a una comunidad y me dijeron, si yo tenía algún comprobante por qué motivo estoy diciendo eso para reunir a la gente y les di mi carné que decía que era un Proyecto Interdiocesano de la Memoria Histórica y con eso entonces, nos creyeron las autoridades... Llegué a una casa particular y dijo: - No, nosotros no estamos interesados en hablar de eso, porque así empezó la guerrilla, así empezó la guerrilla, hablar de esto y de esto y sólo nos engañaron y después vinieron los del Ejército... - No, le dije yo, porque es de parte de la Iglesia, por parte de los párrocos, no por propia cuenta de nosotros." ²⁶⁶

Salidas al campo

El coordinador de San Marcos no sólo dirigió talleres, sino que fue quien más testimonios recogió en su diócesis:

"Se hicieron un gran número de talleres en las comunidades, se hicieron muchos talleres en las parroquias. Hicimos muchos talleres, incluso hubieron parroquias que tomaron en cuenta el trabajo del REMHI dentro de su plan parroquial, su trabajo de un año, como fue Sibinal, como fue Sipacapa, como fue Nuevo Progreso, Pajapita, La Blanca, toda la zona costera. Bajábamos allá los domingos a hacer talleres o sea que nosotros agarramos de corrido toda la semana, porque la demanda era mucha, pues." ²⁶⁷

No siempre llegaba el aviso de los sacerdotes a las comunidades:

"Porque nosotros primero llegábamos con el catequista, con el responsable de la comunidad y le contábamos a qué íbamos, de parte

²⁶⁶ Entrevista a Simón López, 21 de julio, 2003.

²⁶⁷ Entrevista a Rodolfo Godínez, 29 de octubre, 2003.

de quién, hubo veces que el padre cuando iba a la comunidad, él ya había platicado con el catequista que habíamos de llegar, que íbamos a llegar dos o tres animadores o cuatro... y que íbamos a estar algunos días y que nos apoyaran con algo... Pero habían comunidades que al padre se les olvidaba o habían veces que él no había podido llegar a la comunidad primero que nosotros y llegábamos nosotros y encontramos dificultades, como que nos tenían desconfianza, que habían veces que ni nos decían que pasáramos adelante, íbamos con el responsable y al fin de que nosotros les platicábamos de parte íbamos y a qué íbamos. Al fin ellos iban agarrándonos confianza y ya empezaban ellos a invitar a la gente, para hacer una reunión en la Iglesia y después de que se reunía la gente, le explicábamos nosotros el tema que íbamos y cómo lo íbamos hacer..." 268

El dolor siempre manaba en forma de lágrimas en la mayoría de las entrevistas.

Nos cuenta Doña Josefa, de San Marcos:

"Por ejemplo, la persona que lloraba entraba en una tristeza. Yo decía: bueno mejor siga llorando y desahóguese. Y cuando yo me daba cuenta, yo también estaba llorando. Al rato yo miraba que la gente ya agarraba fuerza nuevamente." 269

El miedo

El personaje sombrío que atraviesa todos los testimonios de REMHI es el miedo. Él emerge en cualquier situación y condiciona todas las conductas y proyectos. He aquí una anécdota narrada por el coordinador del Quiché, Padre Rigoberto Pérez:

"Tuvimos todo un día de taller, y al final de la tarde, cuando iba a ser la decisión de quiénes integraban y se quedaban, como Animadores de la Reconciliación, yo me recuerdo que con un grupo estábamos en un cuartito no sé si era una biblioteca, me dijeron: - Mire, nos vamos a poner de rodillas... Yo dije: - Está bien. Y cuando estábamos

²⁶⁸ Entrevista a Doña Elvira de Jesús Corado, de Petén, 31 de julio de 2003.

²⁶⁹ Entrevista a Doña Josefa Cupertina, de San Marcos, 21 de julio de 2003.

de rodillas me dijeron: - Vamos a rezar... Y yo les dije: - Está muy bien... Y antes de empezar a rezar me dijeron: - Mire, vamos a rezar porque tenemos muchísimo miedo. Y al final rezaron y muchos de ellos me dijeron: - Mire, nosotros no nos atrevemos a hacer este trabajo.” ²⁷⁰

Doña Sofía, animadora en El Petén:

“A mí por lo menos mis hijos me decían: - Mamá tenga cuidado, mamá por el amor de Dios ya no siga, porque mire que allí está fulano y andan en la investigación y andan diciendo que por qué están recibiendo eso. Pero como le vuelvo a decir, la fuerza de Dios nos llama a nosotros y nosotros tenemos que responderle.” ²⁷¹

Experiencia parecida en Alta Verapaz:

“Pues, a través de nuestra familia, de nuestros hijos, tanto como de la esposa... lo primero que hacen es decirle a uno: - Ya no sigas, hombre, eso no te va a traer buena cosa. A mí me lo dijo mi esposa: - En la comunidad, perdiendo tiempo estás allí. Así me dicen. - No, les digo yo, más estoy recibiendo y eso tengo que compartirlo con la comunidad. Esa es la idea. Pero yo por mi parte, como ella es una mujer que ya tenía su esposo, y en el tiempo de los 80 se lo mataron, entonces, después de eso nos encontramos, pues y yo estaba sólo y decidimos hacer matrimonio, pues. Y ella eso no quiere que le vuelva a pasar igual, como le sucedió antes, quedarse sola con los primeros hijos, quedarse sola con los hijos, otra vez, eso es lo que no quiere...” ²⁷²

Las entrevistas a coordinadores y animadores hablan de la espiritualidad del martirio en las condiciones de riesgo que afronta el verdadero creyente guatemalteco. Bellamente lo dice Doña Elvira, de El Petén:

“Me siento bien... y un poco triste con lo que sucedió con Monseñor Gerardi. Como consecuencia de este trabajo él tuvo que dar su vida... De todas maneras así tenemos que morir los que nos metemos a lo

²⁷⁰ Entrevista al Padre Rigoberto Pérez, 20 de mayo, 2003.

²⁷¹ Entrevista a Doña Sofía Álvarez, Petén, 31 de julio, 2003.

²⁷² Entrevista a animadores de Alta Verapaz, 14 de enero, 2003.

profundo... Si morimos así como él, gracias a Dios, porque morimos trabajando y viendo el bien para todos y eso es lo único que a mí me sentía bastante triste... y de allí por lo demás contenta.” ²⁷³

Amenazas

Un encuentro con militares, cuenta Marcelino López:

“Cuando comienza la entrevista entonces, hubo problema. Se dieron cuenta los militares; entonces, vinieron los militares diciendo: - Nosotros también queremos dar nuestro testimonio. Y respondimos: - Está bien, esos testimonios se reciben, no hay problema, pero queremos su número de cédula y su nombre completo, ¿verdad? Para que no sea ilegal sino que legal, para que se vea lo que tú dijiste y me das tu nombre completo y el lugar donde estás ¿verdad? Por si nosotros los necesitamos nuevamente, sobre su testimonio, los visitamos nuevamente, para que siempre tengamos el enlace. Entonces, de esa manera ya no volvieron, así son las cosas y no se negó que diera su testimonio, pero de esa manera no hubo ataque de parte de ellos; algunos llegan pero callados, entonces, esos son pequeños problemas, pero también las comunidades en el tiempo del 95 al 96 las comunidades estaban muy asustadas, es mucha la gente que no quiere (dar testimonio)” ²⁷⁴.

Hay quienes “orejean” todavía, dice José, de El Petén:

“Bueno, lo que pasaba realmente en las aldeas y caseríos, la gente ha estado muy arisca en el sentido de decir, bueno, ¿no será que vamos a volver a los tiempos de antes? ¿no será que quieren hacernos algo?... Siempre le hemos tenido miedo al Ejército, la gente en ese sentido bastante desconfiada, bastante definida por las cuestiones políticas, recordemos que ya... estaba Álvaro Arzú en la presidencia... y aunque él era un civil, pero con conectes a los empresarios y Ejército. Por otro lado, como una fuerza grande, entonces, la gente de las aldeas y caseríos siempre ha tenido cierta distancia frente a la postura

²⁷³ Entrevista a Doña Elvira de Jesús Corado, Petén.

²⁷⁴ Entrevista a Marcelino López, Ixcán, 17 de febrero, 2003.

del Ejército, aunque los comisionados militares habían ya sido fuertes y siempre habían presencia de comisionados militares, no con ese nombre, pero nosotros siempre pensamos que pueden haber quienes tengan larga la lengua todavía... quienes orejean todavía, entonces, por todo eso se vivía un clima de tensión en las comunidades.” ²⁷⁵

En Quiché, dice Diego:

“Otro obstáculo fue cuando nosotros recogíamos los testimonios de las personas, salió el Ejército, y decía: - Ustedes no pueden dar testimonio con aquéllos, porque son de la guerrilla. A veces decían: - ¿Para qué sirven los testimonios que están recogiendo de los derechos humanos?... Dicen que no podemos dar testimonio porque son guerrilleros.” ²⁷⁶

En Santa María Chiquimula:

“Cuando se hacían los talleres, los que patrullaban, los militares, siempre pasaban, llegaron a mi casa, que está a la orilla de la carretera, y preguntaron: - ¿Dónde está su marido? Tenían la cara pintada, pero eso no me preocupó, lo que me preocupaba era la situación de los hermanos, tampoco me preocupé del vocabulario. Cuando salimos a recoger los testimonios, es un poco riesgoso...” ²⁷⁷

En El Petén:

“La situación en ese tiempo, era el Ejército que estaba allá en la orilla, hasta hace poco lo quitaron ya, después de tanto quejarnos y nosotros teníamos que andar con muchísimo cuidado porque allí andaban los orejas, poniendo cuidado.

Una vez estábamos en la Iglesia recibiendo un testimonio y en la mera puerta llegaron a tirar tres tiros, como quien dice, para apagarlos.

²⁷⁵ Entrevista a José Emilio, Petén, 31 de julio, 2003.

²⁷⁶ Entrevista a Diego Caba Zúñiga, Quiché, 20 de noviembre, 2003.

²⁷⁷ Entrevista a Animadores de la Reconciliación, Santa María Chiquimula, Totonicapán, 6 de julio de 2003.

Hasta la fecha todavía están todos los comisionados militares que fueron los que hicieron entrega de tantas personas inocentes..." ²⁷⁸

También dentro de la propia Iglesia se producían amenazas. Cuenta Doña Elvira, de Petén:

"Yo estaba participando con los catequistas en la Iglesia en la celebración y había un catequista allí que no estaba de acuerdo al trabajo que yo estaba haciendo, porque todos los días de celebración yo estaba allí me daban el tiempo para dirigir la celebración o para predicar yo pasaba y el catequista me tildó mal, porque me dijo, que yo como catequista no tenía que andar haciendo esos trabajos, esos trabajos eran trabajos de guerrilleros, que yo no tenía que andar allí, porque si no de repente ni mi familia iba a saber dónde me iba quedar muerta y que dejara de andar trabajar así político... y entonces, me habló muy fuerte, muy feo y me dijo, si era de parte mía o de parte de la Iglesia de La Libertad o de dónde iba eso, yo le dije, desde donde querrá, de parte del Arzobispado de Guatemala, de Derechos Humanos y que allí era de derechos humanos y que allí no estaba sola, sino que de la Iglesia; si usted me rechaza, rechaza a todo lo que es Iglesia, y entonces, está bueno, si me matan por eso, que me maten, al fin y al cabo yo tengo que morir, yo no voy a dejar de trabajar, aunque me diga usted que es trabajo de guerrillero, pero yo no voy a dejar de hacerlo, porque (lo) tengo que hacer. Le dije: - ¿De qué me sirve a mí decir, que soy catequista, que soy católica, que soy cristiana, pero a eso le voy a tener miedo? No soy nada, entonces. Allí es donde los catequistas tenemos que trabajar, y si allí nos morimos, no importa, acuérdesse que ya nacimos y no vamos a ser eternos". ²⁷⁹

Las condiciones de riesgo exigieron ciertas precauciones de seguridad:

"Hay cuestiones un poco como técnicas, ya que al nivel interdiocesano se logró sistematizar unas medidas de seguridad, aunque eso no garantizaba totalmente la vida de uno, pero algunas medidas de seguridad se establecieron.

²⁷⁸ Entrevista a Doña Sofía, El Petén, 31 de julio 2003.

²⁷⁹ Entrevista a Doña Elvira, El Petén, 31 de julio 2003.

*Yo me recuerdo que en unos de los talleres ese fue uno de los temas: cómo lograr que hubiera un margen de seguridad para los animadores, para nosotros como coordinadores, para todos los que estábamos involucrados y se dieron diferentes ideas. Se hizo una propuesta inicial y de allí se mejoró la propuesta y todo eso se compartió con los animadores. Por ejemplo, no andar de noche, andar siempre con otra persona, no andar sólo, estar alerta, vigilante alrededor de la casa. Cuestiones que parecen muy pequeñas, pero que al final ya juntándolas daban un cierto margen de seguridad. Otro aspecto era la participación de la comunidad de donde eran los animadores. Se trató de lograr que la comunidad fuera la que protegiera, en cierto sentido, a la persona y a la familia de los animadores... Ese aspecto de que no estaba sólo, ayudaba a ir superando el miedo. También, la cobertura de que en algún caso determinado se pudiera tener el respaldo de la ODHAG, para investigar algún atentado o alguna cuestión de violencia que pudiera suceder en contra de los animadores. Entonces, estaba el trabajo de la ODHAG que podía apoyar, pero creo que de todos modos el temor estuvo presente a lo largo del trabajo de aquí de la diócesis."*²⁸⁰

Las víctimas

El pueblo de Guatemala, y especialmente el pueblo maya, es experto en situaciones límite. Lo cual no comporta sin más una especial calidad moral, pero sí una especial cercanía e inmediatez a las contradicciones más profundas de la condición humana. En Guatemala, los niños tocan con sus manos los abismos de la luz y los abismos del espanto.

De esto dan cuenta algunos testimonios de los animadores del Proyecto REMHI. En medio del acoso mortal contra las CPR, Marcelino López nos habla de milagros:

"Es un milagro. Le voy a contar un poco de milagros, sólo Dios,

²⁸⁰ Entrevista a Francisco Recancoj, 20 de julio, 2003.

porque nosotros no podemos hacer por nosotros mismos. Precisamente, como le dije antes, la pastoral es una riqueza y siento que todos los que trabajan en la pastoral deberían de confiar plenamente en Dios. Porque (la vida) es un regalo que nadie les puede dar, (y pastoral social) es un trabajo que digo, que no cuesta, no tiene costo, porque la vida es un don. Por ejemplo, había unos lugares donde la guerra dejó huella y hay gente que logró aguantar (junto con los animales domésticos) los coches, los animales, todos, le estoy diciendo del lado del canal. Porque ese año los árboles se llenaron de frutos y todos comíamos de esa fruta. Logramos abastecernos con cantidades de frutas que llevaron a la comunidad y ahora va usted a ver, ya no hay frutas. En ese tiempo las ramas se doblaban hasta el suelo.

Ahora estamos contentos trabajando normal, eso es un milagro palpable para que la gente que lo conoce sienta que tiene Dios, para las personas que no creen en Dios, para ellas es normal, pero las personas que creen en Dios, le dan gracias al Padre por cada día en las comunidades.

La otra cosa que recuerdo fue el agua. El agua, aquí hay suficiente agua, pero también hubo problema, porque el Ejército pasaba en los arroyos y los envenenó, ensuciaban el agua y toda contaminada el agua, los peces morían ¿verdad? Además, morían contaminados y entonces, el agua va a todos lados, contaminando, pero nosotros vemos si están los animales brincando adentro, entonces, recogemos el agua y ponemos a hervir el agua. Entonces, hay que tomar el agua. Si los animales viven, nosotros también ¿verdad? Y si miramos ni siquiera un tepocate hay de esa agua, no hay que tomar, porque está contaminada. Todos vimos el agua sucia, el agua con animales, pero mucho tiempo aunque fuera lo contrario, hay que tomar de esa agua, porque si los animales viven, el agua esta buena, y nosotros vivimos sin enfermarnos. Hay cosas que ni nosotros imaginamos, eso es el milagro, por eso saber la historia, es saber de los milagros que la hicieron posible, eso es el milagro..."²⁸¹

²⁸¹ Entrevista a Marcelino López, Ixcán, 17 de febrero, 2003.

Dos testimonios de animadores de Chajul, Quiché:

"Hay testimonios horribles, -dice Diego- agarra una gran tristeza, porque nosotros supimos cómo pasó la guerrilla o cómo pasó el Ejército, o cómo los sacaron. Hay personas que quedaron unas cinco, seis, familias. Entonces, eso es un gran dolor. Por mi parte, yo sentía un gran dolor después de recoger los testimonios de las personas. Tal como decía el compañero, no se puede gritar delante de las personas, pero nosotros sentimos un gran dolor." ²⁸²

"La primera vez una señora donde hice la primera entrevista, -dice Ana- sentí una tristeza, como dice Diego, yo también era pequeña, sí me di cuenta cuando empezó la guerra, pero no lo viví en carne propia, sólo veía lo que pasaba. Los que más sufrieron, son los que estaban en las aldeas y cuando la persona me explicó empezó a llorar y yo sentí una tristeza muy grande y yo lo estaba viviendo en ese momento, uno hacía el esfuerzo por no llorar. Yo le decía a ella que ya había pasado, que era mejor que se desahogara y que llorara, y al terminar la entrevista con ella, sentía un dolor muy fuerte, como que sentía lo que sentía la persona." ²⁸³

Este testimonio de animadores de Santa María Chiquimula, a pesar de las dificultades de transcripción, describe un escenario de las víctimas en las CPR:

"El padre Victoriano nos mandó a Cabá,... cerca de Santa Clara, por Chajul. Caminamos tres días en la montaña, allí estaba Marcelino Cano, él fue animador de la Reconciliación... Fuimos a ver la situación de los compañeros de la CPR, ellos allá tienen su marimba, lloramos y lloramos todos los días. La bienvenida a todos los visitantes, cuando llegamos como nos recibieron. Cada organización (nos presentábamos), cuando entregó los sobres del personal. Nosotros venimos de la parroquia de Santa María Chiquimula. Se entregaron los testimonios en bocinas,

²⁸² Entrevista a Ana Tzoy y Diego Caba, 20 de noviembre de 2003.

²⁸³ Ibid.

públicamente, los compañeros que están allá, todo el aplauso y bienvenida a cada compañero. En los siguientes días, nos quedamos allí, todos los compañeros pasamos a dar nuestro testimonio. Por último hicimos una ceremonia maya, y salió todo lo de las cruces, algunas personas macheteadas, quemadas y nos dieron una lista para leer, son cruces que no están clavadas, sino cortadas de tablas. Tienen bodega de cruces de los masacrados, asesinados, desaparecidos.”²⁸⁴

Una bella descripción del daño que la guerra causó en las comunidades:

*“Una viejecita nos decía, que la guerra era igual como esta olla que está aquí, la de los tamales. Porque aquí antes estaba mi yerno, estaba mi nuera, estaban los vecinos, estaban mis compadres, estaban los cofrades, estaban los auxiliares, estaba el maestro, estaba toda la gente y estaba la comadrona. Estaban todos. Qué chulo se miraba todo, junta la gente. Cuando había una pena, ahí estaban, había una alegría, ahí estaban. Pero cuando vino la ‘enfermedad’ quedó la aldea como esta olla quebrada, pues mira cómo está esta olla, así quedó mi aldea”.*²⁸⁵

Los animadores recibieron frecuentes reclamos de ayudas materiales por parte de las víctimas; justas expectativas de un resarcimiento que nunca llega.

*“En otros casos, o en muchos casos, tal vez,... la gente, a veces esperaba como algo tangible, algo concreto: - Si vamos a dar el testimonio, ¿qué nos va a dar a nosotros el proyecto? ¿qué beneficios vamos a sacar nosotros del proyecto?... ¿nos van a dar documento?, ¿nos van ayudar en nuestro proyectos de comunidad o por lo menos vamos a recibir algún tipo de ayuda, alimentación, una beca para estudiar?”*²⁸⁶

²⁸⁴ Entrevista a Animadores de la Reconciliación, Santa María Chiquimula; Totonicapán, 6 de julio, 2003.

²⁸⁵ Entrevista a Rodolfo Godínez, San Marcos, 29 de octubre, 2003.

²⁸⁶ Entrevista a Francisco Recancoj, coordinador de Los Altos-Quetzaltenango.

Y en el Quiché:

"Explicándoles para qué se necesitaba el testimonio,... habían muchos que preguntaban, ¿para qué?, ¿será que nos van a dar ayuda? Algunos decían: - Si nos traen láminas o maíz, alguna ayuda... Daban el testimonio si nos dan algo. Nosotros les decíamos que no, que eso lo necesitábamos para que se supiera la verdad, les decíamos que algún día nuestros hijos sabrán todo lo que pasó en este tiempo de la guerra." ²⁸⁷

Testimonios comunitarios

La estrategia militar hacia las comunidades indígenas buscaba causar daño colectivo. No sólo tenía el objetivo de terminar con la vida de comunidades enteras, sino también arrancar toda memoria, destruir los valores comunitarios -éticos y espirituales- de los sobrevivientes y anular su conciencia de identidad. Es por eso que muchas comunidades eligieron recuperarse comunitariamente de los traumas de la guerra.

En Alta Verapaz, se recogieron once testimonios comunitarios, que fueron transcritos al castellano y editados en un documento de gran calidad y fuerza testimonial, titulado "HABLA NUESTRO CORAZÓN".

"Los testimonios comunitarios los pedía la misma gente, se supone que se trabaja por parte del equipo de una forma de tocar mucho los corazones y de hacerles ver la gran necesidad de hablar que tenían y el gran valor de su palabra. Mantenían mucho esta expresión en los testimonios comunitarios: 'juntos hemos sufrido, juntos hemos estado en la montaña, hablemos juntos ahora de nuestra historia'. Siempre nuestra actitud era de respeto y de mucho amor a la víctima, sobre todo mucha paciencia y prudencia.

El testimonio comunitario se preparaba y se hacía en plan de celebración, era realmente un trabajo psicosocial. Hablaban todos,

²⁸⁷ Entrevista a animadores de Chajul, 20 noviembre, de 2003.

tenía el gran valor de que jóvenes y niños escuchaban la historia de sus propios mayores. Entre llantos se iba relatando la historia. Se hizo mucho bien con esto. De estos testimonios comunitarios se escribió una síntesis llamada "Habla mi corazón", y se tradujo al q'eqchi' ".²⁸⁸

María Estela, también recogió testimonios comunitarios en San José Poaquil y en Santa Apolonia, Chimaltenango:

"Los testimonios comunitarios fueron en las 18 comunidades si no estoy mal de San José Poaquil y las 9 o 12 en Santa Apolonia. Se trató de hacer un programa diferente para comunidad, verdad, y luego en Santa Apolonia se formó un taller de dos días... en donde fuimos haciendo los pasos con ellos, que los elaboramos diferentes... Había una mezcla entre todos los participantes, hay gente de todas las edades... hay gente anciana, de 80, 70, 40, 20, así estaban de las edades... Entonces, darles el tiempo a ellas, espacio de diálogo y de participación, que los ancianos nos cuenten, cómo era la comunidad antes... y... cómo era antes del conflicto, cómo fue que inician los problemas en la comunidad... en la época del conflicto y después... 'Mi comunidad antes estaba rodeada de árboles, nosotros nos manteníamos en comunicación y hoy no..., ahorita ya no hay árboles y las casas ya no son iguales, porque la mayoría los quemó el Ejército. Había comentarios..., luego tratábamos cómo llevar un hilo en todo el taller... Y al final bueno diciendo... también recalcar que lo que se habla es una historia sagrada, no es una historia inventada... porque hubo sangre... Hacíamos muchas reflexiones y la gente realmente se identificaba... Y al final era como de un diálogo de agradecimiento a Dios... por darnos esta oportunidad de tener este espacio de sentarnos y hablar qué eso es lo importante... Al mismo tiempo se hacían muchas oraciones, así como muy profundas y terminábamos con una misa de acción de gracias".²⁸⁹

²⁸⁸ Entrevista a Hermana Rosario Celis, 29 de agosto, 2003.

²⁸⁹ Entrevista a María Estela, 13 de febrero, 2003.

Motivaciones

Había una espiritualidad, una teología, una eclesiología en estos animadores que recorrieron caminos, atravesaron peligros, afrontaron amenazas para rescatar la memoria de su pueblo. Pusieron en ello su tiempo, arriesgaron su vida y no cobraron sueldo. ¿Cuáles fueron sus motivaciones?

Habla Marcelino López:

"Es que nadie va a tener fe si no conoce la historia. Es que la historia es como ver ese balde de café. El balde de café no es café si no lo estuviera viendo. La historia, si uno tiene mucha fe, 'yo creo en Dios y Dios me libra' y todo eso, no puedo estar lejos de la realidad. Es una realidad, porque la fe no viene no más del cielo, sino que viene viendo en la historia, el sufrimiento de las personas. Yo siempre he pensado, personalmente, que la fe en la historia es importante... Si uno ve del 82 al 92, el Ejército viola la privacidad... Por ejemplo, tiraron una bomba de humo y allí en la comunidad (de las CPR) y con esa bomba se hace una nube de humo para arriba, para avisar a los aviones de guerra y ataquen allí. El 24 de junio se tiró la bomba e inmediatamente se hablaron por radios y el Ejército en acción en la montaña y pun, pun... cae la bomba. Pero de pronto una tempestad se deja venir, y esa tempestad no es un sueño, es realidad. Con esa tempestad, las nubes inmediatamente aparecieron. El cielo se puso negro, a las cuatro de la tarde. El humo se fue para arriba y vienen los aviones y tiraron la primera bomba y no cayó (donde era) y se fue en un hoyo oscuro. Como a 3 o 4 kilómetros donde estábamos nosotros." ²⁹⁰

Pero la historia a la que se refiere este maestro de vida, maya campesino, ¿será un concepto filosófico, abstracto? ¿Quién habita la historia, la historia que es el único lugar donde es posible fe?

²⁹⁰ Entrevista a Marcelino López, Ixcán, 17 de febrero, 2003.

*“Yo pienso, como cosa personal, para mí lo más importante, es conocer la comunidad y conocer a Dios, porque yo siento, cuando hablo con la comunidad, conozco la vida de las personas y es como conocer a Dios, porque yo sé que Dios se hizo humano y él tuvo la debilidad humana. Nosotros tenemos que servir a la comunidad, para conocer a Dios. Entonces, para mí personalmente es lo más importante. No hay otro más importante en la vida. No es el dinero, no es otra cosa. Lo más importante es conocer la comunidad y conocer a Dios, porque yo siento que no puedo vivir sin conocer a Dios.”*²⁹¹

Y José Santos, animador de Totonicapán, ofrece también razones psicosociales y políticas en favor de la necesidad de la memoria:

*“Bueno para mí, concretamente, no es ni más ni menos, que la fotografía del pasado, una fotografía que tenemos que verla con mucha dedicación, con mucha agudeza. Aprovechar de ella las fortalezas, tratar de desaparecer totalmente todas las causas que generó esa memoria, y creo que más claro no puede ser, cuando ambos informes tanto de REMHI, como de la Memoria del Silencio, hablan de (tanta) intolerancia, en donde todos los espacios de diálogo están cerrados, donde no cabe más que un sólo pensamiento, que parece ser el único que salva el país, en donde los demás no son más que un número en los libros, en las estadísticas. Y creo que es una fotografía, como tenemos la fotografía de un ser querido, nuestra propia fotografía de ese era yo, pero ahora soy diferente, pero es el vivo retrato de nuestro pasado. Por supuesto no está completo, pero es parte de nuestro retrato, de nuestro país. (...) Tendríamos que tenerlo en un lugar especial, no para que se repita sino para que, como dijo monseñor, nunca más se repita.”*²⁹²

Don José explicaba así en las comunidades de El Petén la importancia de la memoria:

²⁹¹ Id.

²⁹² Entrevista a José Santos, Totonicapán, 6 de julio, 2003.

*“Yo creo que eso en cuanto al proyecto en sí, se refiere a echarle una repasada a nuestro pasado para ver qué cosas negativas, positivas y cómo podemos en el futuro ya no repetir las. A mí, me gusta mucho una anécdota, de que sólo la persona es la única la que vuelve a caer al pasado. Cuando yo iba a las comunidades y mencionaba cosas así, les ponía el ejemplo, de la mosca. La mosca llega y nosotros les ponemos de unos colgijes de cera, llega la mosca y pip... quedó pegadita y esa mosca ya murió. Llega otra, y puu... Y llega otra y da la vuelta y se va por otro lado. (Dice:) - Aquí murió mi mamá, y se va por otro lado... En cambio nosotros volvemos a caer en los mismos errores del pasado, nosotros volvemos andar lo que ya anduvimos. Fíjese que ni las moscas caen en ese error, las ratas, todo lo contrario... Entonces, con la recuperación lo que se pretende, es que no volvamos a caer en el pasado.”*²⁹³

Una opinión autorizada sobre los animadores

Nos la da Monseñor Julio Cabrera. A la pregunta sobre lo más sobresaliente de REMHI en su diócesis, responde con estas palabras:

“Yo señalaría... a los animadores, primera cosa formidable, los animadores. Creían en el proyecto, lo hicieron suyo, sabían que era para bien de su pueblo. (...) Hubo un elemento fundamental, era el idioma en el cual recogían los testimonios, el que ellos pudieran hablar en quiché o en cualquier otro idioma, esto facilitaba las cosas y creo que era la clave, ¿verdad?. Estaban, digamos así, en términos de igualdad, en términos, casi, de familia, de pueblo, era uno que le hablaba al otro, de la realidad que se conocía. Pero insisto, el hecho de ser una persona conocida debe subrayarse como clave, absolutamente fundamental, de la realización de este proyecto. (...) Si esos animadores no hubiesen tenido esas cualidades: hombres de Iglesia, personas de confianza, personas que iban a guardar también la reserva de lo que oían... Todo eso fue absolutamente clave. (...) Esto también lo (hubiera podido hacer) un profesional, pero lo grande y lo valioso de este caso, es que lo hicieron ‘profesionales en sufrimiento’, no

²⁹³ Entrevista a José Emilio Madrid, de Petén, 31 de julio, 2003.

profesionales de fuera, si no que lo hizo la misma gente que sufriera. Y por eso, es que los testimonios vienen dados en un lenguaje muy propio, un lenguaje muy popular, muy del pueblo; pero allí está expresada la esencia del testimonio.

Segundo punto que yo señalaría, realmente es impresionante, son los traductores. Cuando se comenzó todo el trabajo de traducción... Es un trabajo muy callado, eso ni siquiera aparece dentro de la organización, pero hubo un trabajo de traducción muy fuerte. Y allí fue donde nosotros nos comenzamos a dar cuenta con más claridad, cómo este trabajo era delicado, porque las personas que traducían comenzaban a quedar afectados psicológicamente, porque era demasiada la carga, lo que se traducía era demasiado fuerte para ellos; y también, fue con los traductores que comenzó a sentirse la presión de temor. Ahí se introdujo, por primera vez, el temor en personas, porque se temían vigiladas o de alguna manera controladas.”²⁹⁴

Comentarios

Seleccionamos los principales comentarios recogidos en las entrevistas de los actores diocesanos del Proyecto REMHI. Se refieren a

- La ODHAG y el Equipo Central de REMHI
- La Iglesia
- El seguimiento o devolución
- Guatemala

La ODHAG y el equipo central de REMHI

Ni los equipos de coordinación, ni los animadores diocesanos, expresan críticas en contra de los enlaces que articularon su trabajo con la oficina central. Valoran en general la capacidad de los integrantes del equipo

²⁹⁴ Entrevista a Monseñor Julio Cabrera, 31 de octubre, 2003.

central. Las capacitaciones recibidas en los talleres y los materiales producidos y repartidos fueron muy aceptadas.

Sí hay críticas de que, a partir de cierto momento, la ODHAG comenzó a tomar decisiones que afectaban al Proyecto, sin contar con la opinión de los que en las diócesis estaban “sudando la camiseta”²⁹⁵. El coordinador de Quiché, Padre Rigoberto Pérez, habla de una neblina que ensombrecía la presentación del Informe “Guatemala, Nunca Más”:

*“El mejor adorno de dignidad que tuvo la presentación del informe fue la presencia de los Animadores de la Reconciliación, definitivamente, y las víctimas. Fue tan denso, tan solemne ese acontecimiento que difícilmente habrá otro parecido en el país. Entonces, digamos (fue) una riqueza la articulación y participación y aporte de todos, entre ellos digamos la ODHAG. Una neblina en el proceso fue el no... verle rostro interdiocesano, el reconocer, como tareas del mismo nivel, el trabajo difícil y delicado de sistematización, como el trabajo difícil y delicado de la recolección de testimonios, tan igualmente importante que hacían los animadores de la reconciliación, o los coordinadores regionales diocesanos o los enlaces.”*²⁹⁶

El Padre Rigoberto Pérez, interpreta que esa “neblina” fue resultado de alguna deficiencia en el carácter colegiado del Proyecto REMHI, tal como fue sentida por agentes de pastoral de las diócesis:

“El asunto es que la deficiencia se reprodujo en el modo de accionar, algo parecido a como sucede con el Estado. Se piensa que el centro es la ciudad de Guatemala y a partir de allí se funciona. Entonces, prácticamente la psicología de cómo se activó el Proyecto fue ésa. Digamos básicamente (que chocó) con los agentes de pastoral, porque la imagen que los agentes de pastoral tenían era la colegialidad de los apóstoles, porque era vista no como un trabajo científico, sino como un quehacer del Reino, allí está la explicación de por qué chocó y por qué chocaban las visiones... La lógica de los agentes de pastoral

²⁹⁵ Entrevista a Francisco Leiva, de Petén, 8 de julio, 2003.

²⁹⁶ Entrevista al Padre Rigoberto Pérez, 20 de mayo, 2003.

*era la búsqueda de la colegialidad y el hecho de que el REMHI era una acción del Reino en ese momento en la historia de Guatemala, exigía tener un tipo de organización de acuerdo a los valores del Reino y los valores que propone el Reino es la colegialidad. Es decir, el sentarse todos, para que entre todos ponerle el hombro a algo, para impulsarlo y llevarlo adelante..."*²⁹⁷

La Iglesia

"¡Qué bueno que la Iglesia inicie este trabajo!", le decía, la gente al Padre Rigoberto Pérez en el Quiché, donde ya de antes palpitaba la demanda de hacer justicia a tantos mártires²⁹⁸. El apoyo irrestricto de algunos obispos al Proyecto es señalado por coordinadores y animadores como una de sus principales fortalezas. Se reconoce que la Iglesia es la institución más indicada para desarrollar un trabajo tan humano, a la vez que tan comprometido con la vida comunitaria y con la construcción de un proyecto político regido por nuevos valores de convivencia; un trabajo además, estrechamente relacionado con las actitudes éticas del perdón, de la justicia y con la fe en el misterio pascual. Se resalta, incluso, la capacidad funcional de la estructura eclesial para desarrollar proyectos de trascendencia nacional a favor de otra Guatemala, la que soñaba Mons. Gerardi.

Una capacidad que no es bien aprovechada. Dice Edgar Hernández, coordinador de Huehuetenango:

*"Valdría la pena reflexionar bastante sobre cómo el REMHI fue una pequeña muestra de la capacidad de la Iglesia Católica en Guatemala de articular fuerzas para lograr un objetivo común."*²⁹⁹

Pero también, se expresan lamentos por posturas de algunos sacerdotes, de algunas congregaciones religiosas y de movimientos laicales indiferentes, no sólo al Proyecto, sino también a las demandas de las víctimas en algunas diócesis.

²⁹⁷ *Ibidem.*

²⁹⁸ Entrevista al Padre Rigoberto Pérez, 20 de mayo, 2003.

²⁹⁹ *Idem.*

El seguimiento o devolución

La opinión unánime de los entrevistados es que el seguimiento de REMHI pasa por una devolución a las víctimas y a la sociedad en general. La opinión de Monseñor Álvaro Ramazzini sobre la devolución no deja lugar a dudas:

*"Necesaria, absolutamente necesaria. Yo creo que así como hubo un compromiso al inicio del proceso de los Obispos y de los que tomamos la decisión de aceptarlo, así ahora debería de haber un compromiso de los mismos Obispos de continuarlo y de verdad de llevar hasta las consecuencias esta devolución. Yo creo que esta es una obligación ética, no es una obligación solamente pastoral, es una obligación ética del episcopado guatemalteco de empujar la devolución de esto a la gente."*³⁰⁰

Edgar Hernández y su equipo tuvieron especial interés de que en Huehuetenango se devolviera a las comunidades la documentación de REMHI:

*"Nosotros en la diócesis hicimos el esfuerzo de devolución... hubo una devolución no simbólica sino, que con mucha gente se fue hasta aldeas, comunidades, regiones o parroquias y ahí se hizo un proceso de devolución, para que la gente tuviera en sus manos los documentos. Incluso hicimos un esfuerzo de reproducir una considerable cantidad de lo que es el resumen del REMHI, en un sólo volumen está resumido lo más relevante de los cuatro tomos. Esto nos permitió que casi en cada comunidad de Huehuetenango exista un documento en la actualidad, donde las personas de esa comunidad pueden acercarse a conocer su historia. Lo que más me impactó, es el hecho de descubrir la importancia que tiene de poder sistematizarle a la comunidad, a la gente su historia y devolvérsela sistematizada, para que ellos de una manera ordenada puedan ver todo lo que ha sucedido a lo largo de la historia de su comunidad."*³⁰¹

³⁰⁰ Entrevista a Mons. Álvaro Ramazzini, 25 de agosto, 2003.

³⁰¹ Entrevista a Edgar Hernández, 9 de septiembre, 2003.

Con esa autoridad, el mismo Edgar afirma que:

“Cualquier proyecto de investigación, de la clase que sea, debe estar enfocado hacia una devolución a las personas, o sea, la razón de un estudio, de una investigación, debería ser la devolución a la gente, porque, si no, solamente nos quedamos con un documento de archivo, un documento de biblioteca que no va a producir cambios y no va a servir para mayor cosa, solamente para aquellos que se interesen y lo vayan a buscar al archivo. Además, hay que tomar en cuenta el conocimiento a nuestras comunidades, que la mayoría aún siguen siendo analfabetas, que aún tenemos la limitante del poco hábito de lectura y el poco hábito de investigación, no se tiene incluso ni por los mismos estudiantes; como que por ese lado yo cambiaría el proyecto en su finalidad, no debería ser un informe final, sino que un proceso de devolución, para que todas las lecciones aprendidas de esa historia, las conclusiones y las recomendaciones que surjan, puedan ser implementadas y conocidas por toda la gente.”³⁰²

Desde estos presupuestos, Edgar lamenta que el Proyecto REMHI se limitó casi sólo a producir un informe:

“Yo no soy muy optimista respecto al informe, lamentablemente creo que la propuesta del proyecto estaba en función o se le puso demasiado énfasis a un informe final... Automáticamente el REMHI terminó hasta ahí... yo no veo posibilidades que como REMHI pueda surgir algo para darle continuidad, lo que sí estoy conciente, es que aún existe la posibilidad de rescatar una cantidad de testimonios que habrá que profundizar, que tienen que ser trabajados... Yo más creo que el proyecto interdiocesano (a partir de REMHI) pudiera estar más enfocado a procesos de reconciliación... pero ya no como REMHI... yo creo que este informe ya cumplió su cometido.”³⁰³

De hecho, el Informe de REMHI ha servido para que en algunas diócesis se produzcan materiales o se continúen procesos de carácter pastoral con las víctimas y con el conjunto de la sociedad.

³⁰² Entrevista a Edgar Hernández, 9 de septiembre, 2003.

³⁰³ Idem.

Sin embargo, muchos en la Iglesia quisieran un compromiso más firme de la Iglesia institucional y en los movimientos laicales, con las expectativas despertadas por el Proyecto. De esa opinión es también, Mons. Ramazzini, según él, muchos católicos guatemaltecos no logran aceptar su responsabilidad de trabajar por la justicia, de defender la verdad, de luchar contra la impunidad...

*“porque prevalece sobre ellos más la idea que la misericordia se opone a la justicia, cuando en realidad, y en ese sentido fue aleccionador el mensaje del Papa del año pasado, en la Jornada Mundial de la Paz, cuando decía que justicia y perdón no se contraponen.”*³⁰⁴

Guatemala

Los agentes de la muerte, cuya sorda amenaza sentían los animadores en los caminos y los del equipo central en la oficina, se abalanzaron sobre Mons. Gerardi, emblema de la memoria de este pueblo. El ataque afectó al Proyecto que ya estaba finalizando: le mutiló en el momento en que debería planificarse su devolución. Así lo expresa Padre Rigoberto Pérez:

“La arrogancia de los malvados de haber ido directo con Mons. Gerardi sobrepasó y desmoronó toda lógica de razonamiento. (Sin embargo) no lo mataron todo; pero por eso decimos lo mutilaron, ¿verdad? Lo mutilaron, a mi modo de ver, es decir, hubo un efecto en las estructuras eclesiales, en los agente de pastoral y en los mismos Obispos... Entonces, prácticamente la Iglesia quedó apaleada, porque el golpe fue demasiado duro, y hasta ahorita necesitaríamos un termómetro para medir eso: ¿Cuál fue el impacto que ocasionó eso?”

“La estructura militar y gubernamental y de los poderes ocultos y públicos, que tienen dominado el país, actuaron inteligentemente destrozando un potencial hacia el futuro... el REMHI dejó de ser

³⁰⁴ Id.

un proyecto, para convertirse en un proceso y en un proceso nacional, y en un proceso de futuro. Entonces, con el asesinato del Obispo Gerardi prácticamente estaban destrozando toda una posibilidad, una alternativa que iba hacia el futuro.” ³⁰⁵

Monseñor Ramazzini responde así a la pregunta, qué significa REMHI en el pasado y en el presente de Guatemala:

“Políticamente para mí, significa que una sociedad como la guatemalteca tome conciencia de los errores crasos en los que incurrimos durante el conflicto armado interno. De la corresponsabilidad que todos los guatemaltecos tuvimos de permitir que esto sucediera, de la complicidad de sectores, aún de Iglesia que no tuvieron la audacia, el valor, en el momento indicado, de reaccionar. Y significa también desenmascarar una serie de mentiras y una serie de pretextos, en los cuales se asesinó impunemente a muchísima gentes, y se justificó una represión, que nunca debería de haberse justificado. No solamente porque fue una represión tan brutal, por lo tanto, por sí misma no era justificable, sino porque se trató de usar pretextos que parecieran muy patrióticos y que parecieran muy nobles y ahora lo estamos viendo con el tema de los expatrulleros: para poder hacer barbaridades increíbles,... Tenemos un caso evidente de cuando no hay una conciencia de la memoria histórica. Entonces, políticamente para mí significa desenmascarar todo esto, y poner en evidencia la responsabilidad de quienes tomaron las decisiones directa o indirectamente.” ³⁰⁶

Feliciano, animador de REMHI en Petén expresaba ese mismo dolor por Guatemala con otro lenguaje:

“En algunas comunidades donde yo iba, incluso los catequistas de la comunidad (me decían): - Chavo, pero usted tan patojo que es ¡y usted se arriesga su vida! Y yo les decía: - Sí, porque hasta hoy estoy reflexionando de que cuando estaba pequeño el pabellón nacional

³⁰⁵ Entrevista al Padre Rigoberto Pérez, 20 de mayo, 2003.

³⁰⁶ Entrevista a Monseñor Álvaro Ramazzini, 25 de agosto, 2003.

*era bien bonito el color y ahora se ha transformado a otro color más pálido... Y eso significa del pabellón nacional cuanta sangre inocente que se ha derramado también. Incluso todavía eso digo: - Anteriormente el pabellón nacional era azul, y ahora ¿cómo es?, ya no es su color como era antes y eso es un símbolo que nos representa mucho en nuestra vida de Guatemala. En nuestra historia del país de cómo se ha vivido año con año. "*³⁰⁷

El Proyecto REMHI terminó de forma violenta. Lo que sus enemigos no pueden detener es el proceso pastoral y social que las víctimas de Guatemala seguirán desarrollando a partir de su memoria, seguramente, por caminos imprevistos. A pesar de todos los obstáculos, la memoria de las víctimas se reserva su palabra.

³⁰⁷ Entrevista a Feliciano de Petén, 31 de julio, 2003.

Conclusión

Este capítulo comienza planteando el Proyecto REMHI, desde la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala y desde los compromisos asumidos por los obispos en la Conferencia Episcopal de Guatemala. Todos ellos tratando de atender al clamor enmudecido de tantas víctimas. Un proyecto de la jerarquía de la Iglesia, tratando de consolar a las víctimas.

Sin embargo, al cometerse el crimen contra Monseñor Gerardi, las víctimas, en este caso, del Vicariato del Petén, tomaron la iniciativa de consolar a sus obispos, como lo expresa este testimonio:

"Estábamos en el Chal, y los animadores dijeron: - Bueno, aquí lo único que cabe hacer era levantarle el espíritu al arzobispo y les vamos a escribir unas cartas a los arzobispos. Era como decir: Si mataron a Gerardi que había animado el REMHI, cómo estarán todos los demás, cómo estarán los animadores. Y nos dijeron: ¡Y nos dijeron: - Hay que mandarles una carta a los Obispos para darles ánimo! Para nosotros fue algo bastante bonito." ³⁰⁸

Creemos que es la forma más elocuente de concluir este capítulo dedicado a los actores de REMHI: presentar a los débiles regalando su fortaleza, porque no está lejos de ellos el Espíritu del Crucificado.

³⁰⁸ Entrevista a Francisco Leiva, de Petén, 8 de julio, 2003.

LA MEMORIA DE LOS TALLERES

El Proyecto Interdiocesano de la Recuperación de la Memoria Histórica fue concebido como “*un aporte para la paz y la reconciliación que suponía reconocer el sufrimiento del pueblo, recoger la voz de quienes hasta ahora no habían sido escuchados y dar testimonio de su martirio a fin de dignificar la memoria de los muertos y devolver la autoestima a sus deudos*”.³⁰⁹ Oficialmente nació en octubre de 1994 y concluyó con la presentación del Informe “GUATEMALA NUNCA MÁS”, el 24 de abril de 1998. El Proyecto involucró a una parte importante de la Iglesia Católica de Guatemala e intentó registrar en la voz de las víctimas, analizar, comprender y dar a conocer los hechos de violencia ocurridos en el conflicto armado interno guatemalteco, uno de los más violentos de Latinoamérica.

1. Antecedentes del proyecto

El REMHI nace en un momento histórico, en el que el esclarecimiento de lo ocurrido durante el conflicto armado interno se intuía como una condición necesaria para el proceso de paz y reconciliación. Los informes nacionales e internacionales, de organizaciones nacionales e internacionales defensoras de los Derechos Humanos; los testimonios de víctimas en diferentes foros internacionales; los relatos de sobrevivientes de las Comunidades de Población en Resistencia (CPR); las publicaciones del Padre Ricardo Falla,³¹⁰ en donde ya aparece la frase “*nunca más*”;³¹¹ los resultados de las investigaciones antropológicas de Myrna Mack desde la organización AVANCSO; el testimonio de Rigoberta Menchú; los estudios sobre masacres realizados por el Equipo de Antropología Forense; el proceso político de los Acuerdos de Paz, de alcance internacional, con el establecimiento de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico³¹², entre otros muchos, venían expresando la

³⁰⁹ Arzobispado de Guatemala. *Guatemala Nunca Más*. Tomo I, *Impactos de la violencia*. Guatemala, 1998.

³¹⁰ Falla, Ricardo, *Masacre de la finca San Francisco*, Copenhague, IWGIA, 1983. *Masacres de la selva, Ixcán, Guatemala, (1975-1982)* Guatemala, Editorial Universitaria, 1992.

³¹¹ ¡Que lo que pasó nunca más se repita! Pág. 12 de *Masacres de la selva, Ixcán, Guatemala, (1975-1982)*

³¹² Acuerdo Firmado en Oslo, Noruega, el 23 de junio de 1994.

imperiosa necesidad de esclarecer el pasado. Así lo expresa Marcie Mersky, coordinadora del Proyecto para el trabajo de campo, quien además señala que surge *como reacción a las limitaciones de la Comisión*, para iluminarle el camino.³¹³

2. Descripción general del proyecto

El Proyecto Interdiocesano REMHI, coordinado por la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG), nació en el contexto de los Acuerdos de Paz, como una iniciativa pastoral de la Iglesia Católica, dirigida a toda la sociedad guatemalteca.

Monseñor Juan Gerardi y su equipo de colaboradores en la ODHA, se hacían eco de la grave necesidad humanitaria de facilitar a las víctimas del conflicto armado interno, los espacios adecuados para que por primera vez, después de más de diez años, pudieran desahogarse de tanto sufrimientos. Era urgente romper el silencio impuesto por las políticas de terror, facilitando la expresión de los testimonios. La inquietud de Monseñor Gerardi, fue considerada por la Conferencia Episcopal de Guatemala y los obispos aceptaron la iniciativa, si bien no en cuanto Conferencia Episcopal, sino como compromiso bilateral de cada diócesis con la ODHA. Esta aceptación permitió una coordinación interdiocesana del Proyecto desde las peculiaridades de cada diócesis.

Por otra parte, el contexto político de los Acuerdos de Paz y sobre todo, el establecimiento de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH), como parte de esos mismos Acuerdos, indicaban la oportunidad de ofrecer un informe del Conflicto Armado Interno, sobre todo en vista de las limitaciones iniciales al trabajo de la CEH³¹⁴. El Proyecto REMHI realizaría, a partir de los testimonios de las víctimas, un análisis científico de la violencia política durante el conflicto armado interno.

La iniciativa pastoral de REMHI se propuso dos tareas: 1. la recopilación de testimonios de las víctimas y 2. La elaboración de un Informe científico que además, sirviera como aporte a la CEH.

³¹³ Entrevista a Marcie Mersky, 6 de noviembre, 2002.

³¹⁴ Debería realizarse en seis meses y no señalaría responsables individuales de las violaciones de los DD. HH.

La exactitud en la recepción de los testimonios, apegados fielmente a la verdad, debería ser tarea primordial. Se concibió el testimonio como la narración de un acontecimiento vivido. Aunque generalmente es personal, suele ser representativo de un conglomerado. Constituye un elemento indispensable en toda reconstrucción del pasado, al ser un documento histórico de primer orden.

La Iglesia Católica, estaba consciente de que los testimonios son un excelente recurso de comunicación, sobre todo cuando relatan hechos que sucedieron en momentos cruciales de la historia de un pueblo y en regiones aisladas o de difícil acceso. Por eso, el aporte principal del Proyecto consistiría, en **recoger esos testimonios**. La coordinación interdiocesana permitiría una gran cobertura de las investigaciones, ya que, con el apoyo de agentes de pastoral y laicos se facilitaba el acceso a los lugares de los hechos por más lejanos que estos estuvieran. Únicamente partiendo de esos testimonios recogidos y de otros estudios necesarios, se podría **redactar un informe** del fenómeno del conflicto armado interno en Guatemala. Con ello se conseguiría, por una parte crear condiciones aptas para que las comunidades afectadas pudieran afrontar el post-conflicto, ayudándolas a conocer y manejar lo acontecido; por otra dar insumos rigurosamente científicos a la CEH, para facilitar un trabajo imposible de realizar exitosamente en el tiempo preestablecido: *“Crear las condiciones y allanar el camino para la Comisión y así aportar al proceso de paz”*.⁸¹⁵

En el contexto de inseguridad que se vivía, el proyecto debía asegurar la confidencialidad de la fuente, sobre todo si así lo solicitara el declarante. Por esta razón, los testimonios sólo se entregarían a la CEH cuando el declarante lo permitiera y firmara su autorización.

El proyecto se presentó con carácter estrictamente científico, no jurídico. Iniciar una acción legal a propósito de lo testimoniado dependería únicamente de la voluntad del declarante. La ODHA, como responsable del proyecto, ni motivaría, ni trataría de disuadir a las personas que desearan hacerlo.

El Proyecto tenía un espíritu eminentemente pastoral, como *“un aporte para la paz y la reconciliación que suponía reconocer el sufrimiento del*

⁸¹⁵ Idem.

pueblo, recoger la voz de quienes hasta ahora no habían sido escuchados y dar testimonio de su martirio a fin de dignificar la memoria de los muertos y devolver la autoestima a sus deudos." ³¹⁶

El Proyecto fue diseñado para realizarse en cuatro fases:

1. Preparación.
 - 1.1. Estructuración del proyecto tanto en el ámbito de la ODHAG como de las diócesis
 - 1.2. Identificación de coordinadores y entrevistadores
 - 1.3. Elaboración de materiales
 - 1.4. Capacitaciones
 - 1.5. Preparación y lanzamiento de campaña publicitaria de sensibilización.
 - 1.6. Presentación pública del proyecto por el Arzobispo Metropolitano de Guatemala.

2. Recopilación.
 - 2.1. Recopilación de los testimonios.
 - 2.2. Identificación de informantes clave y entrevista con ellos.
 - 2.3. Estudios especiales de casos
 - 2.4. Codificación e ingreso a la base de datos

3. Procesamiento de datos e información
 - 3.1. Revisión de los testimonios.
 - 3.2. Revisión de los resultados de las consultorías y otras fuentes.
 - 3.3. Elaboración de un informe preliminar
 - 3.4. Análisis e integración.

³¹⁶ Monseñor Próspero Penados, en la presentación pública del Informe, Guatemala Nunca Más.

4. Devolución y seguimiento
 - 4.1. Devolución de los resultados en el ámbito nacional, diocesano y comunitario.
 - 4.2. Actividades religiosas y culturales de reflexión, conmemoración, celebración, monumentos, materiales didácticos, etc.

3. Organización y procedimiento

La organización se proyectó interdiocesana. Su operatividad se basaría en una estructura funcional. En la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado, en la ciudad de Guatemala, se encontraría la **Coordinación General** del Proyecto de Recuperación de la Memoria Histórica, a cargo de un equipo multidisciplinario. En cada diócesis habría un **Coordinador Diocesano** y un equipo de entrevistadores, que con el tiempo se autodenominaron **animadores de la reconciliación**.

Cada Obispo aportaría el personal de cada diócesis, y proporcionaría el espacio físico necesario para operar. La ODHA, por su parte, se encargaría de la capacitación y demás actividades de carácter general.

La ODHA llevaba funcionando desde mayo de 1990,³¹⁷ aunque en ese tiempo sus siglas eran ODHA, por ser Guatemala la sede de la única arquidiócesis de la República³¹⁸. El Coordinador General era Monseñor Juan José Gerardi Conedera y el Director Ejecutivo, Licenciado Ronalth Ochaeta. Para poner en marcha el proyecto REMHI, se contrataron los servicios del Licenciado Edgar Gutiérrez, en calidad de Coordinador General, quien por su parte pidió la colaboración de Marcie Mersky, Carlos Beristain y Oliver Mazariegos. Más tarde se incorporarían Miguel Moerth, como coordinador de los analistas y procesadores de los testimonios, Fernando Suazo, como apoyo a Mercie Mersky en el trabajo

³¹⁷ Mediante Decreto Arzobispal de fecha 8 de mayo de 1990, firmado por Monseñor Próspero Penados del Barrio, Arzobispo de Guatemala. La fundación de la oficina responde al Servicio Social de la Arquidiócesis de Guatemala, con tres áreas específicas de proyección: atención a desplazados y necesitados; planificación y derechos humanos. En este mismo decreto se nombra a Monseñor Juan José Gerardi Conedera, como su Coordinador General, en ese tiempo Vicario de Pastoral Social y Vicario General del Arzobispado.

³¹⁸ Con la categoría de Arquidiócesis de Los Altos-Quetzaltenango, el 27 de abril de 1996, se añade a las siglas la "G" de Guatemala.

de campo y después, como consultor de los aspectos teológicos. En cada diócesis había un coordinador, nombrado por el Obispo como responsable de la ejecución del Proyecto en su diócesis.³¹⁹ Inicialmente, los coordinadores diocesanos fueron: Edgar Hernández, en Huehuetenango; Rodolfo Godínez, en San Marcos; Francisco Recanjoj Mendoza, en Quetzaltenango; Padre Rigoberto Pérez, en Quiché; María Estela Pérez López, en Sololá y Chimaltenango; Francisco Leiva y Toñi Tecles, en Petén; Hermana Rosario Celis, en Alta Verapaz; Érito Tecú, en Baja Verapaz; Eugenia Juárez, en Izabal; Otto Castellanos, en Escuintla y José Antonio Puac, en la Arquidiócesis de Guatemala.

Muy pronto el equipo central vio la necesidad de contar con personas técnicas, identificadas con el Proyecto, que se denominaron **enlaces**, a los que se pidió servir de puente entre las diócesis y el equipo central, apoyar el trabajo de campo y dar seguimiento a los talleres de capacitación. En las diócesis de San Marcos y Quetzaltenango, estaba Marta Gutiérrez; en la de Quiché, John Ramírez; en la de Verapaz y el Vicariato Apostólico del Petén, Claudia Estrada; en la Arquidiócesis de Guatemala, Marco Antonio Gutiérrez. En un segundo momento Fernando Morales, atendió las Verapaces, pasando Claudia Estrada a Huehuetenango y José Antonio Puac, atendió la Arquidiócesis de Guatemala, cuando Marco Antonio Gutiérrez se ocupó de Escuintla y Sololá.

El **24 de octubre de 1994**, la ODHA, por la voz del Arzobispo Metropolitana, Monseñor Próspero Penados del Barrio, presentó el proyecto de Recuperación de la Memoria Histórica, a la Conferencia Episcopal de Guatemala (CEG) solicitando la participación y el apoyo de cada una de las diócesis:

"En octubre de 1994 solicité a la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado la presentación del proyecto "Recuperación de la Memoria Histórica" (REMHI) a los Obispos de la Conferencia Episcopal de Guatemala. El apoyo de mis hermanos y sus Diócesis le confirió el carácter de interdiocesano".³²⁰

³¹⁹ Su incorporación formal al proyecto se realizó el 21 y 22 de junio de 1995.

³²⁰ Arzobispado de Guatemala. *Guatemala Nunca Más. Impactos de la violencia*, tomo I del informe proyecto interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica. Imprenta LIL S. A. 1998, Costa Rica. Pág. IX.

Los obispos tuvieron en todo momento la libertad suficiente para decidir sobre la conveniencia o no de hacer suyo el proyecto. La aceptación fue casi unánime, aunque el compromiso de los obispos fue desigual.³²¹

El **24 de abril de 1995**, en las dependencias del Arzobispado, se presentó el proyecto de Recuperación de la Memoria Histórica -REMHI-, ante la sociedad guatemalteca. Autoridades del gobierno, militares, representantes de la sociedad civil, además, de miembros del cuerpo diplomático acreditado en Guatemala, estuvieron presentes. Ese día se inició en forma pública el proyecto interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica.

4. Los primeros talleres

Se denominaron talleres a una serie de reuniones del Equipo Central y los coordinadores diocesanos con sus colaboradores. Su metodología era eminentemente participativa y su organización democrática. En ocasiones también participaron algunos animadores de la reconciliación. Los talleres eran preparados por el Equipo Central, y tenían como finalidad: **proporcionar las técnicas** de apoyo necesarias; **mantener una relación de recepción** recíproca de preocupaciones y aclaración de dudas entre los coordinadores diocesanos, los enlaces y el equipo central; y **tratar temas** puntuales importantes para el proceso mediante la reflexión teológico pastoral, los análisis de coyuntura socio política, el intercambio de experiencias. También incluían, generalmente, celebraciones de la Palabra o eucaristías. Los talleres sirvieron además, para que el equipo central tuviera la oportunidad de conocer la receptividad que el proyecto iba teniendo en cada diócesis, la capacidad de respuesta de la población y su identificación con él, así como para realizar un monitoreo permanente del mismo y, eventualmente, realizar cambios estratégicos o metodológicos. En ocasiones se invitó a personas especializadas

³²¹ En relación a esto, comenta Carlos Beristain: "Además de la ODHA, las diócesis que más impulsaron el proyecto fueron las de El Quiché, Las Verapaces, Huehuetenango, Petén, San Marcos y Quezaltenango. En Izabal se realizó un gran trabajo en algunas zonas afectadas como El Estor; en menor medida, en lugares como Chimaltenango, Sololá y Escuintla. El proyecto tuvo escasa incidencia en regiones del sur oriente como Zacapa y Jalapa". Proyecto REMHI, Metodología de Investigación, 2001.

para informar sobre temas específicos, entre ellos representantes de la Comisión de la Verdad de El Salvador y del proceso de transición seguido en Chile.

Fueron veinte talleres en total. Aunque se dieron cambios para acomodarse a las necesidades de cada momento, en un principio se diseñaron conforme al siguiente esquema: 1. presentación de la agenda, 2. oración y reflexión teológico-bíblica entorno a uno de los temas a tratar, 3. presentación de la realidad de cada diócesis y análisis coyuntural, 4. presentación de aspectos técnicos a fortalecer, 5. tiempo para comentarios, aclaraciones y propuestas.

La duración de los talleres generalmente era de un día y medio, y el lugar fue siempre la Casa Sacerdotal (12 Calle final, Zona 3 de Mixto), cerca de la ciudad capital.

El desarrollo de los talleres se correspondió con las tres primeras fases del Proyecto (ver más arriba):

1. **Preparación** (Talleres del I al VI, marzo de 1995 a octubre de 1995)
2. **Recopilación de testimonios** (Talleres del VII al XII, febrero a diciembre de 1996)
3. **Procesamiento de datos, información** (Talleres del XIII al XX, de enero 1997 a noviembre del 1997).

I

FASE DE PREPARACIÓN

I Taller interdiocesano

(22 al 24 de marzo, 1995)

Los contenidos:

1. **Presentación del Proyecto**
2. **El contexto sociopolítico que atenderá el Proyecto**
3. **Propuesta de ficha para los testimonios**

1. Presentación del Proyecto

El Director de la ODHA, Licenciado Ronalth Ochaeta, dio a conocer las características generales del proyecto, sus alcances y limitaciones. Por su parte quienes venían de las diócesis pudieron exteriorizar sus opiniones y manifestar sus preocupaciones o dudas al respecto.

2. El contexto sociopolítico que atenderá el Proyecto

Con el fin de contextualizar el proyecto interdiocesano REMHI en el momento sociopolítico en que sucedieron los acontecimientos a examinar, el Coordinador General del Proyecto, Licenciado Edgar Gutiérrez, presentó los cuatro estadios del enfrentamiento de la guerrilla y el Ejército:

I) De 1960 a 1970, la guerrilla de Oriente: todavía está latente el arbenzismo. Fracaso de la guerrilla.

II) De 1970 a 1978, el período de la reorientación de la guerrilla: Las fuerzas rebeldes reorientan su trabajo, nacen nuevos grupos y el Ejército de Guatemala, apoyado por Estados Unidos, comienza a fundamentar sus acciones en la Doctrina de la Seguridad Nacional.

III) De 1978 a 1983, después de las primeras masacres de Sansirisay y Panzós. Periodo de levantamientos masivos, y "Tierra Arrasada".

IV) Finalmente de 1984 hasta ese momento 1995, tiempo en que se produce la legitimación política del Ejército y el inicio de la pacificación.

Motivados por la exposición y sin que estuviera previsto, hubo delegados diocesanos que quisieron compartir algunas manifestaciones de la violencia vividas en sus departamentos, otros resumieron la situación sociopolítica local. El coordinador aprovechó para advertir cómo en esas exposiciones partieron más de un nivel de percepción sentimental que de racionalización. Se tenía conocimiento de la violencia, pero no de su interpretación técnica como el *modus operandi* del Ejército y los objetivos de la guerrilla, etc.

3. Propuesta de ficha para los testimonios

El último día del taller se dio a conocer la primera propuesta de "ficha" o instrumento a utilizar con los declarantes. Estaba acompañada de una guía o instructivo para facilitar su manejo a los entrevistadores. Con ella se pretendía recabar datos cuantitativos así como información que sirva después para el análisis cualitativo. La guía constaba de seis preguntas:

1. ¿Cómo ocurrió el hecho? (A llenar con la narración básica de lo que dice el declarante).
2. ¿Dónde ocurrió? (Contexto local).
3. ¿Cuándo sucedió el hecho? (Contexto temporal).
4. ¿Quién es (son) el(los) responsable(s)? (Descripción del o de los victimarios).
5. ¿Por qué ocurrió (eron) el(los) hecho(s)? (Remite al "pre-hecho" las condiciones que existían antes de que diera lugar la violación).
6. ¿Qué consecuencias trajeron los hechos? (Se pretende documentar los efectos de lo acontecido sobre las víctimas en tres niveles, individual, familiar y comunitario).

Finalmente se presentaron también las fichas técnicas que serán objeto de un estudio más profundo en el IV taller.

Se aprovechó el taller para que los asistentes reaccionaran y expusieran sus primeras dudas respecto al proyecto en general y a las técnicas presentadas en concreto. Merece la pena destacar algunos comentarios:

1) En las comunidades existe desinformación sobre lo que REMHI pretende; 2) Se percibe miedo al hablar del conflicto y sus consecuencias; 3) El conflicto armado en general ha causado en la gente traumas muy profundos que podrían afectar la captación de testimonios; 4) El proyecto es bueno y oportuno, pero tiene que tomar en cuenta la diversidad de lenguas, hay que llegar a la gente en su idioma.

II Taller interdiocesano

(2 y 3 de mayo de 1995)

Los hechos importantes que acontecieron en el mes de mayo de ese año, fueron: la elevación al grado de Arquidiócesis a la Diócesis de los Altos en Quetzaltenango-Totonicapán (27 de abril de 1996). La exhumación de un cementerio clandestino con ochenta y cuatro osamentas en la aldea Plan de Sánchez, Rabinal, Baja Verapaz (6 de mayo). Se comienzan a oír algunas voces en favor del esfuerzo de la Iglesia por esclarecer el pasado. Alvaro Enrique Palma, escribió el 5 de mayo en su columna del Diario Vivir, que (realizar la recuperación histórica) era *forjar una verdadera historia del martirio nacional*.³²²

Contenido de la agenda:

- 1. Dar a conocer a los coordinadores diocesanos sobre las causas que impulsaron a la Iglesia Católica a realizar el proyecto REMHI.**
- 2. Reflexionar sobre la salud mental de las comunidades.**
- 3. Conocer y practicar la entrevista.**

³²² Alvaro Enrique Palma, en su columna del Diario Vivir, escribe que (realizar la recuperación histórica) era *forjar una verdadera historia del martirio nacional*. Cf. Prensa Libre de los días 5, 6, 7 de mayo de 1995.

1. Dar a conocer a los coordinadores diocesanos sobre las causas que impulsaron a la Iglesia Católica a realizar el proyecto REMHI

Con ese fin se analizaron los discursos de la presentación pública del proyecto, realizados por Monseñor Próspero Penados del Barrio, Arzobispo de Guatemala y Monseñor Juan José Gerardi Conedera, el 24 de abril de 1995, y se compartió sobre las reacciones de la prensa a dicho evento.

2. Reflexionar sobre la salud mental de las comunidades

Se planteó cómo la Iglesia debe conducir un proceso de sanación y reconciliación a partir de la aceptación de la verdad. Se enfatizó sobre el martirio de quince sacerdotes e incontables catequistas, quienes murieron por la causa de los más necesitados; sus vidas son ejemplo concreto a seguir.

3. Conocer y practicar bien la entrevista

Se presentó una exposición con estos contenidos: La entrevista es el instrumento básico para la recuperación de la memoria. La entrevista debe servir como un medio de investigación social, para recoger información de primera mano. Implica una interrelación entre el animador y el declarante. Tiene como producto una historia humana que afectó emociones, proyectos de vida y actitudes del declarante.

En toda entrevista puede distinguirse un doble aspecto, el humano y el técnico. Debe quedar claro, se enfatizó desde el inicio, que, a pesar de que el trabajo que se intenta realizar es científico y consecuentemente técnico, a la hora de obtener un testimonio hay que priorizar lo humano sin descuidar lo técnico.

Paralelamente deberá tenerse muy en cuenta tres dimensiones bien definidas en todo testimonio: 1) La **emotiva** que determinará la visión de los hechos, la estructura del relato, la secuencia y énfasis de lo relatado. 2) La **objetiva** o la relación que tiene con la certeza, lugares, fechas, nombres, actores, circunstancias. 3) La **reflexiva**, en la que

se enfrenta al entrevistado con las causas de los hechos, con el futuro, es la parte del repaso, de la conclusión, de la esperanza.

La entrevista se entendía, además, como la fuente principal del tesoro,³²³ habría que aprovecharla para obtener de ella un buen número de connotaciones que ayudarían al análisis de los testimonios. Por eso deberían ser claras, precisas y bien explícitas, más descriptivas que telegráficas.

Se dejó claro que el entrevistador debe reunir una serie de cualidades, como el inspirar confianza, la sensibilidad y la comprensión; además debía tener cierto grado de escolaridad y estar psicológicamente equilibrado, para dejar fluir la declaración sin que el impacto emocional del testimonio afecte al trabajo. Finalmente es esencial que pertenezca a la región en que sucedieron los hechos, y conozca el idioma local.

En la realización de la entrevista se distinguieron cuatro pasos fundamentales:

Creación del ambiente. El ambiente en el que se desarrolla la entrevista debe ser propicio para que se consigan los fines de la misma. Hay que buscar el lugar y el momento que ofrezcan más seguridad al declarante, que propicien una buena disposición psicológica y que favorezcan una actitud de apertura y una buena disposición de ánimo, evitando la confrontación y cualquier otro tipo de obstáculo a la comunicación.

Introducción. Creado el ambiente, debe explicarse al menos en términos generales qué se propone la Iglesia con el proyecto REMHI, el uso que se dará a su declaración y la importancia de que el testimonio pueda ser grabado. Siempre debe pedirse explícitamente permiso para utilizar la grabadora. Un momento especial es la petición de que suscriba la declaración con su firma: ese gesto le confiere autenticidad y lo convierte en algo más que un relato: es un testimonio.

Narración del testimonio. Conseguir una buena narración del testimonio es primordial, por eso el principal instrumento debe ser la grabadora y su auxiliar un cuaderno de notas o diario de entrevistas que cada uno de los entrevistadores debería que llevar siempre. Ahora bien,

³²³ El tesoro del REMHI fue un glosario de palabras claves emanadas de los testimonios recogidos, destinadas a servir como guías para encontrar los temas dentro de una base de datos.

si el declarante no se siente cómodo con la grabadora deberá omitirse y centrarse en una escucha atenta, tomando notas para, posteriormente, poder realizar un resumen fiel de lo escuchado.

Estructuración. Es la parte técnica donde comienza el uso del Formulario de la Entrevista, se resume el testimonio y se anota en forma específica lo que las fichas van pidiendo. Deben utilizarse las seis preguntas básicas explicadas en el primer taller.

A la exposición siguió una serie de preguntas y comentarios, por ejemplo, acerca del resguardo de los casetes³²⁴. Se asumió el criterio de que “*toda entrevista es confidencial*”. Debe ser resguardada rigurosamente. Es fundamental vigilar la seguridad por los informantes y por la seriedad del proyecto³²⁵.

Se habló de la posibilidad de las entrevistas colectivas, y que habría que distinguir entre entrevistas familiares y comunitarias.

Se convino en la utilización de las diferentes lenguas mayas y la necesidad de traductores en las diócesis, para cada grupo lingüístico local. Se señaló la necesidad de preparar a mujeres para recibir entrevistas de mujeres.

En el taller se plantearon temas importantes; sin embargo, a lo largo del trabajo irá manifestándose su complejidad, y esto reclamará respuestas más precisas.

A continuación se estudió una **Guía del Formulario para Entrevistas**. El documento de apoyo consistió en un texto de 25 páginas dividido en cuatro partes: 1) Conceptos y Términos; 2) El formulario para entrevistas y sus fichas; 3) Procedimientos básicos para la entrevista y complementación de las fichas; 4) Las fichas.

Conceptos y Términos. La declaración debe centrarse en violaciones de derechos humanos o del derecho internacional humanitario, de las que la víctima debe dar información. Para ello se contó con la colaboración de un experto. Se enfatizó en que en un testimonio pueden contener varios episodios, cada violación a los derechos de una persona es uno.

³²⁴ Memoria del II Taller, página 7.

³²⁵ Misma memoria, página 7.

Se insistió también en la necesidad de distinguir bien entre hechos colectivos y sus diferencias con episodios individuales dentro de un hecho colectivo.

El formulario.

Se presentó seccionado en seis fichas diferentes, una para cada uno de estos temas: el testimonio; la víctima; la violación individual; el hecho colectivo; el declarante y el responsable individual de los hechos. El formulario disponía además, de una carátula con un número impreso correlativo para asegurar el control y la seguridad. Esto se debería adjuntar y engrapar a las hojas del formulario indicando en ella si se habían adjuntado más hojas, tantas como las que hubieran sido necesarias para completar la información. Estas fichas deberían ir firmadas por el declarante. Se insistió en la necesidad de llenar completamente todos los datos que se piden, sobre todo los referentes a la víctima y el declarante.

Procedimientos básicos para la entrevista y complementación de las fichas.

Después de un informe genérico de lo que se pretendía, se pensó que el mejor de los métodos para conseguir el fin propuesto era a través de la práctica. Se formaron tres grupos, en cada uno se designó un entrevistador, los demás eran declarantes. Tras la práctica surgieron una serie de comentarios:

- o Es importante que la entrevista no resulte un interrogatorio agresivo.
- o Los formularios no son intocables, hay que tomarlos como punto de referencia.
- o En los hechos colectivos ¿no sería mejor tener una o varias fichas en las que se pueda resumir toda la información? Por ejemplo en los casos de masacres...
- o El proyecto descansa sobre los entrevistadores. El perfil que se tiene del entrevistador es el de una persona conocida por la comunidad, con sensibilidad, prudente, paciente, conocedor de la situación, lo que conduce a pensar en una persona madura, quizá sin la capacidad técnica requerida; ésta en cambio puede

poseerla un joven, más bien urbano, soltero, ajeno, con una actitud más fría, de otra época y otra cultura. Su acercamiento será más difícil, pues no gozará de la confianza de los declarantes. El tema exige mayor profundidad.

- o Hay cuestiones que responden a la necesidad de la base de datos, por ejemplo, ¿qué datos queremos y cómo los recogemos?

En cuanto a la cuestión sobre los entrevistadores, se llegó a la conclusión de que cada diócesis discutiera el asunto, que el Equipo Central estuviera presente en esas discusiones y que se simplificaran los instrumentos, para que se adapten a la realidad de las diócesis sin sacrificar los objetivos del trabajo.

Acuerdo final: Que en las próximas seis semanas se hicieran visitas a las diócesis, para tratar aspectos prácticos del proyecto. Se sugirió que en el siguiente taller hubiera algún tipo de reflexión teológica; se diera tiempo para un intercambio de experiencias de cada una de las diócesis y se siguiera hablando del tema de los instrumentos.

III Taller interdiocesano

(21 y 22 de junio de 1995)

Contenido de la agenda:

Lo caminado en las diócesis

Siguiendo las sugerencias del taller anterior se comenzó con una Celebración de la Palabra, tras la cual se pasó a compartir lo caminado en cada diócesis.

Vicariato Apostólico del Petén

El proceso de sensibilización se realizó en dos momentos, uno de sensibilización a nivel del Vicariato Apostólico, en donde hubo reservas y dudas, pero al final, se decidió asumir el proyecto; y un segundo momento de sensibilización a gente más de base, con la participación de numerosos laicos, en donde se programó el Primer Taller para

entrevistadores. En él se trataron los temas de los talleres I y II realizados con los coordinadores diocesanos y también temas de salud mental, actitud del entrevistador y técnicas de la entrevista. Hay ya cuatro personas trabajando el proyecto.

La selección de los entrevistadores se hará en cada parroquia y se calcularon de tres a cuatro entrevistadores por parroquia, que son once. Después se siguió con los comentarios y pregunta donde se explicó que en Petén existen cuatro procesos diferentes: las exhumaciones, las CPR, los retornados, y las cooperativas. El problema de los idiomas sale a luz nuevamente, pero ya con la preocupación precisa de entablar comunicación con determinadas comunidades, en este caso en el área del sur del Petén.

Diócesis de la Verapaz

El 7 de junio Monseñor Gerardo Flores inauguró la oficina del proyecto. Se invitó a autoridades civiles y militares y a periodistas. Incluye dos Departamentos:

Alta Verapaz. El Departamento está dividido en dos zonas, la q'eqchi' y la poqomchi'. Se están priorizando las áreas donde se experimentó más violencia. Se han programado visitas a cada parroquia, para identificar a posibles entrevistadores. Se ha constatado hasta el momento que cuando los entrevistadores han sido víctimas de la violencia el resultado es mejor.

Por otra parte se ha detectado temor, tanto en las comunidades como en los sacerdotes, religiosas y religiosos. El Ejército ha reaccionado, dijeron a la gente en Chamá, que si llegaban a preguntarles qué había pasado, mejor si no decían nada: que las viudas no digan qué pasó con sus esposos.³²⁶

³²⁶ Memoria del Tercer Taller para coordinadores diocesanos, página 3.

Baja Verapaz. La presentación fue lacónica. Se percibe mucho miedo especialmente de los párrocos; se siente más apoyo de alguna religiosa.³²⁷ En relación con los entrevistadores se estaba trabajando con los párrocos.

Arquidiócesis de Los Altos- Quetzaltenango

Integrada por 30 parroquias. Se cuenta con el apoyo incondicional del Obispo Monseñor Víctor Hugo Martínez, quien escribió a toda la arquidiócesis para motivar a participar en el proyecto. El 20 de mayo se realizó el primer taller para entrevistadores, con la presencia de cuarenta y cinco personas de trece parroquias. Se espera que sean al menos quince las que participen. En esos días el Obispo estaba enviando una nueva circular informando lo acontecido en el primer taller.

Como dificultades se señalaron: Cierta temor, por que se abran heridas del pasado. La falta de recursos económicos para apoyar a los entrevistadores y la no participación de todas las parroquias.

Diócesis de Huehuetenango

Está organizada en cuatro decanatos que se distinguen por sus rasgos históricos, culturales y lingüísticos. Éstos son: Decanato Huista: idioma Jacalteco; Decanato Norte: idiomas q'anjob'al y Chuj; Decanato Centro: idiomas Awakateko y K'iche'; y el Decanato Mam, del mismo idioma. Se tiene el apoyo de todos los párrocos y el Obispo ha puesto la estructura diocesana de la Pastoral Social a disposición de REMHI. Las entrevistas estarán a cargo de una combinación de jóvenes, con una buena formación, acompañados por agentes de pastoral con más experiencia.

El problema principal apuntado fueron los refugiados, que están en México: doce mil en el campamento Las Margaritas y unos seis mil en Comalapa, todos oriundos de Huehuetenango.

³²⁷ Idem.

Vicariato Apostólico de Izabal

Se envió un dossier explicando todo lo relacionado con el proyecto a cada una de las parroquias y congregaciones. El 17 y 18 de junio, se realizó un taller para potenciales entrevistadores, solamente se presentaron diez personas. Es posible que la poca afluencia se deba a que se destruyó un puente, y se dificultó el acceso. Está prevista una campaña de sensibilización, visitando a cada parroquia.

Los problemas principales detectados son: la falta de oficina, la falta de presentación pública a nivel del Vicariato y la renuencia de algunas parroquias a asumir el proyecto.

Diócesis de Escuintla

El Obispo prefiere que cada parroquia tenga su propia oficina para coordinar la labor de los entrevistadores; éstos opinan que sería mejor una oficina localizada en el obispado³²⁸. Se hizo notar el temor de algunos párrocos, aludiendo a la protección de sus feligreses.

Diócesis de San Marcos

Cuenta con veintinueve parroquias organizadas en tres zonas: el Altiplano, el Valle y la Costa. El 26 de abril, el Obispo Monseñor Ramazzini, presentó al presbiterio el proyecto y fue aceptado. Ya han comenzado a visitar las parroquias y se seguirá haciendo. Se agregó que es importante una gran campaña de sensibilización, posiblemente a través de la Conferencia de Religiosos.

Diócesis de Sololá

Aunque se han realizado dos presentaciones masivas, no se tiene aún resultados. Se espera que el Obispo escriba una carta sobre reconciliación y dignidad humana y que por medio de las radios Nahualá y Atitlán se realice un programa. Se espera que la oficina esté abierta en agosto.

³²⁸ Idem. Pág. 7.

Diócesis de Quiché

Pastoralmente está dividida en cuatro zonas: zona Central; zona Sur; zona Norte y la zona del Ixcán³²⁹. El 9 de mayo Monseñor Julio Cabrera, presentó el proyecto e inauguró la oficina invitándose a las autoridades civiles locales y al gobernador departamental. Se ha pensado en un equipo central y otro móvil para atender lo que vaya surgiendo. Se creará un equipo alrededor de la oficina para el análisis y atención legal. En la zona Norte, parroquia de Chajul, hay una oficina jurídico-legal.³³⁰

Se aludió a problemas: el diario El Gráfico (el 28 de mayo) dijo que el padre Rigoberto Pérez había denunciado cementerios clandestinos y ese mismo día se dejó una pinta en la parroquia y botaron volantes de la UNRG, no se sabe quién fue. Se reaccionó inmediatamente debido a que podía dañar el proyecto.

Arquidiócesis de Guatemala

Preocupa la gran cantidad de desplazados que hay en la Capital. La Pastoral de Áreas Marginales ha empezado a buscar testimonios entre los desplazados y se está buscando el apoyo de CONFREGUA para atenderlos. Se agregó que ya se habló al Decanato de Santa Rosa y que en breve se presentará el proyecto en el Vicariato de Sacatepéquez.

³²⁹ "Tuvimos una reunión en Ixcán y quedó acordada la manera de trabajar. En Ixcán está el Centro de Investigación y Análisis de la Realidad del Ixcán (CIARI). Esta, además de hacer el análisis de la realidad, es el inicio de una Oficina de Derechos Humanos para el Ixcán. Hablando con todo el equipo acordamos, que este centro va a llevar el trabajo de REMHI en esa región". Idem. Pág. 9.

³³⁰ Idem. Pág. 10.

IV Taller interdiocesano

(17 y 18 de julio 1995)

El contenido de la agenda:

1. **Intervención de Monseñor Gerardi**
2. **Los instrumentos de la entrevista**
3. **Práctica de rellenado de fichas y formularios**
4. **Los pasos de la entrevista**
5. **Comentarios**

1. Intervención de Monseñor Gerardi

La sesión inició con la reflexión teológica realizada por Monseñor Juan Gerardi, con la que intentó fundamentar el proyecto REMHI, desde una visión pastoral y salir al encuentro de una serie de cuestionamientos surgidos en torno al mismo. Esto es lo más sobresaliente de su intervención:

"Hay dudas razonables sobre el proyecto "Recuperación de la Memoria Histórica" (REMHI). Debemos esclarecerlas. El REMHI se sitúa dentro de la Pastoral de los Derechos Humanos, que a su vez es parte de la Pastoral Social de la Iglesia. Estamos hablando, pues, de una misión de servicio de la Iglesia a la sociedad.

Ante los temas económicos y políticos mucha gente reacciona diciendo: "¿para qué se mete en esto la Iglesia?". Quisieran que nos dedicáramos solamente a los ministerios. Esta es una visión equivocada, porque la Iglesia tiene una misión que cumplir en el ordenamiento de la sociedad, que incluye los valores éticos, morales y evangélicos, que deben orientar su accionar. ¿Cuál es la plenitud de la ley? "Amar a tu prójimo como a ti mismo". Y precisamente hacia ese amor al prójimo se tiene que dirigir la misión de la Iglesia.

¿Para qué vamos a decir misa y a tener catequistas, si nos desentendemos de lo principal, si la acción litúrgica no llega a animar a las comunidades y no influye en la vida real de la gente?

¿Qué dice el Papa hablando a los laicos? "Redescubrir la dignidad de la persona humana constituye una tarea esencial de la Iglesia." En cierto sentido esta es la tarea central que los cristianos estamos llamados a prestar a la humanidad. ¿Cuál es la fuente de los derechos inalienables de la persona? Es ese apreciarme a mí mismo como persona, hacerme consciente de mis obligaciones y derechos. Esto me impulsa a que los demás también se redescubran. Esta también fue la labor evangelizadora de Jesús. El Señor sacralizó la vida: puso la dignidad de la persona como centro del Evangelio. No es que el hombre esté al servicio del sábado... Jesús luchó por eso contra los escribas, para que el hombre se liberara y recuperara sus derechos.

La pastoral de los Derechos Humanos es una buena nueva que la Iglesia da; es preocuparse por todo aquel que se sienta disminuido en sus derechos y pueda ver que alguien se preocupa de él.

Cuando la pastoral aborda el ordenamiento de la sociedad, según la Doctrina Social de la Iglesia, muchos dicen: "(la Iglesia) ya está en política". ¿Para qué celebramos la liturgia? Para hacer al hombre libre y consciente de su dignidad, y para que la comunidad sea consciente de recuperar la dignidad de la persona. Por ejemplo, si hay hambre, si hay analfabetismo, se está violando derechos, no se trata de que si el Estado no puede cumplir, la Iglesia lo hará por suplencia...

Luchar por estos derechos es el gran objetivo de dignidad que nos dice el Papa.

El Papa y el Concilio nos dicen que la Pastoral de Derechos Humanos es una tarea específica de los laicos. Los Obispos tenemos que motivar, animar, promover. Es el mayor servicio que los laicos podrían hacer a la sociedad, pues es realizar una misión de evangelización desde las cosas temporales.

¿Cómo se va a realizar esta labor? Con el anuncio y la denuncia. La denuncia no es suficiente. Es muy fácil señalar, pero es muy difícil realizar proyectos alternativos o medidas curativas. Tenemos que anunciar la buena nueva de estos derechos, con proyectos y acciones que vayan haciendo realidad la observancia y el ejercicio de los derechos humanos en la sociedad, es decir, creando condiciones... para que se pueda encontrar una tutela de estos derechos dentro del Estado.

En cuanto a REMHI se pregunta ¿por qué la Iglesia se mete a eso, si la URNG y el gobierno ya convinieron una Comisión? Tenemos derecho, creemos que es necesario hacerlo. El Estado tendrá ciertos parámetros y señalará la comisión con cierta finalidad. Se trata de un acuerdo político y no jurídico. Lo que salga de este acuerdo será de conveniencia de las partes, para facilitar un acuerdo de paz, pero no forzosamente para decir la verdad, ni pensar en una reconciliación.

Nosotros lo haremos de modo propio. Aunque tal vez hagamos lo mismo, no lo haremos con la misma intención, ni con los mismos métodos. Lo que nos interesa es el conocimiento de la verdad, reconstruir la historia de dolor y muerte, ver los móviles, quiénes y cómo. Ahí podremos ver el drama del dolor humano, sentir la pena, la angustia de los miles de muertos... para que podamos ver la raíz de la injusticia.

No estamos repitiendo cosas. Es un modo pastoral de hacer las cosas. Es trabajar a la luz de la fe, encontrar el rostro de Dios, la presencia del Señor. En todos estos acontecimientos, es Dios que nos está hablando.

Nos podremos dar cuenta que es la sociedad la que falló, el hombre injusto que prevalece, la ausencia de valores cristianos. Aunque echemos la culpa unos a otros, todos, de alguna forma, tenemos culpa. Es nuestro fracaso como sociedad. Debemos sacar caminos nuevos.

Estamos llamados a reconciliar. Tenemos que generalizar la misión de Jesús y esta misión es reconciliadora. El vino a reconciliarnos con Dios y con los hermanos. Esta es la presencia del Señor que nos llama a ser reconciliadores en esta sociedad quebrada. Ubicar a las víctimas y victimarios. Esto, desde luego, dentro de la justicia. 'No son los sanos lo que necesitan curación

sino los enfermos...' Debemos pensar también en la conversión y abrir espacios para ello. En fin, no se trata de aceptar los hechos simplemente, tenemos que reflexionar y recuperar, preguntarnos el por qué.

De qué nos serviría que se firme la paz mañana, si seguimos igual. El pobre no tendrá tierra, ni mejor educación, ni mejor salud.

Tenemos que impulsar algo nuevo. Para eso, se necesita reconocer esta memoria, estudiarla y buscar salir al paso.

Tras la identificación de causas podremos hacer un plan pastoral de reconciliación, que incluya la atención de las víctimas, el tratamiento de los traumas. Hay mucha gente que sufre, que está traumada, necesitan un Buen Samaritano, como el del Evangelio.

Mientras que los verdugos necesitan buscar el perdón dentro de un reconocimiento de faltas. Estas son cosas que el Estado no hace y no puede hacer. Esto es lo que nosotros podemos hacer, pues Dios nos dio esa misión. Así podremos construir el Reino de Dios.

No digamos que no hay ningún riesgo. Los riesgos debemos calcularlos. La construcción del Reino de Dios tiene riesgos, y sólo son sus constructores aquéllos que tienen fuerza para enfrentarlos. Aquí ponemos en juego ser cristianos, como diócesis, como comunidad, como personas, o ¿vamos a dejar pasar la oportunidad? Y si lo hacemos no tendríamos derecho de reclamar posteriormente".

Las palabras de Monseñor Gerardi, ayudan a entender el sentido de la actuación de la Iglesia. Son una reflexión desde su experiencia como persona de Iglesia que ha vivido su misión con sensibilidad y compromiso. Monseñor Gerardi era el Obispo de la Diócesis de El Quiché, cuando se decidió salir de la misma temporalmente, después del asesinato de varios sacerdotes, de decenas de catequistas comprometidos y de un frustrado atentado contra su vida.³³¹

³³¹ Diócesis del Quiché, *El Quiché: el pueblo y su Iglesia*. Guatemala, 1994. pp. 154, 155.

1. Los instrumentos de la entrevista

Ignacio Cano³³² presentó los instrumentos de la entrevista. Propuso los requisitos para la aceptación de los testimonios:

1. Que se trate de una violación a los derechos humanos más fundamentales o al derecho internacional humanitario.
2. Que los responsables sean militares, guerrilleros, policías, paramilitares y patrulleros.
3. Que las violaciones hayan ocurrido desde noviembre de 1960 hasta nuestros días, en Guatemala o a guatemaltecos fuera del país, por causa del conflicto armado interno.
4. Que el entrevistado dé una información mínima sobre lo que le ocurrió a la víctima, dónde y cuándo.

De la teoría se pasó a la práctica. Los participantes se organizaron en tres grupos y analizaron testimonios. Cada grupo discutió sobre hechos ficticios, tomados como ejemplos típicos: se analizó criterios de admisión y tipos de violación, y los clasificó según una tipología establecida. En la plenaria, cada grupo colocó los casos discutidos según su correspondiente tipología. Eso dio lugar a que los grupos discutieran para clarificar los tipos de violaciones y las responsabilidades de los actores.

El cuadro adjunto muestra el resultado de ese trabajo:

Tipos	Violaciones
Ejecución Extrajudicial	<p>Caso # 1. Alfredo Zepeda murió como resultado de un ataque con arma de fuego lanzada desde un carro en marcha. Otras siete personas resultaron ilesas, aunque una de ellas se fracturó el pie al huir. (1) <i>(Ver observaciones de los asistentes al final de este cuadro).</i></p> <p>Caso # 2. Hombres uniformados irrumpieron en la casa de la familia Sandoval; hirieron a Federico, mataron a su hermano Luis y a su hija Benilda.</p> <p>Caso # 3. Comandante de las PAC en Colotenango fue muerto de tres impactos de bala en la espalda.</p> <p>Caso # 4. Todos los hombres de la aldea fueron conducidos, con las manos atadas, a la Iglesia. Ahí, las PAC los quemaron vivos.</p>

³³² El coordinador general de REMHI, había contratado los servicios del sociólogo Ignacio Cano, para apoyar la parte metodológica del proyecto. Él había sido el encargado del trabajo estadístico de la Comisión de la Verdad de El Salvador. Se le pidió hacer una propuesta de base de datos y orientar a los entrevistadores en la toma de los testimonios.

Tipos	Violaciones
Ataque Indiscriminado	<p>Caso # 1. Los campesinos, tras huir de la masacre, fueron bombardeados a orillas del Chixoy. Dos niños resultaron muertos, mientras tres hombres y dos mujeres fueron heridos.</p> <p>Caso # 2. Dos civiles resultaron muertos en medio de un ataque de la guerrilla al destacamento militar.</p>
Muerte como resultado de persecución	<p>Caso # 1. Al intentar cruzar el río Cahabón, huyendo del Ejército, Mateo López se ahogó.</p>
Desaparición forzada	No hubo caso
Secuestro extorsivo	<p>Caso # 1. El hijo de un finquero de la Costa Sur fue liberado tras permanecer durante tres semanas en poder de un grupo guerrillero.</p>
Tortura	<p>Caso # 1. Herbert Juárez fue introducido por tres desconocidos a un carro con vidrios polarizados, lo golpearon hasta hacerlo perder el conocimiento. Fue drogado y lo amenazaron que si no daba información sobre el sindicato matarían a su familia. Fue liberado en la Avenida Petapa. (2).</p>
Violación sexual	<p>Caso # 1. La menor fue detenida en el <i>trabajadero</i> por un grupo de soldados que la violaron y la dejaron ir.</p>
Atentado contra la integridad personal	<p>Caso # 1. Desconocidos lanzaron una granada de fragmentación contra una vivienda, resultando herido Sebastián López (3.)</p> <p>Caso # 2. Alfredo Zepeda murió como resultado de un ataque con arma de fuego lanzado desde un carro en marcha. Otras siete personas resultaron ilesas, aunque una de ellas se fracturó el pie al huir.</p>
Atentado contra institución o grupo.	<p>Caso # 1. Los campesinos, tras huir de la masacre, fueron bombardeados a orillas del Chixoy. Dos niños resultaron muertos, mientras tres hombres y dos mujeres fueron heridos.</p> <p>Caso # 2. Hombres uniformados irrumpieron en la casa de la familia Sandoval; hirieron a Federico, mataron a su hermano Luis y a su hija Benilda.</p> <p>Caso # 3. Alfredo Zepeda murió como resultado de un ataque con arma de fuego lanzada desde un carro en marcha. Otras siete personas resultaron ilesas, aunque una de ellas se fracturó el pie al huir.</p>
Amenazas contra personas	<p>Caso # 1. Herbert Juárez fue introducido por tres desconocidos a un carro con vidrios polarizados, lo golpearon hasta hacerlo perder el conocimiento. Fue drogado y lo amenazaron que si no daba información sobre el sindicato matarían a su familia. Fue liberado en la Avenida Petapa.</p>

Tipos	Violaciones
	Caso # 2. Celia fue vigilada en su casa y oficina por hombres desconocidos, días después apareció en una lista del "Jaguar Justiciero" conminándola a abandonar el país so pena de ser asesinada.
Amenaza contra institución o grupo	Caso # 1. Las instalaciones de la revista Tinamit fueron objeto de un intento de incendio.
Detención irregular	<p>Caso # 1. Miembro de la AEU fue detenido el 26 de marzo por hombres desconocidos.</p> <p>Caso # 2. La víctima era cobrador. Su familia dice que fue secuestrado por un G-2 y señalan que el motivo fue "rencillas personales". (4).</p> <p>Caso # 3. Todos los hombres de la aldea fueron conducidos, con las manos atadas, a la Iglesia. Ahí, las PAC los quemaron vivos.</p> <p>Caso # 4. Jorge Lemus, junto a su esposa y sus dos hijas, fue detenido por hombres armados que bajo amenazas de muerte lo introdujeron al pick-up (placas) P-45060.</p>
Destrucción de bienes	Caso # 1. El fuego de artillería bajo el mando del coronel Mejía V. destruyó las plantaciones del caserío San Pablo.
Otras violaciones	<p>Caso # 1. El policía fue secuestrado en el interior de un bar. Su cadáver apareció con un herida de arma blanca en el cuello.</p> <p>Caso # 2. Miguel Aguilar fue detenido en la carretera a Nebaj por hombres fuertemente armados, pero en un descuido de éstos, en el camino, se les escapó. (5).</p>
No admitido	El soldado perdió la pierna al pisar una mina. (6).

Después, cada grupo seleccionó los dos ejemplos que consideró más polémicos para pedir aclaraciones. Las observaciones y comentarios más importantes fueron las siguientes:

- *El entrevistador debe tener elementos sobre el historial de Alfredo Zepeda, pues bien pudo haber sido víctima de un ataque indiscriminado. Desde un carro en marcha desde el que se dispara sobre una masa de gente, difícilmente se busca a alguien en particular. Habría que establecer características de los victimarios para asegurar que es ejecución extrajudicial.*

- *Hay muchas violaciones en el caso 2. Primero fue detención irregular (requerían información); luego hubo tortura y uso de drogas; también amenaza contra otras personas (la familia).*
- *En el caso 3 los victimarios son desconocidos. El entrevistador debería hacer preguntas para establecer el contexto.*
- *Hubo duda por el uso de la palabra secuestro. El móvil no está encuadrado en el conflicto armado interno. Se habló de abuso de poder e impunidad. Pero el hecho de que un miembro de las fuerzas de seguridad sea victimario fue considerado suficiente para admitirlo.*
- *El caso incluye varios tipos de violación: detención, intimidación y la tortura psicológica.*
- *El grupo discutió ampliamente el caso. Llegó a concluir que el caso no se admitía pues se trata de un caso de enfrentamiento armado. Sin embargo, parte del grupo levantó el debate sobre hasta qué punto REMHI se ceñiría al ordenamiento jurídico tan estrictamente sin considerar una visión humanitaria, tomando en cuenta, sobre todo que el uso de minas lleva implicaciones de alto riesgo para la población civil.*

Sin dejar de valorar el esfuerzo que Ignacio Cano estaba realizando, los asistentes cuestionaron el procedimiento. ¿Hasta qué punto es válido preestablecer patrones y tratar de ajustar a ellos la realidad? La vida no se ajusta a patrones ¿No sería mejor proceder a la inversa? Lo acontecido en Guatemala tiene características muy peculiares que deben recogerse y que no caben en los esquemas propuestos.

Cano, aceptó los cuestionamientos, y pidió ejemplos para poder analizarlos.

Surgió entonces, un debate que concluirá con la aplicación de cambios en la estrategia de las entrevistas:

Pregunta: *Ocurre una ejecución extrajudicial, pero arrastran y exhiben el cadáver por el pueblo. ¿Cómo tipificar este caso?*

Respuesta: En sentido estricto es sólo una ejecución extrajudicial. La persona ya está muerta y no se pueden cometer violaciones contra un cadáver.

Comentario: La gente lo vive de diferente manera. Este es un hecho gravísimo en la percepción de la gente, aunque no se puede registrar como ejecución extrajudicial.

Comentario: También puede interpretarse como tortura psicológica contra la población.

Pregunta: ¿Cómo calificamos a aquella persona que fue obligada a matar a otra bajo amenaza de muerte? De estos casos se dieron muchos en comunidades de Quiché.

Respuesta: Hay claramente una autoría intelectual que se debe establecer. El que ha sido obligado a matar ha sido víctima de amenaza: es víctima. Considérese aquí también el tema del reconocimiento de una culpa impuesta.

Comentario: La tipología propuesta no tiene en cuenta los valores culturales de las comunidades indígenas. Está demasiado centrada en las violaciones individuales y en registrar al responsable cuando éste es claramente una de las partes en conflicto. Veamos, en primer lugar que el muerto exhibido rompe todo un sistema de valores, es una ofensa muy grande, un alto grado de gravedad para el sistema de valores vigente en la comunidad. En el contexto de nuestros pueblos es muy importante ¿Cómo tipificarlos? Puesto que el trabajo va orientado a la reconciliación, estas violaciones son clave para hablar de reconciliación, pues se trata de valores comunitarios que realmente rompen el tejido social.

Comentario: MINUGUA trabaja sobre "casos" y "situaciones". En situaciones podrían incluirse estos casos para no dejarlos fuera. Debe enriquecerse la tipificación propuesta.

Comentario: El Ejército actuó sagazmente, aplicó criterios de inculturación a su estrategia; han sido inteligentes y perversos. Por ejemplo, los militares entran a una comunidad y lo primero

que hacen es romper la piedra de moler. Eso tiene una significación muy grande, porque rompe símbolos históricos. Lo mismo ocurre cuando someten a las autoridades históricas a nuevas autoridades impuestas. En cambio nosotros no podemos simplemente seguir las tipologías ya aceptadas.

Comentario: En un reciente congreso de salud mental, quedó muy claro que en los otros países que sufrieron guerra sucia, se trató de violaciones cometidas por fuerzas de seguridad contra la población. Aquí, muchas veces, se trató de vecinos contra vecinos, comunidades contra comunidades. Este hecho rompe todos los patrones hasta ahora establecidos. A mí me decían los especialistas de América Latina, "a ustedes les toca abrir brecha y proponer alternativas".

El debate sobre la metodología acercó los puntos de vista a la experiencia vivida en Guatemala y a las circunstancias en que se realizaría la investigación (entrevistadores campesinos, en su mayoría, y no técnicos universitarios).

3. Práctica de rellenado de fichas y formularios

Finalizada la reflexión se pasó, según agenda, al ejercicio práctico de rellenar formulario y fichas. La mecánica propuesta fue la siguiente:

Pasos a seguir para un caso individual:

1. Se rellena la ficha de víctima
2. Se rellena el patrón de violaciones
3. Si se puede identificar al responsable se añade(n) la(a) ficha(s) referente(s) al(os) responsable(e)
4. Se rellena la ficha del declarante
5. Se hace al resumen respondiendo a las ocho preguntas
6. Por último, se rellena la carátula

Pasos a seguir para un caso colectivo:

1. Se rellena la ficha de caso colectivo: es una ficha resumen
2. Se rellena la ficha de patrón de violaciones (incluye los datos de las víctimas hasta diez nombres). Si hay más de un patrón, se toma una hoja extra y se añade. Podemos tener patrones más detallados que otros. El testigo podrá dar testimonio de una persona, porque era su familiar o lo pudo ver directamente, pero no de los otros. En este caso se abre un patrón para el caso detallado y otro para los que tenemos sólo una información genérica.
3. Se añade una ficha de víctimas adicionales
4. Si tenemos más datos que los que se piden en la ficha 2 (nombre, sexo y edad) entonces, abrimos fichas de víctima (individual)
5. Pasamos a la ficha del declarante. Si hay más de un declarante se abre una ficha para cada uno.
6. Se hace el resumen respondiendo a las ocho preguntas
7. Por último se rellena la carátula

Y como guía para lograr la información requerida, se propuso la serie de las **ocho preguntas**:

1. **¿Quién fue la víctima?** Esta pregunta le da nombre y vida social, a las víctimas. Implica rescatar la dignidad de la gente, la humanización. Además, es importante para establecer exactamente quién era la persona y diferenciarlas de otras.
2. **¿Qué sucedió, dónde y cuándo?** Tiene propósitos de reconstrucción de patrones y modelos de aplicación de la violencia según regiones y períodos.
3. **¿Quiénes fueron los responsables?** Decirlo es una forma de comenzar a romper el silencio y el miedo.

4. **¿Por qué sucedieron los hechos?** Importa rescatar lo que la gente piensa respecto a la causalidad. Que la gente comience a reflexionar y dar su propia interpretación de lo que sucedió. La pregunta nos da elementos de contexto.
5. **¿Qué efectos?** Se refiere a los aspectos negativos (quizá también positivos) del impacto de la violación sufrida.
6. **¿Cómo se enfrentan?** Se refiere a las estrategias de los sobrevivientes para salir adelante.
7. **¿Qué se podría hacer ahora?** Se refiere a cuestiones inmediatas y a nivel local.
8. **¿Qué debería hacerse para que no vuelvan a suceder estos hechos?** Es una pregunta planteada para el nivel más general; propuesta de reparaciones de daños.

4. Los pasos de la entrevista

Pensando en una técnica aplicable por los entrevistadores, se elaboró una lista de trece pasos que señalan otras tantas precauciones para que la entrevista se dé en las mejores condiciones y su resultado sea satisfactorio.

1. **El lugar:** Por condiciones de seguridad, el lugar de la entrevista deberá ser donde haya movimiento de gente y oficinas, para que no sea tan obvio que la gente que llega ahí va a dar su testimonio. Pero a la vez debe ser un lugar cerrado y seguro para que no haya interferencias.
2. **La presentación:** Encuadrará la entrevista para que el declarante sepa de qué se tratará. Decir, para qué es la entrevista, pero también, qué no ofrece este proyecto.

3. **Admisión:** Una cosa es admitir un caso (si califica como violación de derechos humanos) y otra es hacer la entrevista (hacerla aunque el caso no sea admitido).
4. **Grabar:** Es fundamental lograr que la gente acepte la grabación, pues nos permitirá guardar la fidelidad del testimonio. La gente a veces no querrá; se le debe explicar entonces, sobre la dificultad de escribir todo para guardar la integridad de la historia, y la conveniencia de un archivo auditivo.
5. **Conducir la entrevista:** Se debe dejar que la gente hable libremente. El entrevistador tratará con cuidado de que el testimonio ofrezca respuestas a la "guía de preguntas".
6. **Revisar la guía de preguntas:** Si el testimonio no se refiere a los temas indicados en la guía de preguntas, tratar de obtener más información conforme a la guía.
7. **Llenar formularios y fichas:** Éstos ya están preparados. Hacer la preguntas necesarias para clarificar y completar la información
8. **Firmar:** Es un paso difícil, pues implica "dar la cara", y la gente tiene miedo. Firman el entrevistador y declarante. El entrevistador tratará de convencer al declarante para que firme su declaración, porque eso le da su fuerza al testimonio. Aquí se insiste en la confidencialidad.
9. **Despedida:** Es importante agradecer, dejar un ambiente positivo en el declarante, reiterarle la importancia de haber dado su testimonio.
10. **Resumen:** Se puede hacer oral (grabado) o por escrito. El resumen se hace cuando el declarante ya se ha ido. El

resumen es importante, porque constituye la base de análisis de la entrevista. Se organiza con las preguntas guía.

11. **Numeración:** Asegurarse que todas la fichas y casetes llevan sus códigos.
12. **Valoración de casos:** Que sean los entrevistadores y coordinadores quienes recomienden a qué casos ponerles más atención para su análisis. Indicarlo en la carátula.
13. **Guardar:** Se refiere a medidas preventivas para preservar el testimonio y con ello la confidencialidad. Se refiere a las condiciones de seguridad. Ante un eventual allanamiento siempre es bueno tener un registro de datos básicos para tener control de lo perdido.

Después se realizó un ejercicio practicando todos estos pasos.

5. Comentarios

El taller se salió de los cauces metodológicos previstos, pero, precisamente por eso cumplió su cometido. La experiencia de El Salvador era aprovechable, pero no aplicable, sin más, a lo que quería ser el Proyecto REMHI. *"Las personas que pasaron las entrevistas en San Salvador eran profesionales, pagados por las Naciones Unidas".* Su experiencia fue muy diferente a la nuestra. *"Nosotros teníamos diferentes condiciones, los entrevistadores eran gente de iglesia, muy comprometidos, pero de escasa escolaridad, con idioma diferente al castellano. En fin digamos que las fichas eran poco amigables... eran un problema."*³³³

Para el proyecto REMHI, era esencial que el trabajo fuera realizado por catequistas y laicos comprometidos. Ellos eran los mejores entrevistadores por su cercanía a las comunidades, su conocimiento de la realidad, su

³³³ Entrevista a Oliver Mazariegos, 8 de noviembre, 2002.

acceso a los idiomas y a la cultura, y por ser a su vez, en gran parte, víctimas de la misma violencia. A ellos, mejor que a nadie, podrían acercarse las víctimas a contar su historia dolorosa.

Ahora bien, para ellos sería difícil comprender las categorías jurídicas que identificaban y diferenciaban los tipos propuestos de violaciones. También, les costaría acomodarse al rígido sistema de la metodología que se presentaba. Percibirían este modelo de entrevista más como un interrogatorio que como una comunicación personal a la que sí estaban acostumbrados.

Poner el énfasis en un instrumento que atendía sólo a facilitar el trabajo de los analistas, eliminaba las posibilidades catárticas del testimonio, y cancelaba fuentes importantes de información sobre la realidad guatemalteca. Ésta, efectivamente, no podía ser interpretada sólo desde categorías jurídicas (la doctrina sobre los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario), sino también, psicosociales y antropológicas.

Se imponía crear otro instrumento con preguntas más sencillas y abiertas, que facilitasen la comunicación de las víctimas proporcionando además, informaciones para el análisis psicosocial. Había que redimensionar los componentes cuantitativo y cualitativo del Proyecto, para adecuarlo a sus verdaderas intenciones y a las posibilidades reales de los entrevistadores en las comunidades. Marcie Mersky comenta a este respecto:

“Los acontecimientos no calzaban con las categorías que tenía la tipología. Por ejemplo: no había forma de ingresar en el modelo original casos de mutilación de cadáveres, o la participación colectiva comunitaria forzada en la mutilación de cadáveres. Ese tipo de cosas no entraba, porque no calza muy bien con una tipología jurídica... pero (los problemas) se fueron resolviendo, haciendo una combinación de un procedimiento un poco más abierto, con algo más cerrado... Se decidió abrir un formato de entrevista semiabierto con varias preguntas generadoras, preguntas

como más temáticas... más que llamaban a cierta reflexión... buscando recopilar información... y de allí, se pasaba después a llenar la ficha".

El resultado fue proponer fichas con preguntas cerradas, por ejemplo, aquéllas que servirían para precisar al máximo la identidad de las víctimas o el entorno, en que se realizó la violación tratando de precisar fechas, lugares y otras circunstancias, aspectos difíciles de precisar si no se pregunta directamente, pero se dejó total libertad al entrevistador para conducir la exposición del relato (siempre tratando de obtener informaciones según un cuestionario que él debía manejar).

Con este método cada uno haría aquello que sabía realizar mejor: los entrevistadores, en el lugar de los hechos, recogerían los relatos históricos y el equipo central los analizaría. A este equipo correspondería determinar de qué tipo de violación se trataba y transformar en palabra-clave, las vivencias narradas en los testimonios, aunque no vinieran expresadas en términos jurídicos, para ingresarlas en la base de datos.

A partir de este taller los instrumentos fueron pulidos y acomodados a las características de quienes, en la práctica, proporcionarían los testimonios, pues de la riqueza de éstos dependía el éxito del Proyecto. El primer escollo había sido superado.

La memoria de este taller evidencia la peculiaridad del Proyecto REMHI: el protagonismo atribuido a las víctimas. REMHI no parte de presupuestos jurídicos o políticos abstractos, como tal vez las Comisiones de la Verdad, sino de las necesidades expresadas por las víctimas y recogidas en el acompañamiento pastoral de la Iglesia: la necesidad de romper el silencio forzado, de expresar su memoria, de legitimar públicamente su historia, de entender la razón de aquellos crímenes, de expresar sus demandas de justicia, de iniciar procesos de afirmación, de interpretar la historia desde su fe religiosa...

Ese punto de partida determina las características metodológicas del Proyecto: los entrevistadores no son técnicos externos, sino hombres

y mujeres elegidos entre las propias víctimas, que comparten su cultura, su idioma y su historia; el trabajo no sólo se desarrolla en la coordinada del rigor científico, sino también en la de la atención psicosocial y la de las "fuentes de sentido" (espiritualidad); el campo de acción es comunitario.

Por esa razón, veremos más adelante cómo al finalizar el Proyecto se plantea intensamente la exigencia de dar seguimiento al proceso que se ha estado desarrollando desde abajo. Porque REMHI no es una Comisión que ejecuta con cronograma un mandato externo, sino un proceso asumido por las víctimas. Eso nos ayuda a entender por qué REMHI encontró y encuentra en nuestro país una oposición implacable, incluso sangrienta.

V Taller interdiocesano (8 a 10 de agosto de 1995)

El contenido:

- 1. La experiencia de la Comisión de la Verdad en El Salvador**
- 2. El análisis cuantitativo y cualitativo**
- 3. Las etapas del Proyecto**
- 4. Los efectos sociales de la impunidad (Dra. Paz Rojas)**

1. La experiencia de la Comisión de la Verdad en El Salvador

Fue presentada por Patricia Valdez y Eduardo Salerno. Además, de otros aportes sirvió para confirmar las diferencias con el Proyecto REMHI.

2. El análisis cuantitativo y cualitativo

El coordinador general, Licenciado Edgar Gutiérrez, presentó una propuesta de las tareas por realizar con el fin de recabar información de carácter cuantitativo y cualitativo. Los elementos básicos a cuantificar deberían incluir un mapa de la violencia en cada parroquia, un mapa de las instituciones y las organizaciones presentes en el lugar antes y después de la violencia, además, de las informaciones mínimas sobre la identidad de las víctimas y de los responsables y las violaciones sufridas.

Para el análisis cualitativo propuso crear sistemas de hipótesis generales y específicas para cada diócesis y dentro de éstas, para las zonas de violencia identificadas. Estas explicaciones provisionales se pondrán a prueba en las preguntas de los entrevistadores.

A continuación planteó algunas hipótesis iniciales, sobre el accionar diferenciado del Ejército según se aplicará a áreas urbanas o rurales, sectores sociales, grupos étnicos, grado de organización comunitaria y la estrategia de la guerrilla en la región.

3. Las etapas del proyecto

La coordinadora del trabajo de campo, Marcie Mersky, propuso las etapas del Proyecto:

- ♦ Preparación (desde abril 1995)

Metodología: módulos de capacitación.

- ♦ Recepción de testimonios (desde enero de 1996)

Metodología: talleres de seguimiento, atención en salud mental, plan de seguridad, evaluaciones y ajustes.

♦ Procesamiento de datos o información (desde marzo de 1997)

Metodología: talleres de seguimiento, discusión de temas, borradores, depuración de datos.

♦ Devolución y seguimiento (desde septiembre de 1998)

Metodología: Programa integral de largo plazo, pastoral de reconciliación, aprendizaje social.

4. Los efectos sociales de la impunidad

La doctora Paz Rojas, habla desde el campo de la neuropsiquiatría. Ella distingue la impunidad que en América se ha venido dando como un continuo histórico desde la conquista frente a violaciones permanentes de los derechos sociales, económicos y culturales; y la impunidad de los responsables de graves violaciones en las últimas décadas.

La impunidad constituye una agresión añadida a los crímenes cometidos y suma nuevos daños sobre las víctimas. Notemos que la impunidad, es resultado de políticas de dominación. En América Latina se presenta como una totalidad organizada.

Detrás de la impunidad existe el crimen y mediante ella se pretende negar la verdad, ocultar a los responsables e impedir la justicia. Sin embargo, el comportamiento humano normal se construye sobre certezas. Por eso, la impunidad impone a las personas una percepción de la realidad ambigua y hasta contradictoria.

Por otra parte, las reglas morales establecidas socialmente se construyen sobre la verdad y la justicia. La impunidad ataca directamente los sistemas axiológicos de la conducta social al despojar de su valor los fundamentos de la moral, que son la verdad y la justicia.

En muchos países de América Latina se ha comenzado a descubrir los horrendos crímenes cometidos bajo la sombra de la doctrina de la seguridad nacional, aparecen en informes los nombres de numerosas víctimas, pero las páginas destinadas a los victimarios permanecen en blanco. Esa es la ecuación de la impunidad, portadora de un desequilibrio agresivo, esencialmente violento.

Por eso percibimos que a los tiempos de terror y la angustia, se están sumando los tiempos del sin sentido. La impunidad perturba el psiquismo, porque añade al trauma de la violencia la experiencia de la crueldad extrema que los aparatos del estado infligen a las víctimas: de nada sirven sus quejas, para nada sus esfuerzos por establecer la verdad. Su reacción es el silencio causado por el estupor y la desorientación profunda.

Y esta situación tiende a permanecer. El tiempo psíquico no tiene medida. Las experiencias negativas siguen vigentes y se muestran en acciones y en conductas individuales y sociales también negativas, más que en palabras.

VI Taller interdiocesano (5 a 7 de septiembre, 1995)

- 1. Violencia política y sus efectos: conociendo y afrontando el miedo**
- 2. La historia**
- 3. El valor de la entrevista y el testimonio**
- 4. Entrevistas difíciles**
- 5. Reflexión pastoral**

6. Salud mental

7. Estrategias de acompañamiento a los animadores

1. Violencia política y sus efectos: conociendo y afrontando el miedo

En los talleres, en lugar de explicar se trata de recoger la experiencia de la gente. Lo hacemos en tres niveles: personal, familiar y comunitario.

En lo individual, encontramos las manifestaciones de miedo, frustración, tristeza, desconfianza, confusión, apatía, pesadillas, inseguridad, humillación, angustia, indiferencia. Todo esto se manifiesta en sentimientos, pensamientos, conductas, problemas físicos. La confusión responde a una estrategia. Se trabajó para dividir, para provocar culpabilidad. El objetivo no era sólo eliminar físicamente, sino provocar una guerra psicológica que trabaja la confusión.

En lo familiar, aparece agresión transformada en deseos de venganza o interiorizada contra los débiles, mujeres o niños, también, los problemas económicos, la desintegración, el alcoholismo, el aislamiento, la pérdida de valores, la marginación, la multiplicación de roles en las mujeres.

En lo comunitario, pérdida de identidad comunitaria, división, desorganización, cambios en la estructura comunitaria, desintegración, subdesarrollo, desplazamiento, pérdida del idioma.

Se insiste en la función desintegradora que tienen las sectas en las comunidades: culpabilización, aceptación, resignación. Durante el conflicto las estrategias fueron más comunitarias. Se observa, sin embargo, que hacerse evangélico no es más que una estrategia de sobrevivencia, como el hacer patrulla. Esa adaptación puede llevar a matar (con esto se crean redes de culpabilidad). Las sectas manejan

las necesidades psicológicas de la gente. Les dan espacio para su descarga emocional, pero sin reconstruir su conciencia de la realidad. Ante la necesidad de explicaciones de la violencia, les ofrecen una que es dañina –ustedes tienen la culpa de haberse metido en eso-, que al fin es mejor que no tener ninguna. Las redes de culpabilidad implican redes de impunidad: mejor no tocarlo, porque todos somos culpables.

Para afrontar el miedo, es preciso tomarlo en su complejidad. Puede ser positivo, porque es una alarma, protege. Tampoco hay que ocultarlo. Tiene además, efectos negativos: paraliza, deprime, aísla, no deja pensar.

Tratemos de identificar sus manifestaciones, podemos aplicar juegos para ello. Qué nos sucede cuando somos presa del miedo: angustia, inseguridad, nerviosismo, diarrea, dolor de estómago, palpitaciones, temblor, nos orinamos o nos defecamos, así nos dijeron en las CPR. Esto no son patologías, sino manifestaciones normales del miedo. También ciertas conductas o reacciones impulsivas.

Otro paso es compartir el miedo que sentimos. Hacer listas de nuestros miedos con la gente. El apoyo mutuo es una estrategia indiscutible. También el recurso a nuestra fe.

2. La historia

La entrevista nos lleva a conocer la historia, eso contribuye a reconocer la dignidad de la gente que ha sufrido.

¿Para qué nos sirve la historia? Para entender lo de ahora, para rescatar valores, para proyectar el futuro, para que los hijos conozcan, para no olvidar, para superar errores, es un elemento de identidad, para perdonar y condenar, para conocernos...

¿Qué elementos hacen la historia? Hechos, personas, tiempos, experiencias, interpretaciones, sentimientos, lugares, trabajos, luchas, fenómenos naturales, cambios, esperanzas, ideas e ideologías, problemas y soluciones...

¿Cómo reconstruimos la historia? Con testimonios, bibliografía, diagnósticos comunitarios, estudios de caso, material filmico y fotográfico, informantes clave...

3. El valor de la entrevista y el testimonio

El testimonio se refiere a experiencias de la gente. Son experiencias complejas que tienen entre otras estas dimensiones:

- objetiva (hechos, lugares, fechas, sujetos)
- reflexiva (explicaciones que se dan o que no se pueden dar)
- emotiva (pues encierra emociones)

El testimonio sirve para la descarga emocional de las personas, para reconstruir los hechos, para revalorizar a las víctimas, para sacar la verdad, para identificar a responsables, para comunicar experiencias, para explicar los hechos...

El testimonio no sirve para castigar penalmente, aunque sí moralmente, para engañar, para justificar posiciones políticas, para resolver necesidades materiales, para dividir, para lavarse de culpas, para levantar venganzas, para devolver a la vida a los muertos, para que se arrepientan los victimarios...

Se trató también de las posibles barreras que afectan a una entrevista: el idioma, la desconfianza, el desinterés, el miedo, el mal uso de los instrumentos, el lugar inadecuado, la militarización, las barreras culturales, la mala técnica de la entrevista, la religión, las dudas, las relaciones de género, los traumas.

En cuanto a la calidad de la escucha en la entrevista, se insistió en el lenguaje verbal y no verbal durante la misma, la actitud afectiva, el no interrogar al declarante...

Se insistió en que el entrevistador está dentro y a la vez un poco fuera de la entrevista, desde donde va evaluándola y conduciéndola.

4. Entrevistas difíciles

Se identificaron algunas situaciones previas más comunes:

- La resistencia a dar testimonio en comunidades muy trabajadas por el Ejército.
- Que la gente no quiera tocar el recuerdo de sus muertos.
- Que la gente crea que el olvido es el mejor remedio.

En cuanto a la ejecución de la entrevista se señalaron estas posibles dificultades:

- bloqueo por una reacción emotiva intensa
- que el entrevistado se reserve parte del testimonio
- la amnesia: dificultad de recordar experiencias
- dificultades en el uso de fechas
- la presencia de algún "oreja".
- que el entrevistador resulte entrevistado
- que se descubra ser falso el testimonio
- el deseo del entrevistador de indagar en el testimonio porque conoce el caso o el contexto.
- que el entrevistado vaya acompañado.

Para afrontar estas dificultades se propusieron soluciones como buscar fuentes alternativas, respetar el ritmo emocional de la gente, ofrecer datos que ayuden a recordar, distinguir si el acompañante favorece o impide la entrevista, y siempre cuidar el clima de confianza.

La discusión sobre la entrevista se completó con sociodramas analizados por el grupo.

5. Reflexión pastoral, a cargo de Fernando Suazo, (Lamentaciones, capítulo 5 y Apocalipsis, capítulo 21) .

El profeta Jeremías recupera crudamente el dolor de su pueblo, no encubre la historia. Su fe le enseña que ahí es donde interviene la salvación de Dios. Da cauce a los sentimientos que provoca tanto dolor, incluso la ira y el deseo de venganza. Dios no reprime esos sentimientos. Jesús también externó su cólera. Hacemos mal en confundir la cólera con el odio, pues éste es resultado de una decisión libre, mientras que la cólera es una reacción emocional.

El Apocalipsis pretende dar respuestas a los cristianos perseguidos de finales del siglo I. En medio de tanta persecución se hacía la pregunta: ¿dónde está la victoria de Jesús resucitado? El autor de Apocalipsis utiliza un lenguaje fuertemente simbólico y cifrado para hacer llegar sus juicios contra el imperio romano que los reprime, de manera que los militares no lo entiendan. Habla de una historia oculta detrás de ésta que actualmente les aflige. En ella las víctimas degolladas están de pie, vencedoras ante el Cordero que también fue degollado y ahora tiene todo el poder y la gloria. Por contraste, los dueños de este mundo, los generales y todos los malvados que arruinaron la tierra gatean por las cuevas huyendo del día de la justicia que viene de Dios, el Dios de las víctimas. Esas dos maneras de mirar a la realidad son también posibles en la historia de Guatemala.

6. Salud mental

Por grupos se plantean ante el plenario preguntas concretas, prácticas, relacionadas con el trabajo de las entrevistas.

- ¿Qué se puede hacer para que el entrevistador descargue la presión emotiva? ¿Cómo protegernos ante la carga emotiva de las entrevistas? ¿Mecanismos de apoyo mental a los entrevistadores?
- ¿Cuál sería la actitud del entrevistador /a para entrar en una comunidad muy afectada antes y ahora militarizada?
- ¿Qué se puede ofrecer al entrevistado que se encuentre muy afectado psicológicamente?
- ¿Qué se puede hacer cuando la gente, urgida por la necesidad, quiere algo a cambio de dar su testimonio?
- ¿Qué hacer para evitar el rechazo del entrevistador a un victimario que llega a dar su testimonio?
- ¿Cómo ayudar a recuperar la cultura desde las propias claves de un grupo específico?
- ¿Qué hacer ante las amenazas?

7. Estrategias de acompañamiento a los animadores

1. Capacitación

Se debe crear un plan de capacitación básica. También, es necesario

disponer de agentes multiplicadores que hagan análisis de coyuntura, que desarrollen aspectos legales y de derechos humanos. Facilitar espacios de reflexión y proporcionar materiales, información y habilidades metodológicas.

2. Apoyo organizativo

Tener siempre disponible su apoyo externo, especialmente en situaciones difíciles. Establecer formas de comunicación habitual, que los animadores tengan referentes claros y accesibles; redes de entrevistadores parroquiales. Establecer el manejo de la información de los cassettes, así como planes de transporte y de correo. Facilitar la solidaridad entre los involucrados en el Proyecto. Establecer mecanismos de comunicación de emergencia: directorios telefónicos, personas a contactar. Lograr apoyos en otras organizaciones.

3. Apoyos directo y asesoría institucional de REMHI

Realizar visitas a las parroquias y facilitar elementos de sensibilización, cartas de presentación y carné, asesoría jurídica e informaciones de REMHI nacional. Resolver problemas concretos y dar apoyos personales. Facilitar respaldo en denuncias y ante organismos como MINUGUA, mediación con el Ejército.

4. Apoyo mutuo

Crear redes parroquiales. Participar en eventos nacionales y regionales: propiciar una conciencia global del proceso. Facilitar espacios para intercambiar experiencias y para sanación.

5. Medidas legales

Se trató este tema con los abogados de la ODHAG. Se discutieron procedimientos de seguridad y actuaciones legales en caso de amenazas o agresiones.

También se resaltaron algunos **temas problemáticos**, entre ellos: la eficacia organizativa y de seguridad, la estrategia de recopilación de testimonios (esperar a la gente o asumir una estrategia más activa), la campaña de sensibilización por los medios (cobertura, calidad y traducción a los idiomas mayas), las amenazas del Ejército, las expectativas sobre la devolución (al recibir los testimonios se crean expectativas de justicia), qué respuestas se podrán aplicar después de analizar antropológica y psicológicamente las estrategias de destrucción dirigidas contra la gente, por ejemplo, las desapariciones forzadas... También se señalan las trabas que ponen algunos sacerdotes a la sensibilización de la gente a favor del Proyecto y al trabajo de los animadores.

A este respecto Monseñor Gerardí hizo notar que el Proyecto REMHI, es de toda la Iglesia y que en ella los laicos deben hacer su aporte. Cita a Juan Pablo II: *“Una verdadera paz no es posible si no se promueve, a todos los niveles, el reconocimiento de la dignidad de la persona humana”*.

Una línea de acción que es preciso revisar es **la sensibilización**. Hay acuerdo en que debe adquirir nuevos contenidos, con énfasis en la información clara sobre el Proyecto, para evitar malos entendidos; incidir en los sacerdotes porque ellos pueden motivar a la gente, compartir con ellos materiales de uso pastoral producidos por REMHI; distribuir a los catequistas materiales de celebración y reflexión con temáticas pastorales como la reconciliación, los verdaderos alcances de la paz y la justicia. El Proyecto debe ir más allá de la recogida de testimonios, hasta crear opinión sobre estos temas pastorales. También, es aprovechable la experiencia de las diócesis donde se han organizado foros o producido materiales, sobre la historia del conflicto armado.

2. La recopilación de testimonios

La **calidad de los testimonios** se plantea ahora como una exigencia desde el equipo de analistas y digitalizadores, dentro del Equipo Central. A partir del análisis de una muestra de testimonios recogidos, este equipo pide a coordinadores y enlaces que pongan especial atención a los siguientes puntos:

1. Identificar -hasta dónde sea posible- en los declarantes sus claves de interpretación sobre lo político, lo jurídico, lo cultural, lo psicológico, lo espiritual.
2. Identificar qué información ofrecen los testimonios. Para ello, conocer otras fuentes.
3. Evaluar siempre la conducción de las entrevistas y ver si hay que reforzar algún procedimiento.
4. Presentar coherencia entre la entrevista grabada y el resumen.
5. Identificar el perfil de la víctima.
6. Identificar el *modus operandi* de los victimarios.
7. Recoger información sobre las consecuencias (individuales y sociales)
8. Recoger información sobre cómo han afrontado las víctimas el trauma de la violencia.
9. Recoger información sobre cómo ven las víctimas el futuro, cómo se podrán reparar los daños.

Esta información será el insumo fundamental para responder a las grandes preguntas de REMHI agrupadas en seis bloques: 1. El contexto, 2. El Ejército, 3. Las PAC, 4. La Guerrilla, 5. La Población, 6. La Iglesia y la religiosidad:

1. Contexto local, regional, nacional, internacional.

- ¿Qué demandas, luchas, conflictos, necesidades estaban planteados?
- ¿Cómo respondía el Estado? Políticas, papel de mediador.
- ¿Cómo influían los factores internacionales, cómo la guerra fría, movimiento revolucionario; anticomunismo/ contrainsurgencia, proceso de pacificación?
- ¿Qué escuelas han capacitado a los organismos del Estado?

- ¿Quiénes son los responsables internacionales?
- Aplicación de varias escuelas de contrainsurgencia en la estrategia militar.

2. Ejército: ¿qué estrategia utilizó?

- ¿Fue diferente según región, período, organización revolucionaria, sector social, indígenas o ladinos, urbanos o rurales?
- ¿Por qué convirtieron a la población civil en su blanco? ¿Cómo escogieron las comunidades (aldeas, caseríos, etc) a golpear?
- ¿Qué mecanismos de militarización y/o de control social aplicaron? ¿Qué estrategias para reorganizar la vida, para reubicar, reeducar, ejemplo: las aldeas modelo?
- ¿Qué elementos de la psicología y antropología usaron?
- ¿Qué mecanismo de persuasión?
- ¿Cuál fue el argumento religioso utilizado?
- ¿Cómo implementaron los elementos religiosos como práctica contrainsurgente?
- ¿Cómo prepararon y organizaron a las tropas para la labor represiva?
- ¿Qué preparación y qué mecanismos psicológicos y psicotrópicos aplicaron a las tropas?
- ¿Cómo se organizó?
- ¿Cómo se crearon especialidades (tortura, información, etc.)?
- El papel de la mujer en el Ejército ("orejas", S-5, tropas) ¿cómo utilizaron a las mujeres en las comunidades?
- ¿Cómo seleccionaron a los "orejas"?

3. Las Patrullas de Autodefensa Civil -PAC-

- ¿Cómo fue su formación, evolución, disolución, transformación?

- ¿Qué funciones cumplieron?
- ¿Cómo se crearon grados de complicidad?
- ¿Cómo seleccionaron a los jefes?
- ¿Cómo las mismas fueron una alternativa de sobrevivencia y resistencia en algunas comunidades?
- ¿Qué tipo de daño causaron en la población civil?
- ¿Qué formas de castigo utilizaron las PAC?
- ¿Qué cambios produjeron en el poder local?
- ¿Cómo se relacionaban con las organizaciones tradicionales de las comunidades?
- ¿Cómo se actualizaron los comisionados militares?
- ¿Qué funciones tuvieron?
- ¿Qué relaciones mantuvieron las PAC, con autoridades tradicionales de las comunidades.
- ¿Cuál es la historia de ellas, sus cambios y transformaciones?
- ¿En qué condición quedaron luego de ser disueltas?

4. Guerrilla

- ¿Cuál fue su estrategia según la organización y las diferentes regiones?
- ¿Cómo penetraron y cómo se implantaron?
- ¿Qué mensajes llevaban (político, religioso, discurso, lenguaje, etc.)?
- ¿Qué relación mantuvieron o mantienen con la población?
- ¿Qué características tuvieron sus agresiones a la población civil?
- ¿Qué formas organizativas utilizaron en relación a las comunidades tradicionales?
- ¿Cómo y por qué se dieron los casos de deserciones y colaboración posterior con el Ejército?

- ¿Cómo utilizaron a la población civil e indígena?
- ¿Cómo funcionó la mutua infiltración con el Ejército?

5. Población

- ¿Cómo se ha asimilado esta vivencia?
- ¿Qué estrategias de sobrevivencia emplearon?
- ¿Cómo vivieron el desplazamiento?
- ¿Qué mecanismos de resistencia?
- ¿Cómo es que la población percibe al Ejército y a la guerrilla?
- ¿Qué tipo de relaciones se han dado (delación-solidaridad)?
- ¿Qué apoyos han recibido o dieron del y al Ejército y a la guerrilla?
- ¿Qué posicionamientos se dan entre indígenas y ladinos con respecto al Ejército y la Guerrilla?
- ¿Qué grado de simpatía han logrado los diversos actores (Guerrilla, PAC, Comisionados militares, Ejército) en la población?

6. Iglesia y religiosidad

- ¿Cómo se ha vivido la presencia y rol de la Iglesia antes, durante y después de la violencia (por los fieles)?
- ¿Qué discurso han usado las sectas?
- ¿Cómo han reclutado adeptos?
- ¿Cuál ha sido la experiencia religiosa en medio de la violencia?
- ¿Qué cambios de afiliación religiosa se han dado?
- ¿Qué cambios en la religiosidad?
- ¿Qué discurso de la Iglesia Católica sirvieron para legitimar al Ejército y a la guerrilla?
- En la religión tradicional maya, ¿qué interpretaciones le dan al conflicto?

El equipo de analistas presentó un **avance de lo recabado** en la muestra de entrevistas: los efectos, las causalidades, los afrontamientos y las demandas que expresan los informantes.

1. Efectos

Individuales

- o Pena, tristeza, dolor y sufrimiento, sobre todo el miedo. Este sale muy frecuentemente en los testimonios, pero no se profundiza, por ejemplo, miedo a qué.
- o Vivencia de la muerte y también del proceso de duelo alterado; los cambios en la ritualidad habitual hacia los muertos, muy arraigada en la cultura maya. Es importante para ir viendo líneas de trabajo psicosocial.
- o Sentimientos de culpa y de cólera. Sólo en el caso de un patrullero sale la culpa.
- o Sentimiento de injusticia e impotencia.
- o Enfermedades producidas por dos situaciones: malas condiciones de vida y como consecuencia de la pena y la tristeza.

Familiares

- o Sentimientos de soledad, división de la familia, separación forzada, conflictos familiares (había que denunciar, hacer o no el entierro, la mamá no hizo lo suficiente para buscar al papá).
- o Sobrecarga y cambio de roles habituales en la familia.
- o Hostigamiento a la familia en la ciudad y el campo. Ocultamiento de la identidad. La represión ha buscado romper la unidad familiar, causa pobreza y desplazamiento.

Comunitarios

- o Rompimiento de la cotidianidad de la gente.
- o Alteración forzada de la forma de vida.
- o Destrucción de símbolos comunitarios: romper la piedra de moler, matar por gusto a los animales.
- o Robos y pérdidas: tierra, ganado, cosechas.
- o Suspensión o peligro por actividades religiosas (ritos tradicionales, celebraciones de la Palabra).
- o Cambios en las relaciones tradicionales de poder.
- o Pobreza y desplazamiento.

2. Causas

- o Los informantes expresan necesidad de saber, confusión.
- o Búsqueda de explicación interna: será que hice mal.
- o Explicaciones interpersonales: odios, envidias aprovechando el poder.
- o Responsabilidad del gobierno y Ejército.
- o Señalamientos a la guerrilla
- o Falta de conciencia de los derechos... ¿Por qué un humano mata a otro?

3. Afrontamiento

1. Adaptación a la realidad, evitar la confrontación.
2. Apoyo mutuo entre familias o intrafamiliar
3. Descripciones de sobrevivencia en la montaña.
4. Huídas de las masacres.
5. Afrontamiento religioso.

6. Búsqueda de los desaparecidos: a dónde lo fue a buscar, cuánto tiempo lo buscó
7. Descripciones de cómo se afrontaron las circunstancias en momentos de captura.
8. Descripción de experiencias de hablar de los hechos.
9. Descripciones de formas de evitación o negación de los hechos traumáticos.

4. Demandas

- o Este tema es el que menos datos aporta.
- o Importancia de la memoria.
- o Desmilitarización, sobre todo lo de las PAC.
- o Reparación simbólica en la relación con los muertos: ceremonias.
- o Que no regrese la violencia.
- o Que se respeten los derechos humanos.
- o Organizarse y unirse más.
- o Que Dios no lo permita.

Los **comentarios** a esta muestra presentada por el equipo de analistas, plantearon la necesidad de mejorar el instrumento de entrevista, de manera que capte mejor la información sobre las percepciones de causalidad³⁴³. Es cierto, que puede haber limitaciones por diversas causas, por ejemplo, la deficiencia de los instrumentos o los estados emocionales que afectan a la comprensión de lo ocurrido... Eso refuerza la importancia del testimonio, porque, si bien es cierto, que tiene la limitante de la subjetividad, es cabalmente desde esa subjetividad que se vive, y es de esa subjetividad que se alimenta lo atestado. Es la verdad del sujeto como testigo.

³⁴³ En cuanto al contenido de la exposición se observó la relación que existe entre los sentimientos de culpa y los de cólera.

Los instrumentos elaborados a partir de preguntas que encauzan el recuerdo de los testigos son importantes, porque puntualizan la respuesta, pero el testimonio da el valor de lo vivido con el carácter de único. Es desde allí donde se vive la historia."³⁴⁴

El día siguiente, miércoles 20, comenzó con una reflexión alrededor de una figura básica de todo el proceso: el animador de la reconciliación. Su perfil, es el de hombre o mujer de Iglesia, identificado con el servicio de pastoral social, sabedor del extremo sufrimiento de su comunidad, también conocedor de la fuerza de la fe, depositario de las esperanzas de su gente. Es además, para el Proyecto, un contacto imprescindible con la población, un recurso importante para los análisis y el portavoz de las necesidades de su pueblo. Los animadores y animadoras de la Reconciliación, han sido con frecuencia héroes anónimos en la historia de las comunidades.

Marcie Mersky dirige esta reflexión. Señala que los animadores reúnen diferentes funciones: motivadores (enfrentar el miedo, estimular a la comunidad, provocar la reflexión sobre los derechos de las víctimas), entrevistadores (conducir la entrevista cuidando a la vez la salud mental y la calidad de la información obtenida), documentadores (desarrollar su capacidad de abstracción y análisis), acompañantes (en los procesos comunitarios que afectan a la justicia, el perdón, el duelo alterado...), e informantes (con capacidad de hacer diagnósticos comunitarios sobre el papel de las PAC, las estrategias del Ejército y la Guerrilla, los cambios culturales...).

Se trata de nuevo el tema de los testimonios y de cómo influye el miedo en la cantidad de testimonios recogidos. El miedo que no sólo se da en

³⁴⁴ Es una característica de nuestro tiempo el adquirir conciencia de lo que se vivió, la preocupación por conocer la causa de los males y su remedio. Es una carga del hombre contemporáneo que "no ha sido impuesta a ninguna de las generaciones anteriores" Gadamer, Hans-Georg. *El problema de la conciencia histórica*. Editorial Tecnos – Grupo Anaya S.A. España 2001, página 41.

la gente sino, en nosotros mismos y en los animadores. Ese miedo tan generalizado e intenso acusa a la estrategia aplicada por el Ejército durante decenas de años: paraliza, insensibiliza ante los daños ajenos, instala la desconfianza, obliga a negar la realidad para sobrevivir y desmoviliza todo proyecto. Los testimonios se están dando en un clima social de miedo y con frecuencia se refieren a situaciones límite, de por sí difíciles de contar. En esas circunstancias, es necesario romper tantas influencias negativas con actitudes nuevas: alimentar una mística del Proyecto y respetar los procesos reales de la gente.

Matilde González, investigadora de AVANCSO, disertó sobre su experiencia de investigación en San Bartolomé Jocotenango, Quiché. La metodología aplicada es de *historias de vida*. Pretende reconstruir la historia local a partir de la memoria colectiva. Se espera que ese proceso de construcción de la historia sirva para afrontar los problemas actuales de los desplazados internos en ese municipio. Su aporte es oportuno para el momento actual del Proyecto. Las principales conclusiones que se desprendieron son:

- o La recuperación de la historia ayuda a revalorizarse como persona y como grupo.
- o Posibilita que la gente sea sujeto de su destino.
- o Contrarrestar los efectos de instancias externas.
- o Sirve para identificarse como pueblo.
- o Articular el tejido social.
- o Aporta a la salud mental, satisface la necesidad de la gente de contar su pasado.
- o Es un referente para nuevas generaciones.
- o Permite contextualizar los problemas comunitarios.

También se resaltaron algunos **temas problemáticos**, entre ellos: la eficacia organizativa y de seguridad, la estrategia de recopilación de testimonios (esperar a la gente o asumir una estrategia más activa), la campaña de sensibilización por los medios (cobertura, calidad y traducción a los idiomas mayas), las amenazas del Ejército, las expectativas sobre la devolución (al recibir los testimonios se crean expectativas de justicia), qué respuestas se podrán aplicar después de analizar antropológica y psicológicamente las estrategias de destrucción dirigidas contra la gente, por ejemplo, las desapariciones forzadas... También se señalan las trabas que ponen algunos sacerdotes a la sensibilización de la gente a favor del Proyecto y al trabajo de los animadores.

A este respecto Monseñor Gerardí hizo notar que el Proyecto REMHI, es de toda la Iglesia y que en ella los laicos deben hacer su aporte. Cita a Juan Pablo II: *“Una verdadera paz no es posible si no se promueve, a todos los niveles, el reconocimiento de la dignidad de la persona humana”*.

Una línea de acción que es preciso revisar es **la sensibilización**. Hay acuerdo en que debe adquirir nuevos contenidos, con énfasis en la información clara sobre el Proyecto, para evitar malos entendidos; incidir en los sacerdotes porque ellos pueden motivar a la gente, compartir con ellos materiales de uso pastoral producidos por REMHI; distribuir a los catequistas materiales de celebración y reflexión con temáticas pastorales como la reconciliación, los verdaderos alcances de la paz y la justicia. El Proyecto debe ir más allá de la recogida de testimonios, hasta crear opinión sobre estos temas pastorales. También, es aprovechable la experiencia de las diócesis donde se han organizado foros o producido materiales, sobre la historia del conflicto armado.

2. La recopilación de testimonios

La **calidad de los testimonios** se plantea ahora como una exigencia desde el equipo de analistas y digitalizadores, dentro del Equipo Central. A partir del análisis de una muestra de testimonios recogidos, este equipo pide a coordinadores y enlaces que pongan especial atención a los siguientes puntos:

1. Identificar -hasta dónde sea posible- en los declarantes sus claves de interpretación sobre lo político, lo jurídico, lo cultural, lo psicológico, lo espiritual.
2. Identificar qué información ofrecen los testimonios. Para ello, conocer otras fuentes.
3. Evaluar siempre la conducción de las entrevistas y ver si hay que reforzar algún procedimiento.
4. Presentar coherencia entre la entrevista grabada y el resumen.
5. Identificar el perfil de la víctima.
6. Identificar el *modus operandi* de los victimarios.
7. Recoger información sobre las consecuencias (individuales y sociales)
8. Recoger información sobre cómo han afrontado las víctimas el trauma de la violencia.
9. Recoger información sobre cómo ven las víctimas el futuro, cómo se podrán reparar los daños.

Esta información será el insumo fundamental para responder a las grandes preguntas de REMHI agrupadas en seis bloques: 1. El contexto, 2. El Ejército, 3. Las PAC, 4. La Guerrilla, 5. La Población, 6. La Iglesia y la religiosidad:

1. Contexto local, regional, nacional, internacional.

- ¿Qué demandas, luchas, conflictos, necesidades estaban planteados?
- ¿Cómo respondía el Estado? Políticas, papel de mediador.
- ¿Cómo influían los factores internacionales, cómo la guerra fría, movimiento revolucionario; anticomunismo/ contrainsurgencia, proceso de pacificación?
- ¿Qué escuelas han capacitado a los organismos del Estado?

- ¿Quiénes son los responsables internacionales?
- Aplicación de varias escuelas de contrainsurgencia en la estrategia militar.

2. Ejército: ¿qué estrategia utilizó?

- ¿Fue diferente según región, período, organización revolucionaria, sector social, indígenas o ladinos, urbanos o rurales?
- ¿Por qué convirtieron a la población civil en su blanco? ¿Cómo escogieron las comunidades (aldeas, caseríos, etc) a golpear?
- ¿Qué mecanismos de militarización y/o de control social aplicaron? ¿Qué estrategias para reorganizar la vida, para reubicar, reeducar, ejemplo: las aldeas modelo?
- ¿Qué elementos de la psicología y antropología usaron?
- ¿Qué mecanismo de persuasión?
- ¿Cuál fue el argumento religioso utilizado?
- ¿Cómo implementaron los elementos religiosos como práctica contrainsurgente?
- ¿Cómo prepararon y organizaron a las tropas para la labor represiva?
- ¿Qué preparación y qué mecanismos psicológicos y psicotrópicos aplicaron a las tropas?
- ¿Cómo se organizó?
- ¿Cómo se crearon especialidades (tortura, información, etc.)?
- El papel de la mujer en el Ejército ("orejas", S-5, tropas) ¿cómo utilizaron a las mujeres en las comunidades?
- ¿Cómo seleccionaron a los "orejas"?

3. Las Patrullas de Autodefensa Civil -PAC-

- ¿Cómo fue su formación, evolución, disolución, transformación?

- ¿Qué funciones cumplieron?
- ¿Cómo se crearon grados de complicidad?
- ¿Cómo seleccionaron a los jefes?
- ¿Cómo las mismas fueron una alternativa de sobrevivencia y resistencia en algunas comunidades?
- ¿Qué tipo de daño causaron en la población civil?
- ¿Qué formas de castigo utilizaron las PAC?
- ¿Qué cambios produjeron en el poder local?
- ¿Cómo se relacionaban con las organizaciones tradicionales de las comunidades?
- ¿Cómo se actualizaron los comisionados militares?
- ¿Qué funciones tuvieron?
- ¿Qué relaciones mantuvieron las PAC, con autoridades tradicionales de las comunidades.
- ¿Cuál es la historia de ellas, sus cambios y transformaciones?
- ¿En qué condición quedaron luego de ser disueltas?

4. Guerrilla

- ¿Cuál fue su estrategia según la organización y las diferentes regiones?
- ¿Cómo penetraron y cómo se implantaron?
- ¿Qué mensajes llevaban (político, religioso, discurso, lenguaje, etc.)?
- ¿Qué relación mantuvieron o mantienen con la población?
- ¿Qué características tuvieron sus agresiones a la población civil?
- ¿Qué formas organizativas utilizaron en relación a las comunidades tradicionales?
- ¿Cómo y por qué se dieron los casos de deserciones y colaboración posterior con el Ejército?

- ¿Cómo utilizaron a la población civil e indígena?
- ¿Cómo funcionó la mutua infiltración con el Ejército?

5. Población

- ¿Cómo se ha asimilado esta vivencia?
- ¿Qué estrategias de sobrevivencia emplearon?
- ¿Cómo vivieron el desplazamiento?
- ¿Qué mecanismos de resistencia?
- ¿Cómo es que la población percibe al Ejército y a la guerrilla?
- ¿Qué tipo de relaciones se han dado (delación-solidaridad)?
- ¿Qué apoyos han recibido o dieron del y al Ejército y a la guerrilla?
- ¿Qué posicionamientos se dan entre indígenas y ladinos con respecto al Ejército y la Guerrilla?
- ¿Qué grado de simpatía han logrado los diversos actores (Guerrilla, PAC, Comisionados militares, Ejército) en la población?

6. Iglesia y religiosidad

- ¿Cómo se ha vivido la presencia y rol de la Iglesia antes, durante y después de la violencia (por los fieles)?
- ¿Qué discurso han usado las sectas?
- ¿Cómo han reclutado adeptos?
- ¿Cuál ha sido la experiencia religiosa en medio de la violencia?
- ¿Qué cambios de afiliación religiosa se han dado?
- ¿Qué cambios en la religiosidad?
- ¿Qué discurso de la Iglesia Católica sirvieron para legitimar al Ejército y a la guerrilla?
- En la religión tradicional maya, ¿qué interpretaciones le dan al conflicto?

El equipo de analistas presentó un **avance de lo recabado** en la muestra de entrevistas: los efectos, las causalidades, los afrontamientos y las demandas que expresan los informantes.

1. Efectos

Individuales

- o Pena, tristeza, dolor y sufrimiento, sobre todo el miedo. Este sale muy frecuentemente en los testimonios, pero no se profundiza, por ejemplo, miedo a qué.
- o Vivencia de la muerte y también del proceso de duelo alterado; los cambios en la ritualidad habitual hacia los muertos, muy arraigada en la cultura maya. Es importante para ir viendo líneas de trabajo psicosocial.
- o Sentimientos de culpa y de cólera. Sólo en el caso de un patrullero sale la culpa.
- o Sentimiento de injusticia e impotencia.
- o Enfermedades producidas por dos situaciones: malas condiciones de vida y como consecuencia de la pena y la tristeza.

Familiares

- o Sentimientos de soledad, división de la familia, separación forzada, conflictos familiares (había que denunciar, hacer o no el entierro, la mamá no hizo lo suficiente para buscar al papá).
- o Sobrecarga y cambio de roles habituales en la familia.
- o Hostigamiento a la familia en la ciudad y el campo. Ocultamiento de la identidad. La represión ha buscado romper la unidad familiar, causa pobreza y desplazamiento.

Comunitarios

- o Rompimiento de la cotidianidad de la gente.
- o Alteración forzada de la forma de vida.
- o Destrucción de símbolos comunitarios: romper la piedra de moler, matar por gusto a los animales.
- o Robos y pérdidas: tierra, ganado, cosechas.
- o Suspensión o peligro por actividades religiosas (ritos tradicionales, celebraciones de la Palabra).
- o Cambios en las relaciones tradicionales de poder.
- o Pobreza y desplazamiento.

2. Causas

- o Los informantes expresan necesidad de saber, confusión.
- o Búsqueda de explicación interna: será que hice mal.
- o Explicaciones interpersonales: odios, envidias aprovechando el poder.
- o Responsabilidad del gobierno y Ejército.
- o Señalamientos a la guerrilla
- o Falta de conciencia de los derechos... ¿Por qué un humano mata a otro?

3. Afrontamiento

1. Adaptación a la realidad, evitar la confrontación.
2. Apoyo mutuo entre familias o intrafamiliar
3. Descripciones de sobrevivencia en la montaña.
4. Huídas de las masacres.
5. Afrontamiento religioso.

6. Búsqueda de los desaparecidos: a dónde lo fue a buscar, cuánto tiempo lo buscó
7. Descripciones de cómo se afrontaron las circunstancias en momentos de captura.
8. Descripción de experiencias de hablar de los hechos.
9. Descripciones de formas de evitación o negación de los hechos traumáticos.

4. Demandas

- o Este tema es el que menos datos aporta.
- o Importancia de la memoria.
- o Desmilitarización, sobre todo lo de las PAC.
- o Reparación simbólica en la relación con los muertos: ceremonias.
- o Que no regrese la violencia.
- o Que se respeten los derechos humanos.
- o Organizarse y unirse más.
- o Que Dios no lo permita.

Los **comentarios** a esta muestra presentada por el equipo de analistas, plantearon la necesidad de mejorar el instrumento de entrevista, de manera que capte mejor la información sobre las percepciones de causalidad³⁴³. Es cierto, que puede haber limitaciones por diversas causas, por ejemplo, la deficiencia de los instrumentos o los estados emocionales que afectan a la comprensión de lo ocurrido... Eso refuerza la importancia del testimonio, porque, si bien es cierto, que tiene la limitante de la subjetividad, es cabalmente desde esa subjetividad que se vive, y es de esa subjetividad que se alimenta lo atestado. Es la verdad del sujeto como testigo.

³⁴³ En cuanto al contenido de la exposición se observó la relación que existe entre los sentimientos de culpa y los de cólera.

Los instrumentos elaborados a partir de preguntas que encauzan el recuerdo de los testigos son importantes, porque puntualizan la respuesta, pero el testimonio da el valor de lo vivido con el carácter de único. Es desde allí donde se vive la historia."³⁴⁴

El día siguiente, miércoles 20, comenzó con una reflexión alrededor de una figura básica de todo el proceso: el animador de la reconciliación. Su perfil, es el de hombre o mujer de Iglesia, identificado con el servicio de pastoral social, sabedor del extremo sufrimiento de su comunidad, también conocedor de la fuerza de la fe, depositario de las esperanzas de su gente. Es además, para el Proyecto, un contacto imprescindible con la población, un recurso importante para los análisis y el portavoz de las necesidades de su pueblo. Los animadores y animadoras de la Reconciliación, han sido con frecuencia héroes anónimos en la historia de las comunidades.

Marcie Mersky dirige esta reflexión. Señala que los animadores reúnen diferentes funciones: motivadores (enfrentar el miedo, estimular a la comunidad, provocar la reflexión sobre los derechos de las víctimas), entrevistadores (conducir la entrevista cuidando a la vez la salud mental y la calidad de la información obtenida), documentadores (desarrollar su capacidad de abstracción y análisis), acompañantes (en los procesos comunitarios que afectan a la justicia, el perdón, el duelo alterado...), e informantes (con capacidad de hacer diagnósticos comunitarios sobre el papel de las PAC, las estrategias del Ejército y la Guerrilla, los cambios culturales...).

Se trata de nuevo el tema de los testimonios y de cómo influye el miedo en la cantidad de testimonios recogidos. El miedo que no sólo se da en

³⁴⁴ Es una característica de nuestro tiempo el adquirir conciencia de lo que se vivió, la preocupación por conocer la causa de los males y su remedio. Es una carga del hombre contemporáneo que "no ha sido impuesta a ninguna de las generaciones anteriores" Gadamer, Hans-Georg. *El problema de la conciencia histórica*. Editorial Tecnos – Grupo Anaya S.A. España 2001, página 41.

la gente sino, en nosotros mismos y en los animadores. Ese miedo tan generalizado e intenso acusa a la estrategia aplicada por el Ejército durante decenas de años: paraliza, insensibiliza ante los daños ajenos, instala la desconfianza, obliga a negar la realidad para sobrevivir y desmoviliza todo proyecto. Los testimonios se están dando en un clima social de miedo y con frecuencia se refieren a situaciones límite, de por sí difíciles de contar. En esas circunstancias, es necesario romper tantas influencias negativas con actitudes nuevas: alimentar una mística del Proyecto y respetar los procesos reales de la gente.

Matilde González, investigadora de AVANCSO, disertó sobre su experiencia de investigación en San Bartolomé Jocotenango, Quiché. La metodología aplicada es de *historias de vida*. Pretende reconstruir la historia local a partir de la memoria colectiva. Se espera que ese proceso de construcción de la historia sirva para afrontar los problemas actuales de los desplazados internos en ese municipio. Su aporte es oportuno para el momento actual del Proyecto. Las principales conclusiones que se desprendieron son:

- o La recuperación de la historia ayuda a revalorizarse como persona y como grupo.
- o Posibilita que la gente sea sujeto de su destino.
- o Contrarrestar los efectos de instancias externas.
- o Sirve para identificarse como pueblo.
- o Articular el tejido social.
- o Aporta a la salud mental, satisface la necesidad de la gente de contar su pasado.
- o Es un referente para nuevas generaciones.
- o Permite contextualizar los problemas comunitarios.

IX Taller interdiocesano (16 y 17 de julio, 1996)

El mes había comenzado con la llegada desde Washington de documentos desclasificados de la CIA, que días después el fiscal de Derechos Humanos, Julio Eduardo Arango Escobar, calificará como intrascendentes. En esos días fue destituido por la Corte Suprema de Justicia, el juez Víctor Hugo Jiménez Ruiz, del caso Xamán. El día en que concluía el trabajo de este tercer taller, una columna guerrillera ocupaba San Juan Ostuncalco, en Quetzaltenango. Y días después, la Conferencia Episcopal de Guatemala, pedirá abolir la pena de muerte.

Los objetivos del taller fueron:

- 1. Profundizar el tema de los informantes clave**
- 2. Tratar el proceso de la devolución (seguimiento del proyecto)**
- 3. Asuntos varios de organización interna**

El expositor invitado fue Eduardo Galeano³⁴⁵ quien disertó sobre "La memoria subversiva".

Señaló que en América Latina la historia oficial es racista (invisibiliza a los indígenas en cuanto sujetos), machista (invisibiliza a las mujeres, el cincuenta por ciento de la población) y militarista. En la historia reciente hay además otras dificultades: la memoria está atada por el miedo. Dicen "recordar es peligroso", pero sucede exactamente al revés: la amnesia histórica termina en pesadilla. La amnesia implica impunidad, y la impunidad estimula el delito. No se necesita ser un gran jurista para saber que si yo mato a mi vecino, y todo sigue igual, termino matando al vecindario entero, porque la impunidad tiene un efecto estimulante sobre el delito. Tampoco se necesita ser gran discípulo de Freud para saber que ningún pueblo, como ninguna persona, pueden llegar a esconder impunemente bajo la alfombra la basura de la memoria. La única manera de superar el pasado consiste en enfrentarlo.

³⁴⁵ Escritor uruguayo.

La memoria cambia con uno. Se transforma en la medida que yo me transformo. Eso es la señal de que estoy vivo. También la memoria es una materia viva, ingobernable, que tiembla al tocar la verdad, como un pájaro en nuestra mano.

La memoria es para continuar la vida. Es un punto de partida, desde donde uno empieza a madurar. Hay una tradición reveladora de los indígenas de la costa noroccidental de las Américas. En una de sus ceremonias más bellas transmiten la memoria cada vez que un artesano viejo, un viejo alfarero, entrega su pieza mejor al alfarero nuevo. Entrega su obra maestra al alfarero nuevo que lo va a heredar. El muchacho, nuevo alfarero, recibe esta vasija perfecta y, en lugar de guardarla para contemplarla y tenerla por delante para que lo guíe en sus tareas, lo que hace, lo que la tradición demanda hacer, es romper en mil pedacitos la vasija contra el suelo. Toma de manos del viejo maestro la vasija y la revienta. Recoge esos pedacitos chiquititos y los incorpora a su vasija.

A mí me gusta esa manera de asomarse a la memoria, la que sirve al navegante con ganas de viento. La otra, no me interesa, me aburre. La contemplación del pasado por puro éxtasis reaccionario que afirma que todo tiempo pasado fue mejor, es una de las grandes mentiras que nos han contado desde que somos chicos.

1. Sobre los informantes clave

Se tomaron los acuerdos de:

- Elaborar, distribuir y discutir un instrumento que guíe el trabajo con ellos.
- Capacitar a partir de ese instrumento a quienes realicen ese trabajo.
- Buscar informantes clave en el extranjero, por ejemplo en Campeche, con la asistencia del equipo que trabaja allí con refugiados.

2. El proceso de devolución o seguimiento del Proyecto

Los acuerdos fueron:

- Devolver el material tabulado, de los diagnósticos comunitarios, a los equipos parroquiales para su interpretación. Que se tomen en cuenta los aportes de los animadores como claves de interpretación para el análisis.
- Elaborar documentos regionales para cada diócesis, a partir de informantes clave y entrevistas comunitarias, con el fin de probar hipótesis locales.
- Para la elaboración de este informe regional, REMHI Central proporcione asistencia técnica y recursos (tanto materiales como humanos)
- Que se preparen dos versiones del informe regional (completa y popular) en español y en las respectivas lenguas mayas de cada diócesis.
- Devolver el Informe mediante talleres con animadores, agentes de pastoral y presbiterios.
- Que sean los dirigentes comunitarios y agentes de pastoral quienes lo entreguen a sus comunidades.
- Realizar actividades conmemorativas.

3. Asuntos varios de organización interna

Se discutió sobre mecanismos de comunicación interna, distribución de materiales, ejecución de talleres diocesanos, trabajo y disponibilidad de los coordinadores diocesanos y algunos temas financieros y administrativos.